

PRISA PLANA

**LA CRISIS
DE MEDIO ORIENTE**
UN INFORME ESPECIAL

Año V - Nº 232 - \$ 150
Buenos Aires, 6 al 12 de junio de 1967

HORACIO GARCIA BELSUNCE
Presidente de la
Cámara Argentina de Comercio

**EMPRESARIOS:
¿POR QUÉ APOYAN
AL GOBIERNO?**

Junto a las mejores cosas de la vida
Coñac

OTARD DUPUY

RESERVA SAN JUAN

Extrañejo
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica francesa
y añejado en cubas de roble importado.



GRANT ADVERTISING

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Las expectativas tuvieron más de un año para crecer y multiplicarse, se treparon por las columnas de las publicaciones sensacionalistas y se alimentaron con algunas exhibiciones privadas. Pero la semana pasada, cuando los cines Libertador y Paramount lanzaron, simultáneamente, El Romance del Aniceto y la Francisca, de cómo quedó trunco, comenzó la tristeza y unas pocas cosas más, último film del talentoso Leonardo Favio, fue fácil ver que la obra merecía tanta espera: a través de una historia llana y clara, narrada con fluidez mozartiana, el autor inunda al film con tanta poesía, sinceridad y oficio como nunca ha conocido el cine argentino antes de ahora (ver pág. 70).

CINE

Django — Un western barroco que no pretende acceder a la poesía y, sin embargo, enseña las reglas para construir un poema (Iguazú).

La presa erótica — Vadim se aprovecha del indefenso Emile Zola y lo traiciona al construir un folletín de mal gusto; de paso, demuestra que ha perdido hasta las huellas de su estilo frívolo y superficial (Ambassador).

Masculino-femenino — Para quien pudiera dudarlo, este último Godard es la prueba irrefutable de que el director de *Alphaville* se encuentra en las antipodas de la frivolidad (Loire).

¿Qué hiciste tú en la guerra, papá? — La disciplina y la jerarquía militares le sirven a Blake Edwards para tejer esta delirante madeja y quedar, finalmente, enredado en ella (Atlas).

El último mes de otoño — Pocas veces la palabra *melancolía* ha sido traducida en imágenes de una sencillez tan estremecedora como en este film del realizador soviético Vadim Derbenev (Coliseo, Idoio).

TELEVISION

MARTES 6. El halcón — Son los últimos suspiros de una de las mejores series que desembarcaron en Buenos Aires. También aparecen las primeras repeticiones que muestran un actor, Burt Reynolds, hecho a medida (Canal 11, 19.30).

MIÉRCOLES 7. Alma de acero — Cuando no existían los problemas en el Medio Oriente, Paul Bryan descansaba en el Mediterráneo (Canal 11, 22). **Cine de largo metraje** — *Lo llaman pecado*, de Joseph Mankiewicz (1951): Un cirujano acusado de curanderismo; con un ejercicio legal, otro médico lo salva (Canal 2, 22).

JUEVES 8. Los Monkees — Parecen ingenuos, pero es el desparramo más auténtico de alucinación y delirio (Canal 9, 20).

VIERNES 9. Cine de largo metraje — *El discípulo del diablo*, de Guy Hamilton (1959): Un enardecido patriota que declara, personalmente, la guerra a los ingleses; en el frente de batalla aparecen Laurence Olivier, Kirk Douglas y Burt Lancaster (Canal 2, 22). **Biblioteca de Studio Uno** — La creación hecha en serie. Antonio Falgui es el culpable de un encuentro entre el cine y la televisión (Canal 13, 23.45).

DOMINGO 11. Cine de largo metraje — *Claudia* (1945): Un simpático ma-

trimonio y sus problemas; el ama de casa es Dorothy McGuire y las desavenencias conyugales son tiernas, genuinas (Canal 2, 15). **El show de Dick Van Dyke** — Las travesuras de Rob se detienen en la misma puerta de la excentricidad; ahora resulta que un complejo invade la familia (Canal 13, 21.30).

LUNES 12. Europa Uno — Las promocionadas canciones de Adamo y los gritos de Rita Pavone. La sorpresa es Claudia Cardinale, con hoyuelos y todo (Canal 11, 22).

TEATRO

Canciones para mirar, de María Elena Walsh — No es tan sólo la obra maestra del teatro para niños, sino una perpetua invitación a la felicidad, para todas las edades (Teatro del Globo, ver página 74).

El cepillo de dientes, de Jorge Díaz — Los disfraces de un matrimonio que se aburre después de años de convivencia, plantean un irresistible juego cómico, y un escalofrío (del Globo).

Comedia negra, de Peter Shaffer — Un escultor afectado de satiriasis, pretende venderle una obra al hombre más rico del mundo; esto importa menos, entre una oleada y otra de carcajadas, que los tropezones, los equívocos y los desencuentros que provoca un fusible incendio (San Telmo).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Más joven que nunca, Libertad Lamarque come en escena a dos carrillos, se divierte y divierte al público, mientras los camareros del Harmonia Gardens brincan hasta el cielo (Odeón).

Libertad y otras intoxicaciones, de Mario Trejo — El mecanismo experimental más fascinador y terrorífico que la temporada haya brindado hasta ahora, donde lo menos que ocurre es el canibalismo ritual (Di Tella).

La pata de la sota, de Roberto Cossa — Como ideólogo, el autor no acierta a iluminar las contradicciones que sofocan a la clase media porteña; como poeta, nadie ha conseguido reflejarla en un escenario con más agudeza, con más lirismo (ABC).

LIBROS

Años de perro, por Günther Grass — Al revisar, una vez más, la era de Hitler, el autor olvida la poesía y opta por el fresco político (Joaquín Mortiz, 2.445 pesos).

Con otra gente, por Haroldo Conti

Algo mejor en calidad, en presentación...
ES CRISTALINO, SOLIDO, NO GRASO.
 Fija con naturalidad, jamás deja polvillo, no forma caspa, ni opaca el cabello.
 Su fragancia importada es tenue, como a Ud. le gusta.
 Pruébelo.



Glostora
 Cristalino
 Fue creado
 para aquellos
 hombres
 que ya usan
 un buen fijador.
 (Es decir,
 aquellos que
 están preparados
 para apreciar
 algo mejor)



EN
**POSTA
DEL PLATA
DE NOCHE**

NUEVA MODALIDAD

A LA CARTA Y...
cada día Epanadas mendocinas y un exquisito plato tradicional "hogareño" distinto.

LUNES

PUCHERO CRIOLLO

MARTES

CARBONADA EN CALABAZA

MIERCOLES

CAZUELA DE GALLINA

JUEVES

FETTUCINES "POSTA"

VIERNES

GRAN PARRILLA

SABADO

CHIVITO CORDOBES

DOMINGO

RAVIOLES A LA BABY

MARTES, JUEVES Y SABADOS

LOS ARRIBEÑOS

NOCHES DE FOLKLORE EN ALTO NIVEL

RAMSAY 2546

A METROS DE MONROE

FRENTE AL CLUB HIPICO

RESERVAS: T.E. 70-8783



**GALILEO
ARGENTINA**
COMERCIAL, INDUSTRIAL
Y
FINANCIERA S. A.

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S. A. C.

Av. Callao 1046 - 2º Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

— Ocho notables relatos, que explotan la mejor veta del realismo: aquella que acaba en la espontaneidad (CEAL, 250 pesos; página 61).

De criaturas triviales y antiguas guerras, por Miguel Brasco — Un racimo de fábulas sobre las mudanzas humanas (Vigil, 300 pesos).

Las horas libres, por Martín Micharvegas — Cualquier género le queda chico a *Las horas*; pertenece a un país donde las palabras designan a todas las cosas, y donde cada cosa es deslumbramiento (Sunda, 200 pesos).

Hotel Pájaro, por Enrique Molina — Veinticinco años después de *Las cosas y el delirio*, Molina merece ya esta antología, cuya lectura es una experiencia imprescindible, cautivante (CEAL, 250 pesos; página 62).

Martí, el héroe y su acción revolucionaria, por Ezequiel Martínez Estrada — Saca a flote cientos de documentos sepultados en los archivos, y extrae de ellos un acto de fe. De la identificación entre el autor y el héroe pueden obtenerse dos ensayos: uno explica a Martí; el otro permitió al autor de *Radiografía de la pampa* conocerse a sí mismo (Siglo XXI, 825 pesos; página 61).

La realidad y los papeles, por César Fernández Moreno — Panorama de la poesía nacional en el siglo XX, este incisivo ensayo es también un rescate de la Argentina y su cultura, donde la pasión sustituye al esquema y la lucidez al chauvinismo (Aguilar, 2.900 pesos; páginas 66/67).

Teatro II, por Jean Genet — Sin alcanzar la cumbre absoluta de *Las criadas*, los dos piezas de este volumen, *Los biombos* (cronológicamente, la última del autor) y *Los negros*, proponen una liturgia sabática capaz de violar el alma hasta una profundidad aterradora, a la que nadie se había atrevido a llegar todavía (Losada, 660 pesos, página 60).

DISCOS

Música para cuerdas, de Béla Bartók — Como un milagro se levantó en las montañas de Suiza el genio de Bartók, durante la guerra, y compuso el *Divertimento para orquesta de cuerdas*, un prodigio de júbilo (Counterpoint/Esotérico CE-607, monoaural, página 78).

Jazz en el Music Inn — Una academia informal, antiacadémica de jazz, es el caldo de cultivo más propicio para algunos monstruos sagrados (Atlantic 1290, monoaural; página 78).

MUSICA

MARTES 6. Imyloh — *I Mucisisti*, el original team humorístico-musical, en una irreverente y muy eficaz parodia de las óperas históricas (Di Tella, los lunes y martes a las 20, y los sábados a las 18).

VIERNES 9. Don Carlos — La vigesimosexta ópera de Giuseppe Verdi, ubicada en el umbral de sus creaciones de la vejez, retorna al *cartellone* del brazo de un elenco internacional: los bajos Jerome Hines y William Wildermann, el tenor Charles Craig y la

soprano Gwyneth Jones, la mediosoprano Fiorenza Cosotto y el barítono Gabriel Bacquier, concertados por Oliviero de Fabritiis en la orquesta y Ernst Poettgen en la escena (Colón, a las 21; domingo 11, a las 17).

SABADO 10. *Opera contemporánea* — En un mismo programa, dos expresiones de la lírica actual, con *La mujer astuta*, de Carl Orff, e *Ida y vuelta*, de Paul Hindemith (Colón, a las 21).

LUNES 12. *Concierto sinfónico* — Nueva actuación de la Orquesta Filarmónica, esta vez confiada al norteamericano Jacques Singer y con la participación de Lía Cimaglia Espinosa, en el *Concierto para piano*, de Rodolfo Arizaga (Colón, a las 21.30).

PLASTICA

Juan Battle Planas — Los años de 1937 y 1943 encerraron el tiempo más fértil y original del maestro, cuando éste inventó las reglas del juego de un surrealismo nativo que más tarde se entristeció (Rubbers, Florida 910).

Pedro Figari — La muestra del uruguayo legendario se llama *Cielos, fiestas y ceremonias* y es una posesiva bruma de felicidad, como los recuerdos de un hombre sabio que conoce el mundo y las gentes (Instituto Di Tella, Florida 936).

Jalí — Todo un universo de fábulas y de historias secretas es lo que puede sospecharse a través de los intrincados dibujitos de Enrique Lerena, bombero voluntario y mago principal de la corte invisible de Palmeri-Osán (Vignes, Florida 431).

Julio Picos — "Y entonces el sueño me concedió aquello que había perdido para siempre", declara el dibujante; y sus dibujos son, en efecto, una evocación de la intimidad (Witcomb, Florida 750).

Premio Braque — En el extraño caso de este premio, otorgado por la Embajada de Francia, ocurre que las obras no llegan a la altura de las intenciones, salvo algunos descubrimientos involuntarios y unos pocos destellos de fantasía. Entre estos, el entretenimiento óptico de Margarita Paksa (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Josefina Robirosa — Detrás del juego, de las esferas, de las alegres superficies y las tramas de colores, se pueden tocar algunas cosas ciertas que antes no se conocían (Bonino, Maipú 962; página 67).

DEPORTES

SABADO 10. *Boxeo* — El título sudamericano de los medianos está en juego; es la esperada revancha de Jorge Fernández, campeón, contra Carlos Monzón, titular argentino (Luna Park, a las 22).

DOMINGO 11. *Fútbol* — La cuarta fecha de los desquites trae un partido que puede conmovir: Boca Juniors, en busca de su recuperación, recibe al puntero de la zona A, Estudiantes de La Plata; en la zona B, un clásico entre dos chicos: Platense con Ferro Carril Oeste (canchas de Boca y de Platense, a las 14.45). ♦



Dos contra uno. El enemigo es uno solo, pero usted y Loción Capilar Panten son dos. Juntos pueden combatirlo con éxito, en todos los frentes: caspa, seborrea, caída del cabello...

Usted aporta constancia y Loción Capilar Panten protección. Diariamente, en 116 países del mundo, los hombres confían en sí mismos y en Loción Capilar Panten.

Porque esta unión leal significa vida y salud para su cabello.

Loción Capilar PANTEN (es para hombres)

contiene Pantyl, sustancia vitamínica del complejo B, tónico del cabello y su raíz.



CORREO

POETA — Observa Primera Plana [número 230] que John Edward Masefield sólo será recordado "por algunas imágenes felices y el tono coloquial de sus baladas iniciales"; posteridad bastante módica a la que asigna al poeta. Sin embargo, la mayor parte de los juicios críticos que he leído acerca de Masefield desmienten esa reflexión melancólica. Muriel Spark lo considera el más grande poeta narrativo de Inglaterra desde los tiempos de Chaucer, sin olvidar a Spenser, Crabbe, Burns, Byron y Browning. La Universidad de Cambridge ("History of English Literature") juzga su estilo trágico como la "más importante contribución hecha por un inglés al teatro durante el siglo XX". Un escritor anota que "ha logrado lo imposible" al obtener que el público de la isla lea poesía contemporánea.

No sé por cuáles razones la prensa de nuestro país lo ha querido recordar la deuda que la Argentina ha contraído con el escritor. Publicó éste, en 1918, el poema narrativo "Rosas", que le fuera sugerido por Guillermo Hudson, según me confesó a mí, años atrás, en su retiro de Burte Broogs; dicha obra, incluida en los "Collected Poems" (de los cuales se han editado más de 300 mil ejemplares), es la composición más difundida en el mundo acerca de un personaje argentino. La pampa es escenario de otra de sus producciones, el poema "The Daffodil Fields". Una y otra vez resuena en sus textos la palabra gaucho; algunas páginas de su autobiografía son un monumento alzado a la gloria de Hudson, amigo e ídolo literario del autor.

José Luis Muñoz Azpiri
Capital

ANIVERSARIOS — Ha sido un acierto recordarnos, con óptima pluma y primísima ubicación de la página, la posesión treintaenal de una hazña americana [Nº 229]. En la última década, y más allá tal vez, sólo se ha dado con respecto a Charles Lindbergh: a) su libro "The Spirit of Saint Louis"; b) la película en aquél basada; y c) una buena colaboración de no recuerdo quién en "Esquire", el año pasado. Aquella autobiografía del período preapoteósico podría ser un texto edificante para nuestros muchachos, único por la suprema ejemplaridad de una vida americana. Pero ello es prácticamente utópico, porque delectar en la traducción ("El águila solitaria", editorial Jackson) es meterse no en el castellano sino en un caribe y a la siesta del trópico.

El fenómeno que rodeó el vuelo de 1927 no fue local sino mundial; en Le Bourget y luego en Croydon, el gentío llegó al delirio "d'embêlé", sin ninguna organización previa. Antes de la partida, ya había una imprecisa y confuso respeto para con el modesto y honesto acróbata aéreo que se organizaba para un vuelo transatlántico en la provincia Saint Louis. Pienso que esa respetabilidad inicial ha persistido sin solución de continuidad, pese a las contingencias políticas en que Lindbergh se vio envuelto cuando su prédica del "aislacionismo" lo enfrentó con el rusófilo Franklin D. Roosevelt.

Guillermo Quintana Augspurg
Salta

CIENCIA — Lo felicito por haber incluido el artículo sobre Bruno Bettelheim y su hogar para niños esquizofrénicos, porque realmente tiene la importancia que le concedieron al reproducirlo [Nº 229]. En 1980 tuve la oportunidad, gracias a la proverbial gentileza de Bettelheim, de vivir unos días en el instituto y compartir el día de trabajo con

pacientes y personal. Bettelheim (que es, además de director del citado instituto, profesor de Psicología Educacional en la Universidad de Chicago) merece un artículo aparte, porque él mismo es ya toda una historia. Lastima que al comienzo de vuestro artículo se haya deslizado un error: La Orthogenic School, cuyo nombre completo es Sonia Shankman Orthogenic School, está incluida en la Universidad de Chicago, y no en la de Midway, a través de un sistema especial de afiliación mediante el cual se lleva a cabo con los pacientes de la O.S., un programa de investigación sobre origen, dinámica y tratamiento de la esquizofrenia infantil. La O.S. está situada en la Calle 60 Este, la cual forma parte de una avenida conocida como Midway Plaisance (de allí, tal vez, el error).

Arnoldo Harrington
Capital

REVISTAS — Acabo de enterarme que en el Nº 229 se ha publicado una noticia, aparentemente recibida desde Londres, en que Melvin J. Lasky, director de la revista británica "Encounter", habría no sólo confesado que dicha publicación recibió en el pasado dinero de la CIA, sino también que la revista "Mundo Nuevo", que yo dirijo, es "gemela" de la suya. Me resulta imposible creer que Lasky, por muy espíritu confesionario que posea, haya podido afirmar esto último con respecto a "Mundo Nuevo", ya que "Encounter" fue fundada en Londres hacia 1951, y "Mundo Nuevo", en París, en 1966, lo que hace imposible el uso del calificativo "gemelas". 2º) Desde 1963 "Encounter" se publica bajo los auspicios de la International Publishing Corporation, que nada tiene que ver con "Mundo Nuevo", y nuestra revista se publica en asociación con el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI).

Le ruego que si tiene usted alguna declaración de Lasky en que se refiera a "Mundo Nuevo" como revista gemela a la suya, no sólo me la haga llegar para despejar mis dudas, sino que también la publique en su revista, para mejor documentación de sus lectores. De no tener esa declaración, consideraré que la afirmación publicada en el Nº 229 carece de fundamento y que su publicación debe a "Mundo Nuevo" una reparación inmediata, que estoy seguro no tendrá inconveniente en realizar.

Emir Rodríguez Monegal
París, Francia

N. de la D. — Las declaraciones de Lasky fueron distribuidas en todo el mundo, desde Londres, el 10 de mayo, a través de las agencias noticiosas. El texto utilizado por Primera Plana contenía, es evidente, un error (o un anacronismo), pues prolongaba una situación que cesó en 1963: entonces, "Encounter" era financiada, como "Cuadernos" (la antecesora de "Mundo Nuevo"), al menos en cuanto a enfoques, idioma, sitio de edición y parte del elenco directivo), por el Congreso por la Libertad de la Cultura. En 1963, Lasky buscó otro apoyo económico menos sospechoso y "Encounter" —fundada en 1953— pasó a poder de la IPC, una afiliada del Grupo Daily Mirror. El resto de la información no carece de fundamento: Lasky confesó haber recibido fondos de la CIA.

HISTORIA — He leído con mucho interés su reseña de mi libro "Gran Bretaña y la Argentina en el siglo XIX" [Nº 227]. Permítame corregir dos errores, uno pequeño y otro más importante: 1) No soy profesor de la Universidad de Concord, sino de la Universidad de Birmingham (Inglaterra). 2) La definición de que Mackenzie King fue "uno de los servidores más dilectos de Su Majestad británica" es falsa. Mackenzie King fue un nacionalista canadiense y uno de los más im-

portantes arquitectos de una política canadiense de independencia dentro del Commonwealth. En su estilo político, se asemeja a Hipólito Yrigoyen, y en su política desde el poder, a Marcelo T. de Alvear. Sin embargo, había muchas diferencias entre el Canadá y la Argentina, y la principal fue la existencia en el Canadá de un sector industrial con gran influencia en la orientación de la política del país. Mackenzie King fue una especie de radical con una base mejor y más fuerte en la sociedad y más capacidad e inteligencia que Yrigoyen o Alvear. Fue un hombre educado (M. A. de las Universidades de Toronto y Chicago, y Ph. D. de Harvard), con un conocimiento moderno de las ciencias sociales y (a pesar de su espiritualismo) no completamente un místico ignorante como Yrigoyen o completamente un "gentleman" como Alvear.

H. S. Ferns
Birmingham, Gran Bretaña

N. de la D. — Ojalá la caracterización de Mackenzie King como "nacionalista" sea más correcta que la de Yrigoyen como "místico ignorante".

BOSQUES — He leído con sumo cuidado su artículo "Bosques - El fuego de nunca acabar" [Nº 228], estimando que ha logrado un fiel y exacto reflejo de la realidad que se propuso traducir al público. Excluyendo el aspecto personal, me es placentero comunicarle que numerosas personas vinculadas a las tareas forestales y otras preocupadas por nuestras riquezas, han expresado la oportunidad y necesidad de poder contar con información precisa sobre el descuidado problema forestal.

Juan E. Gaillard
Director de Contralor

Administración Nacional de Bosques
Capital

SUCIEDAD — Cumplimos en expresarle nuestro profundo desagrado y nuestra formal protesta ante el artículo "Viaje al fin de la noche" [Nº 225]. En él se vierten manifestaciones de algunos hombres del personal de nuestra compañía, que ahora niegan lo manifestado.

Lo que el artículo llama selva es la característica de toda la costa y playa del río de la Plata, selva que nosotros fomentamos con la plantación de miles de álamos y sauces, y cientos de frutales, en citrus en particular, para dar sombra al lugar y contener las diarias crecientes, que en más de una ocasión destruyeron todo, siendo necesario rehacerlo de punta a punta. Lo que llama suciedad, no es más que el limo de esas crecidas, que luego el flujo y reflujo de las aguas modifica favorablemente. Lo que llama olor nauseabundo no es más que el amoníaco del pescado; lo que llama sendero o sinuosa senda, es la calle 66 en su prolongación desde La Plata, que conduce a la costa cruzando la arteria principal, avenida Montevideo, y que está reparada por la maquinaria "champion" del Municipio, cada vez que las lluvias o la creciente la descomponen.

Los hombres que nos acompañan desde hace decenas de años son —más que obreros— nuestros amigos, están satisfechos de serlo, del salario que perciben puntualmente y del trato que reciben. Allí no tienen cabida los matones, ni se habla de muertos ni resucitados; allí se trabaja en cumplimiento estricto de las leyes y ordenanzas en vigor. Lo nuestro es una "factoría" y en el lugar que ocupa no puede ser otra cosa que eso.

Cabac Argentina SRL
Capital

N. de la D. — La suciedad a que alude la nota tiene poco que ver con el limo; es,



en cambio, con los miles de sábalos que se descomponen en la playa (foto, arriba), con los desperdicios cloacales que desembocan a pocos metros del barrio, con la multitud de ratas que habita los galpones en donde se acumula el guano. El olor nauseabundo, entonces, no proviene sólo de las emanaciones de amoníaco. El sendero a que se refiere el artículo no es la prolongación de la calle 66, sino uno de sus desvíos, el único acceso al establecimiento. La observación del redactor demostró que los obreros no están conformes, expresamente por estas causas: 15.550 pesos de salario mensual; ocho horas diarias de trabajo, incluyendo sábados y domingos; aislamiento e imposibilidad de vivir con sus familias; ausencia absoluta de instalaciones sanitarias (por ejemplo, beben agua de lluvia).

ACTRICES — Ateniéndome a la definición que del vocablo "impávida" da el diccionario de la Real Academia Española, no encuentro la relación entre el mismo y la aplicación que de él hace el lector Valli al juzgar las condiciones histriónicas de Norma Aleandro [Nº 226]. Que considere realmente actrices a las que cita, en lo que estoy totalmente de acuerdo, no significa que Aleandro carezca de méritos suficientes que justifiquen la nota de Primera Plana.

En el Nº 227, otro lector, Oscar Ponferrada dice que en Francia no sería contratada ni para desempeñar papeles secundarios. No estoy en condiciones de polemizar sobre este punto por cuanto, desgraciadamente, formo parte de la inmensa mayoría que no ha visto teatro en ese país. Pero sí le aconsejaría al citado lector que en lo sucesivo trate de conseguir mejores localidades o consultar a un buen especialista, ya que por tener yo un oído normal he podido entender a la perfección los parlamentos de la actriz.

María Elena Camaly
San Andrés, Buenos Aires

NATALIDAD — Quiero responder al artículo "Dejad de crecer y multiplicaros", aparecido en el Nº 226.

Creemos con José de Castro, y en parte con el articulista, que la solución del problema no es la limitación de los nacimientos, sino una adecuada y equitativa distribución de la riqueza y de los alimentos en particular.

Hay que impulsar al desarrollo y también ayudar a enseñar a planificar la familia racional y científicamente. Desde que el mundo es mundo existe la planificación familiar. Se tolera la planificación en todos los aspectos de la economía y de la vida (se planifica la compra de un traje, también las vacaciones, etcétera), y se cree que debe estar vedada la planificación en lo que respecta al número de hijos.

Se dice que en la Argentina no hay

superpoblación y nosotros afirmamos que la pequeña explosión de la población existe y para reprimirla la gente ignorante usa el aborto o infanticidio. La clase obrera, la más útil y más pobre de nuestra población, con cuatro, cinco, seis o más hijos tiene en su hogar una pequeña explosión de la población.

Como médico, apoyo y defiendo los principios de la planificación de la familia que son: educación sexual desde el seno familiar; lucha contra el aborto provocado (endemia social, perfectamente erradicable), lucha contra el infanticidio (desesperado crimen que intenta solucionar un problema social); y el control de la natalidad que trae aparejado en el matrimonio una tranquilidad y mayor felicidad, ya que se tiene el número de hijos que se desea y se puede alimentar, educar y amar.

Miguel A. Carballo
Córdoba

N. de la D. — La tesis parece ser que mientras la Humanidad no llegue a la altura económica (es decir, nunca), los individuos y las naciones deben proliferar según su nivel de ingresos. ¿No es instituir un privilegio más? Desde el extranjero se promueve la desnatalidad en América latina: estos países deberían "achicarse" para vivir mejor. La crónica no objetaba la regulación de natalidad; el lector Carballo confunde con "control": esta palabra puede implicar la ingerencia estatal. Son los padres quienes deciden (el Papa dixit). Para que decidan bien, es preciso acelerar el desarrollo económico y su escuela, la urbanización: entonces se educan solos. Pretender educarlos con campañas de propaganda es como pedirles que se resignen al subdesarrollo. Quizás el lector debiera hacer esa campaña en los países superpoblados.

pocas horas para
llegar... toda
la vida para recordar !

Todo se viste de blanco en Bariloche, y, entre sus paisajes de belleza indescriptible, usted podrá conocer y vivir en toda su magia "LA FIESTA DE LA NIEVE" (julio a setiembre)

- Juegos estivales del Nahuel-Huapi
- Campeonato Argentino de Ski
- Campeonato Latinoamericano de Ski
- Concurso de Pullovers • Fiestas Andinas
- Escultura sobre Nieve • Desfile de Carrozas
- Baile del Pullover • Fiesta del Brasilloche.

Consulte su agencia de viajes.
DIRECCION MUNICIPAL DE TURISMO
DE BARILOCHE
DIRECCION DE TURISMO DE RIO NEGRO

ANIVERSARIOS

Un mes atrás llegó a Buenos Aires desde Madrid, el más lúcido estudio sobre la poesía argentina del siglo XX: *La realidad y los papeles*, de César Fernández Moreno [ver páginas 66/67]. Pero entre los 700 autores allí citados, no hay una sola referencia, una línea siquiera, dedicada a Jacobo Fijman, un poeta desconocido e inquietante.

Esa ausencia tiene, al menos, dos explicaciones: Fijman nunca fue escritor de obra decisiva o deslumbrante; además, desde 1947, hace ahora veinte años, vive internado en el Hospital de Enfermos Mentales de la calle Vieytes, en la Capital. A partir de entonces, y un poco antes ya, las anotaciones y los ensayos optaron por borrar su nombre y su rastro.

La semana pasada, un redactor de Primera Plana conversó durante hora y media con Fijman: nunca, en estas dos décadas, un periodista se había acercado a su cama, la número 12 en la sala que atiende el doctor Ramón Melgar. La luz de la mañana inundaba el rincón que ocupa Fijman, hacía más blanca su barba mal afeitada, más blanco el pijama con las iniciales HEM, más blanca la colcha que le cubría las piernas hasta la cintura. Sentado en el lecho, las manos ágiles y el rostro expresivo, los ojos saltones le bailaban en dos cuencas hondas, dos crisoles de arrugas.

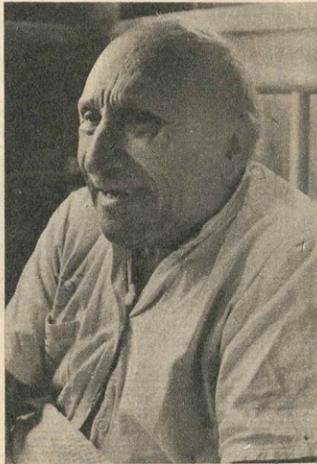
"No he odiado ni quiero odiar a nadie", salmodia el viejo con una sonrisa pacífica, hasta mostrar unos dientes desiguales, como si al ensanchar la boca quisiera encontrar apoyo para su nariz enorme. Una vez por mes —el reglamento interno acaba de limitar las salidas—, Fijman abandona el encierro; su camino es siempre el mismo: hasta la Dirección de Bibliotecas Públicas Municipales, en Cerrito y Paraguay. Los libros que pide, también: historia, literatura, religión; se ha detenido en Lugones, en Mitre, en Santo Tomás. No busca cosas nuevas, sólo relea, con amor, con paciencia.

Siempre se acercó así a los libros. Manuel Gálvez, que era su amigo y exagerado admirador ("Fue, lo afirmo sin titubear, el mayor talento lírico que hubo entre nosotros"), recuerda que a lo largo de muchos años se encontró con Fijman en la Biblioteca Nacional, adonde él iba a documentarse sobre Rosas e Yrigoyen. "Fijman llegaba a las doce, hora en que la puerta se abría, y marchábase a las ocho de la noche... ¿Qué estudiaba? Leía a los Santos Padres en latín. Sospecho que leyerá también obras de matemáticas y de arquitectura, pues más de una vez me mostró sus quiméricos proyectos, mezcla de fantasía y de ciencia. En eso estaba cuando un día, a poco de haber entrado en la Biblioteca, sufrió otro ataque. Lo llevaron al manicomio, en donde actualmente se encuentra y donde sigue escribiendo versos". (*Entre la novela y la historia*, 1962.)

Ese otro ataque, el que definitivamente enclaustra al poeta, es el de 1947. Pero la locura lo visitó a menudo, el hospicio fue su casa en dos o tres oportunidades. El cuadro arranca de 1919, cuando la Semana Trágica: Fijman —que declara haber nacido en Uriff, Besarabia, a fines del siglo

pasado, aunque a menudo marcaba esa fecha en 1901— abofetea a un policía; después de reducirlo, le exigen que se identifique, y contesta "Soy el Cristo rojo". Pasa dos días en el manicomio, y ese episodio inspira su cuento "Dos noches", de una sobrecohedora intensidad.

Radicado con su padre en la Argentina desde que tenía cinco años, la música fue su primera pasión. "Era un excelente violinista", evoca Leopoldo Marechal, que partió de Fijman para construir a Samuel Tesler, el filósofo de Odessa inmerso en el mundo



Jaime González Cocchi

Fijman, hoy: Luces y sombras.

de Adán Buenosayres. Al unirse —tardamente— a los animadores de la revista *Martín Fierro*, Fijman vivía en Zelaya al 3100, barrio de Almagro. Oliverio Girondo, uno de los primeros en descubrir su erudición, su espíritu crítico teñido de ironía, se contó entre sus protectores. Hoy, ignorante de la muerte de Girondo, Fijman pregunta por él: "¿No sabe qué le pasa? [Hace tanto tiempo que no lo veo!"]

Ahora, Fijman podría repetir los dos versos iniciales de *Molino rojo*, su libro de 1926: "Demencia, / el camino más alto y más desierto". Invasión de metáforas empalagosas, de imágenes forzadas (era la moda ultraísta), *Molino rojo* sobrevive, sin embargo: es una galería de angustias, una pudorosa descripción del Infierno, una desgarrada procura de Dios. El mismo tono viborea en sus dos otras colecciones de versos, *Hecho de estampas* y *Estrella de la mañana*. Re-

plegado sobre sí mismo, con un pie en la Tierra y otro quién sabe dónde, Fijman disparaba raros augurios.

Judío, se convirtió al catolicismo a principios de la década del 30, y pronto se unió a la redacción de *Criterio*. Allí conoció a Gálvez y volvió a tratar a dos escritores, Mario Pinto y Antonio Vallejo, luego sacerdotes. El propio Fijman intentó ordenarse: hacia 1936 viaja a Bélgica para ingresar en un convento de benedictinos; el abad, al recibirlo lo interroga: "¿Qué buscas?", y al oír la respuesta ("La contemplación"), pone una escoba en manos del poeta y le manda barrer. Fijman, desalentado, regresa a Buenos Aires. Para siempre.

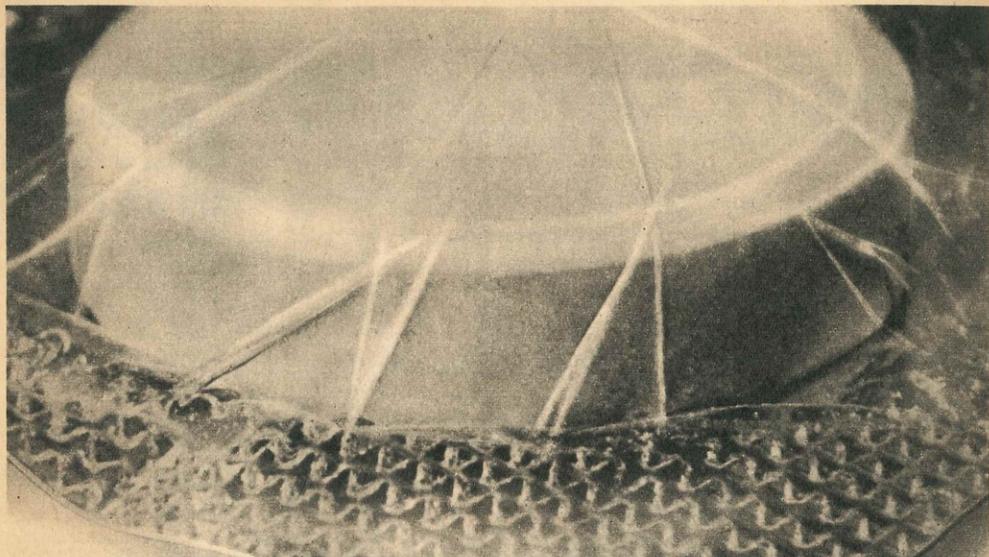
Aquel era su segundo viaje a Europa. Antes de convertirse, había andado por España y por Francia; en París se hizo amigo de Máximo Gorki, que solía gastar sus tardes en el café La Rotonde, de Montparnasse ("Estaba muy enfermo, tenía aspecto de hombre fino, de aristócrata que desdice su literatura", señala Fijman); asistió a la agonía de Ricardo Güiraldes, a las excéntricas reuniones en casa del Vizconde de Lascano Tegui, rue de la Poissonnière. En Madrid, frecuentó la "peña de los periodistas portugueses" y las tertulias de Pombo, Bohemia y pobreza.

La pobreza seguía sus pasos; él siempre se contentó con trabajos modestos: un empleo en la Casa de Gobierno, una mesa y una máquina en *Crítica*. Desde que fue recluido en Vieytes, la Sociedad de Escritores lo ayuda con un escuálido subsidio mensual (1.000 pesos), y algunos amigos suelen enviarle dinero. No necesita demasiado, claro está, lo suficiente como para comprar cigarrillos, de tanto en tanto, o acurelas, o papel. Últimamente ya no hace poemas, pero pinta y dibuja: símbolos religiosos, vírgenes, monjes, en un mar procesoso de colores.

También inventa cuentos, breves apólogos que regala, oralmente, a sus médicos. Uno de ellos: "¿Sabe usted porque sobrevino la ruptura y separación de Alfonso XII y Mercedes? Alfonso cambió mucho con ella, se volvió hostil, luego descuidado y hasta sucio. Aunque la razón principal fue que Mercedes olvidó decirle que ya estaba muerta". Si su interlocutor lo atrae, Fijman puede volver a enzarzarse en sus interpretaciones de los Testamentos, extraer del pozo de su memoria aquellas intuiciones metafísicas que comunicaba, encendido, a Macedonio Fernández.

Después, la noche, las alucinaciones (es su enfermedad), voces que lo persiguen, el pasado que lo acorrala, Güiraldes que viene desde su tumba en San Antonio de Areco para conversar con él, el descuidado bigotazo de Gorki o las barbas de Valle Inclán brotadas del techo. Quizás en tales momentos algunos versos empiezan a rondar al viejo poeta, al desterrado; como estos tres que cierran una cantiga y que Fijman ha transcritto con su extraña letra mayúscula, hace unos días apenas:

*Soledad, soledad, y con todos la
[muerte;
soledad, soledad,
un cántaro, la muerte. ♦*



¿Todos los analgésicos son iguales, o no?

No, por sus fórmulas. No, en sus beneficios.

Geniol es el único que tiene tres activos componentes.

Además es la fórmula más moderna.

Nos gustaría que usted tuviese esto en cuenta cada vez que va a tomar un Geniol.

No lo adopte por pura costumbre o porque sea el analgésico preferido.

Más bien tome Geniol por otras razones:

porque no tiene contraindicaciones ni efectos secundarios.

O porque es de rápida disolución y rápido efecto.

Entonces sí... **¡SIENTASE EN LO POSITIVO!**

Por algo quien piensa en analgésico piensa en

GENIOL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pureza bajo control de Laboratorios Suarry

El Falcon que estamos haciendo es el Ford T del año 2000

En Ford estamos acostumbrados a hacer buenos automóviles. Y a hacerlos en todo el mundo. Pero, cada tanto, hacemos un gran automóvil, que se convierte en el símbolo de una época y que corre con el tiempo a su favor. El FALCON es uno de los grandes modelos creados por Ford. Un automóvil pensado a fondo antes de empezar a producirlo. Los elogios más entusiastas los recibirá en el año 2000. No es la primera vez que un modelo de Ford es elogiado durante medio siglo.



FALCON

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Carón, Fausto Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: Osiris Troiani (Secretario de Redacción), Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alguaraz, Carlos A. Russo, Vida Moderna: Norberto Firpo (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Mosera, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Leyva, Artes y Espectáculos: Ernesto Schiá (Secretario de Redacción), Rodolfo Arizaga, Aldo Grünberg, Columnistas — Mariano Grondona, Jordán de la Cazeula, Art Buchwald, Argentino Geronzico, Paul Samuelson, Huestadores — Flax, Kalendi, Sábati, Sempé, Fotografía — Jaime González Occifia, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interprensa, Agencia Afa, Diagramación — Francisco Anclada, Archivo — Alfredo Andrés, Doris Huop, Susana O. de Ziffer, Corrección — Darío Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Janada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhaike (Mar del Plata), Bernardo Felíman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor H. Peres (Córdoba) y Félix H. Benón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando B. De Santis (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donitz (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. **Promoción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 300. En Uruguay: \$ 200. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

Curso Argentino Control "B" y Sus Colegas

PRIMERA PLANA
CONSEJO DIRECTIVO
TAMARA REBUCCINI
N° 7017

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 6 al 12 de junio de 1967

N° 232

CARTA AL LECTOR

EMPRESARIOS Y GOBIERNO — Cuando un caudaloso grupo de empresarios asumió, a fines de mayo y ante el Presidente de la Nación, el compromiso de ajustarse a una política de precios delineada por el Ministerio de Economía, ese gesto llevó a suponer un aval absoluto a la acción del Gobierno. Una serie de declaraciones de las grandes entidades parecía corroborar la interpretación. Sin embargo, cada vez que un grupo empresario hace público su respaldo, no deja de señalar algunas advertencias y salvedades. ¿Puede hablarse, entonces, de un apoyo de los empresarios a la línea económica del Gobierno? ¿Cuáles son sus límites? El informe que se publica en las páginas 20/22 ofrece las respuestas.

MEDIO ORIENTE — "¡Alah Todopoderoso!", clama la multitud frente al hotel Nile Hilton, de El Cairo, mientras U Thant conferencia con Nasser. A su vez, las tropas israelíes marchan al frente con la bendición de Jehová. El conflicto del Medio Oriente es, acaso, uno de los últimos que puede revestir formas religiosas: aun los incrédulos toman partido con insólita violencia. En las páginas 26/30 hay un Informe Especial elaborado con los despachos transmitidos por corresponsales de Newsweek, L'Express y Le Monde, publicaciones asociadas a Primera Plana, desde cada país afectado.

AVIACION — La Exposición Aeronáutica inaugurada a fines de mayo, en Le Bourget, cerca de París, constituye un desafío a los industriales de la aviación militar y comercial, empujados en que sus aparatos vuelen más rápido y más alto. Puestos frente a frente, los campeones del aire demostraron, también, que la grandeza se mide en términos de versatilidad y precios. Un panorama completo, en las páginas 46/49.

LITERATURA — Hace alrededor de un año, durante la filmación de *La chica del lunes*, en Puerto Rico, Beatriz Guido empezó a escribir su quinta novela: *Rojo sobre rojo*. Casi todas sus obras se elaboraron así, en los sets donde trabajaba su marido, Leopoldo Torre Nilsson. Primera Plana adelanta ahora un fragmento del nuevo libro (páginas 64/65).

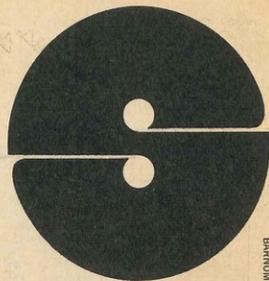
Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

Aniversarios	6	El Mundo y América	26
Artes y Espectáculos	60	El País	12
Correo	4	Señoras y Señores	59
Economía y Negocios	20	Textos	64
Hist. del Peronismo	40	Transiciones	80
Deportes	56	Vida Moderna	46



Informativo Surrey



WINNING

La Empresa en Marcha es Noticia

NUEVO APORTE PARA EL MEJOR DESCANSO

Todas las posibilidades estaban conocidas y correctamente encaradas por la primera industria del país en la especialidad: aire acondicionado para grandes edificios, aire acondicionado para industrias, laboratorios, establecimientos médicos, aire acondicionado para viviendas en general. Faltaba el modelo estrictamente destinado a un sector de la vivienda en particular: el dormitorio. Y SURREY, naturalmente, lo logró... presentándolo al mercado con carácter de avanzada.

En cualquier ambiente el acondicionador climatiza las horas de actividad. En el dormitorio, acondiciona las horas del descanso. El nuevo SURREY *Minipak* es eso: un equipo pequeño, íntimo, silencioso, que mantiene condiciones ideales durante una noche, para el buen sueño y el feliz descanso, sin hacer notar su presencia. Tiene dos velocidades: una para acondicionar rápidamente la habitación cuando usted llega, otra para conservar esas condiciones con una marcha silenciosa. A estas características se suma la "cortina de sonido total SURREY", que elimina la salida de sonido y vibraciones hacia la habitación.

En invierno y verano usted descansará mejor al amparo del revolucionario SURREY *Minipak* de $\frac{1}{4}$ y 1 HP para dormitorios, el acondicionador de aire más compacto y liviano que se fabrica en la Argentina.

EL RIGUROSO CLIMA PATAGONICO Y LA CALEFACCION

Pico Truncado, centro de distribución del Gasoducto del Sud (Comodoro Rivadavia-Buenos Aires), construido por el consorcio italiano SAIPEM-SIDEREX PORT para Gas del Estado. Temperatura exterior: 10° bajo cero. Temperatura en ambientes interiores: 20°. Procedimiento: instalación de equipos SURREY Hiboy, de calefacción por aire caliente, en cada vivienda y sitio de reunión, en total 200. La instalación de SURREY fue un triunfo de la técnica nacional frente a la competencia de equipos importados, que efectuaron sus propuestas simultáneamente. Estos mismos equipos, los acondicionadores de aire para invierno SURREY Hiboy, dan calefacción central de gas, automática, sana y segura a miles de usuarios en todo el país.

MIL Y UNA FORMAS DE CONSERVACION DE ALIMENTOS

El papel del frío, en todas las etapas de la distribución de alimentos, es fundamental. Desde el faenamiento de animales hasta el comedor del consumidor, el frío acompaña todos los pasos de los productos vacunos. También en otros ramos de la producción alimentaria se nota su presencia: pesca, frutas, aves y huevos, vinos, chocolates y dulces, verduras, cereales, grasas y aceites y lácteos en general, se procesan y conservan en condiciones especiales que requieren la técnica de la refrigeración.

La demanda implica un reto a las industrias especializadas, que deben proveer de buenos equipos refrigerantes a la siempre expansiva actividad de los productos alimenticios. Para 1975 habrá un déficit de frío para 984.000 toneladas de pesca y para 40.000 tambos lecheros (son sólo dos casos que surgen de las estadísticas). Atento a las necesidades, SURREY está dando el máximo desarrollo a su línea de unidades condensadoras herméticas, que abarca desde $\frac{1}{4}$ hasta 5 HP de potencia, de bajo costo y rendimiento normalizado —según la reconocida calidad de todos sus productos—, que pueden favorecer una más ágil distribución de artículos alimenticios, conservados con su gusto natural.

Dichas unidades condensadoras tienen dos características exclusivas: un compresor hermético de hasta 5 HP realizado con la misma simplicidad mecánica que un equipo común para heladera familiar (novedad que coloca a SURREY a la vanguardia de la industria especializada no sólo en Argentina, sino también en toda América latina y Europa), y un termostato incorporado a la bobina del motor ("Guardismotor") que lo protege cuando falla toda otra protección. Cuando usted saboree su plato predilecto, recuerde que en los componentes del mismo hay más de un producto excelentemente conservado por la acción de SURREY.

La especialización industrial abre horizontes tan amplios como la diversificación. El mercado plantea sus necesidades a quien las puede resolver —mediante la correcta aplicación de técnicas adecuadas—, y la empresa activa, evolucionada, muchas veces se adelanta a las posibles apetencias del mercado creando soluciones y despertando conciencia de su necesidad en el ámbito usuario. Una y otra variante son abarcadas por SURREY en sus líneas de calefacción, refrigeración y acondicionamiento de aire.

EL DIA DEL EJERCITO

Por

Mariano Grondona



El 29 de mayo de 1966, el teniente general Pisarini pronunció un discurso que fue el factor desencadenante de la revolución. El 29 de mayo de este año, el teniente general Alsogaray tuvo palabras que consolidan al Gobierno nacional. La crítica de ayer y el apoyo de hoy son las dos vertientes de una misma realidad: la gravitación política de las Fuerzas Armadas, que encuentra en el Día del Ejército una ocasión solemne para manifestarse.

Las funciones políticas de las Fuerzas Armadas en el régimen revolucionario son tres: asegurar la sucesión, administrar las reglas básicas del sistema y actuar como poder de reserva.

La primera de estas funciones está prevista en el Estatuto de la Revolución que, en la segunda parte de su artículo 10, establece lo siguiente: "Para el caso de incapacidad o muerte del Presidente, su sucesor será designado de común acuerdo por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas". A través de sus Comandantes, pues, las Fuerzas Armadas cubren el riesgo de la acefalía.

La segunda función nació el 28 de junio de 1966, cuando los tres Comandantes en Jefe, "en ejercicio del poder constituyente", dictaron los Fines y el Estatuto de la Revolución que, antepuestos a la Constitución, sirven de reglas básicas a la acción oficial. Es lógico suponer, por eso, que el Presidente no tiene el ejercicio del poder constituyente y no puede modificar las normas supremas del sistema: si quisiera introducir en ellas alguna novedad, tendría que obtener la aprobación de los Comandantes en Jefe.

Finalmente, las Fuerzas Armadas ejercen también, a través de sus Comandantes, el poder de reserva.

Ese es el poder que nunca abandonaron desde 1930 y que, una y otra vez, movilizaron para poner fin a los Gobiernos civiles. La idea fundamental de las Fuerzas Armadas sobre este punto podría definirse así: los Gobiernos civiles tienen a su cargo la gestión de los negocios públicos; pero, cuando esa gestión compromete los altos valores nacionales —la unidad, la grandeza, el destino común—, las Fuerzas Armadas tienen el derecho y el deber de intervenir.

Esta doctrina está formalmente expresada en el Acta de la Revolución del 28 de junio. Luego de describir los males del régimen vigente, los Comandantes afirman en ella que "esta trágica realidad lleva ineludiblemente a la conclusión de que las Fuerzas Armadas, en cumplimiento de su misión de salvaguardar los más altos intereses de la Nación, deben adoptar, de inmediato, las medidas conducentes a terminar con este estado de cosas y encauzar definitivamente al país hacia la obtención de sus grandes objetivos nacionales".

Gobiernos civiles y Gobiernos militares — Pero la

reserva no actúa para quedarse sino para cubrir un vacío. Cumplida su misión, vuelve a una situación expectante. Es lo que, según sus propias definiciones, hicieron las Fuerzas Armadas el día de la revolución.

En esa ocasión, el poder de reserva desmanteló el régimen vigente y puso en marcha un nuevo régimen. Su tarea demandó veinticuatro horas y, una vez terminada, dio origen a otro Gobierno civil.

La cuestión es compleja y exige ciertas aclaraciones. Desde esta perspectiva, hay dos tipos de Gobierno civil: el gobierno civil constitucional, que es la expresión de la normalidad, y el Gobierno civil revolucionario que, puesto en marcha por el poder de reserva, tiene como fin recrear las condiciones básicas de la normalidad. A este segundo tipo pertenece el régimen de Onganía.

Se ve ahora al descubierto el mecanismo de la revolución. El Gobierno civil constitucional había llevado al país a una "trágica realidad". El poder de reserva lo desalojó, pero no quedó en el Gobierno. Obedeciendo a su doctrina de las intervenciones fulminantes, designó un Gobierno civil revolucionario que, a su vez, deberá poner las bases de una nueva era constitucional.

Las esperanzas del régimen — Es en ejercicio del poder de reserva que el teniente general Alsogaray pronunció su discurso el Día del Ejército. Sus palabras de apoyo a Onganía indicaron, así, una doble realidad. Por una parte, que el Ejército está satisfecho con el Gobierno civil revolucionario. Por la otra — y por el hecho mismo de ser pronunciadas —, que el Ejército sigue presente en el panorama político, con voz y con voto decisivo. Si hubiera querido indicar lo contrario, el general Alsogaray hubiera hablado de fusiles, cuarteles y soldados.

El hecho de que las Fuerzas Armadas retengan así, tan manifiestamente, el poder de reserva, no quiere decir que su intervención en el futuro ha de ser forzosamente tan frecuente como en el pasado. La reserva es el sustitutivo de la normalidad, así como el remedio es el sustitutivo de la salud. Y el objetivo de la revolución es, precisamente, el restablecimiento de la salud política y económica de la Nación. Si este objetivo se cumple, lo más probable es que el poder de reserva que nos acompaña desde hace treinta y siete años pase a una situación cada vez menos efectiva y cada vez más nominal.

El silencio militar es el indicador de la solidez de las instituciones. Por eso el Presidente, que confía en las instituciones del futuro, dijo al corresponsal de *The New York Times*: "No pienso que se repita una intervención de las Fuerzas Armadas en el desarrollo político y económico de la Nación, después que se hayan logrado nuestras metas". ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Ferrocarriles: Solución o muerte

El miércoles pasado, por segunda vez en quince días, el presidente de la Empresa Ferrocarriles Argentinos pintaba con tintas negras la situación de los servicios a su cargo. Ese día, ante los coroneles del curso superior de estrategia de la Escuela de Guerra, el general Juan De Marchi repitió los mismos datos desalentadores que, dos semanas antes, había expuesto a los brigadieres con mando, incluso el comandante de la Fuerza Aérea, Teodoro Alvarez.

La cercanía entre ambas conferencias, el hecho de que fueran dedicadas a jefes militares, y el empeño puesto por el general De Marchi para que lo granan difusión pública, eran tres índices apreciables de que el titular de EFA buscaba algo más que distribuir una información de rutina, cumplir un par de actos protocolares. Estas sospechas comenzaron a confirmarse la semana pasada, cuando todas las señales coincidieron en que una suerte de crisis ferroviaria flotaba no sólo en las oficinas del general De Marchi sino, también, en los círculos del Gobierno.

Era visiole, entonces, que acababa de cerrarse una etapa en la reestructuración de estos servicios. Ahora, el personal mantiene la disciplina, los trenes gozan de una mayor puntualidad, los conductores de locomotoras (La Fraternidad) se prestan a ser transferidos a los talleres si es necesario; se tienen datos más precisos sobre la situación del parque. Pero estos progresos apenas si son uno de los aspectos del complejo problema. El general De Marchi, en cambio, poco o nada pudo hacer para:

- Aumentar la recaudación de la Empresa mediante el incremento de fletes; por el contrario, la carga transportada disminuyó.
- Vencer la obsolescencia del parque ferroviario, ya sea con una política de compras o intensificando las reparaciones.
- Resolver el atraso en los pagos de los proveedores de EFA.
- Elaborar una política ferroviaria de fondo o un plan de transformación para un período extenso.

A casi cinco meses de haber asumido la presidencia de EFA, el general De Marchi parece encontrarse en un callejón sin salida, en el límite de su capacidad y posibilidades. Tal vez por eso multiplica sus disertaciones y en ellas pretende transferir sus dificultades al lastre del pasado o enjaretarlas a otras áreas del Gobierno. Es lógico y, hasta cierto punto, razonable. Sin embargo, es evidente que la solución del dilema ferroviario —el único subsistente de todos cuantos la revolución se propuso atacar con prioridad absoluta— no se encuentra en las manos del presidente de EFA.

Ante semejante yermo, crecen las inquietudes de los jefes del partido oficialista (Julio Alsogaray, Osiris Vi-

legas, Alejandro Lanusse, Alcides López Aufranc) y la impaciencia cunde. El propio Ministro de Economía ha desiluzado que si antes de terminar 1967 el caso no encuentra un principio de solución en su aspecto financiero, de manera que no siga gravitando como hasta ahora sobre el Presupuesto, toda la política económica del Gobierno corre peligro de irse a pique.

La situación actual es inestable, porque si bien se ha reducido el déficit del presupuesto ferroviario (de 100.000



Primera Plana

De Marchi: Las manos vacías.

millones de pesos a 70.000 millones), los gastos superarán esa reducción por dos arbitrios:

- La partida de inversiones se transfiere a gastos (es decir que los 70.000 millones de déficit global son, en verdad, gastos de explotación) y no se confieren fondos para la compra de materiales y egresos del tipo.
- Se gestiona una refinanciación de la deuda con proveedores y contratistas; así, quizás, algunos compromisos y gastos del año pasan a gravitar en próximos ejercicios.

De Marchi recrimina a la Secretaría de Hacienda su falta de fluidez en la remisión de asignaciones. Pero la Secretaría de Hacienda tropieza con sus propios engorros; la recaudación no aumenta lo suficiente, si bien la Dirección General Impositiva acaba de informar sobre una suba del 40 por ciento entre los primeros 5 meses del año anterior e igual período de éste.

El jueves pasado, ante una pregunta de los periodistas sobre el tema, el Ministro Krieger Vasena contestó: "Espero conocer la versión original antes de apreciar el valor de las declaraciones que se atribuyen al presidente de EFA. Hace años que EFA está en cesación de pagos, pero puedo afirmar que el presupuesto en vigor contempla solamente 75.000 millones de pesos como aporte de la Tesorería para ese sector".

La Empresa depende de la Secretaría de Transportes, que integra el Ministerio de Economía. Pero ni el Secretario, Armando Ressa, ni Krieger Vasena, parecen haber tomado intervención en el asunto ni propuesto alguna clase de solución para el problema ferroviario. Están bajo la impresión de que todo el problema ha sido encarado como un gran objetivo militar (en efecto, De Marchi es secundado por un estado mayor de jefes y oficiales en actividad). Así, observan el grave proceso como testigos y se limitan a manifestar preocupación por su curso.

Ressa reveló, por ejemplo, que la mejora de la flota y de los puertos gravita desfavorablemente sobre los fletes ferroviarios; ahora, los camiones no tienen que esperar tanto en los puertos y pueden hacer más viajes y transportar más cargas, que quitan al ferrocarril. La competencia ferrocarriles-caminos es desfavorable para aquéllos.

Semejante panorama pone a las autoridades en una disyuntiva. Si se deciden a tomar el toro por las astas (esto es, a fijar una política definitiva), tendrán que optar por:

- Aumentar la reparación de vagones y materiales (incremento de gastos) y también los fletes, bajo una política más comercial (también se acrecentarían los gastos, según han observado algunos economistas), tratando de hacer más competitivo el ferrocarril.
- Levantar los ramales de menor tráfico y "achicar" la dimensión empresarial de EFA hasta llegar a un déficit controlado; una vez allí, considerar esta situación como nuevo punto de partida. Ese día, con un plan de más largo alcance ya elaborado, se sabrá si conviene volver a extender la red, claro que, entonces, con equipos modernos. Hoy, la posibilidad de renovar el material (locomotoras, vagones, rieles y durmientes) no es remota sino totalmente utópica; habría que hacer compras equivalentes a diez veces el costo de El Chocón (360 millones de dólares).

El Gobierno se verá obligado a resolver, en su más alto nivel, a la mayor brevedad. Es posible que los planes respectivos sean preparados por el Conade, anticipando una parte del programa nacional de Desarrollo. Entre los asesores del Ministro de Economía prevalece, ahora, la idea de elaborar, con máxima celeridad, un plan de infraestructura que contemple las soluciones de urgencia en materia ferroviaria, vial y energética. No obstante, previa elaboración de cualquier plan, es imprescindible una decisión política y una directiva precisa. Como dijo un funcionario la semana pasada: "Tenemos que decidir cómo van a ser nuestros ferrocarriles en 1970, no en 1967 o en 1980". ♦

Palos si remas, palos si no remas

La semana pasada, nuevamente, el Gobierno recordaba a los dirigentes políticos —enfascados en adivinar las futuras leyes del juego institucional— que pretende seguir en el poder, durante un tiempo largo, sin abrir ni entornar las puertas que llevan a la democracia.

Durante casi todo mayo, otra ola de presiones sutiles y de fervidas esperanzas se había abatido, desde aquellos sectores, sobre la Casa Rosada. Era, por lo menos, el tercero de esos movimientos sigilosos; los otros dos habían estallado hacia octubre de 1956, cuando el Gobierno se encontró atascado en sus torpezas y desaciertos, y a principios de año, después que el cambio de Comandante en Jefe del Ejército y la reforma parcial del gabinete entrañaron, para los políticos, el "ingreso del liberalismo" al Gobierno y, con él, una salida electoral.

Tocó a ese Comandante el 29 de mayo, desalentar una vez más a los políticos; pero el general Julio Alsogaray lo hizo en representación del Ejército, para el que reivindicó la última responsabilidad en el proceso iniciado en junio de 1966. Su discurso echó agua fría sobre tantas presiones y esperanzas: "...nadie se llame a engaño ni dude que alcanzados definitivamente los objetivos, sólo entonces y no antes, estará asegurada la salida natural al pleno sistema democrático".

Decepcionados, los políticos hallaron entonces otra interpretación para el mensaje del Comandante: es —señalan— un toque de atención al Gobierno, puesto que todo su texto pregona la doctrina del Ejército como árbitro supremo de la revolución y padre de ella. Hasta tal punto, que algunos observadores compararon el discurso de Alsogaray con el de Pistarini (1966).

El matutino *La Nación* también denunciaba, en un comentario del jueves, ese paralelismo. Aunque bajo distinto signo: una y otra arenga revisten, para *La Nación*, el carácter de profecías; la de Pistarini, porque advirtió la llegada del golpe de Estado; la de Alsogaray, porque aclara las intenciones democráticas de los revolucionarios de junio. *La Nación* olvida que el Gobierno y sus integrantes mencionan el futuro retorno a la legalidad casi desde que ocuparon sus cargos.

Sin ir más lejos, 48 horas antes del discurso de Alsogaray, el Presidente enfocaba las mismas cuestiones. Onganía admitió ante Bernard Collier, corresponsal del *New York Times*, que los partidos políticos deben reaparecer, si bien se negó a establecer cuándo sería levantada, en la Argentina, la veda política. El Gobierno, añadió, aún no tiene decidida la forma de democracia representativa que habrá de adoptarse ni qué clase de Estatuto regirán los partidos: "Quiénes ahora ha-



Frischknecht: Congreso de papel.

blan y escriben sobre el restablecimiento de los partidos políticos no son, pienso, muy bien intencionados".

Es evidente que el Gobierno ha hecho las paces con el *New York Times*, luego de los ataques que el magnífico diario descargara contra la Casa Rosada en los meses siguientes al derrocamiento de Arturo Illia. Es evidente, también, que el Departamento de Estado puede recibir, sin temer un desplante de los líderes "liberales", declaraciones como las de Onganía, que no fijan plazos. Dean Rusk y sus colaboradores aplican hoy esta teoría: a falta de Gobiernos constitucionales buenos son los Gobiernos estables. Así sucede en Vietnam del Sur, con la diferencia de que apuntalar la estabilidad del Primer Ministro Ky cuesta a los Estados Unidos nada menos que una guerra.

De Napoleón a Hitler

Fue precisamente una sociedad norteamericana, la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en la Argentina, la que proveyó a Onganía de un nuevo espaldarazo, el miércoles pasado. La actitud de la Cámara —reacia al régimen de Illia— resultó bastante decisiva en julio de 1966, cuando Washington demoraba el reconocimiento del joven Gobierno. De allí en adelante, se constituyó en factor imprescindible en la tarea de restañar las tensiones entre USA y la Casa Rosada. Naturalmente, el apoyo de la Cámara irrita a los sectores nacionalistas adictos al



Wallin: Una opinión política.

Gobierno; les asombra que una entidad con fines específicos no se limite a trazar estadísticas socio-económicas, sino que empeñe una opinión tan política como la que su presidente, P. J. Wallin, divulgó el 31 de mayo con la 48ª Memoria Anual.

"En el corto tiempo que el Gobierno ha ejercido sus funciones, forjó un número considerable de realizaciones", expresa la Cámara. Y las enumera: mejoría en los puertos, orden en la recaudación impositiva, liberación cambiaria "con base realista" y medidas conexas, política de precios y salarios, nueva ley petrolera. La lista es encabezada por un aserto digno de mención: de acuerdo con la Cámara, el Gobierno "eliminó elementos controlados por el comunismo en las Universidades argentinas". Debe referirse, sin duda, a las decenas de profesores que emigraron a las Universidades norteamericanas. O sea que el comunismo se trasladó a los Estados Unidos.

Pero también el discurso de Alsogaray contuvo manifestaciones de solidaridad y elogio al Gobierno (más concretamente: a la labor de los Ministerios de Economía, Relaciones Exteriores y Bienestar Social). Era lógico: puesto que, como se desprende de su discurso, el Ejército ha "delegado" la revolución en el Gobierno, correspondía al Comandante pronunciar-se sobre los frutos de esa "delegación". Al revés de Alsogaray, otros funcionarios del régimen buscaban aliados.

El caso más atrayente, la semana pasada, fue el de un Ministro provincial: Adolfo Oscar Ruiz, titular de Gobierno, en Córdoba. Tomando atribuciones de alcance nacional que parecen no corresponderle, Ruiz aseguró que "la Revolución Argentina no tiene ni tendrá partido político". Luego, parafraseando a Onganía, sostuvo que "no habrá revolución hasta que no se opere una verdadera participación [en ella] de la comunidad". En seguida, y ya en enfatuado arranque proselitista, el Ministro incursionó —con poca fortuna— por la filosofía política.

"Jamás un hombre solo hizo una revolución en la historia de la Humanidad", dijo Ruiz sin acordarse de Julio César y Napoleón, entre otros. Por eso "la revolución no la va a hacer el general Onganía en la República Argentina ni el doctor Ferrer Iheza en Córdoba. O la hace el pueblo todo o no se hace". Inflamado de pasión administrativa, el Ministro Ruiz se prestaba a la duda: ¿descrea, acaso, de las dotes del Presidente y de uno de sus Gobernadores?

También descreía *La Prensa*, el miércoles último, pero de la nueva Secretaría de Difusión y Turismo que el Gobierno se presta a crear (falta la Ley correspondiente, aunque el organismo ya tiene jefe: el contador público Federico Frischknecht). Sospecha *La Prensa* en uno de sus incisivos editoriales, que "esta nueva institución no sería otra cosa que la Subsecretaría de Prensa y Difusión de la tiranía, redivida con variantes de ocasión". Fundarla constituye una medida que "no es simplemente inoportuna, ni solamente innecesaria; es además perjudicial".

El propio Frischknecht salió al cruce

de fallos y vaticinios como los que enumera *La Prensa*. Reportado por (una vez más) el *New York Times*, el ex Decano de Ciencias Económicas explicó: "La única forma que tenemos de establecer canales de comunicación con el pueblo es a través de los diarios, la radio y la televisión. Si no mantenemos esa vinculación nos convertiríamos en un régimen totalitario y este Gobierno no quiere serlo". Discutible esquema: nadie negaría el totalitarismo de los regímenes de Hitler o Stalin, que mantuvieron una comunicación constante con el pueblo a través de diarios, radios y TV.

Para Frischknecht, los funcionarios del Gobierno, en el pasado, pretendían "esconder detrás de declaraciones anodinas muchos de sus desatinos. Trataré ahora de que se amplíe la información oficial". No ha reparado en que, tal vez, durante el curso de su nueva actividad él también deberá recurrir a las "declaraciones anodinas", aunque no necesariamente a los desatinos. En todo caso, confía en sustituir al Congreso y los partidos, con las reacciones de la prensa nacional y los resultados de encuestas públicas.

De Yrigoyen al Medio Oriente

Las palabras de Frischknecht coincidieron con el Decreto 3737 que dispone un programa de licitaciones escalonadas de emisoras radiales y televisivas (privadas, del Estado, a inaugurarse). Estas resoluciones fueron anunciadas, en sus líneas generales, por el Secretario de Comunicaciones, general retirado Julio Teglia, en la asamblea de la Asociación Interameri-

cana de Radiodifusión, que sesionó en Buenos Aires la semana pasada. Fue un hábil golpe de efecto: la AIR entiende que sólo en manos privadas las estaciones pueden expresarse con libertad.

La libertad, en cambio, cesó el jueves pasado para cinco argentinos, cuando el Juez Federal Miguel Ángel Inchausti ordenó su prisión preventiva, mediante una de las raras aplicaciones del artículo 213 bis del Código Penal, que castiga la *prepotencia ideológica*. Incurren en este crimen, por ejemplo, quienes "participaren en agrupaciones permanentes o eventuales que tuvieren por objeto imponer sus ideas o combatir las ajenas por la fuerza o el temor". Esto es: el 213 bis instaura el delito de opinión.

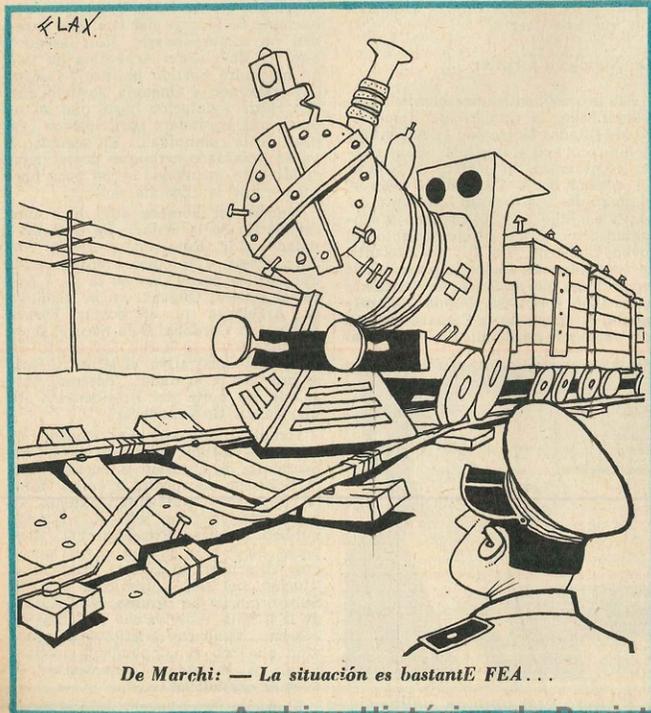
Un instrumento como éste hubiera permitido a las autoridades nacionales, de fines del siglo pasado y principios del actual, impedir la llegada a la Presidencia de Hipólito Yrigoyen. Claro que el artículo 213 bis fue obra de los Senadores radicales de 1964; el cuerpo lo aprobó, junto con otras enmiendas al Código Penal, el 29 de octubre, y un día después lo convalidaba la Cámara de Diputados.

Los cinco detenidos a quienes procesa el Juez Inchausti no son, sin embargo, radicales; la Policía los detuvo en un departamento donde se entrenaban en las doctrinas de Mao Tse-tung y les sequestró panfletos en los que proclamaban sus intenciones de tomar el poder en la Argentina tras una lucha popular. Pero mientras Inchausti enviaba a la prisión a estos cinco Guardias Rojos, llegaban al país dos altos jefes del Ejército paraguayo,

para sondear a sus colegas argentinos sobre la posibilidad de un acuerdo militar tripartito (junto al Brasil y Uruguay) destinado a combatir la subversión castrista en el Cono Sur. De este proyecto, que se adjudica al Presidente Strossner, hace diez días, habló en privado, en Buenos Aires, el Ministro de Guerra de Brasil.

Se trataría, desde luego, de un convenio entre Ejércitos y no de una alianza diplomática. Las conversaciones acerca de esta iniciativa se desataron luego del brote guerrillero en Bolivia, aunque es evidente que también influyó en ellas la gestión de Venezuela ante la OEA en procura de sanciones contra el Gobierno de Cuba, gestión apoyada con firmeza por la Argentina y desalentada por los Estados Unidos (ver página 32).

En otro sentido, la grave crisis de Medio Oriente exigió una definición a la Cancillería nacional. Ante las Naciones Unidas, el Embajador José María Ruda se alió a los partidarios de una negociación que evite las hostilidades; en suma, no se volcó en favor de ninguna de las partes en conflicto. Sin embargo, es extraño que el Palacio San Martín no haya transmitido esa posición en Buenos Aires —fue conocida a través de despachos noticiosos— y explicado sus razones. La existencia de nutridas colonias de judíos y árabes en la Argentina, deseadas de que el Gobierno tome partido por uno de los dos bandos, aconsejaba una exposición oficial. Que serviría, además, para sosegar los ánimos, ahuyentar la amenaza de desórdenes y frenar las presiones indebidas. ♦



De Marchi: — La situación es bastante FEA...

Leyes

Alquileres: En la cuerda floja

La semana pasada, los diarios cobijaron el rumor de que una modificación al sistema de locaciones urbanas era inminente, y aludieron a pingües adquisiciones de inmuebles ocupados, una especulación que se pretendía vincular al posible aumento en el precio de los alquileres.

Para entonces, sin embargo, la junta encargada por el Gobierno de redactar un proyecto de reformas, seguía encallada, tras 90 días de labor, en dos aspectos fundamentales: a) el establecimiento de un lapso previo a la libertad definitiva para contratar; b) el monto de los aumentos acumulativos durante ese período.

Aún así, la opinión oficial en la materia es conocida: "Proceder a la liberalización progresiva de los alquileres —sentenció el Presidente Onganía en un párrafo de sus directivas del 4 de agosto último—, regulados en la actualidad por la Ley 16739, en un período adecuado para permitir la solución definitiva del problema a los inquilinos de menores recursos".

Casar ambos conceptos de Onganía —esto es, la libertad de contrato y la protección de los inquilinos más modestos— es tarea, acaso quimérica, a la que están dedicados Jorge Méndez



Juan C. Quintá

Experto Victoria: Libertad.

Trongé (del Colegio de Abogados; fundador del Instituto de Locación Urbana); el ex Juez Federico Gigena Ibaruren en representación del Ministro del Interior; José González Victorica, titular de la Superintendencia de Locaciones (ex Cámara de Alquileres); Javier Clavell Borrás, perito, delegado del Ministerio de Bienestar Social; Alejandro Garibaldi, un funcionario del Banco Hipotecario; el *atenéista* Ernesto Pueyrredón, del Banco Central, y Juan Carlos Ludesdorf, de la Dirección General Impositiva.

El texto sobre el cual trabajan, no es otro que el sancionado a fines de setiembre de 1965 por el último Congreso Nacional. Entonces se originó una puja entre radicales y peronistas acerca de la base para fijar incrementos; por fin, la Ley que rige estableció aumentos acumulativos del 10 por ciento sobre el alquiler vigente en el año de vencimiento del contrato, cuando se trate de inmuebles vivienda.

Pero los propietarios pueden requerir —Tribunales de por medio— que ese monto ascienda hasta cubrir el valor de los impuestos y demás gastos de explotación más una renta progresiva (11 por ciento en 1967; 14 por ciento en 1970) sobre la *valuación fiscal* de 1955. Están excluidos los contratos posteriores a febrero de 1957 y los de las unidades habilitadas a partir de enero de 1954; también, los de los locatarios incluidos en la peregrina condición de "pudientes".

Los expertos mantienen un exagerado hermetismo sobre el trámite de las ideas en el seno de la comisión; más locaces resultan algunos de sus allegados, quienes sin cesar son perseguidos por el enjambre de abogados especialistas en alquileres que pululan por los pasillos de Uruguay 714, en la Capital Federal, la sede de los Juzgados de Paz y el ámbito donde diariamente se enfrentan propietarios e inquilinos. Esta es una síntesis de las conclusiones de la junta:

• Los técnicos modificarán la base sobre la cual se escalonan los aumentos; si hasta el momento ella está constituida por la *valuación fiscal* —desactualizada a veces, sorprendentemente abultada en otras—, en adelante la suplantarán por el índice de desvalorización monetaria. De tal ma-

nera, si la vida hubiera aumentado desde 1943 a la fecha 150 veces, quien ese año pagaban 100 pesos de alquiler, ahora deberá oblar 15.000. Pero este incremento no sería instantáneo; se establecerían categorías, de manera que los inquilinos modestos comenzarán a pagar, por ejemplo, un 20 por ciento del alquiler que les correspondiese, según el modelo matemático, hasta llegar a la cifra definitiva en un plazo de varios años.

Aquí nace, precisamente, la gran controversia que atasca el veredicto de los expertos: ¿Cuál es el lapso ideal para actualizar los precios? Alguno de ellos lo extiende hasta 1970, como la norma actual (en el caso de las viviendas), y otros a 1975. Algo habría quedado firme, por ahora: la necesidad de duplicar provisionalmente los actuales alquileres.

Además, en materia de precios se descartará la actual mediación de la Justicia: "Sólo ha servido —dicen los enterados— para sacar a los Jueces de su función natural y enfrentarlos inexplicablemente". Un magistrado fijó hace poco tiempo en 50.000 pesos mensuales el alquiler de un inmueble; la Cámara, en su revocatoria, lo estipuló en 450.000.

Sea como fuere, existen demoras judiciales inexplicables: las ocasionadas por los "recursos de jurisprudencia contradictoria" que se plantean cuando una de las seis salas que integran la Cámara de Paz disiente con otra; la diferencia se gira a un fallo pleno que en ciertas ocasiones ha demorado año y medio, con el agravante de que en ese término se suspenden las presentaciones del caso.

• Se trataría de eliminar los pleitos innecesarios y de otorgar validez jurídica a los acuerdos extrajudiciales, a las intimaciones y a los pronunciamientos de la Superintendencia de Locaciones. Esas intimaciones carecen aún de efectividad como punto de partida para la acción judicial, si se pone en práctica la estratagema de retrasar la notificación de la demanda, ardid que permite ganar tiempo de prórroga y también dinero. Hasta hace poco se podía designar —y ocurrió— un testigo que viviera en las Islas Malvinas.

• Definitivamente, la comisión optará por aconsejar aumentos *automáticos* en la locación comercial y profesional ya que, según ella, la liberación es perfectamente aceptable en estos dos ramos. Los técnicos advierten una distorsión creada en tales sectores por quienes retienen los locales a la espera de ejercer la opción de compra o de recibir una indemnización privada del dueño. Un dato estadístico abona la opinión unánime de los asesores: mientras en 1947 sólo había 15 locales para comercio y profesiones por cada 1.000 habitantes, en 1963 ese guarismo se elevó a 34, lo que establece un nivel razonable de oferta, y así torna innecesario el control del precio.

De todas maneras, la comisión de peritos progresa a paso de tortuga mientras las fechas se abaten sobre el Gobierno: el 30 de setiembre, por ejemplo, vencerá el plazo de dos años que la jurisprudencia otorga a los inquilinos "pudientes" —en su mayoría, demandados al ser sancionada la Ley actual— para avenirse al alquiler que les

EN CORBATAS Y PAÑUELOS

Diseños y colores de rigurosa actualidad internacional.

Corbatas de hechura artesanal.

suaves por los hilados retorcidos e inarrugables por el proceso de termofixado. Frescura permanente, liviana transparencia de los hilados egipcios y finísima terminación organizada en los pañuelos.

Reaice su personalidad eligiendo esta marca que identifica las creaciones exclusivas.

super

vela

cicero publicidad 4910171

307



PARALIPOMENOS

LOS PUENTES DEL URUGUAY

Por Jordán de la Cazuela

Cada vez que una personalidad uruguaya nos visita, es necesario firmar un convenio. Generalmente se prefieren los convenios sobre puentes. Así se hizo en la reciente visita del Ministro don Luisi. No hay que echar la culpa a nadie de esta rutina, sólo materializa el aforismo radical: "Tanto va el puente a la firma que al fin se inaugura la piedra fundamental". Sin embargo, los puentemaniacos están haciendo un movimiento y han exhumado informes secretos.

Informe producido alrededor de 1960: Esta Comisión Mixta —las comisiones sobre el puente son siempre mixtas—, advierte que el puente no se hará para que los uruguayos disfruten de nuestros manjares ni los argentinos de su solidísimo canto rodado, sino simplemente para aumentar el intercambio cultural.

Informe reservado (interno) ante el convenio de 1961: Los turistas argentinos irán masivamente con plata; es seguro que volverán también masivamente, pero sin plata.

Un ad-hoc de la Comisión de Moralidad: Tan pronto una película se prohíba en Buenos Aires, miles de fanáticos se irán a verla a Carmelo. Debería determinarse si inmoralizarse fuera de casa reviste también gravedad.

Informe a Don Pedro de Cevallos: Excelentísimo Señor Virrey: No nos parece bueno eso de tender cosas de costa a costa, no sólo porque andaríamos chocando a cada rato con los portugueses, sino porque advertimos que si Dios ha puesto un río de por medio no hay por qué andar burlándolo con cosas encima.

Opiniones reservadas (varias): Estimado don Farrell, ante lo preguntado cabe reflexionar; la gente rica se exilia en barco, la media en hote, seguro

que con el puente se exiliarán hasta los pobres (1945). Los orientales fastidian con su libertad pero sólo la mandan por radio; si se hace el puente la pueden traer viva (1950).

Recomendación de 1957: Antes, asegurarse de que por cada turista nuestro de verano que vaya, vendrá un turista uruguayo de invierno a los efectos de evitar la falsa escuadra. Nota: como nosotros somos veinte millones y ellos tres, se deberá exigir que cada uruguayo venga por lo menos seis veces al año.

Informe manuscrito: Al Capitán D. Juan Díaz de Solís: No baje hasta que se construya un puente, y cuando lo haya, colóquese en el medio. En una punta hay charrúas y en la otra que-randés.

Queja arribada a botella: ¡Conque no nos ayudarán a hacer el puente Barranqueras-Corrientes y auspician, en cambio, un puente para ver a Peñarol!

Aportación de un diplomático que ha consagrado su vida a analizar los problemas del puente: Para evitar el veraneo masivo a auto, bastará con no hacer el puente sobre Brazo Largo, en el Paraná, así sólo podrán uruguayear los entrerrianos. El único peligro es que al estar los entrerrianos más unidos con los orientales que con los porteños, reverdezcan separatismos.

Para el gobierno de 1963: Ahora a los que viajan al Uruguay les acordamos equis dólares. ¿También se los acordaremos cuando vayan a Fray Bentos, a pie?

Informe aún sin fechar: Tratándose de un puente para con orientales, adóptese el sistema utilizado en el jardín japonés cuando la visita de S. A. don Akihito, un puente que pueda ser sacado en seguida de ser inaugurado. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

fije el locador o abandonar la vivienda. A fin de año, por otra parte, cesarán de regir los contratos prorrogados en 1965 para la industria, el comercio, las prestaciones liberales y otras actividades lucrativas.

Sin duda, tan acuciante situación puede movilizar las energías de la Junta, y obligarla a avanzar hasta un texto definitivo. La determinación final brotará, como es obvio, del Gobierno; más concretamente, del Ministro del Interior, Guillermo Borda, sobre cuyo escritorio reposan, según confidencias, más de una iniciativa individual y completa sobre el "caso alquileres". Borda podría decidirse sin más trámite por alguna de ellas, y el desenlace no será nuevo si se tiene en cuenta el incidente vinculado a la reforma del Código Civil (ver Nº 229). ♦

Trabajo

Fintas en el primer round

—¡Compañeros, buena suerte!

El lunes 29 de mayo, Francisco Prado cedía formalmente el timón de la CGT al Consejo de los 20, delegado por el Comité Central Confederado para gobernarla hasta el 25 de noviembre, un plazo máximo de 180 días, durante el cual debe citar al Congreso, que elegirá las autoridades definitivas de la institución.

Pero los augurios de Prado no provocaron aplausos ni discursos; la ceremonia revistió un adusto carácter notarial: los 20 se limitaron a inventariar los bienes y firmar un acta. La primera semana de existencia del Consejo, encumbrado por los confederados en la asamblea del 24-25 de mayo (ver Nº 231), transcurrió con el mismo recato. El jueves se extrajeron cuatro nombres para el Secretariado General, en representación de cada uno de los sectores del movimiento obrero: José Notaro (62 Organizaciones), Agustín Cuello (62 de Pie), Benito Bruzzone (Independientes), Amancio Pafundi (No Alineados). El viernes, en fin, se decidía la emisión de un documento.

Ese documento y un memorial que los Secretarios fundaron en un sobre sellado y lacrado y luego en una caja de hierro (es la declaración que el enviado Maximiano Castillo leerá en Ginebra, durante la 51ª reunión de la OIT) constituyen para los observadores, en cuanto ese par de textos está destinado a mostrar la posición del nuevo directorio frente al Gobierno, la presentación en sociedad de los 20.

En cuanto a los formalismos, el primero se consumió el viernes pasado, cuando el Consejo hizo las comunicaciones de práctica a la Secretaría de Trabajo, a cargo interinamente de Alberto Sola (titular de Industria y Comercio), dando cuenta de la constitución de las nuevas autoridades. Era algo más que un protocolo, si se tiene en cuenta que la Secretaría dejó trascender la seguridad de que desconocería al Consejo, no bien recibiera su fe de bautismo.

Sin embargo, los temores parecían aventados a fines de la última semana; y aun cuando el matutino *Clarín* insistía en que la decisión (admitir o rechazar a los 20) se hallaba a estudio del Presidente, dedujo en fuentes oficiales que la supervivencia de los 20 estaba asegurada si se marcaba en su declaración una postura no demasiado adversa al Gobierno, y si en Ginebra los enviados Castillo, Roque Azzolina y Francisco Racicky se limitaban a una enumeración, despojada de toda crítica, de las medidas más erosivas para los gremios (ver Nº 229). Quedaría vedada, así, la tentación de denunciar las injerencias a los sindicatos y el congelamiento de salarios, disposiciones contra las cuales hay expreso amparo en los artículos 87 (libertad sindical) y 98 (convenios colectivos de trabajo) en la Carta de la Organización del Trabajo.

El Gobierno aguardaría el regreso del Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián (en Ginebra desde

vivieron el viernes pasado, en una reunión de las flamantes autoridades, en la que los representantes de Independientes y 62 de Pie abogaron por una postura más enérgica frente al Gobierno. No obstante, todos se sorprendieron por el imprevisto antioficialismo que arrebató a Jorge Luis Luján (vidrio), un vocero de Augusto Vandor. Sin embargo, al cabo de la semana, impresiones contradictorias surgían de los ambientes gremiales, como si la desorientación anegara a los dirigentes. El misterio de los dos documentos apenas se dejaba rasgar: • *El de Ginebra* — Según el metalúrgico Azzolina no contiene apreciaciones subjetivas ni agresividades verbales, y se limita a una enumeración cronológica. Un dirigente mercantil fue menos parco: "Está concebido en términos enérgicos, pero respetuosos. Además de la enumeración cronológica, hay una referencia a Hilda Guerrero de Molina, la mártir tucumana baleada por la Policía. Dice que impe-



Jaime González Cociña

Bruzzone, Notaro, Cuello, Pafundi: El caso de los dos documentos.

el 27 de mayo), para decidir sobre el Consejo de los 20. Un viraje completo respecto del clima detectado una semana antes: entonces, algunos funcionarios explicaron que el viaje de San Sebastián había sido adelantado para que el Secretario no actuara en el rechazo de los 20, dejando esa tarea a su sustituto interino o al Ministro responsable o a la Presidencia. Ahora, la espera de San Sebastián se interpreta como una pausa que el Gobierno aprovechará para observar la conducta de los 20 consejeros.

"Además, si el Gobierno desconoce a las nuevas autoridades de la CGT, tiene que hacer lo mismo con todo el Comité Central. Entonces, la CGT quedaría acéfala y el único camino posible sería intervenirla", estimó un asesor de la Secretaría de Trabajo, consultado por Primera Plana. Todo indica que el Gobierno no tiene interés —salvo en un caso extremo— de intervenir la CGT. Se trata de un gesto lleno de riesgos, de una solución política poco feliz.

Los tres frentes

La polémica sobre el papel que cabía jugar al Consejo en el nuevo proceso de la CGT y la actitud en Ginebra, demoraron desde la segunda quincena de mayo las tratativas para consolidar a los 20; esa discrepancia se

ra en el país una conducción económica nefasta, sin ninguna sensibilidad social, y que la revolución ha defraudado las esperanzas populares".

• *El de la CGT* — "Hará referencias al problema institucional del país e insistirá en la necesidad de unificar el movimiento obrero", adelantó un líder de las 62 de Pie. "Define a la CGT como una organización apartada de la política partidista, pero dispuesta a encarar una acción común con todos los sectores argentinos, aunque criticará a quienes proclaman la instauración de una 'democracia condicionada' y expresará anhelos por un gobierno que interprete las necesidades populares. Se acentuará en el documento la vocación de lucha de la clase obrera", explicó uno de los autores del borrador, que pidió no ser identificado.

De vocaciones de lucha también se habló durante la semana, en Luz y Fuerza (los defensores de la "democracia condicionada"), cuyo congreso para tratar la situación de 130 cesantes que acataron el "Plan de Acción" de la CGT pasa por una decena de cuartos intermedios, a la espera de que fructifiquen las negociaciones que ha emprendido el secretario de la Capital, Juan José Taccone, entre sus amigos del Gobierno.

La alarma de los sindicalistas de Luz y Fuerza cundió el lunes antepasado, cuando uno de los dirigentes que

OK AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697
TALLERES Y REPUESTOS
Julián Alvarez 2475
a ½ cuadra Santa Fe
alt. 3500



M. WINOGRAD

Av. Santa Fe 2730

S. A. C. I. F.

Dodge Valiant

PEUGEOT
404



ARTYMET

TALLER VENTAS

11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

**+ mierres
san isidro
= renault**

sitaba al Secretario General de la Presidencia, advirtió sobre el escritorio del general Repetto un ejemplar del semanario *El Economista* (fechado 6 de mayo), con párrafos subrayados en rojo. El artículo, titulado "La verdadera revolución", busca demostrar que los obreros y empleados del gremio gozan de una situación de privilegio.

Hay bonificaciones por oficio, jerarquía, tarea técnica, reconocimiento profesional y "otras modalidades de trabajo" (sic). Además, un premio anual por participación en las ganancias de las empresas, que equivale a otro aguinaldo; semana de trabajo de 36 horas, contra 46 de otros sectores y "extras" de hasta 80.000 pesos para los lectores de *mediadores*, cuando el aparato está colocado fuera de la altura normal de la vista.

Un funcionario del Ministerio de Economía, requerido por Primera Plana, afirmó: "Algo hay que hacer con Luz y Fuerza". Más explícitamente, señaló que el Gobierno dictará normas generales sobre productividad de las empresas autárquicas del Estado (caso de Segba); indefectiblemente, Luz y Fuerza resultará afectada. Estas perspectivas podrían abonar las inquietudes de Taccone, dispuesto a ofrecer al Gobierno cualquier transacción.

Una de las hipótesis que los gremialistas manipulan en las últimas semanas supone que si el Gobierno asegura a Luz y Fuerza el control de la CGT —para ello, es obvio, habría que liquidar al Consejo de los 20—, Taccone garantizaría una política de apaciguamiento. De hecho, hasta la asamblea del 24-25 de mayo, Luz y Fuerza gastó su poder persuasivo y su influencia para que el cambio de autoridades en la central no quebrara la línea de docilidad hacia el oficialismo defendida por su dirigente, Prado.

Luz y Fuerza ha quedado marginada del Consejo y cuenta poco en el proceso de unidad encarado por el peronismo. Singularmente, este proceso tiene, para los observadores, implicaciones capaces de modificar el rumbo de la CGT, en cuyo directorio el vanderismo y el alonsismo disponen de 12 escaños en total, una mayoría absoluta. El miércoles pasado, en el sindicato de los textiles, los líderes peronistas se congregaron para aplaudir los párrafos de una carta de Juan D. Perón que los felicita por haber conseguido la unidad, "perdona" a Vandor, critica la política económica del Gobierno y, curiosamente, reivindica para sí la conducción del elenco partidario dentro del Consejo de los 20.

¿Cómo operaría esa conducción? El ex Presidente daría las órdenes a su Delegado, el mayor Bernardo Alberte, sobre la base de los "grandes lineamientos"; aquí, los sindicalistas las admitirían como un descargo de responsabilidad. Pero la unidad peronista sufrió un revés a mediados de mayo, en Córdoba, cuando la filial del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Argentino (Smata) fue intervenida por el secretariado nacional, que encabeza el alonsista Agustín Merelles. La filial estaba en poder del vanderista Elpidio Torres, quien había ganado las elecciones internas; Torres logró la adhesión del Secretario de la CGT Regional, Julio Petrucci, e intentó resistir la intervención.



Antonio J. Font

Francioni: El que ríe último.

Provincias

La carabina de Ambrosio

El pegajoso calor, el sol estival que aún envuelve a Tucumán prolongando con artificio el verano, contagiaron su modorra a la economía de la provincia, acostumbrada en esta época del año al sacudón vivificante de la zafra azucarera y a la consiguiente inyección de dinero. Pero esta vez, junio no traerá consigo el despertar porque ese mismo calor malogra los cultivos y hace desaconsejable la cosecha. Mientras tanto, los signos de la recesión y la presión impositiva local encaminada a anularlos, se agravaron a tal punto que el miércoles 24 de mayo el comercio de Ciudad Alberdi, una localidad sureña, resolvía clausurar los negocios si esa presión no cesa.

Que cese tendrá que ver, en parte, con la ayuda proveniente del Gobierno nacional: el martes 30 de mayo, el Gobernador Fernando Aliaga García viajó a la Capital Federal; en su portafolio trajo un misterioso plan de obras públicas, de cuya sensatez depende que el Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, apruebe o no el aumento del precio del kilo de azúcar en 10 pesos, una exacción que Aliaga solicitó al Presidente Onganía.

Pero también Aliaga insistió ante el poder central en tres rogativas subsidiarias (ver Nº 226): 1º) La que propone trasladar a la Nación los gastos de financiación del dique El Cadillal; 2º) Una moratoria por tres años de la deuda provincial con el Estado; 3º) La coparticipación tucumana en los impuestos nacionales de emergencia.

Mientras tanto, en Tucumán, el Ministro de Economía, Manuel Francioni, entablaba una pequeña guerra cuando al inaugurar las sesiones de cierta Comisión de Promoción Económica mostró que el equipo de Aliaga está dispuesto a contemporizar en materia tributaria, pero no a permitir la evasión fiscal lisa y llana. Un principio de respuesta lo dieron los comerciantes de Ciudad Alberdi, pero al final la provincia tuvo que dar la razón al Ministro: ocurrió el miércoles último.

cuando Francioni se reunió con una comisión mixta de empresarios y técnicos que debía proponer reformas al código tributario local. Aquéllos pusieron el grito en el cielo y solicitaron un plazo de 30 días para opinar.

"¡Ajá! ¿Así que ustedes levantaron la perdis sin tener escopeta?", les restregó, feliz, Francioni; efectivamente, la Federación Económica había concurrido a la reunión sin ningún proyecto y sus jefes declararon luego, pa-ladinamente, que en menos de un mes no será posible redactarlo.

Pero más allá de los tejes y manejes tucumanos, Aliaga enfrenta otro espinoso problema, esta vez, político: la designación de un nuevo Ministro de Gobierno para sustituir a su fiel Gastón Lacaze, un conservador porteño que hizo frente a las peores tormentas que se abatieron sobre Tucumán en los dramáticos once meses pasados. Lacaze se repone en la Capital Federal de un infarto cardíaco que, sin embargo, le impedirá retornar a la provincia. En su reemplazo se menciona a Clímaco de la Peña, un *gelista* ante quien Aliaga ya inició gestiones; si de la Peña acepta el cargo deberá capear la borrasca que se prepara para julio: entonces cesará el pago del subsidio que el Estado pasa a los obreros de las fábricas por él clausuradas. ♦

Funcionarios

La vida comienza a los 34

Dos miembros del equipo económico fueron señalados la semana pasada por el rumor, como próximos a renunciar: el Secretario de Industria y Comercio, Alberto Sola, y el Subsecretario de Economía, Raúl Ondarts. En ninguno de los dos casos se trataba de holocaustos a la divinidad revolucionaria. Para Ondarts, se señalaba la dirección de la comisión especial que tendrá a su cargo las obras del complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados, un destino que cualquier ingeniero envidiaría.

Para Sola, en cambio, se trataría de un retorno a la esfera internacional; existiría la posibilidad de que la Argentina, por su intermedio, lograra la presidencia del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), un prominente cargo que el colombiano Carlos Sanz de Santamaría parece estar próximo a dimitir. Hacia el viernes la primera versión sonaba más verosímil que la segunda.

Además de la o las vacantes que presupone el rumor, otras empiezan a cubrirse en derredor de Adalbert Krieger Vasena; Enrique Falcini, un antiguo funcionario de la Secretaría de Hacienda y del CONADE, pasará a desempeñarse desde esta semana como director de Política Económica y Financiera, un cargo hasta ahora disponible. Cerca de él compartirán una nueva oficina, la del Comité de Asesoros Económicos, tres expertos: Manuel San Miguel, ex vicepresidente del CONADE actual asesor ministerial; Lo-

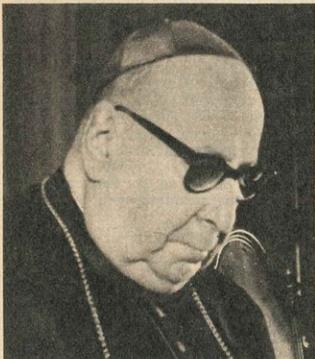
renzo J. Sigaud, que es sustraído de la actividad privada donde descolló en la OCEEI y la Cámara Argentina de Comercio; y Carlos García Martínez, actual director del Banco Central. El nuevo organismo que constituyen está inspirado en el Consejo de Asesores Económicos del Gobierno de USA.

Otros dos expertos parecen destinados a poblar despachos claves en el Ministerio de Economía; uno de ellos, el actual director de Política Industrial de la Secretaría de Industria y Comercio, Raúl Jorge Peyceré. El otro sería Luis García Martínez, técnico del CONADE que actúa en el Kennedy Round como auxiliar del Embajador Juan B. Martín. Quizá lo más curioso es que los mellizos García Martínez, Sigaud y Peyceré tienen la misma edad: 34 años. ♦

Iglesia

El camino de toda púrpura

A fines de octubre de 1966, Pablo VI rechazó la renuncia del Arzobispo de Santa Fe, Nicolás Fasolino, quien iba a cumplir 80 años y había superado ya, con más largueza que ninguno de sus pares argentinos, la edad límite para los Obispos (75) fijada por un *motu proprio* pontifical. Tres meses después, cuando circuló la versión de que iba a ser ungido Cardenal (Nº 214), pocos la tomaron en cuenta. El Papa venía dando sobradas señales de que iba a reestructurar la Curia Romana y el Sacro Colegio Cardenalicio, para aliviarlos de su vestida burocracia y zafarlos de la secular preponderancia italiana. Podía deducirse, pues, que dejaría descender la púrpura sobre Obispos maduros, pero no ancianos; que concedería el capelo no para premiar una vida al servicio de la Iglesia, sino para contribuir al cambio que la Iglesia se impuso a sí misma desde el último Concilio. Pero ningún Papa de este siglo ha sido tan sorpresivo como Pablo; ninguno contradijo tan sistemáticamente los vaticinios de los expertos.



Primera Plana
Cardenal Fasolino: El premio.

Así, el 29 de mayo, hizo saber que crearía 27 nuevos Cardenales en el próximo Consistorio (26 de junio), y que la mitad serían italianos. A diez meses de su *motu proprio*, resolvía también ungrir a un prelado de 80 años: Fasolino. Que el Arzobispo de Santa Fe merezca o no ese honor está fuera de duda; lleva más de tres décadas al frente de su diócesis y ejerce el sacerdocio desde 1909; sus entusiasmos históricos le ganaron también un sitial académico, en 1966.

La dificultad estriba en determinar si el cardenalato es más un homenaje que una responsabilidad: monseñor Fasolino, que viajó a Embalse Río Tercero, Córdoba, para participar de la asamblea del Episcopado argentino, pareció adherir a la primera tesis cuando declaró al matutino *Clarín*, el 31 de mayo: "Mi nombramiento me honra, no puedo disimularlo, pero lo interpreto más como un premio a la Iglesia de nuestro país". Contrariamente, otro nuevo Cardenal, el francés Gabriel Garrone, señalaba al mismo tiempo uno de los mayores deberes que se contraen con la púrpura: la elección de nuevos Papas. Y añadía: "Es un acto que exige salud, lucidez y nervios firmes".

Pero la decisión de Pablo VI propone otros dilemas: si su intención fue la de premiar, ¿cómo no aplicó idéntico criterio en Italia o Francia, donde la mayoría de los nuevos Cardenales no han cumplido 70 años? O bien, ¿por qué no ensanchó el número de miembros del Sacro Colegio, exaltando a otros Obispos de edad venerable, que consagraron sus vidas a la Iglesia quizá con tanto esmero como el prelado argentino? Surge también una pregunta anexa: ¿por qué Pablo VI publicó un *motu proprio* que pedía de modo implícito la renuncia a los Pastores con más de 75 años, si las rechazaría casi todas y rubricaría ese rechazo designando a Fasolino?

Entre las conjeturas que se deslizaron la semana pasada, hubo dos que parecieron verosímiles: el Papa habría querido esquivar fricciones dentro de la Iglesia argentina optando por un candidato que concitaba el respeto general y que no había adherido ni a los sectores que exigen un cambio rápido de estructuras ni a los que se pronuncian por un apacible conservadurismo. En tal caso —se objetó—, ¿cuál es la razón que hizo preferir a Fasolino sobre candidatos también inobjectables, pero más jóvenes, como el arzobispo de Tucumán, Juan Carlos Aramburu, por ejemplo? La otra suposición daba por descontado que la púrpura del prelado de Santa Fe fue un premio gestado por el Nuncio Apostólico, Humberto Mozzoni, cuya estrecha amistad con Fasolino data de varias décadas.

Hubo quienes estimaron, a la vez, que el nuevo Cardenal dejaría su diócesis y sería incorporado a la Curia Romana. Pero tal actitud parecería insólita, aun en un Pontífice tan impredecible como Pablo. Mientras tanto, el Cardenal Caggiano era reelegido en Córdoba como presidente de la Conferencia Episcopal, y los rumores sobre el nombramiento de un Coadjutor en la Arquidiócesis de Buenos Aires se disipaban: el Papa habría decidido postergar hasta fines de 1967 esa decisión. ♦



UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE

**PRIMERA
PLANA**

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Empresarios: Apoyo condicionado

El miércoles último, luego de una reunión de su Junta Ejecutiva, la Federación Argentina de la Industria del Caucho despachó tres telegramas dirigidos al Presidente de la Nación, al Ministro de Economía y Trabajo y al Secretario de Industria y Comercio. El texto era el mismo: "Nos vemos obligados a supeditar la adhesión de más de 150 empresas asociadas al plan de estabilidad, hasta tanto la autoridad competente disponga las medidas arancelarias para corregir los aumentos irrazonables de precios..." Era la primera declaración de rebeldía expresa de un sector empresario a los términos de la política oficial de precios que, hasta ahora, se ha tomado como punto de referencia para suponer que el empresariado argentino, poco menos que en su totalidad, apoya a la actual conducción económica.

Claro que la suposición no es gratuita. Cuando Adalberto Krieger Vasena fue designado Ministro de Economía y Trabajo, el Mercado de Valores de Buenos Aires se apresuró a disparar su salva de artillería iniciando un proceso de ascenso que sólo en los últimos quince días se ha detenido. Las primeras manifestaciones y anuncios oficiales despertaron muestras de solidaridad y sólo la reforma cambiaria y arancelaria hizo trastabillar en algo esa adhesión. Con el tiempo, esas medidas y las que introdujo la política de precios pasaron a constituir los dos puntos de referencia para medir las simpatías de la relación Gobierno-empresarios.

De la reforma arancelaria, precisamente, provienen los resquemores y las reservas más profundas del sector. Hasta las 19 del viernes último, la Dirección General de Aranceles, que funciona en el décimo piso del Ministerio de Economía, había recibido 1.400 solicitudes de rectificación de los nuevos aranceles de importación. Es que el 2 de junio era el último día fijado para la presentación de esos pedidos y una fila de casi 50 personas se renovaba frente a las puertas de entrada, obligando a ampliar el horario por dos horas más. En las dos jornadas anteriores al cierre de la recepción las solicitudes casi se triplicaron.

Un gran número de representaciones busca modificar los recargos correspondientes al sector de los productos químicos, algo perfectamente justificable si se tiene en cuenta que de los 6.000 ítem de la tabla arancelaria, cerca del 60 por ciento corresponde a ese sector. Pero desde otras actividades, los reclamos también menudearon: de los fabricantes de herramientas, por ejemplo. El planteo: los insumos que importan esas industrias tienen un recargo promedio del 110 por ciento, en tanto que los productos finales similares sólo soportan, en promedio, el 90 por ciento. Lo que se pide es que el recargo sobre el producto final sea de, por lo menos, el 140 por ciento, como en el caso de los automotores.

Los funcionarios no ven con buenos

ojos esa solución, pero tienen pensada su alternativa: rebajar los recargos sobre los insumos y las materias primas; de otra manera, el aumento de los aranceles sobre los bienes de inversión (actualmente se recargan con el 90 por ciento) repercutiría desfavorablemente en el proceso de reequipamiento. Tampoco simpatizan con la solicitud de muchos círculos industriales de que se fijen precios índices para los artículos de importación, una manera de combatir el dumping. De esta forma —comentan— se volvería a dar un techo de protección muy elevado, además de tener que afrontar una engorrosa tarea burocrática para establecer los precios índice, por la movilidad que ofrecen las cotizaciones de la mayoría de los artículos en el mercado internacional.



Onganía y empresarios: Acuerdo.

El cual resultó el alumbramiento de ese texto, atribuido al propio José B. Gelbard, titular de la entidad y moderador, en las actuales circunstancias, de la política respecto del Gobierno. Ya en oportunidad de conocerse las reformas cambiaria, arancelaria y fiscal, un comunicado de la CGE apenas si alcanzó a acallar las voces de protesta de dirigentes de ese sector. Y mientras un memorial del 13 de marzo sostenía que "la devaluación eleva los costos en sectores no compensados por rebaja alguna de aranceles y es imposible asimilar un encarecimiento del 40 por ciento en muchas materias primas", una nota posterior (4 de abril) corrigió: "Se advierte que se han adoptado ciertos recaudos que tienden a atenuar efectos recesivos que han sido característica obligada de anteriores devaluaciones".

La discrepancia no es ahora menor. Mientras la declaración oficial del Consejo Directivo de la CGE sostiene en el encabezamiento de sus 503 palabras que "el acuerdo voluntario que se solicita es un paso positivo del Gobierno", la publicación también oficial de la entidad, que acaba de reaparecer



Oneto y Krieger: "Bien, Martín".

Pero, como quiera que sea, las autoridades tienen en sus manos la posibilidad de corregir los desaciertos más gruesos de la reforma arancelaria sancionada y, de esa manera, acallar las protestas de los grupos más damnificados, como los industriales del caucho. No es seguro, sin embargo, que, con eso, las relaciones empresario-gubernamentales se conviertan en idílicas.

Es cierto que durante la semana última, la más reticente de las grandes organizaciones empresarias (la Confederación General Económica) dio a conocer por fin su declaración de apoyo, algo en lo que la habían precedido largamente la Unión Industrial y la Cámara Argentina de Comercio. "La CGE ofrece desde ya su más amplia colaboración —decía el documento— para que puedan cumplirse los altamente inspirados objetivos de la iniciativa oficial, dirigida a evitar alzas en los precios internos."

No obstante, los allegados a la conducción de la CGE saben bien lo difi-

(Opinión Empresaria), transcribe al lado de aquel texto el siguiente comentario: "La CGE nunca ha considerado conducente este tipo de exhortaciones parciales". Más adelante se ensaña con algunas de las contrapartidas que el Gobierno ha propuesto a los industriales que cooperen con la nueva política de precios y contengan las alzas sacrificando ganancias: directamente, alude al ofrecimiento de créditos y al de preferencias en las licitaciones públicas, a igualdad de condiciones, para aquellos que se adhieran a la política oficial de precios. Dice el editorial, que se supone redactado por el industrial Luis Ptacinsky:

"Imaginemos ahora, por pura fantasía, la hipótesis de que todos los empresarios del país respondieran masivamente al llamado del Gobierno. ¿Qué pasaría entonces? Pues, que todos contarían con abundante crédito bancario. Esto, a todas luces, es fantasía sobre fantasía. No sólo es aritméticamente imposible sino que, concretamente,

existen limitaciones precisas al volumen del crédito disponible; por ejemplo, las establecidas en la última carta de intención firmada con el Fondo Monetario. Y si seguimos en este terreno tendremos que establecer la otra conclusión lógica: todos los empresarios del país, si el Gobierno cumple su promesa, deben adjudicarse necesariamente las licitaciones oficiales".

Es, desde luego, un sofisma. Y doblemente, porque a quienes el Gobierno ha tratado de comprometer en su política de precios son, básicamente, a las llamadas empresas líderes, las que por el grado de su participación en el mercado pueden conducir un movimiento de alza o de contención de precios. Salvo excepciones, fueron representantes de esas empresas líderes los que refrendaron, con su presencia en la Casa Rosada, el 15 de mayo último, la aceptación de una política de autocontención de precios.

Para entonces, nadie sabía que se proyectaba imprimir formularios que la Secretaría de Industria y Comercio iba a suministrar para que se asentara, por escrito, el compromiso de los industriales. Fue necesaria una protesta de los pioneros del movimiento para que se aclarara que "quienes estuvieron con el Presidente ya se comprometieron con su presencia; el formulario es para los demás".

"En nombre de la firma... y en mi carácter de... de la misma, me comprometo voluntariamente a aplicar la política de precios anunciada por el señor Ministro de Economía y Trabajo, doctor Adalberto Krieger Vasena, el 11 de mayo de 1967 y que consiste en lo siguiente:..." Así reza el encabezamiento de los formularios, que no hacen constar ninguna obligación ni contraprestación del Gobierno. Tal vez por eso algunos de los empresarios que simpatizan con las autoridades se sintieron, no obstante, molestos. "Muy bien, nosotros firmamos —se dijeron—, ¿y el Gobierno, qué? O esto es un pacto de caballeros y no firma nadie, o no lo es y firman las dos partes."

Desde luego, esa fue sólo una primera reacción y no tiene al presente demasiada importancia. Otras deben ser las razones por las cuales de 5.000 solicitudes que se retiraron hasta fines de mayo de la Secretaría de Industria solamente 700 volvieron cubiertas. Por ejemplo, que si bien las adhesiones son individuales —por empresas— el criterio general lo fijan las cámaras y algunas de ellas, como la Federación de la Industria del Caucho, esperan alguna decisión favorable a sus reclamos. También está demorado el apoyo de 60 empresas fabricantes de productos químicos, que se asociarían al plan próximamente.

Todo el sector comercial, entre tanto, está al margen. Pero no por mucho tiempo. Para él se estudia una nueva fórmula, calculando el monto total de ventas; el respaldo podría concretarse en una absorción de las ganancias por parte de las empresas, entre un 3 y un 5 por ciento.

La semana pasada quedó dirimida otra de las modalidades del complicado mecanismo de vigilancia del compromiso de precios: se permitirá a las empresas sus propias declaraciones sobre incidencia de costos, con su propia

COMPETENCIA

Junio 2, 1967

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Número 5

SUMARIO

BANCOS: ¿QUE HARAN AHORA? Más de 120 bancos están enrolados ahora en una competencia más intensa; las armas son los servicios, la apertura de nuevas sucursales y, por supuesto, los créditos. Mientras tanto, los banqueros hacen conjeturas sobre la inminente reforma, un tema que tratan el titular del Banco Central, Pedro Real y un ex ministro de Economía, Roberto T. Alemann. **Página 10**

BANCOS DEL INTERIOR: A LA CAZA DE 25.000 MILLONES. En un reciente cónclave celebrado en Mendoza, representantes de 46 bancos privados del interior analizaron su negocio; surgieron varios síntomas negativos, entre ellos la baja capacidad de ganancia. **Página 21**

DAVID ROCKEFELLER, BANQUERO DE BANQUEROS. Es uno de los hombres más influyentes del mundo, y sin duda el más poderoso de los hermanos Rockefeller. Su empuje llevó al Chase Manhattan, de Nueva York, al segundo puesto del ranking de bancos de Estados Unidos. **Página 41**

DINASTIAS: LOS NUEVOS ROTHSCHILD. El mito comienza a desvanecerse: el banco de negocios de los Rothschild se convierte en un banco de depósitos. Pero el cambio sólo descubre una parte de la inmensa fortuna de la familia, que se jacta de no contar con ningún play boy. **Página 47**

PUBLICIDAD: LA BATALLA DE LOS BANCOS. De golpe, en marzo, los psvicos de los bancos cambiaron de rumbo y comenzaron a multiplicarse; los publicitarios opinan sobre las nuevas tendencias en materia de creatividad y empleo de los medios. **Página 53**

¿HAY SALVACION PARA EL DOLAR? Según los banqueros norteamericanos, bastaría con que el dólar abandonara el patrón oro. Es una perspectiva que está destinada a conmover el sistema monetario mundial, y asusta incluso a los funcionarios de Washington. **Página 5**

COLABORACIONES

SISTEMAS: EL MANAGEMENT DE LA CALIDAD. ¿Qué es el compuesto calidad? El especialista Carlos A. López Padilla se encarga de desmenuzar esta nueva herramienta de la dirección, y de precisar sus alcances en la empresa. **Página 25**

DIRECCION: TEORIA Y PRACTICA DE LAS DECISIONES. Para Jorge Zanniello, una decisión es la respuesta a un conjunto de estímulos positivos y negativos que influyen sobre el protagonista; lo demuestra con un caso real, arrancado de su experiencia. **Página 30**

FINANZAS: LOS ACTIVOS Y LA INFLACION. Las fórmulas para la cobertura contra la inflación en el análisis del balance, y la planificación financiera de la empresa. Es un trabajo de Héctor Mondrik. **Página 33**

INFORMACION: ¿QUE NECESITA SABER LA GERENCIA? Juan Carlos Villa Larroudet se pregunta cuáles son las causas de la mortalidad de empresas y productos; y a ellas, concluye, es la falta de adecuados sistemas de información a nivel gerencial. **Página 35**

ADMINISTRACION: COMO DIRIGIR UNA EMPRESA AGROPECUARIA. Francisco Barrutia explora un terreno poco transitado por las técnicas de dirección y administración: las empresas agrícolas. **Página 4**

SECCIONES

PERSPECTIVA. Según las autoridades económicas, en el segundo semestre se espera a operar los principales factores de reactivación.

INDICADORES. Las principales estadísticas económicas a abril, en materia de producción, comercio, finanzas, precios y salarios.

CAPACITACION: SOLO PARA GERENTES. El entrenamiento de los gerentes, a nivel universitario, todavía se presta a la polémica. ¿Será suficiente? Muchos lo ideal sería volver a la escuela cada tres años. **Página 57**

ASUNTO PERSONAL: LA SALUD Y LAS COMPUTADORAS. Los problemas de salud en las oficinas, los cerebros electrónicos amenazan con suplantar a los médicos en los hospitales. Por ahora, sólo diagnostican enfermedades. **Página 61**

MERCADO DE EJECUTIVOS. ¿Cuánto ganan los ejecutivos en los Estados Unidos? Un estudio sobre los salarios, por área y responsabilidad. **Página 63**

OPORTUNIDADES. Los avisos más tentantes en materia de control y finanzas, marketing y producción. **Página 64**

APARECIO EL N.º 5
 EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L. - Perú 367 - 33-85761701-34-86018170

Horacio García Belsunce

Horacio García Belsunce (42 años, casado, tres hijos) ha actuado en las dos trincheras de la relación Gobierno-empresas. Ingresó a la primera en agosto de 1956 como subsecretario de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires, y subió años más tarde a la administración nacional como Secretario de Estado de Hacienda, en 1962. Entre esas dos fechas desplegó una intensa actividad en el movimiento empresario organizado, y ascendió hasta la vicepresidencia 1º de ACIEL; de vuelta de la función pública lo esperaba la Presidencia de la Cámara Argentina de Comercio.

Las ideas económicas de García Belsunce —especialista en derecho tributario y política fiscal— han sido desplegadas en libros, conferencias y discursos. Próximamente, el 27 de junio, tendrá otra oportunidad para difundirlas: deberá entonces hacer su ingreso formal a la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Entre tanto, García Belsunce no tiene reparos en referirse a asuntos de estricta actualidad. Cuando Primera Plana se lo solicitó, la semana pasada, hizo la siguiente declaración:

Se ha dicho que no hay ni habrá recesión. Creo que esas son afirmaciones tendientes a luchar contra la psicología de la depresión, pero que no se conforman a la realidad ni a lo que muestran las estadísticas: el cuadro de estancamiento imperante durante 1968 no se ha modificado sustancialmente en lo que va del año en curso, y es la lógica consecuencia del programa de estabilización en marcha. Sería absurdo pretender que las medidas de estabilización no generen concurrentemente una reducción de la demanda y una elevación de costos y de precios. Lo primero, porque la eliminación de las expectativas inflacionarias frena el consumo; no sólo porque éste carece del incentivo de pagar después con moneda envejecida lo que hoy se adquiere, sino porque la expectativa de la estabilidad abre la posibilidad de desviar fondos hacia el ahorro o inversiones redituales. Lo segundo, porque la eliminación de los precios políticos en los servicios públicos, el aumento del precio de los bienes importados como consecuencia de la devaluación y la reforma salarial en cuanto opera una actualización de las retribuciones, importarán aumentos en los costos de producción, que, en la medida justa del impacto real, deberán ser trasladados a los precios.

La estabilización opera una disminución en la demanda global, y ésta es una realidad que no hay que eludir, sino saber encarar, para que sea lo más transitoria posible y la recuperación pronta y efectiva.

La devaluación monetaria permite operar la redistribución del in-

greso y ajustar la relación entre los precios agrarios e industriales. En nuestro caso era indispensable fijar una diferencia en la relación del valor de la divisa extranjera con los precios industriales y con los precios agropecuarios, y al hacerlo había que cuidar dos objetivos: inhibir la producción agropecuaria y evitar aumentos de precios. La devaluación del 13 de marzo ppto. cuidó más el segundo aspecto que el primero; en mi opinión personal, debía haber fijado la paridad en algunos puntos más para el sector agropecuario, considerando que su expansión priva el problema del aumento de precios, porque los efectos de una mayor producción absorben y contrarrestan un aumento moderado de precios.

La lucha contra la inflación no es de resorte exclusivo de los conductores de la economía de la Nación; es una decisión propia del poder político y de los factores que lo sustentan o le dan respaldo o representación.

La reestructuración del sector público de la economía es un paso indispensable en el programa de estabilización, ya que la reducción del déficit presupuestario sólo ha de lograrse si se racionaliza la administración y se transforman las estructuras de las empresas estatales, en procura de su privatización y en busca de economicidad y eficiencia. Las decisiones políticas necesarias en este orden aún no se han dado, y es de esperar que a muy breve plazo ellas complementen el cuadro de las medidas globales enunciadas, porque si no se dan o si difieren en el tiempo, el programa económico fracasará. ♦



metodología. Sólo en el caso de advertirse manipulaciones extrañas o ininteligibles, la Secretaría de Industria y Comercio aplicaría sus propias fórmulas y exigiría información adicional.

El mecanismo de contralor ya comienza a exhibir dificultades para ponerse al tanto de todas las presentaciones. Los planteles de peritos contables de que dispone la Secretaría no son demasiado amplios y se duda de la viabilidad de un estricto examen de las presentaciones. Los funcionarios se conformarían con el 70 por ciento de la canasta familiar. Otra duda que, con más frecuencia, asalta a los empresarios, es la de si otros factores de alza de precios no desbordarán rápidamente el dique de la política oficial.

Y las autoridades comparten esa preocupación, mientras ven subir el precio del ganado en pie en Liniers, un 10 por ciento, un fenómeno capaz de acarrear una incidencia en los productos sustitutos; también el cemento se muestra en rebeldía y ya aumentó cerca de un 13 por ciento desde la devaluación; finalmente, está el fantasma del precio del trigo, que, de aumentarse sensiblemente para la próxima cosecha, podría elevar en un 20 por ciento el de la harina hacia el mes de setiembre. Si estos tres procesos se descontrolan, la política de ingresos se vería comprometida y habría que atender demandas adicionales del sector laboral. ¿Qué sentido tendría, entonces, el compromiso de los industriales?

No obstante, es innegable que los empresarios están apoyando al Gobierno. ¿Por qué? Es algo que el Presidente de la Cámara Argentina de Comercio —uno de los principales gestores del acercamiento— explica así: "Porque estamos de acuerdo con su plan de estabilización para el desarrollo como el formulado, con medidas de contención monetaria, fiscales y una política de ingresos". ¿No es cierto que lo apoyan fundamentalmente porque ha empleado mano dura con los sindicatos? "Bueno: había que empezar por los salarios, que deben estabilizarse en función de la productividad; hay que empezar por el salario, porque es el factor principal del costo. También deben contenerse los precios, pero no por vía de controles. Ahora bien: cuanto más puedan absorber los dos sectores, tanto mejor serán las perspectivas de estabilización económica."

¿Hay límites para ese respaldo? "Sí, porque nosotros estamos con el plan integral que se ha enunciado y esperamos y exigimos su cumplimiento; todo no sería más que un esfuerzo malgastado si el Gobierno no cumple su parte, que es, fundamentalmente, la contracción del gasto público."

Es curioso, pero en este punto los empresarios cesan de discrepar. En el Congreso Nacional de la Industria, celebrado en Mendoza, el titular de la UTA, Juan Martín Oneto Gaona, había dicho: "Así como se ha actuado con decisión y vigor en otros campos de la política económica y se imponen duros esfuerzos a todos los sectores, del mismo modo debe procederse para terminar con la ineficiencia del sector público". (Krieger Vasena, entonces, asintió: "Bien, Martín", dijo por lo bajo.) Y el presidente de la cegesta Confederación de la Industria, Alberto Serritelli,

declara: "El plan puesto en ejecución por el Gobierno, el 13 de marzo, será positivo y afianzará la situación económica en la medida en que, paralelamente, se lleve a la práctica una efectiva limitación de los gastos públicos y demás medidas que hemos sugerido".

El apoyo de los empresarios a la obra de Gobierno parece depender, de este modo, principalmente de la autodisciplina que el aparato estatal se aplique. ¿Y si el Gobierno no cumple sus otros compromisos, como el de dar suficiente crédito a quienes adhieran a su política de ingresos? García Belsunce tiene la respuesta: "Eso no importa tanto; no hacemos lo que hacemos a cambio de una contraprestación inmediata; la gran contraprestación que esperamos es que el país salga a flote". ♦

Concilios

En busca de los dólares perdidos

Cuando algunos de los directivos del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP) lanzaron, hace un año, la idea de una reunión con los representantes de las principales agencias internacionales de Latinoamérica (OEA, BID, CEPAL y CIAP), tuvo que enfrentar al descreimiento. Algunos le advirtieron: "Esa gente es estatista; perderemos el tiempo explicándoles nuestras ideas". Después, nadie habló del asunto, y se supo que en el otro campo existían las mismas dudas: "Nos van a pedir cosas que no podremos darles", habría vaticinado Herrera. Y Sanz de Santamaría: "Además, las izquierdas nos van a difamar por co-dernarnos con los empresarios".

Nadie parece recordar cómo, de ese clima de escepticismo, surgió el acuerdo. Finalmente, se resolvió que la reunión se haría en Nueva York, y la Facultad de Derecho ofreció una de sus salas para cobijar el cónclave. Para reducir la proyección del encuentro, casi fracasada antes de iniciarse, se acordó, además, que concurriría un representante por cada una de las secciones nacionales del CICYP, y que los técnicos se harían presentes con el mínimo de asesores posibles. Así, los elegidos no pasaron de treinta.

Algunos habían corrido con el riesgo de perder algo más que el tiempo del viaje: los encargados de preparar los trabajos que iban a servir de base a las discusiones. Gracias a ese esfuerzo, a la hora de sentarse a la mesa de las deliberaciones, los conjurados encontraron cuatro documentos: *Direcciones y perspectivas a corto plazo de la inversión en América latina por el sector privado, nacional y extranjero*, por Carlos Sanz de Santamaría (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso); *Nuevos métodos y fórmulas de financiamiento por el sector privado, con énfasis especial en la agricultura*, por Felipe Herrera (Banco Interamericano de Desarrollo), y los dos trabajos completados entre el elenco del CICYP: *Normas generales de los derechos y Deberes de los empresarios en*



Martínez de Hoz, exponiendo. Mora, Moore y Herrera, congeniando.

el proceso de desarrollo e integración, y Experiencias y perspectivas de los empresarios en el desarrollo de la comunidad. Dos jornadas, de 9 a 21.30, permitieron completar su estudio.

El titular de la sección argentina del CICYP, José Alfredo Martínez de Hoz (h.), hacía referencia, la semana anterior, al trabajo de Sanz de Santamaría sobre inversión en América latina, destacando que, en base a los estudios realizados por el Comité Wallace, en los Estados Unidos, se habían estimado las necesidades de inversión, para América latina, entre 5.000 y 20.000 millones de dólares anuales. "Obviamente, no podemos esperar que los proporcionen las agencias internacionales, por lo que esta reunión ha venido a ratificar, una vez más, que la brecha financiera que separa a los países latinoamericanos de las metas de crecimiento que les han sido fijadas sólo podrá cubrirse mediante la acción del sector privado."

Conocidas las posibilidades del ahorro nacional —siguió explicando Martínez de Hoz—, se analizó la declinación de las inversiones norteamericanas en América latina. En 1950, éramos destinatarios del 38 por ciento de los fondos privados norteamericanos invertidos fuera de los Estados Unidos; ahora, América latina ocupa el cuarto lugar, desplazada por Canadá y Europa, donde existen mejores condiciones jurídicas y económicas para el inversor extranjero. El CIAP estudiará la forma de crear esas condiciones y derivar de nuevo hacia el sur una corriente de capitales que parece no querer retornar.

Dos almuerzos ofrecidos por los organismos internacionales en el Fifth Avenue Hotel, y una cena en la que el anfitrión fue el presidente del Chase Manhattan Bank, David Rockefeller, también titular del Council for Latin American (sección norteamericana del CICYP), prolongaron fuera del ámbito de la plaza Washington las 48 horas de reuniones. No hubo posibilidad de fijar

la fecha de la nueva reunión, porque el calendario internacional está sumamente recargado en los próximos meses, pero se acordó que, en el futuro, el CICYP tendrá intervención en todos los trabajos de la OEA y el CIAP, que llevarán, así, el sello del sector privado, y contemplarán sus puntos de vista. Cuando abandonaban la reunión, el presidente del CICYP, George Moore, censuró al editor de una revista internacional, que es también miembro del CICYP, por no haber enviado un cronista a la reunión. "¡Pero si usted no me pidió que lo enviara! —se excusó el editor. Moore saltó con una de sus ocurrencias—: Y, qué quiere; yo no podía adivinar que esto iba a tener éxito." ♦

Bolsa

En la segunda semana de mayo, se habían negociado, en el Mercado de Valores, cerca de 18 millones de acciones; la siguiente, fueron sólo 14 millones, y la que concluyó el viernes pasado, solamente 7,5 millones. La Bolsa se ha estado contrayendo en los últimos tiempos, y la falta de demanda deprime las cotizaciones, cuyo nivel descendió 5,8 por ciento durante el miércoles y el jueves últimos. Nadie se alarma, sin embargo; aunque en 48 horas, Acindar haya perdido 13 puntos, Alpagatas 27, Ledesma 13 y Molinos 27. Como siempre, hay rumores de catástrofe, y se exagera hasta el cansancio una diferencia entre el presidente de Ferrocarriles y el Ministro de Economía; pero el mercado se desenuelva librado a sus propias fuerzas, en torno de cotizaciones muy cercanas a las que los entendidos consideran reales. La recuperación registrada el viernes lo prueba. ♦

NOTICIAS



DONACION. La identificación de Ford Motor Argentina con la comunidad tuvo días atrás otra manifestación sobresaliente en la entrega de 40 banderas argentinas donadas por la empresa a otras tantas escuelas primarias y secundarias del interior del país. La ceremonia (foto) se realizó en los salones del Alvear Palace Hotel, recibiendo las enseñas los miembros del Consejo Consultivo de Concesionarios Ford, en presencia de altos funcionarios del Consejo Nacional de Educación y del Ministerio de Educación de Buenos Aires. Al hacer entrega de las banderas donadas por Ford, el gerente adscripto a la presidencia, Lorenzo Blanco, explicó que la empresa deseaba añadir al apoyo material que viene brindando por distintos conductos, su aporte a la consolidación de los más altos valores históricos sintetizados en los símbolos patrios. Esta tarea la comparte Ford con sus concesionarios, quienes tradicionalmente han sabido sumar su esfuerzo a las necesidades de la comunidad donde desarrollan sus actividades.

ANIVERSARIOS. Medio siglo en la actividad de la construcción celebró la empresa Antonio D'Elia. La fecha corresponde a aquella de 1917 en que el Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad otorgó el registro de constructor a Antonio D'Elia y fue recordada por el actual presidente del Directorio, ingeniero Carlos D'Elia, recordando la confianza que se había dispensado en estos cincuenta años a su empresa, constructora de los edificios del Ministerio de Marina, del que de Hacienda de Buenos Aires, y del dique y toma de agua de Alta Gracia, entre otras obras monumentales.

• También hubo festejos en López Viñuales, empresa fabricante de la línea de prendas para hombres marca Oscense, que la semana anterior cumplió 25 años. En su trayectoria, López Viñuales obtuvo sucesivos éxitos: fue la primera en confeccionar trajes con fibras políester; en 1965 popularizó el uso del smoking, y ahora ha lanzado su línea Oscense 25, de tendencia europea, impuesta entre la juventud elegante de Buenos Aires.

LIBROS. Un programa que comprende el lanzamiento de novedades y la reimpresión de muchos éxitos, ha sido emprendido por la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), empresa que termina de incorporar a su staff a Jaime Potenze, que desempeñará la gerencia de publicaciones, y a Andrés Vázquez, como gerente de producción. Un equipo técnico de la Facultad de Ciencias Económicas, dirigido por Federico Frischnecht, tiene a su cargo la racionalización administrativa de la editorial.

LICENCIA. El gerente de Hoover International para América Latina, Eugene Hatfield, y el presidente de Saxony, Mario Alessandro, firmaron un contrato por el cual se concede a la firma argentina licencia para producir los artículos de la línea Hoover electrodoméstica. Alessandro, que es también presidente y fundador de Kenwood, destacó que Hoover no acostumbra conceder licencias sino que instala sus propias plantas de producción, pero que en la Argentina pudo

constatar la eficiencia técnica de Saxony y Kenwood, confiándole por eso la producción bajo su marca.

ROUND TRIP. Un auditorio calificado aguardaba la llegada a Buenos Aires de Harold Wittcoff, director de investigaciones químicas de los laboratorios centrales de General Mills, de Minneapolis, quien llegó para pronunciar una serie de conferencias sobre resinas poliámicas. Lo acompaña en su gira Ricardo Madero, de General Mills, de México.

• San Pablo es la primera etapa del viaje que la semana anterior emprendió Alejandro Padilla, gerente general de Guillermo Padilla; de allí seguirá a Europa para visitar a proveedores de materias primas de su empresa.

• Otro fuerte industrial licorista viajó también a México y Estados Unidos: es Pablo Dellepiane, presidente de la Federación de la Industria Licorista Argentina y titular de la empresa que lleva su nombre.

• Buenos Aires recibió la semana anterior la visita de Ives Biancheri, director de Exportaciones de Shulton Carven, quien viajó para interiorizarse de las actividades de Shulton Ltda., de la Argentina. Días antes había retornado también Ernesto Aberg Cobo, gerente de marketing de la empresa, quien trató en Brasil aspectos de las operaciones de Shulton en ese país.

• También llegaron Beverly Warner, presidente de la división internacional de Corn Products, central en Nueva York de Refinerías de Maíz, y Manuel Palmeiro, director de la División Latinoamericana de Whitehall International, de Estados Unidos, empresa vinculada a Kolyos de la Argentina.

MUEBLES. Los problemas que planteaba el amueblamiento de la nueva Sala de Situación inaugurada en la Casa de Gobierno, fueron resueltos por Stilka Buró con muebles de diseño y fabricación nacional, creados y producidos por esa empresa especializada.

• Por su parte, Colección S.C.A., concesionaria de la línea de equipamiento de interiores Herman Miller, de Estados Unidos, tuvo a su cargo el amue-

blamiento del nuevo local y oficinas de Braniff. Los muebles, íntegramente contruidos en el país, son similares a los diseñados por la empresa norteamericana para las oficinas de Braniff en todo el mundo.

SEGURO. Para los ejecutivos de La Agrícola, Compañía de Seguros, es el plan más moderno y completo que se ofrece en el país en materia de seguros contra enfermedades y accidentes. La operación, denominada Tratamiento Privado de Enfermedades y Accidentes, cubre gastos de sanatorio, consultas con especialistas o médicos clínicos para atender cualquier enfermedad, accidentes, internación u operaciones y puede contratarse en forma individual o colectiva, para personas mayores de 18 años y menores de 65, o por grupo familiar que incluye el amparo de los hijos hasta los 18 años.

PREMIO. En la sede de la Sociedad Científica Argentina fue entregado días atrás el premio de la Fundación Odol (600.000 pesos y diploma), que este año se repartió entre seis jóvenes científicos: Máximo Resnik, Héctor Torres, Julio C. Bazán, Rafael Panzone, Carlos Bozzini y Jaime Moguilevsky. El acto fue presidido por el titular de la Fundación, doctor León Berlín, y el premio Nobel de medicina, Bernardo Houssay (foto), destacando Berlín que está destinado a investigadores jóvenes que más se destacan en la Argentina en el campo de la ciencia. ♦



suficiente



Una o dos tabletas de Sucaryl - o algunas gotas de Sucaryl Líquido Concentrado - son suficientes para endulzar su habitual pocillo de café, desayuno o merienda, sin agregar calorías a su cuerpo.

Sucaryl no deja sabor amargo ni metálico: solamente endulza. Usted puede llevar Sucaryl donde quiera que vaya, y agregarlo al café tomado al paso o en la oficina. Sucaryl proporciona deliciosa dulzura, sin calorías.



SUCARYL EN TABLETAS
SUCARYL LIQUIDO CONCENTRADO

Sucaryl[®]
SU DULCE ALIADO

¿El Mar Rojo seguirá azul?

A ambos lados de la Puerta de Mendelbaum se observan febriles aprestos militares. La dividida ciudad de Jerusalén es un caso único en la historia y la geografía. En Berlín, por lo menos, unos y otros son alemanes; allí, en cambio, los dos distritos son dos mundos distintos, absolutamente separados. Por una parte, la Ciudad Antigua, con sus mercados árabes y sus sinuosas calles detrás de la muralla; hombres con turbantes y galabías, camelleros del desierto que buscan provisiones para sus caravanas, y todo el

son; la guerra se evitará, sin duda —al menos, entre ellas—, pero la guerra de la propaganda ya estalló, y sacude al mundo.

Una evaluación.— El jueves pasado, Moshe Dayan —vencedor de la campaña de Sinaí, hace poco más de una década— se incorporaba al Gobierno israelí como Ministro de Defensa. Y un flamante Ministro sin cartera, Menajem Beguin, terminaba de imprimirle el carácter de un gabinete de unión nacional.

1956 una franja de territorio egipcio y clausuró el estrecho de Tiran, por donde Israel recibía el 90 por ciento de su combustible. En el primer caso, aprovechó la circunstancia de que Israel se había negado, entonces, a admitir en su propio territorio a los Cascos Azules; en cuanto al segundo, *Newsweek*, por ejemplo, reconoce que "el bloqueo del golfo de Akaba no es demostrablemente ilegal".

Desde el punto de vista árabe, eran dos secuelas de la "agresión" israelí, mantenidas con el apoyo diplomático de las potencias occidentales; ese apoyo ya no existe —Francia se declara neutral, Gran Bretaña no está en condiciones de luchar, los Estados Unidos no pueden distraer fuerzas— y, por lo tanto, si Israel insiste en retener las ventajas obtenidas por la fuerza, deberá recurrir a la fuerza.



Comandos egipcios marchan al frente.



Movilización civil en Israel.

espectáculo de la vida del Islam, con su señorio y sus miserias. De otro lado, la Ciudad Nueva, también construida por los árabes, pero ocupada —pronto hará veinte años— por gentes vestidas a la europea, las mujeres con atuendo varonil, los hombres con raídas chaquetas de pioneros. Dos pueblos que viven a pocos centenares de metros de distancia, sin el menor punto de contacto.

La semana pasada, sin embargo, uno con el chispeante lenguaje heredado del Corán, el otro con los graves acentos bíblicos adaptados a las necesidades modernas, pensaban y decían lo mismo: "Morir antes que desistir".

Pueblos íntimamente religiosos —y, en su mayor parte, socialistas— tienen mayor capacidad que los demás para envolver a todo el mundo en una intensa crisis emotiva y moral. Pero, a su sombra, transcurre una confrontación entre las grandes potencias, que sólo tienen en cuenta sus intereses económicos y estratégicos. Todo lo que haga la URSS será para granjearse la voluntad de cien millones de árabes, cuya rebelión contra Occidente puede abrir un segundo frente y aliviar el martirio vietnamita. Todo lo que harán los Estados Unidos será para derribar a los regímenes populares y consolidar las dinastías árabes, para acaparar el petróleo y ocupar el vacío de poder dejado en esa región por Gran Bretaña. Las potencias emplearán un lenguaje noble, abundarán en razones legales y morales, pretenderán que apoyan al débil contra el opre-

Beguin es el jefe de la extrema derecha de Israel: un "nazi judío", dicen sus adversarios. Dayan, que el año pasado acompañaba a las tropas norteamericanas en Vietnam, siguió al ex Primer Ministro Ben Gurion en la formación de un nuevo partido (el Rafi) y en una despiadada campaña de agitación y crítica contra Levy Eshkol y Abba Eban. Ante la amenaza que se cierne sobre el Estado judío —al que Nasser ha prometido "destruir"—, los israelíes olvidan sus diferencias y se prestan a luchar.

Este hecho siguió en pocas horas a la espectacular reconciliación del Presidente Nasser con el rey Hussein, del soberano hachemita con Ahmed Shukairi (jefe del Ejército de Liberación de Palestina) y al restablecimiento de relaciones entre Jordania y Siria, rotas hace tres semanas.

Sin duda, el jefe egipcio actuó hasta ahora con "notable perspicacia y osadía", según comprueba C. L. Sulzberger en *The New York Times*, puesto que logró disciplinar bajo su égida al dividido mundo árabe, y evitar, hasta ahora, todo acto irreparable. Los extremistas —el régimen sirio, la fuerza guerrillera de Shukairi— están, evidentemente, bajo su dominio, y él los obligó a avenirse con las fuerzas conservadoras. Los soberanos de Arabia Saudita, Jordania, Libia y Kuwait han debido alinearse detrás del caudillo de El Cairo, su clásico enemigo.

En esta primera parte del conflicto, Nasser obtuvo el retiro de la Fuerza Internacional que ocupaba desde

Abba Eban, Ministro de Relaciones Exteriores israelí, ha debido confesar a sus colegas que Johnson, Wilson y de Gaulle, a quienes visitó en las semanas anteriores, no comprometieron su apoyo a una acción intempestiva en Akaba. Pero también pudo señalar que las potencias occidentales están preparando un mecanismo que les permitiría abrir el tránsito en esa vía internacional sin privar a Nasser de una retirada honrosa. Y, lo haya dicho o no, es cierto, finalmente, que la comunidad internacional no permitiría a los árabes extirpar un Estado que nació de una decisión de la UN. Aun el Kremlin, que parece favorecer la anulación de las ventajas israelíes de 1956, no cree, sin duda, que Israel pueda sucumbir, porque en ese caso los norteamericanos no repararían en medio alguno para asegurar el equilibrio de la región.

Visión de Elath — En la ruta toscamente dibujada a través del desierto que vio pasar las columnas beduinas del coronel Lawrence, traquetea el coche. Trepas por una rispida ladera y, de golpe, reverberando en el crepúsculo que envuelve un mar todavía azul, brota la ciudad de Elath, majestuosa, arrogante en ese reino de la arena, la roca y la noche. El taxista jordano mira en torno, abotagado. Esa ciudad cuyas luces desgarran la penumbra es Elath, el puerto israelí.

A la derecha está Akaba, más pequeño, más triste, casi muerto. El taxista se encoge de hombros. Piensa

en lo que piensan todos los árabes, aquí y en todas partes. Elath es "cartón pintado", un miraje, una diabólica invención judía "para echarnos polvo a los ojos". Elath no existe, puesto que los mapas árabes lo ignoran. Es un puerto fantasma. Y, sin embargo, por él habrá que morir, tal vez.

El avión que allá lejos vira sobre un ala, pica y remonta para eludir las baterías de tres países hostiles (Jordania, Arabia Saudita, Egipto) que aprietan esta delgada lengua de tierra; se posará, dentro de un rato, en un aeropuerto inexistente. Esta es la prenda, inmediatamente perceptible, que está en juego. Israel, el enemigo, se halla tan cerca que se divisan los hangares de cemento, los muelles.

Desde el lado hebreo — Elath es la ciudad de los pioneros y los turistas, de los petroleros y del coral. En ve-

Siria. Es uno de los líderes de esos árabes expulsados de Palestina —los *fedayin*, como se los llama— que sacrifican su vida para ir a poner bombas en Israel, volar estaciones de bombo o sabotear una ruta. Son ellos quienes desataron el engranaje los días 5, 6 y 10 de mayo.

El hombre es alto, casi un play-boy, con bigote a lo Errol Flynn.

—¿Seguirá el envío de terroristas?

—La actitud de Egipto y Siria significa que quieren sostener a los *fedayin*. Esto debe animarnos.

—¿Y la posible respuesta de Israel?

—¡Qué importa! Nosotros, los palestinos, estamos en guerra desde 1948.

—Pero si ustedes reconquistan el país, ¿qué harán con los israelíes?

—Hasta 1948, los judíos de Palestina eran bien tratados. Los que vivían entre nosotros pueden quedarse, con

árabe, hasta el progresismo árabe, fueron acelerados, o tal vez permitidos por la existencia de Israel.

—Es verdad. Digamos, entonces, que Israel cumplió su función y que ahora su gente debe marcharse.

Astucia siria — Son ellos, los palestinos que viven en miserables construcciones en las fronteras de países limítrofes, o bajo tiendas, mantenidos por donaciones de la UN, los que pusieron el mundo al borde de la guerra: como el Vietcong en el Vietnam.

“Los países árabes —dicen los israelíes— en vez de integrarlos, los han mantenido voluntariamente en ese grado de miseria para contar con una fuente eterna de tensión.”

Pero ellos, ciudadanos de una patria sin nombre, añoran ese pequeño lote que poseían entre Nazareth y Haifa: en sus espíritus drogados, se ha con-



U Thant, Nasser y su Ministro.



Atassi (Siria) con Kossygin.



Abba Eban y Couve de Murville.

rano, con largavistas, se puede ver al Rey Hussein practicando esquí náutico en aguas jordanas. Pero los turistas han desertado del hotel de la Reina de Saba, y el cabaret El Fin del Mundo perdió la mitad de sus noctámbulos.

No más bañistas en la playa, sino cañones. En momentos en que llegaba una de las últimas naves que haya atravesado el estrecho de Tiran, poco antes del bloqueo egipcio, una tempestad de arena se levantó sobre Elath. Cielo sombrío, trágico, un viento a 100 kilómetros por hora y, en medio, el famoso punto muerto, el ojo del ciclón, milagrosamente claro y sereno. “Mire usted —dice un viejo poblador—, siempre hay un punto muerto en las tormentas; es lo que hoy nos sucede a nosotros; estamos en el centro de la situación y todo se decide en otro lugar.”

Amargura de un hombre cuya patria juega su suerte en los pasillos de lejanas Embajadas. “No somos sino una presa, una moneda de cambio entre las grandes potencias.” El israelí comprende que su Ejército —de cuyo valor está seguro— ya no pesa lo mismo que diez años atrás; el mosaico árabe tiene ahora una unidad secreta, es más duro, más porfiado. Es una nación que aprendió a odiar.

Los palestinos — El odio tiembla en la mirada turbia de Chafic El Hut, a quien otro corresponsal descubre en

los mismos derechos que los árabes. Los otros tienen que ahuecar.

—¿Y qué harán con los que huyeron del antisemitismo, de las masacres, y no tienen otro hogar?

—Si usted estima que hay un problema judío, el hecho de que un millón de judíos hayan venido a Palestina no resuelve ese problema. No veo por qué los horrores cometidos por europeos contra los judíos tengan que pagarlos los árabes de Palestina, entre los cuales vivían respetados. Países como Canadá o Australia propusieron albergar refugiados palestinos: bastará que insistan con esa invitación.

—Pero Israel es hoy un Estado sólido, reconocido, y no puede ser borrado de un plumazo.

—En 1948, Palestina no era un terreno baldío, como se pretende. Y además, ¿por qué deberíamos renunciar a nuestra tierra después de veinte años de ocupación, si los judíos no lo hicieron en veinte siglos?

—¿Antisemita?

—El antisemitismo es, a nuestros ojos, una doctrina imperialista que debe ser combatida. Antes de nuestro desastre, nosotros no hacíamos distinciones entre musulmanes, judíos y cristianos. Desde entonces, como Israel y los judíos se identificaron, tampoco nosotros —al menos, en este país— podemos diferenciarlos.

—Reconozca, sin embargo, que la unidad árabe la toma de conciencia

vertido en dorado naranjal. Se arman bajo la inquietante férula de Ahmed Shukairi; tienen su Haganah, ese Ejército que reemplazó a los Cascos Azules en la frontera de Gaza, y también su Grupo Stern, esos terroristas de la organización El Fattah (La Tempestad), que en su fuga buscan abrigo en territorio sirio.

Extraña, prodigiosa Siria, que en esta crisis hace un papel análogo al de Servia en el meollo del conflicto 1914-18. Siria, hoy, exulta. Quería la tensión, el desorden. Una media docena de muchachos inflamables tomaron el poder. Ellos sabían que Israel no puede tolerar las incursiones de los *fedayin*: las represalias judías del 13 de abril debían servirles de advertencia. En menos de una hora, seis aviones Mig 21 fueron derribados. Es verdad que no estaban armados; que los pilotos, políticamente inseguros, habían sido sustituidos por ayudantes, y que el oficial de informaciones encargado del radar estaba “en una reunión”. Los aparatos judíos sobrevolaron Damasco. El general soviético Victor Chanin, que entrena el Ejército sirio, se mesaba los cabellos.

Pero era lo único que les faltaba a los jóvenes revolucionarios para que la sangre les ardiera. Dejaron pasar otros *fedayin*. Israel, esta vez, respondió con palabras. “Si esto continúa —proclamó el Primer Ministro, Levy Eshkol—, intervendremos con mayor dureza todavía; llegaremos a Damasco,

si es necesario." Y en Tel Aviv se dejaba entender que el régimen de los "farsantes" de Siria podía ser derribado fácilmente. "Los sirios — se agregó, y fue un error— tienen interés en no moverse, puesto que Egipto no los ayudará." Cuando las represalias de abril, es cierto, Nasser no movió un dedo: su prestigio sufrió considerablemente. Pero esta vez los sirios descubrieron la falla en el razonamiento judío. Eshkol —dijo uno de ellos— "obró como un árabe": esto es, habló demasiado.

Y en el acto salió un mensaje para Nasser: "Sabemos, de fuente segura, que los israelíes van a emprender una acción de gran envergadura para apoderarse de Damasco y derribar el régimen progresista. Los norteamericanos los incitan".

¿Cuál es esta fuente segura? Un corresponsal en Moscú asegura que el 17 de mayo la URSS "previno" amistosamente a Siria que tropas israelíes se concentraban en la frontera.

mente internacional. Su cálculo es simple; resulta menos peligroso arriesgar la paz del mundo que la paz de Egipto e Israel.

No puede engañarse sobre la superioridad táctica del adversario: él tiene la fuerza numérica, no los mejores soldados. En Yemen, más de 40.000 egipcios no pudieron dar cuenta de las tribus monárquicas en los últimos cinco años. Pero Israel no podría defender todas sus fronteras a un mismo tiempo.

Se puede gritar en El Cairo "¡Queremos la guerra!" bajo las ventanas de U Thant, pero no se puede ganarla. También en El Cairo y Tel Aviv, agotada la paciencia, se amenaza fríamente: "Cruzaremos el estrecho y sea lo que Dios quiera". Pero a Israel no se le permitirá, tampoco, invadir Egipto. Si los norteamericanos intensasen, por la fuerza, hacer pasar los barcos israelíes por el estrecho de Tiran, cometerían una intervención di-

("no hay más remedio") y a la vez una certidumbre: el valor de su invicto Ejército.

El Neguev engulló día y noche camiones incautados por los militares que poseen en el más alto grado aquella característica de las gentes de Israel. Nada de condecoraciones, ninguna señal exterior de respeto; fuera del campo, la casaca guerrera se desabrocha con toda naturalidad. En el momento de la acción, los oficiales no tienen derecho a gritar ¡Adelante!, sino ¡Siganme! Los himnos de los regimientos no consultan la tradición. Las divisiones blindadas desfilan al son de *Giroflée Girofla*, una vieja canción antimilitarista del repertorio de Yves Montand. Las tropas de reconocimiento escogieron *Le Poinçonneur des Lilas*, de Serge Gainsbourg.

El lunes antepasado, a las 16, en los nuevos edificios construidos en Jerusalén y decorados por Marc Chagall, se inició el período estival del Parlamento. El Primer Ministro habló sin gestos, apoyando pesadamente las manos en el pupitre, sobrio, lento, malhumorado. Pero uno sentía que Eshkol había sido tomado por sorpresa. Su tema: firmeza en la moderación. ¿Cuáles son los límites de la moderación y de la firmeza? El no lo dijo.

En sus butacas amarillas, imitación cuero, Ben Gurión y Moshe Dayan, los vencedores de antaño, manifestaban su disgusto. Han sido partidarios de una política más dura, seguidos en ese punto por una parte de la opinión pública, la cual lamenta —por qué negarse a una guerra inevitable?— las vacilaciones de Eshkol.

Después de un largo eclipse, el prestigio de Dayan, el general con venda negra en un ojo, está de nuevo en su cenit: para todos sus compatriotas, es el vencedor de Nasser. Y los militares, aun los judíos, son militares...

El tumor revienta — El martes 23 de mayo, Jordania, Arabia Saudita, Irak, movilizaron a su vez. Mensajes, proclamas, elocuencia patriótica.

El ejército iraquí marcha sobre Jordania; marcha interminablemente, a la manera de los hugonotes de Meyerbeer. Y los Diputados libaneses, reunidos en sesión extraordinaria, entonan por dos veces —cosa rara en ese país cosmopolita— el himno nacional. "Es un milagro: se lo debemos a Palestina", explica la prensa.

Lo cual no impide, como suele decirse, que la vida siga su curso. En Damasco, un conductor de taxi es escéptico: "Bah, hace veinte años que los judíos y nosotros nos divertimos. Cuando uno hace el payaso, el otro se calla".

—¿Y si esta vez estalla?
—Hay cuevas muy buenas para esconderse: yo me esconderé.

Los grifos del petróleo — Parecía, en el paso fronterizo jordano de Ramtha, que un ciclón lo hubiese devastado todo. La oficina de verificación de visados se había instalado en el techo de la casa de enfrente. El suelo estaba rojo. Es que unas horas antes explotó un automóvil sirio relleno de

LAS FUERZAS EN PUGNA

País	Soldados	Tanques	Aviones
ISRAEL	300.000 (150.000 regulares)	1.000	270
EGIPTO	300.000 (190.000 reg.; 40.000 en el Yemen)	1.000	325
SIRIA	115.000 (50.000 reg.)	600	130
IRAK	82.000	350	200
JORDANIA	70.000 (50.000 reg.)	200	50
ARABIA SAUDITA	250.000 (200.000 reg.)		

¿Un malentendido? ¿Afán de los sirios por obtener la anuencia soviética para un asalto contra Israel? ¿Búsqueda ansiosa de un incidente? El incidente se produce. Siria invoca el acuerdo militar con Egipto, que preveía una agresión contra cualquiera de las partes. Nasser, ahora, tiene que pronunciarse.

Si se mantenía impasible, Siria, como Jordania y Arabia Saudita —que lo hubieran hecho con placer— lo denunciaba como un "flojo", como un "traidor". A la vez, él también siente que Israel ha cometido un error; pues la fuerza del Estado judío está en la rapidez con que saca el revólver; pero esta vez anunció: "Lo voy a sacar".

Nasser, prudentemente temerario —como en sus grandes ocasiones— acepta el riesgo: se adelantará al adversario, y pondrá en juego todas sus armas, todas sus baterías. Exige el retiro de los Cascos Azules. Siente que tiene consigo a la URSS; sabe, pues, que el problema devendrá necesaria-

recta contra un país Árabe, y los rusos redoblarían su campaña de propaganda contra "el gendarme del mundo". Así, Johnson debió pedir al Canciller israelí que demorase una acción en Akaba por unas semanas.

Soldados de Israel — Nunca, tal vez, en la historia, un pueblo partió a la guerra con firmeza tan tranquila como la de Israel: "Tenía que suceder, y sucedió". Llamadas por teléfono, las unidades se pusieron en marcha según un método largamente ensayado. Todo se hace sin exaltación, sin el pánico que baña, por lo común, las movilizaciones. El mismo día, como si se tratara de algo absolutamente vital, se abrían las puertas del Salón de Agricultura.

Esta calma, acompañada de cierta afectación, esta obcecada manera con que las viejas madres continúan trenzando sus gestos de todos los días, forma parte de la mentalidad que se han creado los israelíes y que reposa en lo que es para ellos una evidencia

Por muchas razones...

UNION INDUSTRIAL ARGENTINA, REUNION FINAL COMANDANTES EN JEFE DE EJERCITOS PARTICIPANTES EN LA VII CONFERENCIA DE EJERCITOS AMERICANOS, III, IV, V, VI y VII FESTIVAL CINEMATOGRAFICO INTERNACIONAL, VI y VII CONGRESO ARGENTINO DE GASTROENTEROLOGIA, IV CONGRESO MUNDIAL DE GINECOLOGIA, VIII CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGIA, II CONFERENCIA PORTUARIA INTERAMERICANA (O.E.A.), AGENCIAS DE PUBLICIDAD, 1ra. REUNION REGIONAL DE BANQUEROS LATINOAMERICANOS, CONGRESO INTERNACIONAL AMERICANISTA, VII CONFERENCIA INTERAMERICANA DE CONTABILIDAD, V, VI, VII y VIII CONVENCION DE CONCESIONARIOS I.K.A., 1ra. CONVENCION DE EMPRESAS DE PETROLEO, CONVENCION ACFORD (FORD), ESSO PETROLERA ARGENTINA, SQUIBB E.R. y SONS ARGENTINA S.A., GENERAL MOTORS ARGENTINA, NESTLE S.A., PHILIPS S.A., PALMER S.A., ARMOUR SWIFT, MEDIAS BRITALCO, DONATTI, MODECRAFT S.A.C.I.F., CONSEJO EMPRESARIO, ARGENTINA QUIMICA, POND'S S.A., ASOCIACION DE DIRIGENTES DE VENTAS Y COMERCIALIZACION. Y MUCHOS MAS...

ELIGIERON PARA SUS
CONGRESOS Y CONVENCIONES
EL CAMINO SEGURO

GRAN HOTEL
PROVINCIAL
MAR DEL PLATA

PLAZA
HOTEL
MENDOZA

GRAN HOTEL
INTERNACIONAL
EZEIZA

donde la diversidad, la categoría y la amplitud de los ambientes permite que la tarea combine perfectamente con la actividad mundana, donde el criterio es amplio, donde la cordialidad es costumbre y donde el servicio hotelero tiene auténtico nivel internacional: la ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO sólo se permite una libertad:

LA IMPROVISACION JAMAS APARECE COMO INVITADA



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO

VIAMONTE 1336 - 4º PISO - T.F. 46-3185/3190 - TELEX Nº 0121274

CRONOLOGIA DE LA CRISIS

Las raíces del presente conflicto se hunden en el siglo XIX, cuando los colonizadores sionistas comenzaron a llegar a Palestina —entonces una región del Imperio Otomano— con el objeto de crear un moderno Estado en su antigua tierra. Durante la Primera Guerra, para ganar el apoyo judío en la lucha contra Alemania, Gran Bretaña prometió la ayuda inglesa a los ideales sionistas en la Declaración Balfour. Terminada la contienda, la Liga de las Naciones confió a Inglaterra la administración de Palestina. Pero la negativa árabe al establecimiento de los judíos en la zona hizo que Gran Bretaña renegara de la Declaración Balfour. A fines de la década del 30, la inmigración de judíos hacia Palestina se detuvo.

Volvió a cundir poco después de acabada la Segunda Guerra, contrariando los planes británicos y a costa de choques entre judíos y terroristas árabes. Al poco tiempo, el país estuvo al borde de la lucha civil; en 1947, impotente para solucionar la crisis, el Gobierno de Londres derivó el problema a las Naciones Unidas.

• **Noviembre de 1947** — La Asamblea General de la UN (con la abstención de Inglaterra y el voto positivo de los Estados Unidos y la Unión Soviética) aprueba, el 29, la división de Palestina en dos Estados: uno israelita, otro árabe. Los árabes rechazan la fórmula y prometen públicamente "correr a los judíos hasta el mar".

• **Mayo de 1948** — El 14, el mismo día en que empieza la retirada de las tropas británicas, David Ben Gurion declara la Independencia y constitución del Estado de Israel. Los Ejércitos de Egipto, Jordania, Líbano, Irak, Siria y contingentes de Arabia Saudita, invaden la nueva nación; centenares de miles de árabes la abandonan.

• **Febrero a julio de 1949** — Una tregua negociada por la UN (a cargo de Ralph Bunche) logra el cese del fuego. Jordania retiene la ma-

yor parte de la Palestina árabe, y Egipto la franja de Gaza.

• **Mayo de 1950** — Los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia firman una Declaración Tripartita que garantiza la integridad de las fronteras árabes e israelíes. Sin embargo, continúan las operaciones.

• **Abril de 1954** — El coronel Gamal Abdel Nasser toma el poder en Egipto y consigue que los ingleses evacuen sus bases militares en la zona del Canal de Suez.

• **Setiembre de 1955** — Devuelta por Occidente su oferta para compra de armas, Nasser las obtiene de Checoslovaquia y la URSS.

• **Julio de 1956** — Los Estados Unidos cancelan su propuesta para cooperar en la financiación de la presa de Assuán. Nasser replica nacionalizando el Canal de Suez.

• **Octubre a noviembre de 1956** — Los Gobiernos de Gran Bretaña, Francia e Israel, gestan en secreto una acción coordinada contra Egipto. El 29 de octubre, las tropas judías invaden la Península de Sinaí; fuerzas anglo-francesas bombardean Alejandría y desembarcan en el extremo norte del Canal.

• **Noviembre a diciembre de 1956** — Bajo presión de los Gobiernos de Washington y Moscú, se obtiene un cese del fuego; 6.000 Cascos Azules son estacionados en Egipto; Israel se niega a que hagan lo mismo dentro de su territorio.

• **Marzo de 1957** — Israel completa la evacuación de sus tropas de Gaza y el Estrecho de Tiran.

• **Julio de 1958** — Problemas internos en Líbano; derrocamiento de la monarquía en Irak. *Marines* norteamericanos desembarcan en Beirut y Gran Bretaña envía fuerzas militares a Jordania; ambas invasiones terminan unos meses después.

• **Marzo de 1960** — Ben Gurion anuncia que Israel desviará el curso del Jordán para irrigar el desierto de Neguev.

• **Setiembre de 1962** — Derrocamiento de la monarquía en Yemen; ayudados por Arabia Saudita, los monárquicos yemenitas se alzan contra la República; en defensa de ella, una fuerza expedicionaria de Egipto, que hoy suma 40.000 soldados, penetra en Yemen.

• **Mayo de 1964** — Israel inicia sus trabajos en el Jordán.

• **Febrero de 1966** — Golpe militar en Siria; el nuevo Gobierno respalda a los terroristas que actúan en la frontera con Israel.

• **Noviembre de 1966** — Siria, que se había separado de la RAU, firma con Egipto un tratado de defensa mutua. Para contrarrestar el continuo sabotaje árabe, unidades del Ejército de Israel cumplen un "raid" contra una ciudad jordana; la UN censura a Israel.

• **13 de abril de 1967** — Represalias israelíes contra Siria (ver pág. 27, 3ª columna).

• **2 de junio de 1967** — Escaramuza en Kfarhansi: dos muertos de Israel, uno de Siria. ♦

explosivos. Catorce cadáveres mostraban sus miembros esparcidos. ¿Eran, tal vez, los primeros muertos de esta extraña guerra?

El incidente era baladí, no su significado. Indica que el sindicalista Khaleb Djundi tenía razón: la acción sirio-egipcia, dirigida contra Israel, también está dirigida contra Jordania y su pequeño rey. El éxito de Nasser, cuya popularidad en Jordania —como en Arabia Saudita— nunca fue mayor, es ante todo un triunfo sobre los países árabes "conservadores". El juego de Moscú no es simplemente proárabe, sino favorable a los "progresistas" del Medio Oriente: más claro, anti-norteamericano.

El lunes 22, Nasser anuncia su voluntad de bloquear el golfo de Akaba. Al día siguiente se conocen las declaraciones de Washington y la de Moscú: cada cual escoge su campo. Akaba se ha convertido en un símbolo. El miércoles, el campo se ilumina mejor. Los árabes esgrimen su arma absoluta: el petróleo. Cerrarán los grifos para todo país que acuda al socorro de Israel. Y Gran Bretaña, que ya había amenazado con hacer saltar el cerrojo de Akaba, se repliega.

La gran apuesta — En Washington, los Senadores presentan claramente un problema nuevo: ¿Pueden los Estados Unidos luchar en todo el mundo? Wayne Morse dice: "Hay que elegir. Israel es más importante que el Vietnam". O, por lo menos, de una distinta importancia. En los Estados Unidos, no hay causa más popular que la de Israel, indica un corresponsal de *L'Express*. Ningún Presidente —y menos si es demócrata— puede dejar que Egipto, apoyado o no por la URSS, asfixie al Estado judío. Muchos norteamericanos están dispuestos a reprocharle a Johnson que corra el riesgo de una guerra mundial por unas selvas inhospitalarias; pero lo seguirían a un conflicto por Israel, que no es un país como los otros.

Desde 1961, el talento organizador de Robert McNamara desarrolló una capacidad de intervención que permitiría a los Estados Unidos intervenir simultáneamente en todos los mares.

Que Washington vacila en abrir un segundo frente, no hay duda: es la especulación árabe y la esperanza soviética. Pero no le faltan medios para sostenerlo. Y la URSS no puede, tampoco allí, rechazar el desafío, sin asumir el riesgo de una escalada hasta la guerra atómica. Ese riesgo que la detuvo en Cuba, como en Vietnam, también debería detenerla en el Medio Oriente.

Según la lógica, el Mar Rojo —llamado así por sus corales— seguirá azul. La crisis debería absorberse, y el estrecho de Tiran abrirse a la comunidad internacional. Pero esa misma lógica, ¿por qué no condujo a la URSS —y a Nasser, impotente sin apoyo ruso— a no buscar un conflicto peligroso e inútil? Parece, en suma, que la lógica es extraña a la cuestión de Akaba; que es, más bien, resultado de una serie de falsas maniobras de las que cada cual se siente prisionero. ♦



Europa

De Gaulle entre los pigmeos

Por refractario que el testigo fuese a toda idea de grandeza, era imposible, en el esplendor barroco del Campidoglio o entre las trompetas marciales que anunciaron su llegada al patio de San Damaso (Vaticano), no pensar que Charles de Gaulle era el Rey de Europa —de "su" Europa, que no abomina de las nacionalidades— y que todos los demás eran sus propios Ministros.

La semana pasada, por dos días, al cumplirse diez años de la firma del Tratado de Roma, que constituyera la Comunidad Económica Europea, el incurable político decidió visitar a su colega italiano Saragat, y automáticamente privó de todo interés a la reunión de los Jefes de Gobierno y los Ministros de Relaciones Exteriores de los seis países.

Estaban presentes, además de su Primer Ministro Pompidou, los alemanes Kiesinger y Brandt, los belgas Voeymants y Harmel, los holandeses de Jong y Luns, el luxemburgués Werner, los italianos Moro y Fanfani. En las películas de actualidades, todos ellos cayeron en un súbito anonimato: no se pasea uno impunemente junto a Su Majestad de Gaulle.

Todos subieron detrás de él los 46 peldaños del Campidoglio —sede del municipio romano—, donde los aguardaba Saragat para hacerles firmar el Libro de Oro. Parecía uno de esos suntuosos cinemascope de Dino de Laurentiis. "¿De Gaulle entre los pigmeos", tal vez?

El Presidente italiano, en una alocución de treinta minutos (inmediatamente después de la bienvenida que pronunció el Alcalde Americo Petrucci), se permitió pedir una rápida consideración para el nuevo pedido británico de ingreso en el Mercado Común.

"Gran Bretaña, cuyo nombre es casi sinónimo de libertad...", recitó el veterano ideólogo. También hubo un saludo emocionado a la protección norteamericana. De Gaulle, sentado entre Moro y Kiesinger, contaba las moscas. Al día si-

guiente, durante una breve reunión en la Farnesina —palacio de la Cancillería— dejó caer: "Este es un gran problema. Tiene que ser examinado con profundidad y tiempo".

Todos comprendieron. Contra lo que se dice, Francia no se opone a la petición de Gran Bretaña. Piensa, simplemente, que no está en condiciones de cumplir los requisitos del Tratado de Roma, pues su economía gira en la órbita de los Estados Unidos y depende, además, de un sistema de preferencias tarifarias con los países de la Comunidad Británica. De Gaulle invita a Wilson a obtener la independencia económica y, mientras el otro aprenda, él consiente en acordarle una honrosa distinción: puede ser "miembro asociado" del Mercado Común.

El 1º de julio quedarán fusionadas las tres comisiones ejecutivas: Mercado Común, Comunidad del Carbón y el Acero, Euratom. Hay dos candidaturas a la presidencia de la nueva comisión: el italiano Emilio Colombo, el belga Jean Rey. El alemán que la pretendía, Walter Hallstein, fue eliminado por haber incurrido en las iras del Eliseo. ¿No apoyaba, acaso, la política (proinglesa y pronorteamericana) del desplazado Erhard? En Roma, Hallstein se empuñó en hablar; de Gaulle se opuso; por fin se resolvió que sólo el dueño de casa tenía derecho a un discurso.

"La unidad política de Europa es más necesaria que nunca, en vista de la crisis de Medio Oriente", dijo Saragat. ¿Qué entendimiento puede haber entre el realismo y el ideologismo? En el Medio Oriente, como en Vietnam o en Cuba, de Gaulle piensa exactamente al revés que los superstitios de la Guerra Fría. Sólo el miércoles, tal vez, cuando dialogó con Pablo VI en su biblioteca, el estadista francés pudo mostrar el fondo de su pensamiento. ♦



Ideología y realismo.
(De Gaulle y Saragat)

El "scotch" diferente
porque nunca es diferente!

DEWAR'S

FINEST SCOTCH WHISKY

"White Label"



nunca
varía!



THE QUEEN'S AWARD TO INDUSTRY 1966 - 1967

IMPORTADORES

CASA DELLEPIANE Y CIA. S. A.

PASEO COLON 1454 - Tel. 33-6643 y 30-7811

BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El diablo dijo no

El Gobierno de Washington decidió, la semana pasada, no colaborar en el programa del Comandante Ernesto Guevara (o de su sustituto): "Crear uno, dos, muchos Vietnam". Con lógica glacial, congeló las ilusiones de Venezuela; la reunión del Organo de Consulta del sistema regional se postpone una vez más.

Es evidente —aunque ciertos regímenes latinoamericanos no lo entiendan— que los Estados Unidos actuarán en el momento y en la forma que más les convengan. Tal vez no darán luz verde a una nueva "acción colectiva" sino cuando se haya demostrado que no es posible suprimir a Castro por un acuerdo tácito con la Unión Soviética.

La semana pasada, aún Venezuela suponía tener una mayoría de diez países para imponer la "línea dura" (convocatoria según el Tratado de Río de Janeiro). Ante la negativa de Washington, Caracas abandonó esa posición (y por cierto, a las delegaciones que habían prometido su apoyo. Entre ellas la argentina). El jueves, se limitaba a proponer una reunión en las condiciones de la Carta de la OEA, que la torna inoperante.

La exclusión de Cuba, en enero de 1962, fue, evidentemente, un boomerang: ahora el sistema interamericano es impotente para juzgarla. Lo habían previsto los "legalistas", México y Chile, cuando hacían notar que, según el artículo 53 de la Carta, la OEA no puede aplicar sanciones a sus miembros sin "autorización" del Consejo de Seguridad de la UN.

Pero los problemas interamericanos no llegan al seno de la UN: los Estados Unidos se oponen sin remisión, pues allí el bloque afro-asiático —menos dócil que el latinoamericano— podría recordar otras agresiones que la OEA olvida olímpicamente: la de Bahía de Cochinos, por ejemplo.

El fiasco venezolano —mucho más

grave, porque Castro asumió toda la responsabilidad— dejó mal parada a la Cancillería de Caracas. El Ministro de Relaciones Exteriores, Iribarren Borges, se enfermó de pronto. La gripe le impidió recibir a los periodistas, que preguntaban por "lo sucedido con la acusación de Venezuela en la OEA".

Gonzalo Barrios, secretario general del partido oficialista —Acción Democrática— y el más probable candidato en las próximas elecciones, declaró: "No fue ninguna sorpresa". Barrios, llamado a consulta por Raúl Leoni, trató de atenuar la frustración: "No se puede interpretar como una falta de apoyo; sólo que otros países persiguen políticas diferentes". Pero no explicó lo que quiso decir con eso. Quizás se refería a los Estados Unidos.

La atmósfera era de crisis. "Oficialmente, el Canciller no ha renunciado", dijo el Ministro del Interior, Reinaldo Leandro Mora. Según parece, el Presidente Leoni lo exhortó a mantenerse en su puesto para evitar rumores de división en el Gobierno. Por último, presentó la renuncia, fechada —hábilmente— tres meses atrás.

En Washington, un Embajador ante la OEA declaró: "Si hubiera una votación sip compromiso, 19 países se inclinarían ahora por la negativa". La OEA cuenta con 20 delegaciones. ♦

Nigeria

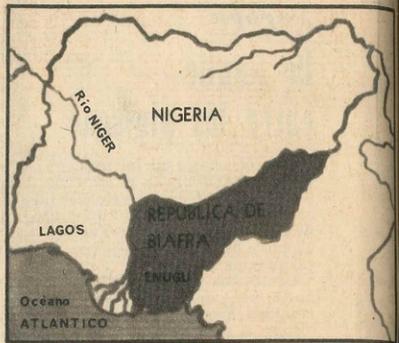
Cuán estrecho es el puente

Hace un año y medio, los militares de Nigeria tomaron el poder para "salvar el país de la anarquía". Ya lo salvaron: el miércoles pasado, un grupo de ellos escindió una región y proclamó la República de Biafra.

Nigeria, antigua colonia británica, fue el país más poblado de África (56 millones), el más extenso (casi un millón de kilómetros) y el de mayor estabilidad institucional. El régimen de Sir Abubakar Tafewa Balewa, que subsistió ocho años después de la Independencia, se entretenía con los amables ritos aprendidos desde las galerías del Palacio de Westminster, y la prensa occidental lo proponía como modelo a la turbulenta República del Congo. Desgraciadamente, el Congo sirvió de modelo a Nigeria: una noche, el Primer Ministro y una parte del gabinete fueron masacrados por algunos oficiales que omitieron pedir el uso de la palabra al *Speaker*.

El año pasado, los golpes de Estado del 15 de enero y del 29 de junio pusieron en descubierto la fragilidad de la angosta aristocracia a la que Gran Bretaña había ungido como heredera de su poder. Pero ni el derrocamiento de Sir Abubakar por el general Aguiyi Ironsi, ni la eliminación de este último, seis meses más tarde, trajeron la calma a un país agitado por incansantes convulsiones raciales.

Para apreciar de cerca esta realidad, nada más convincente que una visita a Kano, capital económica de Nigeria del Norte. Es la ciudad que cuenta con más población alógena, esencialmente



Alberto Replanski

Como Iberoamérica en el siglo XIX.

compuesta de Ibos, venidos de la región Oriental. Estos Ibos, de fe cristiana, ocupan los puestos que los Haussas, analfabetos, no pueden retener; viven agrupados fuera de las murallas, en una especie de ghetto, y dominan el pequeño comercio; se los llama "los judíos de África", aunque son musulmanes. Periódicamente, celosos del poderío económico de esa minoría, los Haussas se lanzan a súbitos pogroms contra los Ibos; y también contra los Yorubas, oriundos de las provincias del Oeste.

Miles de personas perdieron la vida en el último año y medio, víctimas de un separatismo que encontró sus caudillos en las filas del Ejército. Como es habitual, la cuestión se complicó desde que se hallaron yacimientos de petróleo en la región oriental, que en 1965 exportaba 13 millones de toneladas. Los Ibos no deseaban que las regalías petroleras, absorbidas por el Tesoro nacional, sirvieran para acelerar el desarrollo económico de los Haussas, cuyo atraso era para ellos un buen negocio.

De nada valió que el Presidente, teniente coronel Yabuko Gowon, 33 años, para anticiparse a la secesión, dividiera el país en doce Estados con autonomía propia y agurase elecciones para 1968. El martes pasado, el teniente coronel Odumegwu Ojukwu, de la misma edad, Gobernador militar de la región Oriental, hizo ejecutar una canción por la fanfarria del regimiento e izó al tope de su Palacio una insignia roja, negra y verde, con un dorado sol poniente. Dijo que eran el Himno y el pabellón de la República de Biafra, nombre africano del golfo que se abre frente a la isla española de Fernando Póo. No hay en la bandera ninguna torre de petróleo.

Gowon tiene 7.000 soldados, Ojukwu 5.000, pero ambos Ejércitos se despliegan frente a un puente, única vía de comunicación entre la región Oriental y el resto del país. Las dos partes anuncian su deseo de combatir, pero al ver cuán estrecho es el puente es posible que decidan volverse las espaldas, con desprecio. También es posible que los otros diez Estados dibujados por Gowon en el mapa decidan aprovechar su oportunidad.

Nada tiene de sorprendente todo esto: es lo que pasó en Iberoamérica en el siglo XIX. ♦



Primera Plana

Leoni e Iribarren: Decepción.

para papá, una Castelet*

(porque es un hombre de acción)

"... Si el movimiento se demuestra andando, papá es el movimiento. Por eso ya sé qué regalarle: "CASTELET en acción" (Y de paso, subirán mis acciones ante mamá, porque no necesita planchado)"

Las camisas confeccionadas con esta tela — fabricada por CASTELAR— de puro algodón Pima importado, pueden centrifugarse o escurrirse a mano para lograr un secado más rápido, sin los inconvenientes del goteo. Igual se planchan solas y mantienen inalterables, para siempre, todas sus cualidades.

Castelar

garantía de calidad

* Marca registrada de CASTELAR para su tela fabricada bajo licencia y control de Deering Milliken Research Corp. (USA).



La carrera contra el reloj

¿Qué le gusta a la gente? ¿Qué es lo que rechaza? ¿Cuál es el mercado competitivo y qué imagen conviene ofrecerle? Los empresarios norteamericanos se hacen estas preguntas diariamente. Para el lanzamiento de cada producto emplean las técnicas más eficaces: estadística, investigación del mercado, examen motivacional.

No sólo ellos, también los políticos se sirven de estas técnicas. Pues ya está decidido: en la elección presidencial de 1968, la más importante fuente de votos adicionales será la impopularidad de Lyndon B. Johnson. Buena parte de los que en 1964 sufragaron por él contra Goldwater, buscarán un cauce para expresar su resentimiento por la burla que sufrieron cuando el actual Presidente capituló sin reservas ante el programa del Pentágono para una "escalada" sin fin en Vietnam. Esta porción del electorado es estrecha —tal vez un 10 por ciento—, pero suficiente para decidir, como se observó en los comicios legislativos de 1966.

Un informe del comité nacional del Partido Republicano aconsejó centrar la próxima campaña sobre el tema del Vietnam: es allí donde el actual Gobierno es más vulnerable. Hay dos maneras de atacarlo. Una, obvia, consiste en acusar a Johnson de "belicista"; pero los republicanos que apoyaron a Goldwater se atraerían a su vez el reproche de oportunismo. La otra es más sofisticada: ya que el país está en guerra, hay que ganarla; Johnson ha fracasado.

La atmósfera de Nueva York es pacifista. Hace unas semanas, las organizaciones patrióticas trataron de ganar la calle. Fue un espectáculo lamentable: no asistieron sino unas 30.000 personas. Las manifestaciones promovidas en común por pacifistas y militantes de la integración racial reúnen diez veces más. Pero Nueva York no es todo el país, y no le falta razón al Secretario de Estado, Dean Rusk, cuando señala que tales manifestaciones proyectan una imagen errónea de la opinión norteamericana.

Estos grupos juveniles no están aislados. Walter Lippmann en el *Washington Post*, James Reston en *The New York Times* —es decir, los dos periodistas de mayor prestigio— conducen una campaña que no admite excusas para la política de disimulo, de falsos cálculos y de amoralidad en que se ha embarcado el Gobierno de su país. Y el nuevo líder de los liberales, el Senador McGovern, que está sacando ventajas a su colega Robert Kennedy, impresionó a la clase dirigente al declarar, con emoción notoria: "No estoy dispuesto a guardar silencio sobre esta locura que, tarde o temprano, afectará a mi hijo y a millones de norteamericanos. Esta lucha en Vietnam constituye el revés moral más trágico de la historia de nuestro país".

Lippmann escribió: "El Presidente

juega con fuego. Si hay hombres valientes a quienes él escuche todavía, deben expresarse antes de que sea demasiado tarde". Sin embargo, él mismo acaba de retirarse de la lucha. Desde este mes, su columna —vendida a 250 diarios norteamericanos y extranjeros— no se publicará más.

Quizá se pueda hablar de fatiga moral. Lippmann se retira, a los 78 años, porque está cansado de poner en evidencia la cobardía de los otros directores de la opinión norteamericana. Ellos saben que la guerra del Vietnam está perdida ante la historia; ningún triunfo militar vale más que el prestigio gastado en esa aventura; el exterminio de un pueblo inerte no añade gloria a los Estados Unidos. Pero no se atreven a desafiar el "chantaje pa-



Newsweek

Percy y Westmoreland, rivales.

triótico". El discurso del general William C. Westmoreland, el 29 de abril último, sacudió la opinión como ningún artículo de prensa.

El tiempo no vuelve

Ho Chi Minh, que la semana pasada cumplió 77 años, "especula con la elección norteamericana de 1968", según el articulista Emmet John Hughes, de *Newsweek*. A su juicio, "Johnson y el Partido Republicano deberán rivalizar en pacifismo". Tal vez olvide la otra posibilidad: que su contrincante prometa una victoria a bajo costo.

En cuanto a la actitud electoral de Johnson, es difícil que cambie, puesto que no puede poner a Ho Chi Minh de rodillas en los próximos meses. Hughes opina que "a fines de 1967, tal vez a principios de 1968", el Presidente aún pueda arriesgarse a negociar con seriedad. Pero los meses corren, y el obstinado jefe vietnamita, que ya ha soportado 25 años de guerra, puede esperar un año y medio más.

En USA, el producto que se trata de lanzar es un aspirante republicano a la Casa Blanca. No interesan sus ideas: él adoptará las ideas que se necesiten para triunfar.

Por ahora, no hay sino dos: el impenitente viajero Richard Nixon, ya derrotado por John F. Kennedy, y el

Gobernador de Michigan, George Romney. Si los republicanos decidieran combatir a Johnson con la táctica Johnson más uno, probablemente el candidato sería Nixon, cuya grosera demagogia no le permitiría cambiar de actitud sin arruinar su imagen. En cuanto a Romney —que aventaja al Presidente en funciones, según el sondeo de opinión practicado en abril—, se declaró en favor de la negociación, pero tímidamente, equivocadamente.

Observadores calificados dudan de que siga en carrera hasta el fin, pues en última instancia sería batido por la aptitud profesional de su adversario, más aplomado, más convincente. Romney no es el hombre capaz de intimidar a Johnson, como hizo Kennedy con Nixon en 1960.

Se necesita un Kennedy republicano, capaz de aprovechar al máximo el desprestigio de Johnson como responsable de una guerra sin gloria y sin victoria. Para algunos dirigentes de ese partido —que recuerdan el éxito de Eisenhower en 1952, con la promesa de hacer la paz en Corea—, ese hombre existe en la persona del Senador Charles Percy, de 45 años, elocuente, sobrio, moderado.

Todo el país observó la digna y cordial mirada que Percy lanzó sobre el general Westmoreland al estrecharle la mano, momentos después de que el jefe en Vietnam compareciera ante el Congreso. Le había contestado con anticipación: "Creo que debemos buscar una solución negociada. Razonablemente, no podemos esperar que Ho Chi Minh y el Vietcong se rindan". Sólo Westmoreland puede probar que está equivocado. Entonces, ya no habría que buscar otro candidato: sería el mismo general, y Johnson debería marcharse a su rancho.

En definitiva, la suerte de la guerra de Vietnam —y de la paz del mundo— se juega en la elección presidencial del año próximo, en USA. ♦

Sahara

En las dunas movedizas

El clarín suena en Smara, la ciudad santa de los nómades saharianos, donde la Legión tiene instalado uno de sus campamentos.

Hasta allí llegó el general Camilo Menéndez Tolosa, ministro español del Ejército. Cuatro días antes, Franco se había reunido con sus ministros militares y el Canciller Castiella para examinar la tensión existente en los desérticos arenales del Sahara.

Las noticias llegadas al Palacio del Pardo eran inquietantes. Los miembros del Comité de Liberación del Magreb Árabe, que hace diez años llevaron a cabo una "guerra sin nombre" en la posesión española de Ifni, empuñaban de nuevo las armas. En Tan Tan, varios ministros marroquíes acababan de exhortar al combate. "Podéis estar seguros del apoyo incondicional de todo el Reino", les dijo el general

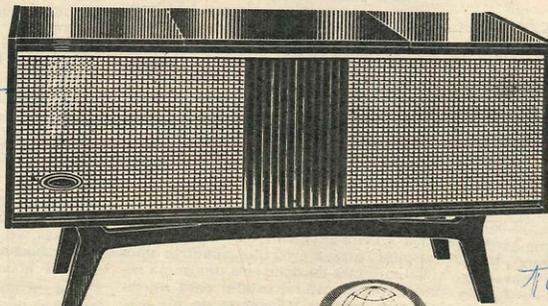
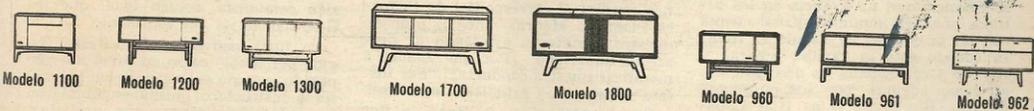
vamos
a ver...

Mejor dicho, vamos a oír. Quiero sentir "la presencia de la música" ... "el supremo realismo" ... y todo lo que se dice del mundo Philco en estereofonía. Yo soy fanático de la música, comprende vendedor? Ud. es fanático de Philco? Muy bien. Pongámonos a prueba. Encienda ese estereofónico, por favor.

PHILCO

SUBSIDIARIA DE *Ford Motor Company*

espectacular estereofonía PHILCO: el sonido de la vida real!



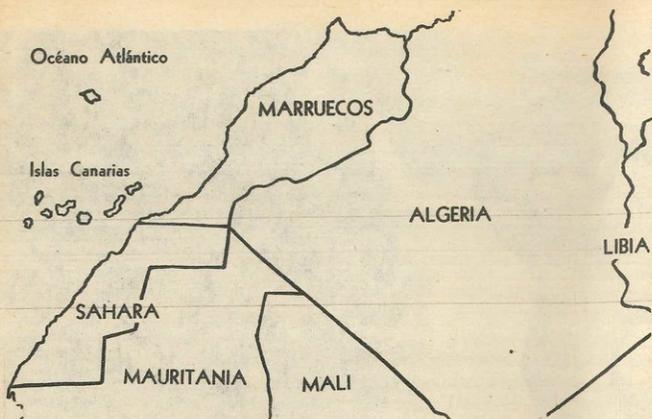
VIVA EN EL MUNDO **PHILCO** ES UN MUNDO MEJOR!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

19
16
17
18
17
18
19
120
14
16
13
16
13
16
14
102
MOTOR SA

32
32
32
96
144
120
96
24
16
8

14
20
13
20
13
20
14
102
14
16
13
16
13
16
14



Sahara: Militares, diplomáticos e industriales hablan distinto lenguaje.

Outkir, ministro del Interior, y Dey Uld Sidi Baba, ministro del Gabinete Real anunció: "La lucha no conocerá tregua hasta que todas nuestras provincias del Sur sean liberadas del yugo colonialista".

Franco ordenó a su ministro de Ejército que volara hasta el Sahara. En Smara, el general Menéndez Tolosa bebió leche de camello y comió dátiles, ofrecidos por los caídos de los "hombres azules", y luego condenó "las maniobras de falsos hermanos que dicen que quieren volverlos al seno de una casa a la que nunca pertenecemos". "Ahora, más que nunca —siguió diciendo— nos tendréis aquí con vosotros, hasta el final y hasta el último sacrificio, para garantizar vuestra voluntad de futuro, y para que podáis expresarlas sin presiones ni injerencias extrañas."

Ronda de chacales

El desierto de Sahara es el corazón del continente negro. Penetra en territorio de cinco países: Libia, Marruecos, Mauritania, Argelia, y el Sahara español. El primero fue colonia italiana hasta 1945; los tres siguientes se emanciparon de Francia en los últimos años. El dominio español cuenta con las provincias de Saguia El Hamra (donde está la capital, Smara) y Río de Oro; España es una potencia africana, además, por sus posesiones de Ifni, Río Muni y las Islas Canarias.

Una recomendación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, formulada en diciembre último, invita a España a conceder el derecho de autodeterminación a los 30.000 habitantes de su desértica provincia del Sahara (28.000 kilómetros cuadrados de arenales). El plebiscito deberá realizarse en breve plazo y bajo control de las Naciones Unidas.

No hay en el Sahara español un movimiento nacionalista, pero dos vecinos, Marruecos y Mauritania, reclaman el territorio. Ambos gobiernos fundamentan sus derechos en razones históricas "ue se pierden en las movедidas dumas" el pasado. En cuanto a España, que se instaló allí cuando el reparto africano de París (1900), invoca los pactos que luego firmara con caudillos

indígenas y enumera su misión civilizadora, así en materia de sanidad y enseñanza como de obras públicas. En medio siglo, donde no había sino unas tribus nómades, han florecido ciudades y aldeas.

La diplomacia del vasco Fernando María de Castiella consiguió en los últimos meses tejer una "triple alianza" con Argelia y Mauritania que ha debilitado la posición de Marruecos. Los ambiciosos acuerdos de cooperación económica con el Gobierno argelino y un programa de ayuda técnica a la República Mauritana surgieron cuando los marroquíes, ya enemistados con unos y otros, comenzaban a recibir armas de los Estados Unidos. Castiella sabe que argelinos y mauritanos prefieren, como mal menor, que el Sahara sea español antes que la anexión a Marruecos.

Existen por lo menos cuatro fórmulas para el futuro del Sahara desde la plena independencia hasta la total incorporación a España, pasando por el modelo puertorriqueño (Estado Libre asociado a Mauritania o a Marruecos).

"Hasta ahora —declaró un diplomático español al corresponsal de Primera Plana en Madrid— hemos probado nuestro desinterés ayudando al desarrollo sahariano: ¿Por qué íbamos a modificar nuestra conducta?" "Por fosfato", susurró un estudiante marroquí.

Hace cuatro años, en Bucra, a flor de tierra, se descubrieron fabulosos yacimientos de fosfato, los más importantes del mundo.

Ese hallazgo sacudió el mercado mundial de fertilizantes, detergentes y plásticos. La disputa territorial, hasta entonces fundada en razones geopolíticas y de prestigio, alcanzó insondable profundidad, y encontró secretas ramificaciones en Nueva York, Londres, Moscú y París.

El Gobierno español creó la Empresa Nacional de Minas de Sahara, sociedad anónima (ENMINSA), y llamó al capital extranjero, que añadiría unos 150 millones de dólares a una suma semejante de capital estatal para iniciar la extracción y transporte de fosfatos.

Franco rechazó ofertas francesas y británicas y aceptó las norteamerica-

nas, sin perjuicio de solicitar la colaboración técnica europea para instalar una cinta continua que transportará el mineral desde los yacimientos hasta el mar, situado a un centenar de kilómetros.

Una cerca de alambre rodea el campamento minero de Bucra, donde 500 hombres trabajan en la prospección, análisis y depuración del fosfato. En torno al campamento y su planta piloto, los soldados de la Legión avizoran el desierto y comparten sus paquetes de cigarrillos con el corresponsal de Primera Plana.

"Al olor de la riqueza, los chacales comienzan a rondar vuestras tiendas", dijo el ministro de Ejército, general Menéndez Tolosa, a los jefes de las tribus saharahuis. "Pero no temáis: nosotros estaremos de vuestro lado y disparemos hasta ahuyentarlos."

Este lenguaje difiere del que emplean los diplomáticos, y tal vez asombrare a los grupos de capitalistas extranjeros que ya han incluido a Bucra en sus dominios. ♦

Hong Kong

A la sombra de un gigante

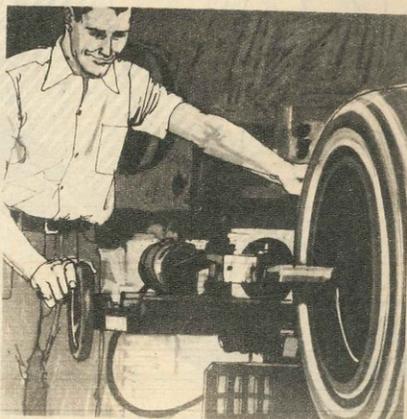
Los iracundos de ojos rasgados, pero que hablan inglés, han renegado de su corte de pelo (el famoso corte "Hong Kong"); ya no les interesa el ocio, la bohemia, ni siquiera su envidiable bienestar. Con sus brazaletes rojos y sus libritos en alto propagan el dogma de Mao. La policía inglesa recibió órdenes precisas: "Castigar, pero no matar"; por eso utiliza balas de madera, que causan un dolor insoportable, pero no producen la muerte. Sin embargo, los imberbes chinos de Hong Kong no se arredran, y la semana pasada continuaban acosando a las autoridades de la colonia.

Es inexplicable que, gozando de las comodidades occidentales y sin la presión comunista, actúen igual que los Guardias Rojos del continente.

La furia sagrada que vociferó "¡La vida por Mao!" nació en junio del año pasado, cuando se suspendieron las clases e instructores militares inundaron las aulas con arengas que exaltaban la personalidad carismática del estadista-poeta. En un lapso de pocos meses, un ejército de muchachos estaba en la calle blandiendo la efigie de su adorado prócer.

Análogamente, una famosa rebelión contra la dinastía manchú se propagó de manera fulminea en 1850: la revolución de los Taipings. Su ascetismo y brutalidad reaparecen ahora; una muestra de ese espíritu es la honradez, practicada fanáticamente. En China nada se cierra con llave. Las oficinas de objetos perdidos trabajan día y noche: siempre están abarrotadas de artículos devueltos.

Un visitante argentino tuvo oportunidad de conocer, hace pocos meses, a los Guardias Rojos, en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín. Son jó-



No por casualidad
UNIROYAL
es una de las partes
más fuertes de su automóvil.

Para lograr esa resistencia, las cubiertas UNIROYAL debieron afrontar los exámenes más severos, tanto en laboratorios como en pistas de pruebas.

Además, respaldamos las investigaciones con un estudio minucioso de la topografía argentina.

Y así conseguimos un neu-

mático que se agarra fuertemente en pavimento o tierra.

Un neumático de andar muy suave con la carcasa más fuerte, capaz de aguantar, aguantar, es decir, económico.

Ese resultado es UNIROYAL AUTOPISTA, UNIROYAL FLEETWAY y UNIROYAL FLEETMASTER. Sobre neu-

máticos, nadie sabe más que su gomero. Consúltelo.



El neumático pensado para la Argentina

¡al primer síntoma...

PP ■
J 286



SEBORREX

COMBATE CASPA Y SEBORREA

La seborrea ataca al hombre y a la mujer.
Atáquela con **Seborrex**



Tratamiento integral:

Lávese la cabeza cada dos días con jabón o champú **SEBORREX**.
Al acostarse aplíquese, sin friccionar, Loción **SEBORREX**.

venes de 18 a 23 años, tan parecidos físicamente como en sus coeficientes intelectuales. Quizás la similitud se explique por la pobreza informativa y la regularidad de los preceptos políticos. Los adolescentes chinos tampoco intentan saber más; no pecan por exceso de curiosidad. Aun los universitarios no consultan enciclopedias o libros; lo hacen, tan sólo, si el profesor lo ordena.

El Instituto de Lenguas alberga a tres mil alumnos que estudian 28 idiomas: en escala decreciente predominan el español, el inglés, el francés, el japonés. Pero tantos conocimientos lingüísticos no incluyen la actualidad mundial. Los estudiantes sólo pueden leer el *Diario del Pueblo* o algún otro órgano de propaganda.

Los jóvenes (el 40 por ciento del estudiantado son Guardias Rojos) conocen vagamente las hazañas espaciales de la URSS y de USA. Tal vez sepan que las dos potencias lanzaron satélites, pero ignoran las características y alcances de los proyectos. A veces su ingenuidad es conmovedora: los estudiantes de castellano suponen que la situación política de América latina es igual a la de China antes de su famosa revolución.

Los alumnos viven en el Instituto diez meses al año, y convergen desde todas las provincias. Salen en grupos, una sola vez a la semana. El domingo, su día de fiesta, se reparten en parques o museos. El hermetismo que domina al Instituto se prolonga en sus alumnos; es muy extraño que alguno se comunique o se relacione con otros jóvenes de la ciudad.

El orden es estricto, casi perfecto, y mantenido por los muchachos, quienes, por lo demás, hacen la limpieza y cosen su ropa. La característica más extraña —al menos para los occidentales— es la escasa inquietud sexual de los jóvenes. Las clases son mixtas y los estudiantes viven en los mismos edificios —sin celadores—, separados por pasillos o inofensivas puertas. Tal vez sea una prueba más de la falta de curiosidad china.

Lo único que no les está vedado es amar a la revolución y a su jefe. Cada uno se siente soldado del Presidente Mao, y cada discípulo de Lin Piao cree poseer un poder mesiánico.

Ese fanatismo lo llevan al campo, cuando suspenden sus sesiones de adoctrinamiento. Algunos grupos son enviados —“voluntariamente”— a trabajar y a enseñar. Levantan la cosecha a la par de los campesinos, y entre tanto les transmiten su fe. Hacer proselitismo es la máxima aspiración de los adolescentes. Es, también, una manera de alterar la monotonía del Instituto, de recorrer ciudades y de conocer su país, un país donde no existe el turismo.

Con la revolución cultural, los jóvenes se lanzaron a la calle a combatir los “monstruos y demonios” que quieren “restaurar el capitalismo”. Para ellos fue una forma de llevar a cabo sus aspiraciones políticas, de las que se ocupan todo el día, y de romper con la monotonía de una vida triste entre las cuatro paredes de los institutos. Además, por primera vez los jóvenes pudieron recorrer su país, conocer otras regiones, otras ciudades.

En Hong Kong, todos estos alicientes no tienen el mismo sentido; pero sus Guardias Rojos son tanto o más violentos que los otros. ¿Qué misterio es éste de la juventud china en 1967? En los cartelones que enarbolan, Mao sonríe: es el único que los entiende. ♦



Hong Kong: Los Guardias Rojos del “mundo libre”. AP



AP

Svetlana: Será usada con inteligencia.

Memorias

Cómo encontrar a Dios (junto a un millón de dólares)

Stalin lee el futuro libro de su hija y una maliciosa sonrisa arquea su bigote. "Caramba con la pequeña Svetlana —bromea—. Va a ser la persona que más dinero saque del marxismo después de los editores de *Das Kapital*." Es un reciente dibujo del humorista español Máximo.

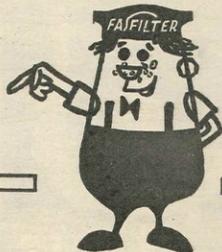
En realidad, ningún editor se enriqueció con el libro de Marx: al principio no lo leían sino unos pocos eruditos; luego, cuando llegó la hora del éxito, fue uniformemente "pirateado", en primer término por los comunistas, quienes, por supuesto, aplicaron a los derechos de autor del barbudo profeta sus peculiares ideas acerca de la propiedad privada.

En cuanto al autor mismo, es sabido que sólo con ayuda de Engels podía atender al sustento de su familia; su amigo era dueño de una fábrica en Manchester y compartía con él la plusvalía. Tampoco los artículos que enviaba al *Tribune*, de Nueva York, producían mucho: no pagaban siquiera el combustible que consumía su lámpara, y a la mañana siguiente su mujer, la abnegada Jenny de Westfalia, hurgaba con sus horquillas de pelo en la nariz del somnoliento Karl para limpiarla de los detritus que dejaba la combustión del petróleo.

En cambio, la radiante Svetlana Alliluyeva que conocieron hace un mes los periodistas de Nueva York, ya es millonaria, y nadie puede estar tan convencido como ella de las bondades del capitalismo. Primero la editorial Harper and Row, que está imprimiendo las 80.000 palabras del manuscrito ruso, luego el club del Libro del Mes y por fin todas las revistas norteamericanas y extranjeras que van a serializar la obra, inscribieron en su cuenta de banco sendas cifras por muchos ceros. El autor de *La muerte de un Presidente*, William Manchester, está lastimosamente vencido: él recibió del Libro del Mes 250.000 dólares, ella 325.000.

Por lo demás, Svetlana acaba de obtener la comprensión del *Christian Science Monitor*. El lúcido diario de Boston opina que su presencia en USA "debe ser empleada para debilitar, más bien que para elevar la tensión" entre las dos potencias. Es un hecho que "inevitablemente, tendrá un poderoso efecto sobre el pensamiento del pueblo ruso", siempre que la propaganda norteamericana "resista la tentación de usarla como prenda de la guerra fría".

Es probable que su manuscrito, leído por el ex Embajador George Kennan, sufriera algún recorte, para no irritar demasiado al Kremlin. Lo más conveniente, para USA, es presentar a la pelirroja hija del Dictador como una persona "inteligente, digna y bondadosa" que —a través de una larga y mordiente peripetia— "ha encontrado a Dios", según el *Monitor*. Sea o no verdad, será una historia edificante. ♦



su coche
necesita
FAFILTER
como
el aire!...

UD. YA LO COLOCO?

FAFILTER

filtro de aire 100 x 100 eficiente

FAFILTER

- menor consumo de combustible
- elimina todo tipo de impurezas
- mantiene limpio el aceite
- prolonga la vida de su motor

FAFILTER

El filtro de aire más popular

HAY ZONAS DISPONIBLES
PARA CONCESIONARIOS

Fabricantes y Distribuidores: F. A. S. Pepa Hnos, S.A.
Garibaldi 1415 - Lomas de Zamora





La Primera Presidencia, XLVII

PERON CUMPLE, EVITA DIGNIFICA

DURANTE la campaña electoral, Perón había arrastrado a sus opositores a una propaganda centralizada en su persona. Sabía que cuanto más lo atacaban, más contribuían a su triunfo, porque su candidatura se apoyaba precisamente en el descreimiento que las masas populares experimentaban sobre sus adversarios. Y éstos, ingenuamente, confiaban en vencerlo con frases retóricas. "Mientras yo le prometí al pueblo hacerlo feliz dándole lo que necesitaba —se jactaría después de la victoria—, ellos sólo proponían derrocarme, impedirme gobernar." Terminada la compulsa electoral y sus expectantes escrutinios, la oposición lanzó una segunda ofensiva para justificar su fracaso: "El sector del pueblo que dio su voto a Perón —dijeron los partidos derrotados— lo hizo esperanzado en una gran cantidad de promesas. Creyó sinceramente en ese hombre que ofreció todo desmedidamente, aunque no pudiera cumplir. Y no podrá hacerlo". La explicación de los veteranos líderes políticos encerraba, más que un vaticinio, un deseo de fracaso en la gestión del nuevo Presidente, porque si él acertaba ellos no podrían volver a conquistar el electorado perdido. Por eso se lanzaron también a una obstrucción permanente, jaqueando al Gobierno por todos lados.

Cuando Perón advirtió que batían el parche sobre sus promesas electorales, decidió contestar con un nuevo slogan: *Perón cumple*. La leyenda fue pintada en los carteles que anunciaban posadamente la construcción de obras públicas y sirvió para contrarrestar exitosamente la campaña opositora. Claro que, además, había que responder con hechos concretos, porque los letrados no servirían de nada si envejecían solitariamente. El flamante elenco tenía el empuje necesario como para iniciar un vasto plan de obras públicas y sociales, pues contaba a su favor con dos

factores decisivos: la mística revolucionaria, apuntalada por el triunfo, y los recursos financieros, manejados por el nuevo zar de la economía, Miguel Miranda. Los pases de magia que este último haría en las finanzas estatales permitieron poner en marcha el ambicioso Plan Quinquenal (Nº 185) con que Perón prometió rehacer el país a partir de 1947.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS

Las prioridades se centralizaron en un rubro de impostergable necesidad: la vivienda. El IV Censo Nacional, levantado en mayo de 1947 (el último censo había envejecido 35 años), actualizó las cifras y brindó estadísticas alarmantes: "El déficit habitacional en el país es de 650 mil unidades". Los grandes centros urbanos como la Capital Federal (donde hacían falta otras 100 mil viviendas) eran los más castigados por la escasez. Poco se había hecho hasta ese entonces desde las esferas oficiales, pues el único organismo creado para tales efectos había sido la Comisión Nacional de Casas Baratas, nacida en 1912, que en más de tres décadas apenas logró edificar un millar de unidades. El nuevo Gobierno puso entonces sus ojos en el Banco Hipotecario Nacional, la entidad bancaria oficial más antigua del país (se fundó en 1886), que había retomado tímidamente esa obligación durante los gobiernos radicales.

Fue también un radical el encargado de inyectar la necesaria dosis revitalizadora al Banco Hipotecario, pues la presidencia de este organismo fue confiada en setiembre de 1946 al irigoyenista Abelardo Alvarez Prado, quien había acompañado a Quijano en la formación de la UCR Junta Renovadora. "El Banco se valía de la cédula hipotecaria —recuerda Alvarez Prado— para otorgar préstamos, pero como las emi-



El barrio Perón (cent.) en Saavedra y los monobloques de la Av. Gral. Paz (izq.) y de Curapaligüe.





La competencia de O. Públicas.
(Pistarini, Evita y los obreros)



Los planes yrigoyenistas del Banco Hipotecario. Alonso, el sucesor.
(A. Prado, con Quijano y Miranda; y hoy, en ángulo)

siones eran por ley y muy restringidas en sus montos, para no desvalorizarias, resultaba un privilegio obtener esos beneficios. Sin embargo, el Banco pudo así alentar mejoras urbanas y rurales y frenar la usura al participar con sus préstamos en el mercado. Con Hipólito Yrigoyen el BHN inició su obra social al establecer, por ley, en 1919 los préstamos especiales de fomento para empleados y obreros, y disponer que la mitad de cada emisión se destinara a préstamos inferiores a 50 mil pesos. Pero otra ley restringió su acción en 1935 y un fallo de la Corte Suprema lo calificó poco después como *entidad bancaria mixta sui generis*. Por eso fue necesario abrir los canales de la prosperidad nacional y entre marzo y mayo de 1946 se efectuó la reforma bancaria. Sus beneficios fueron trascendentales y sus errores de aplicación no deben computarse al sistema, sino a la incapacidad, falta de probidad y avidez delictuosa de enriquecimiento de muchos de sus ejecutores y aprovechados cómplices."

Esa reforma, que se inició con la nacionalización del Banco Central (Nº 186), concluyó dándole nuevas cartas orgánicas a las entidades crediticias oficiales. Así fue como el BHN quedó definido como "una entidad autárquica del Estado Nacional que integra el sistema del Banco Central a los fines de la coordinación de sus actividades con la política económica, financiera y social del Estado" (Ley 12.926/46). La característica más saliente de esa reglamentación era el reemplazo de la cédula hipotecaria por el suministro de dinero en efectivo, proveniente del Banco Central, que el BHN garantizaba con su cartera de hipotecas y devolvía con un interés anual del 2,8 por ciento. Todas las cédulas fueron rescatadas y cuando estaban a punto de ser incineradas, Alvarez Prado, en su afán por economizar gastos administrativos ("Los reduje drásticamente") ordenó aprovecharlas industrialmente para fabricar papel. "El BHN fue el destinatario —dice— de aquella política social, y en el artículo cuarto de su nueva Carta Orgánica se fijaba un objetivo muy claro. *Otorgar créditos reales con garantía hipotecaria, función asignada a este Banco como única institución oficial del Estado habilitada a tal efecto.* El BHN llenaría entonces sus funciones mediante créditos a corto, mediano y largo plazo; préstamos especiales de fomento; financiaciones dentro de sus objetivos específicos (ampliación o construcción de viviendas) y servicios complementarios (el título de propiedad como seguro de vida)."

MONOBLOQUES Y BARRIOS NUEVOS

A fines de 1946 el rescate de cédulas hipotecarias había endeudado al BHN en 1.500 millones de pesos, facilitados por el Banco Central. A mediados del año siguiente, cuando comenzaron los préstamos en efectivo para fomentar la vivienda propia, el número de operaciones y el monto de dinero acordado duplicaron las cifras del ejercicio anterior. Entre 1946 y 1949 se escrituraron 131 mil préstamos.

Otra de las funciones atribuidas al BHN fue el hacerse cargo de la Administración Nacional de la

Vivienda, pero con una cláusula alentadora que figuraba en el artículo 16: "La Nación resarcirá al Eanco, al cierre de cada ejercicio, de las pérdidas que arrojen las operaciones de fomento". Así pudieron crecer los grupos de monobloques que se agregaron al barrio *Marcelo T. de Alvear*, en Juan B. Alberdi y Lacarra (obra iniciada en 1945); los amplios departamentos levantados en Curpaligüe y Quirno Costa (ahora Avenida del Trabajo), y el barrio construido al borde de la nueva autopista a Ezeiza, sobre la Avenida General Paz. "Además de esos monobloques, edificamos el barrio *San Martín*, en Merlo; el *Villa Concepción*, en San Martín; el *Martín Rodríguez*, en la Boca; y el del camino de cintura y la autopista. También construimos núcleos de viviendas en todas las provincias. Pero cuando yo me fui, en abril de 1949 —prosigue Alvarez Prado—, suspendieron la continuación del plan y empezaron a construir viviendas de ínfima calidad. Los magníficos monobloques debían completarse con unidades individuales, edificadas en sus jardines, pero al terminarlos parecían aristócratas en zapatillas."

Alvarez Prado también señala lo que considera "acciones directas contra el Banco" y menciona la supresión de una partida de 250 mil pesos que se le asignaba en el presupuesto de la Nación para contribuir a los préstamos de fomento. "Luego —agrega—, se opusieron a un convenio con la Caja de Ahorro para establecer un seguro de vida. Pero el factor desencadenante fue una resolución del Banco Central que pretendía incorporar al BHN las carteras de varias sociedades financieras y de construcción de viviendas modestas, en estado de quiebra. Me resistí a cumplirla y amenacé con renunciar dando los motivos a publicidad, lo que no gustó al presidente del Banco Central, Orlando Maroglio. Tiempo después, cuando yo renuncié, aprovecharon para realizar esa operación y salvaron a esas empresas fraudulentas. Mi reemplazante en el BHN no quiso o no pudo mantener los planes para resolver el grave problema de la vivienda y la entidad decayó verticalmente. Un presidente trató de levantar la institución en 1956, pero su intento se frustró después por la acción de poderosos intereses que quisieron eliminar al BHN lisa y llanamente."

Alvarez Prado, a quien Farrell había confiado la intervención federal de San Luis, en 1945 ("Lo llevé de Ministro a Guillermo Borda, después secretario de obras públicas de la Municipalidad"), creyó llegado el momento de alejarse del BHN "cuando los ideales yrigoyenistas fueron traicionados". Según su versión, el yrigoyenismo se había divorciado de la UCR al abandonar ésta la actitud revolucionaria, a cambio del concurrencismo, y colaborar con el Presidente Justo. "La disidencia —dice— se agravó al apartarse la dirección nacional de la UCR del estallido revolucionario del 29 de diciembre de 1933 (lo hizo un mes antes), encabezado por el coronel Roberto Bosch, y se escindió definitivamente en 1945, frente al contubernio de radicales con comunistas y socialistas, que obligó a formar la UCR Junta Reno-



HISTORIA DEL PERONISMO

vadora. Antes de eso, se había producido la revolución del 4 de junio de 1943, organizada por el coronel Montes, verdadero autor del manifiesto, de clásica inspiración yrigoyenista, al que el coronel Perón, miembro del GOU, apenas corrigió dos palabras. Perón dominó pronto el movimiento, y en sus discursos dio la impresión de ser un Yrigoyen redivivo, lo que hizo que el pueblo apoyara la fórmula Perón-Quijano. Pero luego, desde el Gobierno, hizo lo que mejor convenía a sus intereses y por eso yo me alejé de la función pública."

El sucesor de Alvarez Prado en el BHN fue el contador Alfredo Jorge Alonso, quien inició la construcción de uno de los proyectos más ambiciosos del plan de Gobierno: la *Ciudad Evita*, un gigantesco complejo urbano de 10 mil casas que llegó a edificarse, en un 45 por ciento, cerca de Ezeiza.

EZEIZA, LA PASION DE PISTARINI

La nacionalización de los depósitos bancarios tenía el propósito, según se dijo, de "propender a una intensificación racional de la capacidad productora de la Nación en todos los órdenes". De allí y de la actividad financiera del IAPI salieron los fondos destinados a cumplir los objetivos trazados en el Plan Quinquenal. La euforia de las obras públicas alcanzó a todos, pues el propio Perón las estimulaba diariamente, cada vez que alguno de sus Ministros se acercaba con proyectos de corto o largo alcance. "Haga, haga, empiece mañana mismo. No hay tiempo que perder y hay que hacer muchas cosas en este país. Hablaré con Miranda para que le financien la obra. No se preocupe por el dinero, usted siga adelante con su proyecto"; con estas palabras, rebosando optimismo, solía entusiasmarlos. Su Plan Quinquenal sirvió para establecer las necesidades, ordenarlas y disponer un orden de prioridades en todas esas obras.

Quizás el que con mayor énfasis encaró el plan fue precisamente el Ministro de Obras Públicas, general Juan Pistarini (sucesor de Perón en la Vicepresidencia, entre octubre de 1945 y junio de 1946). Sus ambiciones presidenciales se habían frustrado en el momento en que la figura de Perón se agigantó, desmedidamente, pero no descartaba la posibilidad de convertirse en el hombre número dos para alcanzar la primera magistratura en un segundo gobierno peronista. Claro que esta otra alternativa también se esfumó, apenas Perón dejó entrever sus deseos de ser reelegido.

"La gran pasión de Pistarini fue el aeropuerto de Ezeiza, que encerraba un triple propósito: las pistas en sí, el desarrollo de una zona de esparcimiento en los alrededores de Buenos Aires y la posibilidad de edificar la proyectada *Ciudad Evita*. Toda una visión de futuro, debido a la cultura edilicia que había adquirido durante su estada en Alemania como agregado militar", explica el arquitecto Roberto Quirós, a quien Pistarini conoció en la Dirección de Arquitectura de su Ministerio y mantuvo cerca suyo para la realización de sus planes edilicios. "Además del aeropuerto, se hicieron en Ezeiza tres hoteles infantiles; dos colonias de vacaciones y 6 grandes piscinas. Simultáneamente se plantaron millones de árboles. Luego nació el Barrio N° 1, cerca de allí, para que viviera la gente que trabajaba en el aeropuerto. Pistarini desplegó una

vitalidad encomiable e hizo gala de un dinamismo poco común, lo que no parecía agrandar mucho al Presidente y su esposa, quienes veían en él a un impetuoso aunque peligroso competidor. Para restarle posibilidades de expansión, rápidamente le quitaron de su jurisdicción las flotas fluvial y de empuje, que acababa de crear a través de la Dirección de Puertos, y se las asignaron al flamante Ministerio de Transportes. A cambio de ello le adjudicaron una dependencia que Pistarini solicitó como compensación y que anunció entusiastamente en un discurso pronunciado en su despacho: *Traigo en el anca de mi pingo —dijo— la china más hermosa de la administración pública: la Dirección de Parques Nacionales y Turismo*. Y realmente nunca estuvo mejor ubicada esa repartición, pues el MOP tenía trazadas las bases de la infraestructura turística a través de Vialidad (puentes y caminos), Navegación y Puertos (muelles, embarcaciones y navegabilidad), Arquitectura (hoteles, hosterías) y Obras Sanitarias (nuevas redes cloacales). Pistarini comenzó entonces otra etapa: la edificación de hoteles. Estaba entusiasmado porque su mayor ambición había sido la arquitectura, una vocación frustrada por su incapacidad para dibujar a pulso una recta de dos centímetros, que lo hizo, en cambio, decidirse por la ingeniería".

De esa nueva etapa surgieron los hoteles turísticos de Corrientes, Paso de los Libres, Comodoro Rivadavia, Bariloche y San Luis. Dos colonias de vacaciones (con 6 hoteles cada una y un grupo de *bangalows*) en Chapadmalal y Embalse Río Tercero. A instancias de Evita, Pistarini hizo edificar un millar de escuelas diseminadas por el interior del país, por cuenta de la Fundación, y cuando estaba construyendo el aeropuerto de Ezeiza, comenzó a tomar incremento la actividad de su esposa, María Luisa Frogone, quien intentaba competir con la obra social emprendida por Evita. Para ese entonces, los carteles de cada una de las obras del MOP ostentaban la leyenda *Perón cumple* y los lemas publicitarios del Partido Peronista comenzaban a incorporarle un aditamento definitorio: *Evita dignifica*. Con esas dos frases, convertidas ya en el slogan oficial del Gobierno, Luis Elías y Manuel Sojt (*Comer*) saturaban de propaganda peronista sus relatos deportivos por las emisoras radiales.

En varias oportunidades Evita quiso demostrarle a Pistarini su poder y aprovechó para sacudirlo delante de innumerables testigos: "Y vos, a ver si hacés algo, que Mercante ya te puso la tapa en la Provincia..." Esas frases hirientes martillaban sobre el Ministro, hasta que Perón le dio el tiro de gracia en 1952, cuando prometió confirmarlo en el cargo para la segunda Presidencia y en cambio lo sustituyó con el ingeniero Roberto M. Dupeyron. La misma tarde en que se enteró de su relevo, Pistarini recibió en el MOP a una delegación obrera que coreaba su nombre y pretendía "interceder ante el Presidente y la señora para que no lo saquen". Luego de arengarlos en las escalinatas de la puerta principal, y pedirles que desistieran de su actitud "porque Perón sabe lo que hace", Pistarini se dio vuelta y vociferó ante sus funcionarios más allegados: "*Peró, ¿se dan*



La Municipalidad también construyó casas.
(Borda entrega un barrio; Debenedetti asume)

marca
su
nivel!



YURTE

EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...





HISTORIA DEL PERONISMO

cuenta? ¡Este hijo de una gran siete me ha dejado en la palmera!"

De nada había valido la preocupación de Pistarini por cumplimentar los deseos presidenciales, al construir el barrio *Presidente Perón* (428 viviendas en Saavedra) y contribuir a la edificación de la espectacular *Ciudad Evita*, pues al perder su cargo ministerial (ya antes la Fundación le había quitado al MOP la administración de algunos hoteles para que la señora de Pistarini no compitiera con Evita) su escaso poder se evaporó rápidamente: debió abandonar su residencia en Ezeiza, a pesar de que le habían prometido no desalojarlo. (Pistarini ocupaba el casco de una estancia expropiada a la familia Blaquier, "El Descanso", cercana a otras residencias que el MOP construyó también para los Ministros Cereijo, Barro, Maggi y Nicolini sobre terrenos fiscales que se iban a destinar a un proyectado barrio ministerial.) Quizás uno de los errores más significativos que cometiera, inconscientemente, fue el de proyectar dos mausoleos para guardar los restos de Perón y su mujer. Cuando fue con los planos, Evita gritó enfurecida: "¿Vos estás loco? ¿Nos querés enterrar a los dos? ¡Rajá con eso!"

Un énfasis similar utilizaba el propio Pistarini con sus funcionarios cuando algo no funcionaba bien. "Se le hinchaba la vena —recuerdan algunos viejos empleados del MOP— y nos decía de todo. Pero después se le pasaba." Otros evocan algunas de sus respuestas más características, cuando le pedían que no tomara sanciones contra alguien "porque se trata de un buen muchacho..."; enfurecido respondía: "Claro, éste es el país de los buenos muchachos, todos son buenos muchachos. ¡Yo también soy un buen muchacho!"

Quirós señala la sensibilidad de algunos funcionarios de aquel Gobierno al promover un desahogo suburbano con la habilitación de Ezeiza, el balneario norte y "Los Derechos de la Ancianidad" (expropiado a la familia Pereyra Iraola) y explica ahora que a "Pistarini se le criticó haber hecho una obra de contenido social sin aplicarse a obras de estructura, como por ejemplo: una red caminera que el país necesitaba." "El día que se inauguró el aeropuerto —agrega— con el nombre de *Ministro Pistarini*, él se preguntó en voz alta: ¿Cuánto durarán esas letras?"

EL BALANCE DE LOS TECHOS

La impetuosidad que caracterizaba al Subsecretario de Obras Públicas, Juan Virgilio Debenedetti, le valió una promoción insospechada que Evita se encargó de precipitar: la Intendencia Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, en reemplazo del odontólogo Emilio F. Siri, a quien compensó con la Vicepresidencia del BHN. Hombre de confianza de la Presidencia, Debenedetti arremetió con planes ambiciosos e intentó oscurecer la acción del MOP en una carrera competitiva donde los participantes no se daban tregua. El resultado de ese torneo por la obra pública fue la construcción ininterrumpida de barrios y unidades de vivienda, cuyas cifras fueron resumidas por Perón como parte del balance de su obra de Gobierno, al finalizar el primer período presidencial. "Por vía del Ministerio de Obras Públicas, de la Municipalidad y del Banco Hipotecario —dijo el 1º de mayo de 1952— hemos construido 217 mil viviendas en sólo 5 años.

Una medida comparativa del esfuerzo realizado pueden darla las siguientes cifras: desde 1920 a 1945 (¡cinco planes quinquenales no realizados!) el Banco Hipotecario otorgó 14.800 préstamos y durante nuestro plan el mismo banco concedió 170 mil. Con un agregado: hasta 1946 este banco prestaba dinero a los ricos para hacer grandes construcciones. Nosotros preferimos prestar a los trabajadores, para que cada uno sea dueño de su propia casa. Entre 1945 y 1952 el MOP construyó 6.500 casas y la Municipalidad edificó 3.200 unidades familiares. También debo señalar que en estas cifras no se incluyen los barrios levantados por las provincias y que los créditos asignados por el Instituto Nacional de Previsión Social beneficiaron a 36.200 familias."

Mientras Perón pronunciaba este discurso, millares de beneficiarios seguían emocionados las frases del líder instalados ya en sus flamantes viviendas. Se habían inaugurado los barrios *Primero de Marzo, 17 de Octubre, Manuel Belgrano y Los Perales*, además de los monobloques adjudicados y los complejos edificios del interior. A ellos se sumarían también la creación de las flotas naviera y aérea, las obras públicas en marcha (diques, usinas y centrales hidroeléctricas) que comenzaban a crecer en distintas provincias (Nº 189) y la nacionalización de los servicios públicos (Nº 188). Perón subrayó en su mensaje la edificación del millar de escuelas, los 38 nuevos colegios secundarios y los 18 flamantes edificios universitarios; destacó el aumento de camas hospitalarias, el incremento de afiliados al Instituto de Previsión Social, las obras de la Fundación y la concreción



El MOP recorre el campo de batalla.
(Quirós, ayer con Pistarini, y hoy)

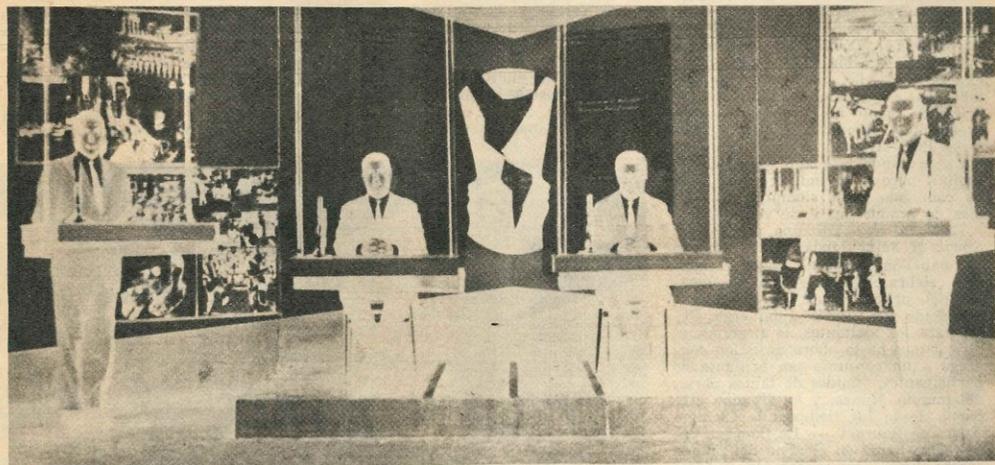
de 1.330 convenios colectivos de trabajo.

Cuando se discutía el Presupuesto Nacional de 1950, el Ministro de Hacienda, Ramón A. Cereijo, fue interpelado por la bancada radical y en el largo y fatigoso debate debió responder a diversos interrogantes de los Diputados opositores sobre los gastos fiscales. "Los radicales insistían en observar el aumento de la deuda pública y pretendían computar como déficit lo que se invertía en obras, para demostrar que el país estaba al borde de la quiebra económica. ¡Un disparate!", memora Cereijo con una sonrisa.

Para quienes estaban en el Gobierno, la aventura de participar en aquella euforia edilicia significaba una experiencia difícil de igualar. Perón había pronunciado, al asumir la Presidencia, una oración premonitrice: "Quiénes quieran oír que oigan; quienes quieran seguir que sigan; mi empresa es alta y clara mi divisa; mi causa es la causa del pueblo; mi guía es la bandera de la Patria". Volvió a repetirla en cada aniversario y la utilizó para concluir su mensaje de 1952. Pero entonces, más que la frase en sí, lo que le importaba era su continuación en el poder. Un segundo período que se iniciaría merced a la oportuna reforma de la Constitución, que había posibilitado la reelección del binomio presidencial. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: UNA NUEVA CONSTITUCION



las dos caras de la verdad Si. La verdad tiene dos caras. Dos interpretaciones surgen a diario en toda noticia y Nuevediarario, objetivo, desapasionado, al servicio del país y al margen de los intereses de pequeños grupos sectarios, brinda Las Dos Caras de la Verdad en sus dos ediciones diarias 12.30 y 19.30 de Lunes a Viernes.

nuevediarario

Canal 9

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Aviación: El cielo en venta

El 14 de octubre de 1897, en la guarnición militar de Satory, Francia, un artefacto volador a motor despegó por sus propios medios, sin más ayuda que la de sus hélices. No duró mucho la alegría de Clement Ader, su constructor, a quien los franceses consideran su héroe nacional aeronáutico: poco después, una ráfaga de viento arrojó la máquina contra el suelo, y su estructura desmantelada quedó entibiándose al sol. La desilusión de Ader fue aún mayor cuando el Ministro de Guerra decidió cortar le créditos: de su obra, apenas sobrevive un neologismo que había pergeñado para designar a su máquina; él la llamaba *mi avión*. Desde el 26 de mayo último, aquel feísimo murciélago a vapor tiene un lugar de honor en el aeropuerto de Bourget, cerca de París: debajo de una gigantesca campana de plástico, preside el XXVII Salón Internacional de la Aviación y el Espacio, una exposición a la cual concurren, de todas partes del mundo, tanto los fabricantes como los eventuales compradores de aeronaves civiles y militares. Pero la importancia de la muestra se expande este año hasta nuevos límites, porque la industria del cielo ha cambiado, para siempre, sus formas de producción y de venta.

También hay allí una réplica del *Spirit of Saint Louis*: en la entrada del pabellón norteamericano, el aparato celebra el cuadragésimo aniversario del primer cruce del Atlántico, conducido por Charles Lindbergh. Pero, para los visitantes, la atracción es otra; nunca hasta ahora un Salón congregó a un conjunto tan brillante de participantes, venidos de tantas partes del mundo. Nunca, y en ninguna otra parte, desde los tiempos de Clement Ader: en Bourget —o Le Bourget, como se lo llama en el resto del mundo aeronáutico— se codean la cápsula Apolo con el cohete que puso en órbita a Yuri Gagarin; el transporte más grande de todos los tiempos —el *Antonov 22* soviético, un dinosaurio volante capaz de albergar 700 pasajeros— con el primer avión de geometría variable, el norteamericano F 111.

Este último parece la concreción de los sueños de cuanto piloto haya atravesado la barrera del sonido —unos 1.250 kilómetros por hora—: se trata de un caza-bombardero con cambios de velocidad, como los automóviles. En realidad, lo que cambia es la forma de las alas: para despegar, aterrizar y volar cerca del suelo, el F 111 opera con sus alas desplegadas, lo que le da un aspecto convencional, para velocidades cercanas y superiores a la del sonido, las alas se pliegan sobre el fuselaje. Su diseño y patentes son, por ahora, propiedad de la compañía Boeing, que piensa utilizarlos en un transporte civil. Pero el mayor fabricante francés de aviones, Marcel Dassault, miró y remiró al F 111: el gobierno de su país piensa asociarse con los ingleses para construirlos en serie.

Lo que parece algo así como un *tour de force* mecánico, un golpe de audacia; no hace mucho que un avión de ese modelo se hizo pedazos al intentar aterrizar, debido a que sus alas, bloqueadas, no quisieron desplegarse.

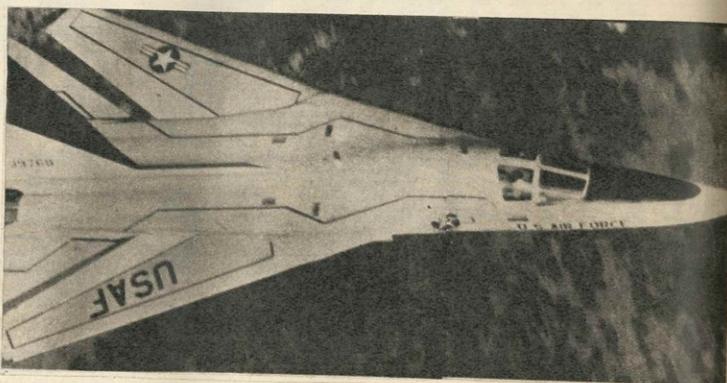
Claro que no sólo los vehículos más avanzados están presentes en la muestra: los prototipos de varios aviones más modestos, primeros intentos de países que recién ingresan en la industria aeronáutica, también tienen su lugar. Uno de los países es la Argentina, ya presente en el anterior Salón con su bimotor Guarani II, una nave de cabotaje, a turbohélice, diseñada y construida en los talleres de DINFLIA; Yugoslavia expone máquinas a hélice, de entrenamiento militar; Polonia se luce con sus planeadores sin motor. También están las curiosidades: un helicóptero de la Lockheed, tan maniobrable que puede hacer *loopings* en el aire como si fuera un pequeño caza, y el increíble MU 2, de la empresa japonesa Mitsubishi, que se vende como un equipo para armar: los hombres de negocios no tienen más

sitantes que deseaban llevarse un trocito "de recuerdo".

Los avioneros

Con sus 50 años de edad, al Salón no le va mal; a la aviación misma tampoco. En USA, se hace cada vez más urgente agrandar los aeródromos; en Europa, se calcula que el número de pasajeros transportados por aire aumentará en un 45 por ciento en los próximos cuatro años. Así y todo, ni esos síntomas benéficos, ni la atmósfera eufórica del Salón pueden, ya, ilusionar a los menos incautos: los sucesores de Clement Ader, los *avioneros*, están inquietos. Catorce días antes de la apertura de la muestra, Marcel Dassault incorporó a los más viejos constructores de aviones del mundo, la sociedad Breguet Aviation. También ése fue un símbolo.

El propósito de la cita es bien evidente: Estados Unidos, con su formidable potencial técnico y financiero, y su insaciable apetito comercial, es una amenaza constante para la industria francesa. Este año, los norteamericanos presentaron un único pabellón nacional, el más importante del Salón, y allí incluyeron todos los nombres ilustres de la aeronáutica, desde Wright y Lindbergh hasta Blériot y Farman: los Estados Unidos asumen como propio todo el pasado de la aviación, para mejor manifestar que se



El F 111 a la velocidad del sonido y, a la derecha, plegando sus alas.

que adquirir en su propio país dos turbinas cualesquiera y ensamblar las piezas del MU 2 a su alrededor, para lograr un avión civil a precio sin competencia.

Nunca como ahora, Bourget se ha convertido en la gran feria mundial del *más pesado que el aire*, una kermesse gigantesca con 509 expositores, más de 100 aviones, 16 países. El cielo está en venta: se calcula que no menos de 150 mil especialistas, expertos civiles y militares, ingenieros y comerciantes de todo el mundo, exploran los stands, rondan en torno a las máquinas, las tocan, hacen preguntas. Llenos, a veces, de malas intenciones: en la exposición de 1965, los bloques de pólvora para propulsión de cohetes, presentados por Francia, parecían tallados por los cortaplumas de los vi-

creen representantes, por sí solos, de todo el porvenir.

No es una ambición desmesurada: actualmente es norteamericano el 80 por ciento de todas las máquinas voladoras del mundo, cualquiera sea la nacionalidad de sus propietarios, y una sola empresa, la Boeing, emplea tanto personal como toda la industria francesa junta. La razón es también clara: el norteamericano es el hombre que más vuela en el mundo; el mercado interno de aparatos en ese país es tan amplio que las líneas de cabotaje utilizan tantos aviones *grandes* como todos los demás países del mundo, juntos, en sus comunicaciones internacionales.

A Europa todo esto la tiene muy preocupada, porque con los aviones pasa lo mismo que con las heladeras

o los automóviles: cuantos más se fabriquen, más barato sale cada uno. Incluso los *Caravelle* franceses, el mayor éxito comercial de la industria europea, completaron su período de producción con 240 aparatos vendidos, las tres cuartas partes al extranjero. Para Francia fue un triunfo total; pero la Boeing, en cuatro años, vendió 593 transportes de mediana distancia, del tipo B 727.

Todo comenzó durante la Segunda Guerra, cuando el gobierno estadounidense financió la construcción de enormes fábricas para satisfacer las demandas de sus aliados y asegurarse el liderazgo aéreo frente a Alemania. La paz amenazó a esas fábricas: al individualismo de los pioneros siguieron las exigencias de la producción en serie, un nuevo sistema que tiende a concentrar los capitales, inteligencias e instalaciones. Los franceses tienden a mirar ese crecimiento como un síntoma monopolístico, defendido por todos los medios, sobre todo desde que USA logró bloquear la venta de *Breguet Atlantic* a Pakistán y a Sudáfrica, *Mystère 20* a ese último país, y *Mirage F 2* a Israel. Luego propuso levantar esas trabas, a condición de que fuera norteamericana una buena parte de los equipos. Las consecuencias económicas se hicieron ver pronto: cuando Harold Wilson subió al poder en Inglaterra, se encontró con que para sanear las finanzas debía renunciar a

la fabricación del avión de ataque TSR 2, que ya estaba en el umbral de su construcción en serie, y en cambio compró el modelo F111 a los norteamericanos.

El único país europeo capaz de resistir la expansión comercial norteamericana es, desde luego, la URSS, al menos desde el punto de vista de su mercado interior, casi tan grande como el de USA. Hace dos años, la industria soviética dejó su tarjeta de visita en Bourget, donde su llegada causó sensación: ahora parece dispuesta a aceptar las consecuencias, porque para abaratar su producción también deberá vender aviones fuera de sus fronteras. Por lo pronto, este año aceptó adherirse a los organismos aeronáuticos internacionales. Sus dos novedades de este año, el trireactor *Tupolev 134* —parecido al *Boeing 727*— y el pequeño birreactor *Yakovlev 40*, parecen diseñados para conformar las normas administrativas occidentales, única manera de obtener el certificado de navegabilidad; también aceptaron que sus máquinas sean sometidas a los interminables exámenes vigentes de este lado; al mismo tiempo que acceden a todo, no dejan de mencionar sus precios interesantes y sus alentadoras condiciones de financiación.

Así y todo, los expertos se muestran un tanto escépticos frente a las posibilidades de las naves rusas, y no porque las máquinas no sean buenas, sino porque exigen ser revisadas muy a menudo. La razón es simple: la compañía estatal soviética de aviación, Aeroflot, funciona como un servicio público, y cuando un motor empieza a fallar se lo cambia por otro, sin molestarse en enviar el viejo a la fábrica. Para poder hacerlo es necesario tener un stock considerable, y un regimiento de técnicos y mecánicos siempre disponibles: una empresa privada occidental, que compre aparatos rusos, tendrá que hacerse cargo de tantos gastos de mantenimiento que es posible que pierda dinero. Algunos reactores americanos e ingleses están contruidos de manera de aguantar 10 mil horas de vuelo sin ser desmontados, pero las compañías calculan que después de 5.000 horas una máquina deja de ser rentable dado el tiempo que permanece paralizada: los motores rusos están todavía muy por debajo de esa cifra. Por ahora, los folletos técnicos que acompañan a los aviones siguen impresos en ruso, y conseguir piezas de repuesto demora un lapso imprevisible; si la URSS quiere competir en el mercado internacional —opinan los franceses—, deberá estructurar una suerte de red mundial de concesionarios y *service*.

Más rápido y más alto

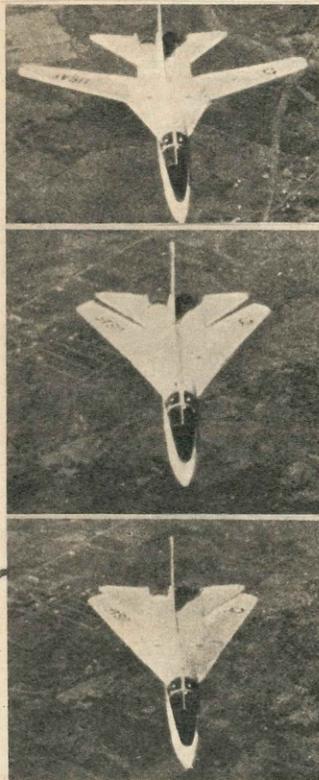
A Francia le costó caro aprender que eso no es tan fácil: la compañía *Sud Aviation* siempre opinó que su mayor victoria, en la aventura de los *Caravelle*, fue justamente la de ganarse la confianza de los transportistas. Poco a poco debió imponer una nueva imagen de la aviación francesa demostrando, a lo largo de años, que estaba dispuesta a plegarse a las normas comerciales modernas.

Hace falta algo más que buenos precios, financiación y un barato mantenimiento para poder vender aviones: también hay que saber qué aviones fabricar. En los setenta años que van desde la máquina de Ader al *Concorde* —un flamante supersónico anglofrancés—, el público tuvo la sensación de un crecimiento lineal: cada día un poco más rápidas, un poco más grandes y pesadas, volando un poco más alto que las anteriores, las nuevas naves eran una continuación de sus antecesoras. Para los fabricantes, en cambio, cada etapa exigía una revolución. En los tiempos en que se inició *Marcel Dassault* —construyó con *Henri Potez* un modelo a hélice, de madera encolada y tela— bastaba una decena de personas para hacer un avión. Ahora, este viejo genial y testarudo no se aquietó: en Bourget se pagó el lujo de presentar un modelo de caza, el *Super-Mirage F 1*, ciento por ciento francés, desde el motor hasta el instrumental electrónico. Lo más notable, de todas maneras, es que se haya animado a lanzarse sin ninguna garantía previa del gobierno, como es usual; a lo sumo pidió a los proveedores franceses que le fiaran. Fue una apuesta de algunas decenas de millones de francos, y ganó: parece seguro que la Aeronáutica Militar francesa le comprará el avión.

Del otro lado del mar, un norteamericano suele usar el mismo lenguaje que el padre del *Mirage*. El presidente de la Boeing, *William Allen*, también sabe jugar: "No tenemos otra alternativa. O corremos ciertos riesgos o cambiamos de oficio". Es lo que viene haciendo desde 1950, cuando se atrevió a fabricar, sin financiación estatal, un transporte civil de pasajeros capaz de desplazar al *Comet* británico. Ya se sabe lo que pasó con los *Comet*; mientras tanto, el *Boeing 707* se aseguró algo muy parecido al monopolio internacional del transporte intercontinental. Pero, como en el poker, alguna vez hay que finalizar la puja: para las firmas de dimensiones europeas, ese momento ha llegado, tras mucho tiempo, y el cálculo de riesgos les prohíbe, ahora, sobrepasar la clase de los birreactores livianos, del tipo *Mystère 20* (cuesta unos 350 millones de pesos). El hecho más novedoso de este año es que la Boeing se está aproximando, también, a ese límite.

A todo esto, el público sigue en la época de Ader, imagina a los aviones como a máquinas independientes, cuyos constructores pueden elegir a su antojo el precio, performance y diseño tan libremente como el nombre. Eso se terminó, y los expertos militares están tan convencidos de ello que ya no hablan de aviones sino de *sistemas armados*: es imposible separar, actualmente, la máquina voladora propiamente dicha de la infraestructura terrestre que la reaprovisiona y mantiene, incluyendo el equipo electrónico que la guía como un lazarillo a su ciego. Quizá haya que hablar, dentro de poco, de *sistemas de transporte* y no de aviones civiles; las exigencias del rendimiento comercial son tan complejas como los imperativos estratégicos.

El criterio de elección de un determinado modelo civil va más allá del "construyamos el aparato más grande



de que seamos capaces". Cuanto más pesado es un transporte, más pasajeros y carburante puede albergar, pero también es mayor el impulso que necesita para despegar: conviene recordar que algunos aeropuertos internacionales, como el de Nueva York, disponen de tan poco lugar que les sería imposible destinar a una nueva nave una pista de aterrizaje más larga. Y un artefacto que no sea capaz de despegar en poco espacio —es decir, en cualquier pista del mundo— no tiene ninguna probabilidad de ser aceptado por las compañías aéreas.

Otros problemas atormentan a ingenieros y ejecutivos: el molesto ruido de los propulsores a reacción exige a los pilotos despegues casi acrobáticos, y a los fabricantes una reserva de potencia en los motores. Si nadie está seguro del éxito de los supersónicos, es porque antes habrá que eliminar las actuales consecuencias del *bang*, una onda de choque acústica que se produce al atravesar la barrera del sonido, y que a poca altura es capaz de

El *Concorde* significa el triunfo del hombre contra la barrera del sonido, viajar de París a Nueva York en tres horas —o de Buenos Aires a Santiago de Chile en menos de una hora—, más rápido que el Sol: los pasajeros que viajan de Este a Oeste llegarán a Nueva York tres horas antes de la hora de partida. Todo muy lindo, pero costará 4.000 millones de pesos.

Los nuevos modelos presentados en Bourget son, también, cada vez más grandes, como el *Boeing 747*, capaz de transportar tantos pasajeros como un tren por sólo 2 mil millones de pesos. Pero las investigaciones están a la altura de las ambiciones: Boeing debió renunciar a trabajar sola, y pidió ayuda a todos los fabricantes norteamericanos. En cuanto al supersónico de geometría variable, tanto los estudios previos como la construcción cuentan con financiación estatal, que alcanzará al 90 por ciento del precio de venta. Los franceses no ocultan cierta sorna frente a estos hechos: "Ahora —opinan— los orgullosos fabricantes americanos

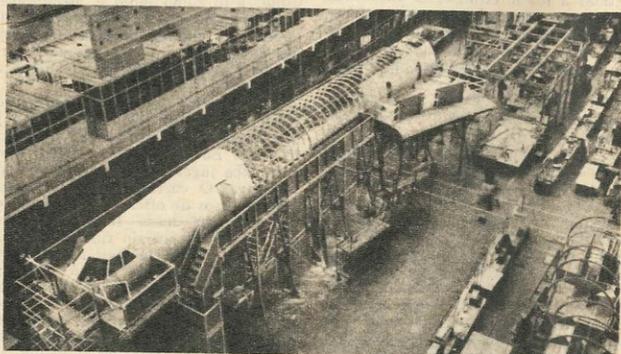
curarse ciertas máquinas-herramienta ya conocidas en USA, pero que Europa aún no posee. Por eso, opinaron los expertos franceses, muchos países de menores recursos —Argentina, España, Israel— se aprestan a hacer esfuerzos desesperados para dotarse de una industria aeronáutica propia.

Lo de la independencia es una manera de ver las cosas: si Londres y París se embarcaron en el proyecto *Concorde* fue por una cuestión de prestigio; las dos márgenes de la Mancha nunca se consolaron de haber sido desplazadas de las líneas transatlánticas por los *jet* estadounidenses. La era del supersónico les dio la ocasión de una revancha y se lanzaron a la aventura un poco al azar: los costos se duplicaron desde que el proyecto comenzó. No faltan, en Francia, los políticos que se arrepienten de no haber escuchado a Wilson cuando propuso frenar las apuestas: indudablemente, ese prestigio europeo está condenado a corto plazo, porque el ritmo de evolución es tan vertiginoso que si el *Concorde* fue pensado como el transporte más veloz del mundo, ahora —antes de nacer— ya fue superado por una nave rusa.

El desafío, por lo demás, sólo consiguió forzar la mano de USA: el proyecto Boeing desplazó al de la Lockheed porque es más audaz, y los norteamericanos se proponen dejar bien atrás al *Concorde*. Pero aunque el lustroso supersónico no sea más que el canto de cisne de la técnica europea, tiene un mérito irremplazable: ha probado que franceses e ingleses, espoleados por la necesidad, pueden trabajar juntos. No sin ciertos riesgos: si los proyectos de un ómnibus aéreo y de un avión de geometría variable tomaran forma definitiva, las industrias de Francia e Inglaterra quedarían de tal modo imbricadas que después de algunos años les sería imposible volver a separarse. Por ahora, el ejemplo cunde: los alemanes, antes indiferentes, muestran bastante interés en incorporarse a los nuevos proyectos. El camino recorrido nadie lo olvida, es largo: no hace mucho que los ingleses rechazaron, desdefiosos, la propuesta francesa de coproducción del *Caravelle*.

La participación del Estado francés también alcanza a las empresas privadas: la fusión de Breguet y Dassault fue decretada por el gobierno. Las líneas de fuerza, de todas maneras, permanecen fluidas, una consecuencia lógica de los tubeos del gobierno francés, que no sabe si propiciar una política puramente nacional o fomentar una cooperación con la industria de los países vecinos. En el Salón de Bourget, la fabricación de aviones livianos demostró estar superando, pese a las excepciones, a la industria de los mastodontes voladores. Pero sería una ilusión óptica trazar un paralelo y creer que los pequeños David nacionales tienen un lugar al lado de los Goliath del aire: también existen algunos David gigantescos, como la fábrica estadounidense Cessna, capaz de lanzar al mercado 12 mil aviones por año. De todos modos, la aparición de pabellones nacionales, por primera vez en la historia del Salón, es síntoma inequívoco: de ahora en más, en aviación, la política marcha a la cabeza de la técnica. ♦

Copyright L'Espresso, 1967.



L'Espresso

El *Concorde*, todavía en la planta de montaje: ¿El canto del cisne?

romper vidrios y ensordecer a los vecinos del aeropuerto (los pasajeros del avión, en cambio, no oyen el *bang* porque corren delante del ruido producido). También hay que pensar en las diversas necesidades de los clientes: para ser rentable, el *Concorde* deberá convencer, al menos, a todos los transportistas europeos. Eso le exigirá, entre otras cosas, ser capaz de franquear el Atlántico no sólo desde París a Nueva York, o desde Londres a Nueva York, sino también desde Berlín a Nueva York: esos pocos kilómetros de más ya han costado unas cuantas canas a los ingenieros de Sud Aviation y de BAC.

Más rápido que el Sol

Cada vez más rápido, cada vez más grande; las consignas no han cambiado, pero en la etapa actual de la aeronáutica los problemas son tan formidables que los fabricantes tienden a tratarlos por separado. Más rápido es el *Concorde*, cuya maqueta tamaño natural, equipada desde las alfombras hasta los ceniceros, es una de las vettes del Salón, un año antes de que el primer prototipo sea lanzado al aire.

empezarán a conocer las penurias de sus colegas europeos". Es cierto: hasta la empresa Douglas, madre del legendario DC3, acaba de ser incorporada, a causa de sus desventuras financieras, a la McDonnell.

Si la posibilidad de retorno, la aviación que crearon aquellos pioneros ingenieros y aventurados, ha crecido hasta convertirse en cuestión de Estado: la era de las grandes compañías no es más que una etapa, y la competencia está ahora ubicada en términos políticos. Si no fuera más que por los costos, todos comprarían aviones norteamericanos, que son más baratos, en vez de mantener penosamente sus industrias aeronáuticas nacionales, siempre amenazadas. Si insisten es porque se trata de un problema de independencia, no ya militar sino también civil: la fabricación de aeronaves engendra la multiplicación de los técnicos, favorece la gestión de competentes grupos de ingeniería; *concedida* a un progreso permanente, juega un rol fundamental como motor del desarrollo industrial de un país. Para construir el *Concorde*, por ejemplo, Francia y Gran Bretaña debieron pro-

CON LA FE PUESTA EN LA TIERRA



John Deere Argentina es una empresa para el campo. Resultado de una vocación infatigable para dotarlo de maquinaria cada vez más eficiente. Que dé provecho al esfuerzo del agricultor, y haga más abundante su tierra. Un campo que la naturaleza ha privilegiado y que nos impulsa a ofrecerle más calidad para que dé sus mejores frutos. Especialmente ahora, que hay todo un nuevo mundo que alimentar. John Deere, el pionero, afirmó "nunca pondré mi nombre sobre un arado, a menos que tenga en él, lo mejor que hay en mí". Nuestro propósito es renovar, a diario, este compromiso.



JOHN DEERE ARGENTINA S.A.I.C.
PLANTA FABRIL - GRANADERO BAIGORRIA - SANTA FE

DARLE AL SUELO LO MEJOR DE NUESTRO ESFUERZO

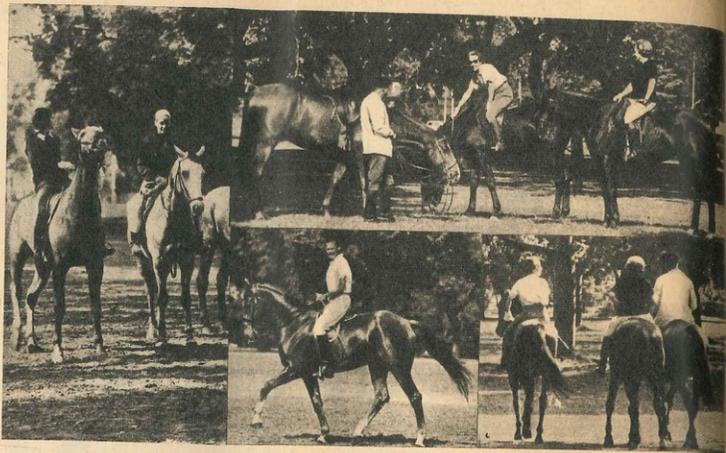
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Aficiones

El culto del corcoveo

De a dos en fondo, el maestro regenta al lote e imparte las órdenes: paso alargado, trote inglés, galope. A esa hora de la mañana, y más en otoño, un viento frío apuñala los bosques de Palermo, en Buenos Aires; sin embargo, no es bastante para congelar el entusiasmo de los jinetes. Precisamente, el otoño marca la iniciación de la temporada de escuelas, las clases para adquirir un elegante estilo ecuestre. En grupos de quince, los aficionados al hipismo pagan con gusto el precio del madrugón, y el de algunos moretones, con tal de disfrutar de una cabalgata, arriesgar módicos saltos, participar en informales cacerías del zorro.

Muchos creen que es un hobby para desocupados, pero legiones de industriales, comerciantes y profesionales comparten las mañanas con representantes de la *high life*, aprendices de play-boys y amazonas desafiadas. La diversión les ocupa, cada día de la semana, dos horas y media de corcoveos. "La mejor manera para descansar", convino Matías Aranas, funcionario de una empresa metalúrgica. Todavía inquieto, algo más que su cabalgadura, acababa de aprobar los primeros exámenes de salto, a escasos 50 metros de una caravana de autos que corría hacia el centro de la ciudad. Aranas había tripulado uno de esos coches hasta que un día la curiosidad lo detuvo para apreciar las maniobras de un jinete. Fue suficiente; quedó hechizado con los encantos de hacercarse sobre una montura y vivir la saludable sensación de campo abierto que destila el lugar.



Floreos matinales en los bosques de Palermo: Al principio, árnica.

Jaime González Cocchi

Media docena de caballerizas satisfacen la demanda de los entusiastas: las clases cuestan 70 pesos por cada 150 minutos de ejercicio. Aunque el trajín se prolonga hasta el atardecer, los habitués —unos 300— prefieren la mañana y optan por ser dueños de sus caballos, un lujo que cuesta alrededor de medio millón de pesos; otros 20 mil por mes insume la manutención de los animales, en cualquiera de los cuatro pensionados de la zona. Otros rubros (veterinario y herrero) elevan en unos 5 mil pesos el cachet mensual de cada caballo. Rustici, un conocido campeón de salto y propietario de uno de esos hospedajes, aseguró que "salvo en casos graves, tratamos de evitar la consulta al veterinario; eso abarata los costos"; y deslizó que "en otras partes, con la excusa de una enfermedad in-

existente, los presupuestos sufren graves abultamientos". Hay, sin embargo, una alternativa menos onerosa: asociarse al club Gimnasia y Esgrima o al Hípico Argentino, dos institutos que ofrecen profesores, caballos y pistas de entrenamiento. En tal caso habrá que proveerse de equipos de montar (breeches blancos, bota alta, camisa blanca con plastrón, saco negro, gorra de terciopelo, fusta y guantes), que pueden adquirirse en Testai, Eduardo Sport o la Sastrería Militar por 40 mil pesos.

Con estos pertrechos y una edad mínima de 6 años, los neófitos afrontan el desafío, que en el principio provoca inevitables mataduras, restafiables con la bendición de algún ungüento. Los maestros aseguran que seis meses de perseverancia bastan para permitirse floreos sin riesgo de perder los estribos, propiamente dicho. "Pero para participar en concursos hacen falta años de constante ejercitación", pronosticó Cristóbal Leiva, un militar retirado que enseña en Gimnasia y Esgrima. Consideró que la adolescencia es la mejor edad para acceder al hipismo y que el mayor fervor es privilegio femenino: "Tengo 200 alumnas".

Otro tropel de feligreses acude atraído por el hábito romántico que rezuman los bosques. La dueña de El Salto, una caballeriza de la avenida del Libertador al 5000, advirtió que decenas de matrimonios mayores que acostumbaban pasear a pie por Palermo, ahora transitan sobre vigorosos corceles. "Además, trabajamos con diplomáticos de varias embajadas, especialmente las de Alemania, Japón, Francia y los Estados Unidos." Juzga que "si bien éste es un deporte placentero desde la primera lección, los principales halagos los proveen la intrepidez y la habilidad, puestas en juego en los torneos nacionales, interclubes y abiertos", los hitos de un fixture que se desarrolla desde marzo hasta noviembre. Fuera de concurso, las cacerías del zorro prometen una compensación extra: la posibilidad de integrar las napas más egregias de la sofisticación. Es el sueño dorado de las amazonas. ♦

NUEVO
MODELO
ESPACIAL



AÑO
2000

Único en el mundo!
Con la exclusiva
SUPER VIRA FUNCIONAL (*)
Incorporada al calzado
SISTEMA DELGADO "D-1"

(*) Reg. N° 3317
(Ley 16478)



- Sensacional protección
- Vistosidad de vanguardia

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2120 • RIVADAVIA 6784 • Avellaneda: Av. MITRE 289
Rosario: CORDOBA 1090 • M. del Plata: RIVADAVIA 2686
Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434 • Fábrica: Av. J. DE GARAY 2439 - Buenos Aires
Informese sobre nuestros PLANES DE CREDITO

¿A qué hora?

A la inversa de los pájaros y las abejas, que hacen el amor en las primeras horas de la mañana, el hombre ha contraído el hábito de rendir homenaje a su compañera durante la noche. ¿Por qué? Médicos y psicólogos del New York Medical College estudiaron esa manía, y las consecuencias que acarrea, y sacaron en limpio que se trata de una costumbre "que contradice a su propia fisiología. En ningún otro momento del día está mejor preparado que cuando se despierta, si se considera que su actividad sexual está conectada a la capacidad de su organismo para fabricar hormonas masculinas", señalan.

Sin embargo, los psicólogos admiten que la noche produce algunos estímulos, que las sombras inducen a la intimidad y que, entre los seres racionales, el sensualismo es tanto o más importante que el sexualismo. Por otra parte, los refinamientos sociales comienzan no bien cae la noche: a despecho de su debilidad y su cansancio, el hombre se rinde a los estímulos exteriores, al erotismo y a la costumbre. Una encuesta organizada por endocrinólogos norteamericanos demostró que ciertas excitaciones intelectuales contrarrestan sobradamente la deficitaria producción de testosterona, que es inferior en un 40 por ciento a la que los genitales elaboran por la mañana. En las mujeres, en cambio, la cantidad de esa hormona es constante a todas horas del día; salvo en ciertas mujeres más musculosas y velludas de lo normal, en quienes se registran las mismas fluctuaciones que en el hombre.

Si los hombres desechan la mañana no es, simplemente, por una cuestión de elegancia. Aunque el sexo es uno de sus principales objetivos, se acostumbra a adjudicarle la importancia de un rito que más vale no ejecutar antes de cumplir los otros menesteres cotidianos. Las investigaciones de New York Medical College confirman la tesis de que hay una abrumadora predominancia de los factores ambientales sobre la mera función orgánica, "ya que no hay otra función orgánica más cerebralizada que la sexual", según el endocrinólogo Louis Southren.

Southren se pregunta si la persistencia del hombre en contradecir a su fisiología —en cuanto a la conveniencia de aprovechar las mañanas— no es la causa de desequilibrios hormonales considerados aberrantes; sobre todo si se parte del aserto de que esos desequilibrios no pudieron ser observados en otros niveles zoológicos. Su hipótesis se contraponen a la creencia tradicional de que los trastornos hormonales graves son consecuencia de una despareja, casi nula, actividad sexual. ♦

PROGRESOS

Hasta no hace mucho, el teflon, una resina fluorocarbonada, se empleaba sólo para la fabricación de bujes, cojinetes y otras delicadas piezas del automóvil, aprovechando que es tan resbaladizo que no necesita lubricarse. Producido por la empresa DuPont, de USA, el teflon es sintetizado en la Argentina por Ducito y empleado en IKA para la producción de los coches Torino. Pero los usos del más notable de los plásticos se extiende a otros campos, sobre todo a la industria gráfica, en reemplazo de las tradicionales planchas de goma o metal de los cilindros de impresión. Hasta ahora, las fundas de teflon, para 25 tamaños de cilindros, resultaron eficaces en las pruebas de impresión de offset, huecograbado y tipografía, con la ventaja de que no requieren lijados ni tintas adicionales. El informe de la DuPont señala que, al cabo de dos años de ensayos, se observó un aumento de la productividad, debido a que el teflon requiere mínimas atenciones de mantenimiento y no sufre mermas. Es posible que otros destinos estén reservados al nuevo material: por lo pronto, reemplaza al hielo en una pista de patinaje de Nueva York.

TELEVISION — Unos 90 mil aparatos receptores de televisión en color, ya en funcionamiento en Nueva York, deberán ser modificados luego del diagnóstico de una junta de radiólogos: "Pueden emitir una irradiación suave de rayos X por encima de los niveles deseables, aunque insuficiente para causar daño a los televidentes", es el motivo.

NIÑOS — Durante las IV Jornadas Argentinas de Salud Pública, que congregó en Buenos Aires a 300 delegados de todo el país, hacia fines de mayo, el doctor Carlos Canitrot, presidente de la Asociación Argentina de Salud Pública, destacó que en los últimos diez años se mantiene estable la proporción de 60 fallecimientos de niños de menos de un año, de cada mil nacidos vivos. "En algunas provincias —aclaró— el promedio se eleva al 100 por mil."

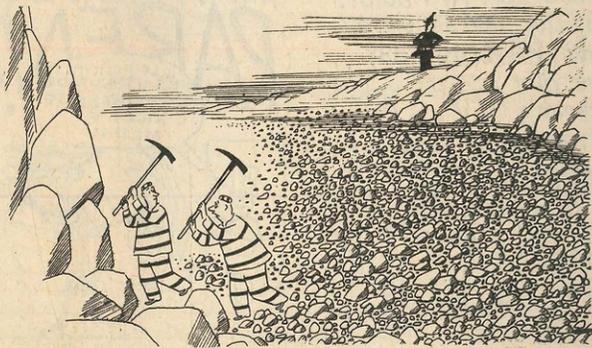
ABORTOS — Clergymen's Consultation Service on Abortion es el nombre de un flamante centro fundado por pastores y rabinos norteamericanos, en Nueva York, para asistir a mujeres que desean interrumpir su embarazo. En casos en que el nacimiento no es aconsejable, el Servicio paga a la mujer su traslado a un país en donde el aborto está permitido.

FERTILIZANTES — La filial argentina de Agar Cross, una empresa británica, se propone ferti-

lizar, este año, alrededor de 100 mil hectáreas de Buenos Aires y Santa Fe, con nitrógeno 82, para incrementar la producción cerealera entre un 200 y un 500 por ciento. La compañía ofrece información agrícola, atención veterinaria, análisis gratuito del suelo y maquinarias para el tratado de los terrenos.

ROBOTS — Los guardas de ómnibus, trolebuses y subterráneos están siendo reemplazados, en Moscú, por aparatos que no sólo expenden el pasaje sino que anuncian el nombre de cada parada. En los últimos tres años, 37 mil aparatos reemplazaron a otros tantos servidores de carne y hueso; alrededor de 40 mil más serán incorporados antes de 1970.

DESINFECTACION — Hace 15 días se efectuó en un hospital de Nueva York la primera intervención quirúrgica libre de gérmenes: dentro de una campana de plástico fue instalada una mujer de 35 años, que respiró aire puro, y a la que sólo tuvieron acceso, además, los instrumentos esterilizados y las manos de los médicos, enguantadas. La mujer fue operada de una afección renal. Se sabe que el 80 por ciento de las muertes producidas en el posoperatorio de intervenciones como ésta se debieron a infecciones contraídas en el quirófano. La mujer experimenta una satisfactoria convalecencia. ♦



—Y pensar que todo empezó por una piedra, en lo del joyero.

No, la verdad es que la cosa está difícil. Está cada vez más difícil



Por un lado el asunto guita: no hay ninguna solución a corto plazo y de desarrollo ni hablemos



Eso, en un futuro no muy lejano, puede causar una Conmoción Social de la madonna y si no hay conmoción, peor



Porque entonces quiere decir que la catástrofe habrá sido tan grande que ni siquiera existe la posibilidad de reaccionar



En 1980, seremos 4000 millones. O sea: más hambre, más enfermedades, más subdesarrollo... y la vivienda? y la crisis de la vivienda?



Y hablando de eso: ¿Cómo voy a pagar el departamento? A ver... 24 cuotas de... No. No. No puede ser. No se puede. A ver, y si en cambio se dijero 9...



NO, evidentemente no puede ser. Ni hablar. Hay que pensar un poco. PAREN. PAREN! Hay que dar marcha atrás. OJO! PAREN! No se pueden dar marcha atrás



ESO! PAREN TODO! ATRÁS ATRÁS! POR FAVOR PAREN!



LO FELICITO ES USTED PADRE DE UN BEBE DE 3 KILOS Y MEDIO



K



Juan E. Bustelo

Telecataplum: La clase inaugural.

Shows

Computadoras del mundo, uníos

“¿Habla francés?” Henny Traylles ni parpadeó: “Of course!” Y a partir de allí, los Telecataplum agotaron todas las posibilidades de bromear a expensas de una máquina que es capaz de buscar, evaluar y seleccionar al personal complementario de cualquier empresa. El prodigio —electrónico, por supuesto— se llama Opportunity y consiste en un sistema de comunicación creado por Executives; su primera cátedra la dictó en la boîte Embassy Casino, el lunes de la semana pasada, durante un show ajustado a las tradicionales consignas de los organizadores Luis Havas y Raúl Víctor Molina; la informalidad, los chistes y los 3 mil floripondios que colgó la escenografía María Julia Bertotto (con un modelito de los tiempos del charleston, esa noche) disfrazaban eficientemente las verdaderas intenciones de la fiesta.

La computadora propone simplificar los engorros y riesgos de una lotería que las oficinas de personal juegan cada vez que necesitan un nuevo empleado; la máquina, en cambio, reduce a cero —o casi— la posibilidad de no acertar con la persona adecuada. Los miembros de la troupe uruguayea demostraron, por el absurdo, que los métodos convencionales proveen un alto margen de error y arrepentimientos que sólo se suturan con la indemnización. Sobre todo desde que los hombres dejaron de vivir de la caza y de la pesca; según Raimundo Soto, “cuando se declararon trabajadores independientes, se dieron cuenta de que eran acreedores de una retroactividad que habría que contar a partir del año 400 antes de Cristo”. Para Emilio Vidal (el jefe de *La Familia*), la máquina cierra un largo ciclo de inquietudes patronales, “ya que cuando Marx dijo *Proletarios del mundo, uníos*, en realidad debieron unirse los patrones, avivados de donde venía la cosa”.

Entre vasos de vino, una increíble variedad de quesos y arbolitos de apio, los espectadores (mayoría de empresarios) se preguntaban si el sistema es capaz de equilibrar las virtudes físicas e intelectuales de las futuras secretarías. ♦

¿HAY EN EL MUNDO ALGO NUEVO Y REVOLUCIONARIO EN GRABADORES?

Si

EL NUEVO GRABADOR PHILIPS A CASSETTE ELECTRICOS Y A PILAS



MOD. EL . 3301

El sistema más práctico y sencillo del mundo. El Cassette es un envase compacto que guarda en su interior la cinta magnética. Un segundo y ya está colocado el Cassette en la recámara del grabador...

¡A Cassette, todo ventajas! • La cinta encerrada en el Cassette está siempre libre de polvo y deterioro. • No es necesario rebobinar para cambiar o dar vuelta el Cassette • Hay Cassettes vírgenes, para grabar, o con música registrada, para formar el mejor archivo musical portátil.

TOTALMENTE IMPORTADOS · GRABADORES PHILIPS · ¡MEJORES NO HAY!

También es PHILIPS la línea más completa en grabadores semi-profesionales



PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

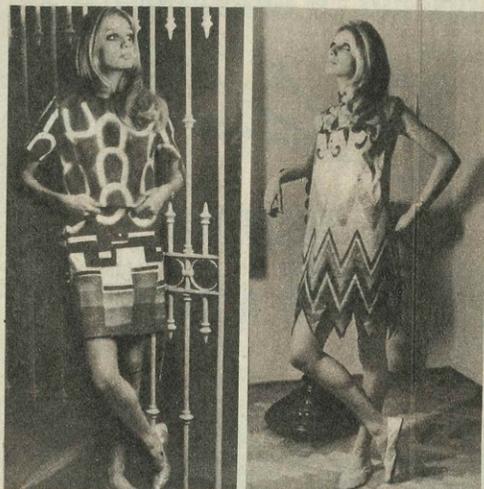
Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

EXTRAVAGARIO



"La última onda son los vestidos fosforescentes, y también los de luces de neón. Hacete uno, urgente", escribió, la semana pasada, Marta Minujin, desde Nueva York, a una amiga de Buenos Aires. Pero aunque las más exóticas boutiques porteñas todavía no registraron los ecos del flamante escalofrío, cuatro sacerdotisas de la moda neón —Zule, Lina, Amica y Josefina— acaban de recibir, de manos de Antonina B. de Fernández, una aproximación que amenaza enceguecer a sus clientas: telas laminadas (doradas y plateadas) pintadas a mano. Eso sí: los motivos son estrictamente fieles a ninguna tendencia. Antonina se propone convertirse en aladid de las fosforescencias a la page, después de más de veinte años de ilustrar vestidos, una vocación que no tiene nada que ver con la ortodoxia artística: "Nunca estudié pintura ni me animé a pintar un cuadro, pero reconozco que mi imaginación no da abasto, sobre todo desde que las barreras del color se han abierto del todo", tremoló el viernes último, en vísperas de seguir los consejos de la Minujin. Indirectamente, también reconoce que se han descorrido las barreras de la audacia y que ha sonado la hora de volcar su paleta sobre vestidos de jersey de lana (un tradicional emblema de sobriedad), sobre terciopelos y, claro, sobre los nuevos laminados. Sus obras, que son exclusivas ("jamás repito un dibujo; cada modelo es único"), cuestan entre 12.900 pesos, los vestidos cortos de jersey, y 36 mil, los pintados sobre telas laminadas, como los de las fotos.

• Los guantes de automovilista dejaron de ser un implemento específicamente deportivo; la moda 67 los ha incorporado al guardarropa de hombres y mujeres de a pie. De cuero e hilo tejido, o de cuero y gamuza, invariablemente cortados a la altura de los nudillos, estos guantes son más vistosos que abrigados. Son un híbrido de colador y embudo, pero confieren a la mano el rudo aspecto que ostentaban las de los gladiadores. Para empuñar un volante, en invierno, son francamente recomendables, porque aseguran una especial adherencia. En Il Piccolo, al 1100 de Santa Fe, cuestan 1.990 pesos el par, no importa el color.

• Hay una sola manera de preparar el té, dicen los ingleses: con un fanatismo que no admite concesiones. El rito propone este escalonamiento: primero, calentar la tetera con agua hirviendo y vaciarla después, pero sin secalarla; segundo, echar dentro una cucharadita de té por persona, más otra cucharadita para la tetera; tercero, derramar dentro un poco de agua muy caliente, que alcanzó a hervir apenas un segundo; cuarto, dejar que la infusión repose tres minutos antes de agregar el resto del agua; y quinto, otros cinco minutos de reposo antes de servir. Elementos imprescindibles: que la tetera sea de porcelana, barro, terracota o plata, y que no se use para otra cosa. Además, no searla nunca. El agua para preparar té no debe contener cloro, o sea que debe hacerse con agua mineral sin efervescencia. Si se prefiere té con leche, la leche (fría) debe verterse en la taza antes que el té.

• Por disposición municipal, los carritos de vendedores de mimbres y esterillas tienen prohibida su circulación por las calles de Buenos Aires. Tal vez allí resida la explicación del auge de los románticos muebles de junco,

decididamente incorporados a la decoración moderna. El sucedáneo más sofisticado de los vulgares muebles de canastero es una silla estructurada sobre madera de sauce-álamo (foto), pintada en tonos ácidos. Con respaldo y asiento forrados en junco color natural, cuestan 3 mil pesos cada una en Montaje, Corrientes al 1800.

• Los accesorios plateados gozan de tan desahogada preferencia entre las mujeres, que muchos diseñadores de carteras, zapatos y hasta correas de reloj creen que el hartazgo sobrevenirá bien pronto. Sin embargo —y por las dudas—, el plateado comienza a invadir el territorio del sport, a resplandecer en zonas antes no sometidas a otras leyes que la de la comodidad. Combinados con gamuzas en colores estridentes, los cueros plateados se utilizan para remendar botines de ciclista (fotos), que las dieciochoañeras usan día y noche. Una sola objeción: los zapatitos de ciclista no hacen juego con las piernas murradas. En Anabella, Rodríguez Peña al 1000, cuestan 2.990 pesos el par. ♦



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario



cables eléctricos - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para petróleo y derivados - caños para bodegas, riego y usos industriales - correas trapezoidales - correas planas - cintas transportadoras - pavimentos y revestimientos de goma - accesorios y correas para automotores, moldeados de goma y goma metal - guantes - gomapluma.



Indianápolis: Turbina or not turbina

Los hoteles de las inmediaciones tuvieron trabajo doble; la caravana de autos que había pernoctado hasta en Richmond y en Terre Haute, a 105 y 120 kilómetros de la pista de Indianápolis, regresó poco después de mediodía; el miércoles 31 todos volvieron al lugar de la cita. Por segunda vez en sus 56 años de historia, las 500 Millas de Indianápolis sufrían una postergación por la lluvia. Aquella primera vez, en 1915, Ralph de Palma fue luego el héroe, a 144,600 kilómetros de promedio. Ahora sigue siendo tan peligroso correr bajo la lluvia como entonces; la mayoría opina que la velocidad no aumentó el peligro, puesto que el progreso agregó también seguridad. "Seguimos corriendo en el límite —asegura Mario Andretti— como hace veinte años y como hace cincuenta."

El caso es que Anthony Joseph Foyt (32) se convierte en el primer piloto que gana las famosas 500 Millas en dos etapas; además, Foyt, de Houston (Texas), se dio el gusto de obtener su tercer triunfo (1961, 64 y 67), con lo que iguala la hazaña de Louis Meyer (1928, 33 y 36) y Wilbur Shaw (1937, 39 y 40). Antes de comenzar la carrera, las 225 mil personas que se ubicaron para seguir el espectáculo tenían sólo dos nombres en la mente: Mario Andretti, el más veloz en la clasificación por segundo año consecutivo, con su Brawnner-Ford, y Parnelli Jones, piloto del sensacional STP Pratt Whitney, impulsado por una turbina.

Este nuevo capítulo en la historia de Indianápolis comenzó a tomar vida a las 5 de la mañana del *Memorial Day* (Día de los Caídos), cuando los portones del Indianápolis Motor Speedway se abrieron al público, que iba dispuesto a aguardar seis horas hasta el comienzo de la prueba. Más allá de la faz deportiva, lo que atrae a tanta gente es una feria de diversiones, una corrida, un espectáculo masivo con localidades que se cotizan entre 5 y 35 dólares; allí la vida, los miembros y las grandes inversiones de la industria automovilística corren su riesgo entre globos multicolores y helados.

Al espectáculo habitual de la velocidad y los choques, se agregó este año el de una lluvia pertinaz que obligó a parar la carrera cuando se habían corrido 45 de las 500 millas. Para entonces el coche favorito guiado por Jones llevaba casi dos kilómetros de ventaja; pero el piloto favorito, el ídolo italianoamericano Mario Andretti, encontraba inconvenientes mecánicos que frenaban su marcha. Mario Andretti (27), "tiene el nombre y el aspecto mágico que atraen a la gente", según opina su manager, Chuck Barnes. Otra cosa encuentra el público en Andretti: la simpatía que despierta el aparentemente débil. Andretti, que este año ya ganó en Daytona y en Sebring, mide 1,65 y pesa 52 kilos. Nadie puede creer que conduzca con tanta seguridad esos gigantesco bólidos; por otra parte, su versatilidad hace crecer el número de

sus admiradores: en Daytona condujo un Fairlane dorado, en Sebring un Mark IV amarillo y en Indianápolis el Brawnner-Ford azul y blanco. Andretti corrió en la clasificación a 271,300 de promedio, pero en la carrera, tras el desperfecto del embrague del primer día —solucionado en el intervalo— perdió la rueda delantera derecha luego de las primeras 100 millas; afortunadamente no tropezó con nadie mientras giraba perdiendo velocidad.

Cuando Andretti, nacido en Trieste y radicado con su familia en Nazareth (Pennsylvania), perdía las esperanzas de un triunfo en *Indy* por segunda vez consecutiva, Rufus Parnelli Jones (33), de Torrance (California), llevaba diez minutos de ventaja a su perseguidor más cercano. Jones fue ganador de las 500 Millas en 1963, y como Foyt y An-



Newsweek

Parnelli Jones y su novedoso bólido: La caja de velocidades dijo no.

dretti ha manejado todo tipo de auto excepto el Fórmula 1. Su actividad lo llevaba a correr más de 60 carreras por año, pero ahora ya redujo su programa a sólo 15. "Ya no advierto ninguna sensación por la velocidad; entonces no hay por qué correr tanto." El *Jetnik* que condujo ahora, un coche misteriosamente silencioso, lo atrajo precisamente porque era algo novedoso. Andy Granatelli es el constructor y propietario del auto que causó sensación y batió todos los records de la pista a medida que avanzaba la carrera. Ya en la primera vuelta Parnelli Jones había anotado 248,300 de promedio contra los 243,800 que mantenía como record el escocés Jim Clark desde 1965 (Lotus-Ford).

Este comienzo extraordinario, sumado a lo que se vio luego en la jornada inicial, dio pie a las protestas que alteraron el ambiente de Indianápolis en las horas que transcurrieron entre la suspensión y la reanudación de la carrera. Uno de los más empecinados en atacar a Jones y su coche fue Clint Brawnner, constructor y copropietario del auto de Andretti: "Esto, sencillamente, es dejar entrar a un avión en la competencia. No hay derecho".

Brawnner, como su socio Al Dean, un magnate camionero, confiaban en el triunfo de Andretti. Brawnner y Dean guían y patrocinan a Andretti desde 1964. En 1965 Brawnner descartó el Offenhauser (una marca dueña de Indianápolis desde 1931 a 1964) e instaló al piloto en la cabina de un nuevo auto, versión perfeccionada del que Jack Brabham había presentado el año anterior con motor trasero. Justamente las victorias de los europeos Jim Clark (Lotus-Ford) y Graham Hill (Lola-Ford) en 1965 y 1966 llevó a los norteamericanos a modificar sus planteos. Este año, de los 33 coches que reglamentariamente participan en la prueba, había 25 con motor Ford, y de los 7 Offenhauser que corrieron sólo uno llevaba motor al frente.

De entre esos Ford surgió como una flecha incontrollable el de Foyt. Impulsando un Coyote rabiamente naranja y rojo, construido por el propio Foyt, el Ford logró un triunfo importante con un record de 243,292 por hora. Durante 495 millas Parnelli Jones había encabezado el lote vertiginoso; había 300 millas que Foyt, con la resigna-

ción que le da la experiencia, escoltaba a la inalcanzable turbina. Foyt pudo serenar su carácter habitualmente impetuoso y, tras arrebatar el segundo puesto al californiano Dan Gurney (36), pisó firme detrás de Jones hasta que éste claudicó. Foyt, que en la clasificación había tenido algunos inconvenientes con el distribuidor, había conseguido igual ubicarse en la segunda fila para la largada; con un tren de carrera excelente, nunca bajó del tercer puesto. Foyt confesó a *Newsweek* que le gustaría correr en Fórmula 1, "pero eso me costaría mucha plata, porque iría a Europa sólo para ganar".

En la posición inversa estaba Jim Clark, que había venido de Europa para ganar. Clark (31) tiene la extraña satisfacción de haber sido campeón mundial de F1 y ganador de Indianápolis (1965); por supuesto, prefiere el tipo de circuitos europeos, más sinuosos y entretenidos, pero su magnífica experiencia en Indianápolis lo llevó a largarse de nuevo a la ex pista de ladrillo. Además del interés deportivo, Clark iba en busca de algo también sumamente interesante: dólares. En su fantástico *paseo* de 1965, Clark había logrado no sólo el record de la carrera,

con 242,450 de promedio, sino también la mayor suma de dólares de la historia, con un total de 166.621, como producto de la recompensa por el primer puesto final y por lo que fue acumulando al ganar cada vuelta.

El impacto de Clark avivó el fuego sagrado de los norteamericanos por su carrera. Para ellos las 500 Millas es la Gran Carrera desde los días de Wilbur Shaw y Mauri Rose (años 40). Pero hasta que Brabham encabezó la revolución del motor trasero, con un auto de diseño propio, la mayoría de los pilotos europeos se burlaban del "Depósito de ladrillos". Decían: "Todo lo que hay que hacer es apretar el acelerador y olvidarse el pie allí". Pero Brabham demostró que las máquinas Grand Prix con motor trasero, a las que los volantes norteamericanos estaban acostumbrados, podían ser adaptadas a las exigencias de Indy. Como resultado de todo esto, los europeos comenzaron a entrar asiduamente en Indianápolis y perfeccionaron una élite de pilotos que compete en todas las pistas del mundo en una variedad de autos cada vez más grande. Estos ases del volante son atletas, tan bien preparados como las estrellas del fútbol o del boxeo. El automovilismo es un deporte cansador y el castigo por pequeños errores puede ser tremendo. En la dura carrera de las 100 millas de Milwaukee, el año último, Mario Andretti aferró con tanta fuerza el volante que cuando cruzó la llegada y trató de levantar el brazo derecho para saludar, no pudo.

Cuando corre seguido, Andretti no necesita ejercicios extras, pero cuando tiene intervalos más largos de una semana, sí lo hace, porque si no sus músculos se endurecen y esto altera sus nervios. Él, normalmente, no es nervioso. "Siempre quiero imitar a mi ídolo —confiesa—, Alberto Ascari, que en todas las fotografías aparecía tan tranquilo, como si estuviera paseando." No sólo los fanáticos del automovilismo han colocado a Andretti en un pedestal —dicen que parece un monaguillo pero corre como un demonio—, también los fabricantes de accesorios toman su auto como una exposición rodante: sobre el fondo azul y blanco del Brawner-Ford se destacaban la semana pasada 28 calcomanías de



Newsweek

FUTBOL

ERRORES Y ACIERTOS

Por Argentino Geronazzo



En el partido Ferro Carril Oeste-Platense (1-0), Hurt, arquero de Platense, se aprestó a entregar la pelota con la mano a Aranda (2), marcador de punta sobre el lateral derecho. Tuvo que cambiar de intención pues el N°2 había adelantado su línea y era marcado por Paz (10). El error de Aranda, o de cualquier marcador lateral en esas circunstancias, consistió en no echarse bien atrás. ¿Qué lograba con ello? Si Paz lo seguía marcando habría creado el vacío en el lateral para el desmarque de Miranda (7) o de Muggione (8); en este último caso, Miranda se conservaría en posición avanzada para maniatar a Leonardi (3 de Ferro). Si, en cambio, Paz no encimaba a Aranda para no descuidar a Miranda, Hurt hubiera podido entregar la pelota directamente a su back para iniciar la jugada.

En el partido Deportivo Morón-Almagro (2-3), el tercer gol del ganador —jugaba con 10 hombres por expulsión de su arquero Felicetti— fue obra de una inteligente acción del puntero derecho Solari. Este, echado sobre la línea en su campo, fue habilitado por una pelota larga puesta en el claro; picó y desbordó a los zagueros de Morón, colocados en línea y adelantados; Solari alcanzó la pelota y enfundó en diagonal hacia el arco, mientras los zagueros locales volvían en su persecución. A la altura del área penal, y ante la salida del arquero Bargas, Solari ejecutó una gambeta larga que eliminó a Bargas y marcó el gol con la valla desguarnecida. ¿Cuál fue el acierto táctico? La gambeta larga; con ella se anula al arquero al restarle el tapar de lanzarse a los pies para recibir el shot o atrapar la pelota, cosa que puede lograr si el atacante trata de gambetearlo corto; esta última jugada aun le da al arquero la posibilidad de arrojarlo delante del atacante y derribarlo, con un evidente foul, que generalmente queda sin castigo, pues esas acciones suelen considerarse como tropezones del delantero contra el arquero.

En el cotejo Racing-Estudiantes (1-2), la línea de zagueros estudiantil hacía incurrir en offside a los delanteros de Racing con una simple e inteligente maniobra. Una vez que los defensas rechazaban

los centros de Racing a la olla, inmediatamente la línea se adelantaba varios metros, traspasando la posición de los delanteros y defensores de Racing proyectados al ataque; al regresar la pelota en forma de nuevo centro sobre el arco o de pase en profundidad, los atacantes de Racing quedaban atrapados en flagrante offside.

Hugo Gatti es un arquero muy discutido, no sólo por la tribuna adicta de River, sino también por el aficionado imparcial. La crítica burlona o el adjetivo insultante por alguna jugada aparentemente rara que realiza, es a veces completamente injusta. Por ejemplo, las entregas desde el suelo, jugada de la que acaso haya sido su creador. Al contener la pelota arrojándose al piso, desde esta posición efectúa la entrega con la mano al defensa libre. La efectividad de esta maniobra salta a la vista: si Gatti se reincorpora y luego camina unos pasos, como hacen muchos arqueros, los atacantes rivales tendrían tiempo suficiente de volverse y marcar a los defensas momentáneamente en libertad.

Como muchos innovadores, Gatti es, a veces, incomprendido, pero en este caso parte de un principio muy importante en el fútbol moderno: velocidad y sorpresa. Es el mismo principio que lleva ahora a casi todos los jugadores a no demorarse en la ejecución de las infracciones; es otra manera de sorprender a las defensas.

En el partido Vélez Sársfield-Colón (5-3), el volante derecho de Colón, Jáuregui, al proyectarse al ataque franco recibió el envío en el claro y enfrentó con pelota dominada al arquero de Vélez, Marín. Su entrada se concretó por el corredor hipotético del N° 9; su shot cruzado al poste opuesto fue tapado por Marín, en lógico lanzamiento, dado el perfil adoptado por Jáuregui al aprestarse a tirar. El volante del equipo santafecino debió haber dirigido el shot con pelota colocada a la izquierda de Marín, o sea al mismo palo de su entrada; donde el arquero deja cierta luz. Esto fue lo que hizo Pando (8 de Lanús) frente a Biazutto para marcar el primer gol del match Atlanta-Lanús (3-3). ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



Newsweek

Mario Andretti y la Copa de Indianápolis: Se mira y no se toca.

cada lado; cada fábrica que coloca su distintivo en el coche del italiano, pone además 2.000 dólares en su bolsillo; de todas sus entradas, el manager de Andretti, Barnes, recibe el 20 por ciento; últimamente ha tenido que rechazar compromisos porque el calendario del piloto está completo. "Mario está llegando al límite de sus fuerzas", comentó Barnes.

En realidad, no se necesita ser fanático del automovilismo para darse cuenta que las carreras de autos viven una época dorada. Las grandes compañías como Ford o Chrysler invierten millones de dólares todos los años en autos fabricados especialmente y en la paga a volantes campeones. Los fabricantes europeos no pueden igualar el despliegue de dinero que sale de Detroit, pero sus autos Grand Prix y sus coches de gran turismo sí igualan lo mejor que salga de las fábricas norteamericanas; lo mismo sucede con los pilotos. Claro que existe una diferencia en el estilo de correr. Las pistas europeas son más enrocadas, más lentas, pero más traicioneras que las inocentes pistas ovaladas de alta velocidad, que tanto gustan a los norteamericanos. En verdad, durante la última década, los norteamericanos se han acercado más a las carreras sinuosas; ahora también lo hacen los europeos en *Indy*.

Cualquiera sea el estilo, la atracción es la misma: el hechizo hipnótico de la velocidad pura, el aliento de muerte en el aire, la sensual belleza de los automóviles pura sangre. Si Indianápolis puede reunir a 300.000 espectadores, son 400.000 los que se dan cita en Le Mans; en fin, en los Estados Unidos las pistas produjeron el año anterior 39 millones de dólares. En medio de ese boom, las estrellas del volante gozan de toda la admiración del público. Pero, los que se mueven en el medio de la vorágine, saben apreciar algo más que la habilidad o la espectacularidad conductivas: por eso Mario Andretti es uno de los pilotos más solicitados. Andretti impresionaba a la multitud cuando tomaba las curvas más cerradas que todos, pero para Clint Brawner (50), había algo más importante: "Tomé a Andretti porque cualquiera puede ser valiente, pero pocos tienen su conocimiento mecánico". Ese conocimiento lo hace muy valioso para la Ford y la

Firestone, compañías para las que trabaja como piloto de pruebas.

Pero toda esa sabiduría, toda esa audacia, que permitieron a Andretti construirse en Nazareth una casa de dos plantas a un costo de 100.000 dólares —él y su mujer conducen un Cadillac color frambuesa y un Thunderbird azul metálico—, no le han bastado aún para consagrarse ganador de Indianápolis. En 1966 y en 1967 ganó los 10.000 dólares por el mejor tiempo en la clasificación, pero a la magnífica copa de un metro y medio de alto la sigue mirando de lejos. El 31 de mayo, Foyt la abrazó casi con desesperación (la conquista le significó también un ingreso record de 171.227 dólares); Parnelli Jones la miró con desesperanza, aunque ya un día había estado en sus manos; se sabía que la turbina le daría su última satisfacción, porque ve cercano el día de su alejamiento de las pistas. Sus inversiones lo enriquecieron y, como él mismo confesó, está cansado del juego de la velocidad. Roger Ward (46), ganador en 1959 y 1962, explicó: "Es algo como el juego de dados. Se gana, pero tarde o temprano sale un mal tiro. Entonces se piensa que la vida es maravillosa y que es magnífico ver el sol del día siguiente; en ese momento es cuando hay que abandonar". ♦

Campeonato italiano

A H. H. muerto, H. H. puesto

"Para el Inter, ir a Mantua será como jugar otra final; esperemos que sea la última." Helenio Herrera, el cotizado director técnico de Internazionale, tenía razón. Fue la última chance; Internazionale perdió el campeonato italiano el jueves, al caer por 1-0 frente a Mantua. Ni su más caracterizado rival, Heriberto Herrera, sospechaba una cosa así. El segundo H.H., director técnico de Juventus, auguraba antes de la jornada decisiva: "Juventus está en perfecta forma; apostaría que el campeonato termina igualado". Heriberto Herrera confiaba

en que Inter perdiera un punto para poder alcanzarlo; el ex campeón facilitó las cosas para la Juve; perdió los dos.

Juventus, al batir al Lazio por 2-1, ganó el *scudetto* (el título) y con él la oportunidad de participar el año próximo en la copa de Europa. Pero antes del jueves último eran pocos los que auguraban su triunfo. El equipo de Turín escoltaba a Inter un punto atrás; para salir campeón tenían que conjugarse su triunfo con la derrota del Inter. Eso fue lo que sucedió. Los diarios italianos ya marcaban el decaimiento de Internazionale y aunque era difícil predecir una derrota, se sospechaba que Mantova podía robarle un punto valioso. Internazionale llegaba al partido decisivo con el ánimo caído por su revés frente al Celtic Glasgow, en la final de la copa de Europa; la radiografía del equipo de Helenio era semifunesta. Los especialistas destacaban que Inter había perdido su fuerza de ataque: Domenghini, puntero derecho, bajaba mucho para cubrir las lagunas del fatigado Bedin; Mazzola hacía varios partidos que no desarrollaba todo su juego, por una bronquitis mal atendida, y Cappellini, el novel centro delantero, vale la mitad sin un Mazzola ciento por ciento eficiente. Inter confiaba su ataque a las incursiones del zaguero Facchetti.

Las esperanzas de Helenio Herrera estaban depositadas en la reaparición de Luis Suárez, ausente en el match de Lisboa. Suárez volvió al entrenamiento el domingo 28 de mayo; Jair, que también había estado lesionado, hizo tres goles en la práctica del martes. El español jugó contra Mantova; el brasileño siguió afuera. Tras el partido con Celtic, Jair coincidía con la prensa italiana; "El único jugador que puede salvar a Inter es Giuliano Sarti". El arquero volvió a lucirse el jueves, pero una pelota que llegó a su red le birló el campeonato a Helenio Herrera.

Heriberto Herrera confiaba, curiosamente, en otro español: Luis Del Sol; él fue la estrella contra Lazio; también el puntero Menichelli, goleador de Juventus, tuvo mucho que ver en la victoria. Finalmente, el otro H.H. se convierte en la *prima donna* del fútbol italiano. Tanta era su fe en el equipo, que el lunes 29, tres días antes del partido, dio franco todo el día a sus jugadores para que pudieran asistir al casamiento de la hija del vicepresidente de Juventus. ♦



Vito

Helenio y Heriberto Herrera.

SEÑORAS Y SEÑORES

INDIOS — El lunes de la semana pasada, cuando John Fitzgerald Kennedy hubiera cumplido 50 años, se inauguró en Quemú-Quemú, provincia de La Pampa, un monumento a su memoria, costado por estancieros de esa localidad y de Catriel, reunidos en un comité presidido por el escribano Héctor Raúl Tardiani. Entre la niebla y la llovizna se cumplió la ceremonia, presenciada —entre otros— por los Ministros de Relaciones Exteriores de la Argentina y del Uruguay, Nicanor Costa Méndez y Héctor Luisi, respectivamente, y el Embajador de los Estados Unidos, Edwin Martin, y su esposa. La mole, que pesa 10 toneladas, es de acero revestido de cemento y se alza sobre una base de granito negro: según su autor, el uruguayo Lincoln Presno, está destinado a perdurar 5 mil años "aunque nadie lo cuidase"; y la mejor definición que de él puede darse es la farfullada por un invitado, que lo comparó con "un par de pantalones". En los alrededores, la escultura, que costó 25 millones de pesos, despierta controversias: el dueño de un bar cercano opina que esa suma



Primera Plana

Aborígen Squirru: Con acólitos.

habría estado mejor invertida en fábricas o escuelas.

Pero la gran discusión fue la promovida por ese erudito en relaciones públicas que se llama RAFAEL SQUIRRU, quien apareció en el acto envuelto en un poncho araucano blanco y negro y se hizo acompañar —tal vez para subrayar su carácter de Director de Relaciones Culturales de la Organización de los Estados Americanos— por un piloso cortejo de artistas plásticos. Frente a las 2.500 personas que colmaban el Club Español de Quemú-Quemú, donde se había preparado un almuerzo con 900 novillos, 600 pollos asados, ensaladas y pastas en abundancia, Squirru atrapó el micrófono y proclamó que si usaba el poncho era para demostrar que "en la Argentina todavía quedan indios, y yo soy uno de ellos". Como nadie lo contradujo, abdicó entonces de su indigenismo y se sacó el poncho "porque el frío ya ha pasado"; y a continuación llamó a

Kennedy "un hijo del Sol, asesinado por la burocracia". Inflamado de retórica, resbaló hacia lo obvio: "Los pueblos que no tienen la capacidad de reaccionar cuando les quitan la libertad, no la merecen".

La extrañeza y la incomodidad ganaban a los funcionarios, y la cara del Gobernador de La Pampa, contraalmirante Helvio Gouzdén, se frunció curiosamente. Para rematar su show, Squirru convocó a dos de sus pajes y les cedió el micrófono para que entonarían una balada en homenaje a Kennedy; pero a la segunda estrofa, un oficial del Ejército se deslizó entre bambalinas y desconectó los parlantes. Los peludos se inquietaron y algunos invitados intentaron agredir al orador, reprochándole su falta de respeto por la memoria del Presidente asesinado. Intervino la Policía y no pasó nada, mientras el promotor del alboroto se alejaba, escuchando a sus acólitos bajo las alas del poncho.

INTUICIÓN — Es bien conocido en Buenos Aires, donde el año pasado ganó el campeonato mundial de equitación. PIERRE JONQUÈRES D'ORIOLA (46), que también arrasó en 1964 con los correspondientes laureles en los Juegos Olímpicos de Tokio, cabalga a diario por los senderos cercanos a las viñas de Corneille del Vercel, en el Sur de Francia. A veces, su paseo matinal se transforma en un trabajo consistente sobre un recorrido con obstáculos, armado en el campo vecino (también de su propiedad). Así, el campeón pasa el tiempo y se entrena para las Olimpiadas de 1968, en México, con un régimen tan poco estricto como lo demuestra su confesión: "Mi caballo y yo nos entrenamos de acuerdo con lo que gustemos hacer cada día. Un caballo es como un atleta: a veces tiene ganas de saltar y a veces no; yo trato siempre de estar de acuerdo con mi caballo para trabajar con placer". Esta filosofía lo llevó a ser el mejor jinete en los dos certámenes más importantes del mundo.

TREGUA — Al atardecer del jueves pasado, concurrieron a la Intendencia Municipal los interesados en el problema de la pieza de Edward Bond *Salvados*, que se representa en Artes y Ciencias. Pepe Soriano, representante de la Asociación de Actores, no fue porque estaba engrapado; de modo que asistieron el director de la obra, CARLOS GANDOLFO; el productor; la doctora María Teresa Curia, en nombre de la sala; y Onofre Lovero, por la Cámara Argentina del Teatro. Si bien tenían audiencia con el Secretario de Cultura, Juan Schettini, fueron recibidos por el Director de Acción Cultural, Ramón Sáenz de Zumarán, porque el Secretario iba a un acto oficial. *Salvados* tiene ahora una tregua hasta la noche del martes 6 de junio, cuando Schettini y Zumarán vayan a verla para adoptar una decisión final, tras las dos prohibiciones que cayeron sobre ella: la primera, por Decreto 5540, del 19 de mayo (levantada por el 5709 del 24 de mayo), y la segunda por otro decreto, originado en nueva

reunión de la Comisión Asesora Honoraria para la Calificación Moral de Cbras de Teatro (ninguno de cuyos miembros es crítico especializado). Esta segunda resolución ha sido demorada hasta el veredicto definitivo, ya que se hicieron en la pieza las supresiones aconsejadas por la Municipalidad; pero, en esencia, lo que se objeta no es su presunta pornografía sino la filosofía del autor, que las autoridades considerarían "negativista" (además, no se habrían tomado en cuenta sino las críticas que sancionaron el espectáculo desde el punto de vista moral, y no las que lo ensalzaron por sus valores artísticos). Con semejante criterio, el Goya de las Pinturas Negras, el Miguel Angel de las tumbas medicas, el Shakespeare del *Rey Lear*, Quevedo y Sartre, Esquillo y Schnitzler, y hasta el propio Feydeau, habrían sido a dar en la hoguera. Como en *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury.

COCHAMBROSOS — "¿Qué dijo? ¿Cochabamba?", interrogó una envidiosa señora a un caballero vecino, mientras el abogado, humorista, dibujante y cuentista MIGUEL BRASCÓ (41)



Juan E. Bustelo

Humorista Brascó: Las palabras.

desovillaba el discurso inaugural de su libro *De criaturas triviales y antiguas guerras*, que era solemnemente (no tanto) bautizado el miércoles último en Once al Sur, un melancólico reducto de ese barrio, donde se intenta evocar al Buenos Aires de los años locos. La palabra que acababa de pronunciar Brascó era "cochambrosas", referida a las casas de Rosario, ciudad donde *De criaturas* fue editado por la Biblioteca Popular "Constancio C. Vilgil" (para el significado de la palabra, ver el diccionario). Entre la concurrencia asomaban el monolítico Leopoldo Torre Nilsson y su mujer, la efervescente Beatriz Guido; el escenógrafo Jorge Lecarria, la múltiple Lily Laferrère y el filósofo Ezequiel de Olaso, encargado de poner en marcha la ceremonia. Pero todas las luminarias palidieron cuando, entre los codazos del público, surgió el ex Presidente Arturo Frondizi, quien participó con entusiasmo del ágape. ♦

Jean Genet. El unicornio y sus espejos

Desde el 12 de mayo último, Jean Genet se había instalado en un hotel de Domodossola, en Italia. El día 28 fue hallado inconsciente en su cuarto, y se lo trasladó al hospital, donde se descubrió que, tras una maciza dosis de barbitúricos (es un insomne perpetuo), había tomado una copa de coñac, por la que se deslizó al shock y al estado comatoso. Pero no fue intencional: "Aún no tengo ninguna gana de morir", explicó a los médicos y a los periodistas. A los 57 años, después de una existencia que hubiera conducido a cualquier otro a la desintegración o al suicidio, Genet se siente muy bien. Mejor, por descontado, que cuando era hijo de padre desconocido, alojado por la Asistencia Pública en casa de unos campesinos de Morvan. Pero no mejor, quizá, que al encontrarse en la prisión de Fresnes, en 1942, con la actividad liberadora: el don de escribir.

En aquella cárcel reescribió su primera novela, *Notre-Dame-des-Fleurs*, cuyo manuscrito original se perdió en un accidente ferroviario. Era la continuación de una previa serie de poemas sobre motivos penitenciarios; así como su teatro, del que *Losada* acaba de distribuir en Buenos Aires el segundo tomo*, es la continuación de sus novelas, el hallazgo de la forma definitiva donde encauzar la materia que supura de su herida secreta. Todos los hombres cargan con análogo desgarramiento: la mayoría lo oculta, por pudor o por miedo, y viven para siempre obsesionados para evitar que esa llaga sea vista por lo demás; muy pocos son los que se atreven a mostrarla; nadie, como Genet, a hacer de ella su blasón heráldico, y su joya, la corona de su perfección individual. Si Jean-Paul Sartre pudo dedicarle un ensayo de 600 páginas —*Saint-Genet, comédien et martyr* (1950) — fue, según Genet, porque en él vio a un hombre que "en lugar de sufrir lo que le había sido dado, lo reivindicaba y estaba decidido a llevarlo al extremo".

Pero el ensayo de Sartre demolió a Genet, lo sumergió en un caos del que sólo emergió seis años más tarde, aunque ya nunca más como novelista. Es explicable: desde que a los 10 años sus padres adoptivos lo sorprendieron robando, y se supo que también robaba a los vecinos, Jean —enviado al

reformatorio, y huésped habitual, después, de varios establecimientos similares— comenzó a forjarse, imaginativamente, un Otro. Más bien dicho, una cantidad de Otros, variables según su humor o los hombres que encendían su deseo, su admiración o su odio. Pero estos disfraces, esencia misma de su arte de narrador (un arte de espejos infinitos), fueron y son



Sóbat - Primera Plana

para él como un acto íntimo, secreto: si se desnuda y se divierte en ser flor, edificio, constelación, boxeador, marinero o barco, es para defenderse de lo demás ("me las arreglo para no salir demasiado estropeado"). Sartre invade esa liturgia personal, la revela en sus entresijos más recónditos ("me ha desnudado sin complacencia", se lamenta Genet) y señala a los cazadores dónde está la presa.

Por eso, el autor de esos relatos atroces y magníficos, donde se despliega el estandarte de su realza —el robo, la homosexualidad y la traición—, *Miracle de la rose* (1946), *Pompes funèbres* y *Querelle de Brest* (1947), *Le journal du voleur* (1949), abandona la literatura a partir de

1950. En 1956 resurgirá con *El balcón*, su tercera obra de teatro, precedida por *Las criadas* (1947) y *Severa vigilancia* (1949). Ya no escribirá sino para la escena, en la que se convierte en el primer ejecutor absoluto de la voluntad póstuma de quien lo había precedido por las vías infernales: Antonin Artaud.

Genet entiende este legado (sin reconocerlo oficialmente) desde un punto de vista formal: consiste en devolver al teatro su carácter de ceremonia, de rito, por un lado evocador, por el otro desencadenante. Frente a la cómoda noción del arte didáctico, al escándalo de quienes reclaman "una salida" para las situaciones angustiosas, Genet erige ese monumento que es *Las criadas*, donde se demuestra que la idea de una solución para los problemas humanos es mítica, porque el insecto roe la nuez de la condición humana y no su cáscara.

Pero el cambio de medio de expresión —la dramática por la narrativa— no significa que Genet renuncie a sus disfraces. Al contrario: el teatro es precisamente el reino de las máscaras y Jean adopta con entusiasmo su ciudadanía. ¿De qué se ocupan sus obras? Ante todo, de la muerte y del sexo, como un todo. Como su gran amigo, el escultor Alberto Giacometti, Genet (que escribió sobre él un ensayo admirable) "no trabaja para sus contemporáneos ni para las generaciones por venir: hace estatuas que fascinan a los muertos". Esta frase tiene, como todas las de Genet, un oculto significado místico: la fascinación nace del doloroso trabajo de despojamiento a que el artista debe someter su obra, para que no quede sino lo esencial. Nada como la obra dramática para culminar esa exigencia: *Los biombos* (1961) y *Los negros* (1963) declaran cómo el único lujo que su autor se ha permitido (es un aséptica que no posee nada, salvo una cama de hierro y un armarito con libros), el de las palabras, se ha afi-

nado tanto al pasar a la escena que resulta más insostenible aún que el de sus henchidos relatos.

Se explican el alboroto y las batallas campales que festonearon el estreno y ulteriores representaciones de *Los biombos* en el Odeón de París, el año pasado: su rechazo de la actuación francesa en Argelia, su desacralización de la guerra, su exaltación de las heces y los detritus al rango de lo sublime, soliviantaron a los eternos bien pensantes y escandalizaron a los pusilánimes. La opinión sana de verdad comprendió que estaba frente a una magistral utilización de todos los recursos de la escena en su descarnada pureza, en su carácter de resortes exclusivamente

* (Teatro 2: *Los biombos - Los negros*; *Losada*, 1966; 249 páginas, 660 pesos).

teatrales: para representar el incendio de un naranjal, furtivos árabes entran y salen de escena, a espaldas de los protagonistas, y dibujan con tazas de colores las llamas al pie de cada arbolito, también dibujado en un panel; los muertos llegan a su melancólico territorio, atravesando sucesivos biombos de papel traslúcido, que hacen estallar a su paso; nadie es héroe, nadie es santo, nadie es tampoco demasiado perverso, ni siquiera el estatuario sargento, detrás de cuya fachada se esconde —para revelarse en la muerte— el alma provocativa de una cocotte.

La aterradora traducción de León Mames (*selle rebondie* se transforma en "único abultamiento", *fond de teint* en "fondo de piel", *femme de chambre* en "camarera") despoja a *Los biombos* de gran parte de su arrolladora fuerza. Es ejemplar, en cambio, el traslado que hace Edgardo Cozarinsky de *Los negros*, otra ceremonia de máscaras y crímenes rituales que no se refiere estrictamente al racismo, sino a la violencia que todos los hombres ejercen sobre todos los hombres. "¿Cuándo estaré en el corazón de la poesía?", se preguntaba Genet hace algunos años. Estas dos obras demuestran que la interrogación es ya ociosa.

¿Qué hará Genet ahora? El gran errabundo que arrastró su juventud por Europa íntegra, desde España hasta Rumania (vendiendo su cuerpo, robando, entregando sus mejores amigos a la policía), contestaría probablemente lo mismo que a quien le preguntó el destino del dinero que gana: "¿Qué le importa?". ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La creciente*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 2ª.
- 3) *Nexus*, por Henry Miller (Rueda), 5ª.
- 4) *Siberia Blues*, por Néstor Sánchez (Sudamericana), 4ª.
- 5) *Pinktoes*, por Chester Himes (Grijalbo).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (Solar/Hachette), 1ª.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo; 6ª edición), 2ª.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 3ª.
- 4) *Las izquierdas en el proceso nacional*, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez).
- 5) *Las minorías étnicas*, por Lars Ullestram (Grijalbo), 5ª.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, El Ateneo, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦

Radiografía del héroe

Ezequiel Martínez Estrada: Martí, el héroe y su acción revolucionaria —Hacia junio de 1959, el Consejo Nacional de Cultura de Cuba y la Casa de las Américas contrataron a Martínez Estrada como escritor residente, para que estudiase la vida y las ideas del revolucionario José Martí. El ensayista argentino (1895-1964) dedicó cuatro años a la empresa; poco antes de morir, en Bahía Blanca, anunció a un redactor de *Primera Plana* que ya había escrito 1.500 páginas de aquel gigantesco memorial martiano; la lechosa paz de sus días en La Habana le dieron tal envión que en año y medio había almacenado todo el material y en los primeros 25 meses había escrito un tercio de la obra completa. "Vivía —contó él— en un departamento pequeño y despojado, que lindaba con la Casa de las Américas. Gané en Cuba más dinero del que había ganado en la Argentina desde que nací."

El *Martí* que publica *Siglo XXI* es la tercera y última parte de aquel ensayo: saca a la superficie una cantidad considerable de documentos —cartas, proclamas, discursos— que permanecían inéditos y sepultados en los archivos martianos. Fuera de ese aluvión testimonial, resulta difícil descifrar qué corresponde a la mera exaltación humanista, de tono apologetico, y qué a los rigores del ensayo. Ver con claridad más allá de esas frondas es algo a lo que Martínez Estrada se opone sistemáticamente: su grandilocuencia de corte liberal, pariente cercana del romanticismo, no es una liana fácil de talar. "Mas el rebelde tiene otras razones que la razón no entiende —escribe—, y es revolucionario y quiere el cambio de la estructura de la sociedad, y la justicia y el bien para todos, como cree en la buena fe, en la moral, en la belleza, en el bien, y además, en un Ser Supremo, sin ponerse a razonar si existe o no."

Estas caídas —frecuentes, por lo demás, en la obra de Martínez Estrada— no son las únicas espinas del libro: las arbitrarias referencias polémicas del autor a *El hombre rebelde*, de Albert Camus, y sus apelaciones interminables a la *Política*, de Aristóteles, desvían la explicación de quién fue Martí, del contexto histórico en que se movió y de su repercusión moral. A medida que avanzan la exégesis y la biografía del héroe (a quien Martínez Estrada toma desde los 16 años, cuando dirigía el periódico *La Patria Libre*, hasta su muerte, en 1895); a medida que se transcriben largos párrafos de correspondencia y de discursos, la adhesión del autor a su personaje se hace más abierta y más consciente. Como si a Martínez Estrada —ya al fin de su vida— le hubiera sido dada la posibilidad de reencarnar una existencia, repetir sus dificultades y sus credos políticos. De esa manera, intenta definir también sus propias dificultades y titubeos ante la complejidad de las ideologías y ante la acción revolucionaria.

El *Martí* de Martínez Estrada es casi un testamento intelectual; tal vez por eso deje todo a la vista y se con-



Primera Plana

Profeta Ezequiel: Otra vida.

vierta en su obra más comprometida, en la que mejor resume aquellas contradicciones. No es un simple trabajo de investigación, sino un acto de fe hacia quien, por haber tenido una conciencia más alta que la de su tiempo y por haber mantenido una permanente fidelidad a ese privilegio, impuso su estilo de vida a un país entero. El libro crece a medida que avanza su lectura; esto es cuando Martínez Estrada deja que Martí tome la palabra por encima de su farrago modernista. Al abandonarse por entero a la epopeya martiana, a su convicción y su lucidez, el libro se convierte en un acto de conocimiento.

Entonces, a partir de un determinado momento, hay un hombre que se expresa, sin grandilocuencia y con lenguaje solfado, a través de la vida y el pensamiento de otro hombre, como quien "mira acaecer cosas más grandes que él". Es cuando la conocida frase de Martí, "moriré dando luz", no hace otra cosa que confirmar, también en este libro de Martínez Estrada, los bordes premonitorios de una unidad entre pensamiento y acción con muy pocos paralelos en la historia latinoamericana (*Siglo XXI*, 1967; 266 páginas, 825 pesos). ♦

Delicado equilibrio

Haroldo Conti: *Con otra gente* —"No te preocupes. Hasta ahora has escrito y seguirás escribiendo. Lo único que tienes que hacer es escribir una frase verdadera. Escribe una frase tan verdadera como sepas", se decía a sí mismo el joven Hemingway, de pie sobre los tejados de París.

Cuarenta años después, casi todo el realismo literario cabe todavía en esa frase: la sutil diferencia que hay entre lo verídico y lo natural, se entiende, esa prodigiosa espontaneidad que alimenta a los textos que perdurarán.

La lectura de *Con otra gente* produce sin esfuerzo estas reflexiones: corroboradora, también, que Haroldo Conti es el más sólido de los narradores de su generación, en la Argentina. Esa sos-

pecha comenzó a circular a partir de *Sudeste*, una breve y densa novela habitada por la melancolía, con la que Conti arrebató el Premio Fabril de 1962. Un poco después —*Todos los veranos*, segundo premio municipal, 1965—, Conti demostró que se movía con igual agilidad por los dominios del relato corto, que su intimidad con el lenguaje no temía violencias o decaimientos. Una prosa flexible, sin estridencias, apoyada en la respiración atravesaba el libro, fijaba el hallazgo y la obtención de un lenguaje.

A los 42 años —y con el reciente premio de la Universidad de Veracruz a su última novela, *Alrededor de la jaula*, 1966—, Conti afronta el compromiso de publicar su segunda colección de relatos, una antología casi, ya que tres de los ocho cuentos pertenecen a *Todos los veranos*.

El relato que dio título a aquel libro sigue siendo el más terso, el más perfecto ejemplo de su poética que Conti haya escrito jamás. Sin embargo, sus compañeros de aventura no empalidecen demasiado ante esas bondades. "Como un león" —el tema que abre el libro— y "Otra gente" son dos pudorosas incagaciones en el mundo de la infancia: tanto Lito como Alejo —sus protagonistas— proponen una visión de los objetos y sus relaciones en la que Conti no interviene, a la que el lector puede acceder sólo si acepta las carencias con que lo ha marcado la adultez. El narrador pasa por alto las consecuencias de los hechos, como los niños, paralizado por la lujuria de las cosas; su triunfo consiste en que esa actitud es deliberada, en que Conti adulto suprime su experiencia, se entrega al gozo de narrar el mundo a partir de su candor original.

Però la exploración no se detiene allí: "Perdido" y "Cinegética", los dos relatos más breves del libro, son otras variaciones de ese distanciamiento respetuoso con el que Conti accede a la verdadera intimidad. El primero no es más que una instantánea sobre la fugaz visita de un tío de provincias en la que el verdadero tema —el fracaso urbano del sobrino— está escamoteado con sabiduría, no es más que un contracanto chejoviano sobre los múltiples rostros

de la realidad; en el segundo, un delator ejercita pulcramente su oficio, rinde un reiterado examen sobre cómo cazar a un hombre acorralado.

El cuento que cierra el libro, llamado precisamente "El último", tampoco se había publicado hasta hoy, y no resulta casual que Conti lo ubique como telón de su estructura; está narrado en primera persona por un exiliado voluntario de la sociedad, un trajinador de oficinas, venta de lotes y otras insignificancias, que un día decide no proponerse nada. De alguna manera, el relato es una prolífica metáfora de la peripecia de Conti como escritor: sirve, también, como promesa de una nueva liberación estilística, un lenguaje por donde el aire circula a voluntad.

La expectación ante la obra futura de Conti está apoyada en esas puertas que él abre, como para que no se ignore que no está fatigado, que el Universo sigue pareciéndose asombroso, indescifrable (*Centro Editor de América Latina*, 1967; 120 páginas, 250 pesos). ♦

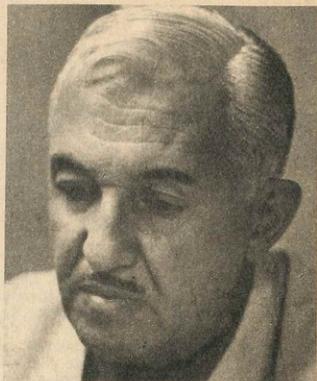
El sexto sentido

Enrique Molina: Hotel Pájaro — Recorrió el mundo en todas direcciones, fatigado sobre todo los puertos de América. Pasada la treintena, publicó su primer libro (*Las cosas y el delirio*, 1941, premio Martín Fierro), un deslumbrante anticipo trajinado todavía por las enumeraciones, por una grandilocuencia donde dormía —secreta y paciente— una de las poéticas más singulares de la literatura argentina de este siglo.

Cuando han transcurrido ya veinticinco años de esa presentación, la idea de reunir los hitos del camino en una antología, parecía no sólo deseable sino imprescindible: seis libros —que en realidad son dos, y a primera vista simplemente uno— fueron redondeando en ese tiempo la imagen de Enrique Molina, le hicieron ingresar cómodamente en el plano de los nombres que no se discuten.

Sin embargo, la frecuentación de Molina exige algo más que las rutinarias definiciones en que suele encerrarse a los favoritos del Parnaso: envuelta en la marea del lujo verbal que propone su poética, casi toda la crítica ha preferido prescindir de otros detalles, no interrogar los signos de agonia que pueblan ese vasto follaje. Se sabe que todo poeta no persigue más que unas pocas palabras, media docena de llaves por donde pasa el Universo, en las que es imposible detenerse, ya que su eficacia depende de su fugacidad. El nombre de esas palabras, en Molina, es equivalente al de los sentidos.

El *Agón* que las recorre, en cambio, es común a todos los hombres: la carencia de otras percepciones más altas, de otra sensorialidad que los olores y los tactos no alcanzan, una pobreza original por donde la realidad se escapa sin pausas, torna patéticos los esfuerzos de la persecución. Hostigado por esa búsqueda, Molina creyó al comienzo que la electricidad del lenguaje, su explosión, bastaban para aniquilar esa marca congénita, para eludir la pérdida (la cultura y el tiempo) de la



Primera Plana

Investigador Molina: Exuberancia.

intimidad esencial con la Creación.

No estaba solo en el error: lo respaldaba el mecanicismo surrealista, la fatua quimera de suponer que reinventar las cosas equivalía a poseerlas. Bajo ese signo nació todavía *Pasiones terrestres* (Premio Municipal, 1946), una reiterada ofensiva de exclamaciones e invocatorias. *Costumbres errantes* o *La redondez de la Tierra* (1951) marcó en cambio el punto de la crisis formal: Molina encuentra allí su voz ("El aire libre hecho de adiós como el olvidado...") o la extravía ("¡Oh! invoca una vez más el gran soplo de antaño..."), retrocede para tomar impulso, vacila entre el delirio de las formas y el ascetismo que requiere el suplicio. Sin duda, ese libro perdurará: como todo testimonio augural, vale por el conflicto que encierra; en este caso, por el poeta definitivo que promete.

Ese poeta asoma limpio ya de todo manierismo en *Amantes antipodas* (Premio Municipal, 1961), culmina su trayectoria con "Alta marea", un poema que es no sólo el vértice del libro, sino una de las cumbres de la lírica en lengua española de este tiempo. Posteriormente, Molina cometerá *Fuego Libre*, un intento olvidable de acceder al tono menor, del que *Las bellas furias* (Losada, 1966) lo lava con exceso. La certidumbre de que el Universo vasto y mutable no se rinde a los hombres, habita esas páginas, demuestra la intimidad profunda de Molina con el ejercicio poético, la única actividad donde lo que importa es el fracaso, el alarido o el susurro largado sin sosiego contra la eternidad.

"Quien comprende la diferencia entre exceso y exuberancia —escribía Frank Lloyd Wright, en «Testamentos»— conoce la naturaleza del principio poético. Y no es probable que empobrezca su trabajo, o se vea empobrecido por él." Un simple enunciado, tan fácil de comprender como complejo de practicar: en la Argentina, Molina es uno de los pocos que podría firmarlo. Le llevó toda la vida intentarlo, pero la lectura de *Hotel Pájaro* permite suponer que lo ha conseguido para siempre (*Centro Editor de América Latina*, 1967; 107 páginas, 250 pesos). ♦ [A. C.]



Primera Plana

Antólogo Conti: Toda la gente.

**el mayor
volumen de cargas
de una
empresa aérea
nunca es casual**

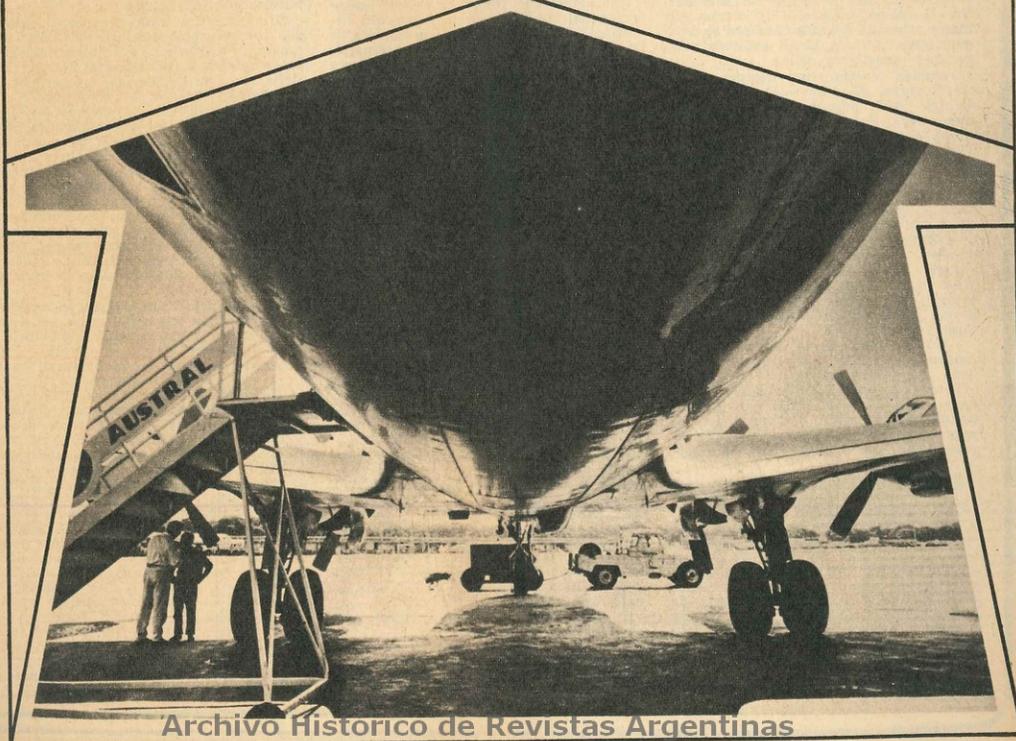
Es el resultado de un trabajo constante, de una preocupación y
una capacidad creadora cuyos resultados están a la vista.
CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES - VUELE EN BUENA COMPAÑIA.



AUSTRAL

COMPANIA ARGENTINA DE TRANSPORTES AEREOS

Pasajes: Diagonal Norte 701 esq. Maipú Informes: 42-3412 (atención las 24 horas)



TEXTOS DE PRIMERA PLANA

CHE, LIBERTAD

Rojo sobre rojo, la quinta novela de Beatriz Guido, será publicada en 1968. Su título alude a las heridas que vienen convulsionando a la Argentina desde hace dos décadas. Su tema pretende fijar los límites que separan a la ética de la política durante un período clave de la vida nacional: el que ella misma llama "de Frondizi y Frigerio". La publicación de este fragmento —que corresponde a un capítulo intermedio— fue autorizada por la autora.

En cada uno de los cuartos de nuestra casa de la calle México, acurrucada en los armarios, patas arriba en su caballo de metal, aparecía la estatuilla de San Martín, la clásica, la de los bazares de la Avenida de Mayo. Así, no de otra manera, en cualquier lugar de la tierra también: la mano derecha, el dedo índice dispuesto a señalar el vuelo de un pájaro, una gesta heroica o la "hora de la inmortalidad" durante tres años en el reloj de la Torre de los Ingleses. Inseparable de su caballo; tan atildado, como si quisieran vendernos la imagen de un soldadito de juguete; ocultaba la pena, la derrota o el desengaño.

Desde la muerte de mi madre, mis hermanos y los Valenzuela no cambiaron de lugar un cortinado, una silla, una consola; allí quedaron también bacinillas, jeringas para inyecciones póstumas junto a las estatuillas de bronce de San Martín. Mi padre, que sólo lo amaba por masón, invadió nuestra casa con su imagen: óleos, cuadros, libros, estatuas, pisapapeles, medallas y sellos.

También Martín elige siempre el hotel Navarra, de Nueva York, frente a Central Park, porque desde el departamento 407, San Martín y Bolívar repiten, a la entrada del parque, el diálogo de aquella noche de Guayaquil: "una noche, toda llena de misterio y música de alas; palomas amancebándose con cuervos". Su presencia atraviesa los cristales y se refleja en espejos, vidrios y objetos biselados.

—"El Santo de la Espada"—simula suspresas—. Nuestro hombre...

Repite las mismas palabras todas las veces que llegamos a Nueva York. Lo escucho, como si no supiera que el telegrama de reserva especifica siempre el mismo departamento.

—No hay lugar en la tierra donde no tengan que estar juntos. Maldita condena... —me grita.

Pero está demasiado ocupado en acomodar papeles y en hallar un armario seguro para su valija; una pequeña valija negra de partera de pueblo: no se ha separado de ella durante las diecinueve horas de viaje.

Extiende las manos en el aire para aflojar la tensión de sus dedos y me acaricia la cabeza en busca de alivio.

Como Sarmiento, yo también dormí alguna vez con la estatuilla de San Martín bajo mi almohada; fue la noche en que leí que atravesé los Andes en una litera, con fuertes dolores de estómago. Intuía sus angustias y hoy, en este cuarto de hotel de Nueva York, a la espera de una entrevista que nos llevará a Caracas, donde será nuevamente testigo de la agonía de mi hermano para convertir sus claudicaciones en epopéyas.

Me sentía confundido, impotente para

sobrelevar el hastío de la larga tarde que me esperaba. No tenía ninguna curiosidad por conocer a un hombre de mítica historia, que nos acercaría a Perón. Después el premio: o el hipódromo de Acueduct, porque corre una yegua de Atucha o una cena en Play Boy. A lo mejor volvía a encontrarme con la misma *dunny* del cuarto piso, llamada Jackie. "Toda ella era una premonición de su famoso sobrenombre: sus movimientos, su peinado, su lento deslizarse, el corpiño más púdico que en las demás; y hasta había llegado a presentir o prever la irrecuperable sonrisa, única, triste, dramática e imborrable que haría historia después del asesinato. Invento a Jackie, la reconstruyo: me muestra apenas sus nalgas. Martín, feliz por mi triunfo, dice: «No te entusiasmes, no podrás verla. Las vigilan todo el tiempo.»"

No lo escucho. Repito su frase: "La luzidez del miedo es patrimonio del heroísmo". Ella me acaricia con su cola de piel de ardilla, al final de su espalda, arriba de sus nalgas perfectas. Se acerca y se da vuelta mientras atiende a los clientes de las otras mesas, pero siempre vuelve a mí con cualquier pretexto. Martín fuma en silencio y en su mirada adivino la justificación que empleó en cada supuesto acto amoroso de su vida: la reconstrucción de otros cuerpos en masas informes de correligionarias y maestras.

—Te imaginás? Ciento treinta y cinco mil conejos hembras, todas vírgenes, futuras perfectas esposas y madres. Todas ellas le responden, pero sólo él las disfruta primero: Helewyn. ¿Recuerdas? Distrayadas de conejitos por el resto de sus vidas. Pariendo, recibiendo al hombre y a los hijos. Detrás de esto puede existir el Ku-Klux-Klan y hasta el Club de París.

Jackie me acaricia con su cola de piel, las mejillas y la nuca. Sé que ni siquiera podré dirigirle la palabra. A la salida, miles de ojos de detectives vigilan su vuelta al hogar. No activa mis sentidos: sólo ha logrado enternecerme como una ardilla de Central Park. Norman Mailer tiene razón: el dueño de Play Boy es el anticristo, el gran cocinero de los ejecutivos; su condena serán las grávidas matrices de mujeres americanas. Cada vez que necesite para su desuo una virgen, sólo encontrará un vientre embarazado.

Hemos llegado a Nueva York un día de enero de 1958 para encontrarnos con Nicolás Amanta, antes de partir para la entrevista en Caracas.

Al penetrar en el salón, su figura produce un tintineo en los objetos de cristal. Lo sigue una niña de doce años, quiza trece, vestida de un color rosa púrpura, anchas polleras y cabellos negros, lacios, caídos hasta los hombros; una canasta

por Beatriz Guido

costurero en la mano derecha; con la otra sujeta o se sostiene del pantalón de Amanta.

No sólo me sorprende su juventud sino su inequívoca imagen de argentino afirmandose en el exilio: "Le faltaba la escarapela".

Lo recibe Martín:

—No has cambiado nada, muchacho... nada. Idéntico a tu padre.

Adopta el tono impostado, pero tranquilo, de los momentos decisivos. Y palmeándole varias veces la mano, lo introduce en el salón. En la sempiterna crepuscular, es más intensa la figura de San Martín.

—Mi hermano Gonzalo —me presenta—. ¿Lo recuerdas? El menor. Ya lo sé —responde a su sorpresa—, parece mi hijo. Son veinte años de diferencia. Distintas madres. Pero para el caso es lo mismo: eran hermanas.

"Un mantel se extiende sobre la mesa del sombrío comedor, al mediodía. El mantel es blanco y de encaje; son muchos los manteles y las sábanas de hilo de Italia que han dejado las dos hermanas: mi madre y la de ellos. En un rincón, el encaje deshecho que destruye un tenedor o una lapicera en mi mano: trato de meterme adentro de los ojos de un pavo real o de un arcángel melancólico. Desde el techo, una lámpara siempre encendida: la luz del día nunca llega a iluminar el comedor ni los cuartos interiores. Los trinchantes y los aparadores no pueden desprenderse del olor a bizcochos enmohecidos y a aceites rancias. Durante el día, un tapete de felpa violeta, festeñado de borlas doradas, reemplaza al mantel.

Estoy sentado a una de las cabeceras. Me rodean mis hermanos mayores: José María a mi derecha; Ramón y Alberto a mi izquierda. Martín es el último en llegar. El teléfono es un comensal más entre él y nosotros. Ocupé ese asiento desde los cuatro años. Aprendí todas las formas, todos los recursos del entretenimiento. Y todavía hoy recuerdo anécdotas, invento situaciones, como si tuviera que encantar esos almuerzos y el mediodía significara el momento de salir a escena. Un solo espectador me interesaba, un solo aplauso: el de mi hermano Martín. Veinte años me separan de él.

Nicolás siente la necesidad de referirse a San Martín y a su inesperada presencia en un cuarto de hotel de la ciudad de Nueva York. Se asoma a los ventanales y respetuosamente se saca el sombrero de paja de Panamá, inusitado en el mes de enero:

—El hombre —Se arriepiente de la coincidencia y agrega—: El verdadero... el de verdad. ¿No es cierto doctor Astrada?

Martín intenta liberar a la niña de la canasta, pero ella se resiste. Nicolás se le



acerca y me dice en voz baja:

—La lleva siempre consigo. Alguien le regaló esos animalitos de cuerda. Es hija de uno de los escapados del cuartel Moncada. Me la mandaron a México unos compañeros. No tiene a nadie. Ella vio todo, todo: al padre consiguieron rebanarle la cabeza con un machete de cortar cañas. Como la de un rey, rodó por el suelo y siguió insultándolos. Ella se le entregó a los propios asesinos.

Amanta se sienta en el sillón principal, de espaldas a los ventanales. Sus zapatos de cuero parecen de charol a fuerza de lustrados sucesivos, quizá dos veces por día; son de color naranja, con cordones negros; se ha instalado cómodamente y la niña también, en un rincón del salón, sin abandonar su preciosa carga.

Habíamos venido a Nueva York sólo para encontrarlos. Ese hombre, vendedor de una editorial mexicana, ese terrorista a los dieciséis años, maestro de tango, importador de dulce de leche, vendedor de empanadas en la Lagunilla, que se deja matar por cualquier Astrada y que ayuda en ese momento a los cubanos con el contrabando de armas para la caída de Batista: ése era el hombre argentino que lo unía a otro argentino, mi hermano, por el solo hecho de que los dos eran "ches". Ayudaba, sí a la caída de una dictadura, porque sentía orgullo de ser argentino. No le importa esa sílaba, ese vocablo terrible, de reconocido origen itálico: CHE. Grito despreciado, de dientes cerrados, desgarrador, despiadado, que es en América una incógnita, una broma, un apodo, una deformación, un grito gutural horrible, insignificante, tierno o cachador que nos identifica. Y nos dan ganas de gritar y gritarles:

—Sí, somos che como en el tango, che como la papusa, che como Libertad Lamarque, che como Gardel, che como Borges, che como San Martín, che como Sarmiento; che, che, che, che como Nicolás Amanta, che como Ginastera, che como el general Paz, che Torre Nilsson, che Sandrini, che Leguizamón, che, el médico de Venus Houston, Nilota, che

como Jorge Atucha cuando sus caballos corren en Longchamps. Como Lisandro, che. Sinónimo de carne fresca, recién carneada, de hombres de tango en un gran país de "perdonadores", nos dicen. Comemos carne dos veces por día, sí. Por eso gritaríamos CHE. Sí, somos che. ¿Y qué? ¿Y qué? ¿Y qué? Sí, me gusta mi Himno Nacional, mucho más que La Marsellesa, ¿y qué?

Parecía que Amanta me escuchaba. —Es embromado ser argentino en América. Nos envidian por las vacas, por Fangio... Usted perdona la pregunta, don Martín... ¿Por qué se metió en esto? ¿Cree que la patria necesita un doctorcito feo y con anteojos? Usted ya sabe: si me pide que lo vea o quiere ver al mismo mandinga redivivo, yo se lo traigo... Pero escupir a ése, nunca —dice, refiriéndose a San Martín—. Cualquiera cosa puede pedirme, pero eso no. Al "hombre" lo llevo aquí, muy adentro. Muchas veces le pongo flores. Me da una bronca cuando veo todas las que le echan a Bolívar todos los días. Y al nuestro, nada. Y por cualquier cosa, se lo aseguro. Cuando recibí su cable me dije: "Algo se traerá en bien de mi país". ¿Conoce usted a algún argentino que se haya ido de verdad? Llevamos muy adentro a la calle Corrientes. Quizá por la comida, la humedad, la política, como dice Orfila... ¿No es cierto? Necesitaríamos vivir en zoológicos como los animales hasta aclimatarnos... ¿Y vale la pena ayudar a ese doctorcito? ¿Y si viviera don Lisandro? Martín no esperaba ese interrogatorio, ese vomitar incontinente. Se recompone, prepara sus armas, se afloja la corbata y se quita el saco. Busca un papel y sólo encuentra la contratapa de la Biblia del hotel. La niña lo interrumpe: abre la canasta y distribuye por el suelo una cantidad considerable de animales a cuerda, de cabezas desmesuradas. Yo, por piedad hacia Martín, los recojo y la invito a pasar al cuarto de al lado. Tení que pusiera en marcha los juguetes. Dejé la puerta abierta para espiarlos. Nunca sentí tanta curiosidad por ver cómo se las arreglaría, mi hermano: no era fácil explicarle a Amanta, que necesitaba pactar con Perón para salvar a la patria. Más difícil que a sus alumnos, mucho más difícil que a sus correligionarios.

Se pasea una vez más por el cuarto y ataca: —A los que venimos de las mismas estructuras nos resulta fácil comprender ciertos actos. Pactar, hociocar a tiempo es... Hociocar o escupir el asado eran expresiones ajenas a él: las usaba desde hacía tiempo y las repetía como si las ensayara para acostumbrarse a ellas y poder largarlas en cualquier momento con los elegidos. Hoy Nicolás era el elegido. Limpiarse los anteojos con el pañuelo del bolsillo del pecho, mostrar sus pupilas al adversario era la señal de la entrega, era el instante que yo esperaba. Pues bien, comencemos: abre la tapa de la Biblia. Adivino que dibuja la misma pirámide con la que comenzó a adiestrarme y somete a Amanta al elemental y preciso vértice de símbolos: en la cúspide, el poder, el Estado, en los otros dos vértices los votos del pueblo.

Amanta, sorprendido, pero totalmente entregado a ese dibujo de la pirámide, pregunta: —¿Y yo dónde entro? No me crea un tonto, doctor, pero ese dibujo no me lo explica todo. Me gusta: parece el obelisco. [Media vida por volver a verlo! Mire que es feo ese triste falo criollo. El que lo hizo patea para el otro arco, pero me gusta. Aletea despreciado pero no aterrizar con nosotros. ¿Y dónde entro, carajo?]

—Vos sos el postre. La huida que vas

a facilitarle. Nuestra carta segura es su miedo. Vos sos el abogado de su miedo. Sólo vos, que conocés todas las puertas de frontera podés darle la posibilidad de la huida si todo le fracasa. Sos lo máspreciado para él si todo le fracasa —repite.

Siento que me tiemblan las manos. Adivino la reacción de Amanta. Se levanta, llega al papel y dibuja las flechas hacia arriba: las dos convergen hacia la cúspide.

—No, eso no es posible por ahora —se preocupa Martín—. Para que las flechas vayan a la cúspide necesitamos la fuerza del paquete de votos... Pero el ideal son las flechas como las cartas de las barajas: boca arriba, boca abajo.

La misma piedad, la misma ternura que me hace seguirle incondicionalmente y justifica mi impotencia, hizo que diera cuerda a los animales: la niña había distribuido en la alfombra. Amanta lo mira sin recordar o comprender demasiado bien y dice:

—Don Martín: les estoy mandando todas las armas que puedo porque no me gustan los canallas. ¡Ese canalla de Batista! Usted me pide los votos de otro canalla, por eso de la pirámide. Usted me lo pide y basta. No lo entiendo muy bien, aunque la vida nuestra está hecha de no entender: eso y mucho más. Si hubiera que matarlo me sería más fácil. Pero nosotros no somos Caribe. Quiere sus votos... quiere tenerlos, tengámoslos. ¿Está seguro de que me necesita? —sigue sin comprender.

Martín ha vencido nuevamente.

—Te repito: sólo vos podés hacerle llegar lo que más le importa... Vos sos la entrevista de la entrevista. Los que vienen después, los que entran al final...; por tus amigos los venezolanos. Aquello tiembla y caerá en cualquier momento. Otro canalla que salta o que asesinan.

—Por suerte que tiene tanto miedo. Si no, usted estaría revuelto. Con algunos no se puede. Entonces hay que pensar en "pasarlos" de cualquier manera.

—Capitalizaremos su miedo... Vos necesitás armas para terminar con un canalla y yo votos para salvar un pueblo: el tuyo. ¿No es cierto?

—No querrán que vuelvan, después. Cualquier frontera... menos la de mi patria. Eso, ni por ustedes...

Martín se ha olvidado de todo. Son las siete de la tarde y ha comenzado a nevar en Central Park. Sabía, no lo dudó, el exacto momento, el fin de su conversación con Amanta. Y un camarero entra al cuarto con un campanillero y música angelical: champagne, banitos, helados y frutas luminosas, eléctricas.

Ellos desaparecen por la rendija de la puerta y ahora Amanta regresa con la misma valija que trajimos desde Buenos Aires.

La niña me sonrío:

—Me llamo María de las Nieves, Flor de Oro... Jazmin, Ranflas, María Gema de Diamante... Esmeraldina...

Y la niña siguió repitiendo los nombres de las hijas de los dictadores vecinos a su patria. Los animales comienzan a correr por el cuarto e invaden el salón.

La figura de San Martín se cubre con copos blancos y su sombrero se empluma. Un pájaro se cobija en su hombro. La niña, como quiera que se llame, me ha traído una bandeja con confituras. Descubro de cerca su belleza; busco la cabeza decapitada de su padre en la bandeja. Sigo dando cuerda a los animales para que no se detengan. Acaricio su frente y recibo de su misma boca las confituras, sin rozar sus labios. Reímos, sí, reímos. ¿Cuántos decapitados más, todavía? ♦

Copyright Beatriz Guído, 1967

El huevo de Colón

César Fernández Moreno: La realidad y los papeles — “En resumen: el tiro hacia la realidad argentina sale siempre demasiado bajo o demasiado alto; o no existe nada o pseudo-existe demasiado. Y bien: lo que pseudo-existe son los papeles; la realidad es eso que no existe, y que los argentinos debemos llevar de la nada al todo.” “Mientras el argentino siga trabajando sobre los papeles y eludiendo la realidad, no llegará a su madurez ni a la de su patria.”

He aquí la clave del más penetrante y penetrado estudio (y de su título feliz) sobre la poesía argentina del siglo XX. Pero este libro de César Fernández Moreno (47 años) no se detiene allí, en el rodeo de nombres y obras, en el pesaje de famas y glorias. Es también un acto de fe en la poesía misma, un intento por limpiar de mitos un país de mitos, una persecución de la verdad o, más bien, de un manojito de certezas a partir del cual sea posible el conocimiento propio en virtud del ajeno y viceversa. En todos los casos, una declaración de amor.

Lo que propone el autor es, desde luego, acercar la realidad a los papeles y no lo contrario; su objetivo final está en la reconquista de la pureza, no en la obtención de una fórmula literaria. Esa vocación por el despojamiento puede resumirse así:

“Aceptémosnos como somos, no como creemos ser; así empezaremos a ser como debiéramos”. Ahora bien: ¿somos? Todavía no, sin duda, o tal vez poco, un embrión aplastado por muficos de trapo. CFM va en busca de la autenticidad, no de la perfección; no pide escritores realistas sino hombres realistas, sensatos.

“¿Cómo se sale de este atolladero? “Mediante la poesía —escribe CFM—, entendida no tanto como arte verbal sino como actividad creadora *lato sensu*; mediante la crítica, como actividad mental que encauce y ponga en tela de juicio esa actividad creadora.” Se trata, entonces, de una vigilancia mutua, aquello que Paul Eluard llamaba “el atrevérga y la esperanza”. La doble energía que reclama el autor (la de crear y la de des-crear) tiene que ser moral, no sólo intelectual. Porque “seguimos en la periferia de la cultura y seguiremos estando durante un tiempo no calculable. Ello significa una enorme desventaja para cualquier tarea creadora... Por eso los creadores tienden a secarse, o por lo menos a diluirse de creador en difusor, de voz en micrófono, de escritor en periodista...”

La colonización española mató, en América (o ayudó a morir), a las culturas locales; los americanos, razón CFM, pasaron luego a depender de las europeas, a someterse a ellas. De ahí que América y Europa “llegan a presentarse ante nosotros como una disyuntiva todavía sin resolver”. Des-

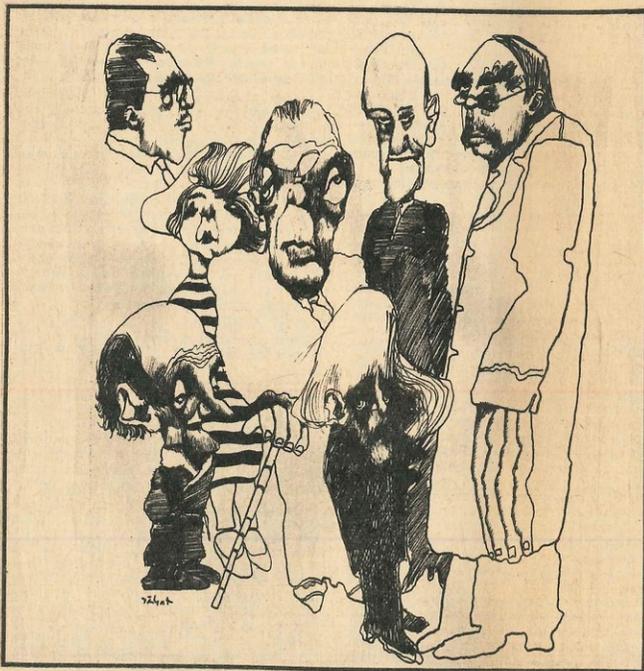
ciertos por europeos, los americanos se niegan a descubrir Europa; van hacia allí como perdonavidas, deseos de vengar el largo predominio, y se complacen en detractor a Europa en beneficio de América; es, nuevamente, el reino de los papeles. O van hacia allí renegando de sí mismos y de sus tierras, con la convicción de que sólo Europa tiene las grandes respuestas para sus ansias, una actitud igualmente papelería. Ni tanto ni tan poco; CFM recomienda un intercambio intenso, desprejuiciado, fructífero, pero, a fin de cuentas —convenría añadir—, los americanos han heredado de Europa la pasión por los papeles: ¿acaso Colón no estaba convencido de que las islas del Caribe eran la India? Y Colón, ya se sabe, no era un poeta.

Tal vez entonces comenzó la desubicación que, según CFM, azota aún a los americanos. Desubicación geográfica que ha terminado por ser humana, por modelar la vida y el arte. Para indagar esas consecuencias, el autor se vale de siete pilares de la literatura argentina: Leopoldo Lugones, Macedonio Fernández, Enrique Banchs, Baldomero Fernández Moreno (su padre), Ezequiel Martínez Estrada, Alfonsina Storni, Jorge Luis Borges. “Todos ellos —dice— son padres de los argentinos contemporáneos, y el juego de sus siete figuras da a este libro cierto aspecto novelesco: ellos se van entrelazando, interactuando, amándose y odiándose, chocando y olvidándose recíprocamente, desapareciendo.”

Es cierto; no sólo porque, como en las carreras de posta, han cubierto este medio siglo y dos de ellos aún siguen viviendo. También porque en sus producciones, mejor que en las de otros próceres, la puja entre la realidad y los papeles se advierte con tintes profundos. Falta un octavo protagonista: Oliverio Girondo; su salvaje ironía, su terror al engolamiento, sus encendidas denuncias líricas contra el pasatismo, su insaciable voluntad creadora, merecían algo más que el par de menciones fugaces que le dedica CFM. Es una flagrante ausencia, en un libro que desfilara once páginas en comentar una obra tan prescindible como la de Vicente Barbieri.

De los siete pilares, es Lugones quien más derruido sale: “...el catálogo de las obras de Lugones, cruelmente considerado, puede resultar una tentativa de genialidad encogida en periodismo”. No hace falta crueldad alguna: lo prueba el mismo CFM al revisar su vacua producción. Más sorprendente es su tesis sobre la voluntaria muerte del rimador: “El suicidio de Lugones es su más profunda autocrítica —anota—; un juicio exaltado, como todo en él, sobre el desrumbo de su vida”.

La “negatividad vital” de Banchs es expresada por su poesía glacial; silencioso desde 1911, ha prohibido la reedición de sus cuatro libros de versos que le ganaron una celebridad inaudita, exagerada. Es obvio que nunca tuvo nada que decir, salvo ejercitarse en delicados malabarismos sin sangre. En Fernández Moreno, un nostálgico



Los siete “argentinos incómodos”, según Sábat: Poesía y crítica.

de España, la tierra de sus padres y de su infancia, la Argentina encuentra a su primer aceptante de la realidad, al más lírico, al más honesto, al más viril.

Un poco antes, Macedonio Fernández había empezado a asumir la nada de su país, una forma filosófica de aventar los papeles; así consiguió edificar un humor que no tenía antecedentes y al que por eso iban a faltarle continuadores. En la década del 30, por otros caminos, se suma a ellos, el poeta Fernández Moreno y al "sentidor" Macedonio, un hombre que increpaba a su patria para despertarla e idolatrarla: Martínez Estrada. Con Borges, el mundo de los papeles vuelve a rodar; Alfonsina Storni no pertenece a ese mundo, tan sólo a sí misma.

CFM reitera luego su valoración del grupo de versificadores a quienes sepultó la conmoción peronista. Su poesía señala que "el tiempo corre hacia la perdición, y con él se van las dudosas apariencias de las cosas, flotando en inacabable confusión". Los "existenciales" poetas que se dieron a conocer hacia 1950 —y a quienes termina asociado CFM, luego de romper con el parnaso liberal en el que ingresara con los escritores del 40— ocupan los tramos finales del ensayo.

¿Del ensayo? Aparte la manía del autor por codificar hasta lo incodificable, aparte de ciertos errores de apreciación política (su revisión del peronismo es demasiado "democrática"; Napoleón no "malversó" la Revolución Francesa; más bien la consolidó y le dio una orientación), aparte ciertos juicios ligeros (sobre Vientidobro, por ejemplo), *La realidad y los papeles* se distancia de los esquemas tradicionales del ensayo. Por empezar, el autor es un personaje más, la octava figura que se mueve entre fechas y recuerdos; luego, el tono es siempre apasionado, el lenguaje a menudo coloquial y la documentación de *background* manejada con una flexibilidad y un sentido preciso de la oportunidad. Más que un estudio o un "panorama", como él subtítulo este trabajo, *La realidad y los papeles* es una novela de aventuras.

Las aventuras de una pequeña legión de argentinos en lucha contra la hostilidad de su medio, o francamente entregados a él sin combatir. Aventuras que, desdichadas o triunfantes, sirven: "Nos quejábamos por falta de maestros, y nuestro libro nos demuestra que estamos pletóricos de ellos: Borges nos ha enseñado a escribir, Martínez Estrada a querer la patria (y odiarla, que es lo mismo); Macedonio, a sentir y reír; Fernández Moreno, a «dejarse vivir»; Banchs, a dejarse de vivir; Lugones, a morir. ¿Y Alfonsina, la única mujer? A ser valientes".

Han enseñado algo más: "Cuán esenciales resultan las artes en América, este continente nuestro todavía en trance de nacer, angustiado en su pasaje del no ser al ser; del falso ser al verdadero ser; de los papeles a la realidad". "En cuanto a la forma específica que América requiere con urgencia, tal vez sea la novela", esa "serie de terrazas que necesita América para ir ascendiendo hasta su propia entidad" (*Aguilar, Madrid, 1967; 633 páginas, 2.900 pesos*). ♦

editorial sudamericana

Humberto I. 545 - Buenos Aires

CIENT AÑOS DE SOLEDAD

Gabriel García Márquez

La selva, las guerras, las pasiones, la construcción de un mundo, la historia de Macondo desde su fundación hasta la muerte del último Buendía. Una obra absolutamente magistral del notable narrador colombiano. (384 págs., \$ 650.)

LA MUJER DEL ZORRITO

Violette Leduc

La conquista de la paz por medio de la mendicidad. Una emocionante obra de la autora de "La bastarda", el best-seller n° 1 de 1966. (Col. Horizonte, 104 págs., \$ 340.)

LAS COSMICOSMICAS

Una obra maestra de humor y de poesía del gran novelista italiano Italo Calvino. (192 págs., \$ 380.)

EL HOMBRE ILUSTRADO

de Ray Bradbury (270 págs., 3ª ed., Colección Otros Mundos. \$ 400.)

Ambos libros son Ediciones MINOTAURO

HIP... HIP... UFA!

Una desconcertante obra teatral de Dalmiro Sáenz, que es una denuncia del mundo, y por la cual obtuvo el Premio 1967 de la Casa de las Américas. (132 págs., \$ 420.)

ESTAN VOLANDO LOS MEDANOS

Una novela de Miguel Ángel Torres Fernández, de quien dijera Martínez Estrada "en su arte está la verdadera sustancia nacional". (Col. El Espejo, 256 págs., \$ 530.)

LAS MEDICINAS DIFERENTES

Una nueva ENCICLOPEDIA PLANETA. La acupuntura, la homeopatía, la aromaterapia, la celuleoterapia, la talasoterapia, la electroterapia y la medicina de las funciones. (250 págs., notablemente ilustradas, \$ 940.)

BERNARD SHAW

Teatro Completo

"Comedias agradables", "Comedias desagradables", "Tres comedias para puritanos" y "Hombre y superhombre". Primer tomo de una serie de tres que reunirán toda la obra del gran dramaturgo inglés. (1550 págs., papel biblia, encuadernado en piel con lomo y cantos dorados, \$ 6.000.)

EL ARTE DEL RENACIMIENTO

de Peter y Linda Murray continúa la excepcional colección "El Mundo del Arte", publicada por Editorial Hermes. Más de 200 reproducciones en negro y 51 en color, 300 páginas, encuadernado en tela. (\$ 300.)

BEETHOVEN

J. N. W. Sullivan

La verdadera significación de Beethoven en la historia de la música. Un ejemplo de lucidez y sagacidad crítica. (Colección Piragua n° 123, volumen simple, \$ 200.)

ENSAYOS ESCOGIDOS

Walter Benjamin

Un crítico cuyo pensamiento influyó decisivamente en el arte y en la literatura alemanas entre las dos guerras. Una edición de SUR (Colección de Estudios Alemanes, 144 págs., \$ 360.)

Joseph Losey a la hora del desayuno

Queda a cuarenta kilómetros de Cannes, pero podría quedar a cuatro mil. Nada más ajeno a los tumultos del Festival de Cine que Saint-Paul-de-Vence, un pueblo medieval al que sólo se puede llegar caminando, porque ninguna calle es lo bastante ancha para un automóvil. Allí está *La colombe d'or*, una casona de doscientos años, el hotel más exquisito de la Costa Azul, sobre cuyos muros de piedra blanca reposan originales de Picasso, Miró y Marc Chagall. Después de haber presentado su film *Accident*, el director Joseph Losey prefirió este reducho a la ruidosa mundanidad de Cannes. Y se quedó de vacaciones en él: veinte días más tarde, poco antes de tomar un automóvil para París (y un avión hacia Londres), recibió a Silvia Rudni, de Primera Plana, a la hora del desayuno, cuando las campanas de la iglesia más antigua de Francia daban las ocho de la mañana.

Tomaba jugo de naranjas, medio aletargado en un jardín de rosas blancas, y no parecía con ganas de hablar sobre sí mismo ni sobre el resto de la humanidad. "En el Festival no vi ni un solo film. Ya casi no voy al cine. Mis propios errores son una carga tan pesada que no me atrevo a soportar los errores de los otros", se justificó. Tiene 58 años, pero se diría que son diez menos: la obstinación se le advierte detrás de su afable sonrisa norteamericana. Cuando habla, es fácil imaginárselo trabajando minuciosamente cada escena, filmando un mismo plano desde diez ángulos diferentes, repitiendo una toma hasta el cansancio: "No hay sorpresas para mí en la sala de montaje, ni tampoco después, cuando veo la primera copia. Desde el principio sé perfectamente lo que quiero".

Ha de ser por eso que no se sintió ni levemente agredido cuando, a principios de mayo, la primera pregunta con que lo recibieron en Cannes fue: "¿Y que significa todo eso que acabamos de ver?". *Accident*, que finalmente ganó el Premio Especial del Jurado, a medias con el film yugoslavo *Yo hasta encontré gitanos felices*, es su obra número 19 y un fresco espeluznante sobre las relaciones humanas en el mundo contemporáneo.

Un estudiante universitario (Michael York) se mata una noche, en un accidente automovilístico, frente a la casa de Stephen, su profesor de filosofía (Dirk Bogarde). Su novia Anna, una austriaca (Jacqueline Sassard), sobrevive y se refugia en casa del profesor. Mientras ella duerme, Stephen-Bogarde recapitula los últimos acontecimientos: desde el día en que su alumno le confió que estaba enamorado de Anna, él empezó a mirarla con otros ojos.

Un domingo los invitó a su casa: allí estaban Rosalind, su mujer, y Charley, profesor también y comentarista famoso de televisión (Stanley Baker). A medida que la tarde se iba yendo, las tensiones internas del grupo fue-

ron tornándose insoportables. El día termina con una borrachera general. Para escapar del problema, Bogarde se encuentra con una antigua amiga (Delphine Seyrig) y pasa la noche con ella. Su mujer, a todo esto, se ha trasladado a la casa de su madre porque espera el nacimiento del tercer hijo. Stephen-Bogarde vuelve a su casa, esperando encontrarla vacía, pero allí están Charley y la estudiante, en su propia cama. Muerde sus celos, sin decir una palabra, y le ofrece a la pareja quedarse el fin de semana; luego, visita a su mujer embarazada y lleva el chisme a la esposa de Charley: su marido la engaña.

Unos días después, el estudiante le cuenta que piensa casarse con su compañero y los tres acuerdan una cita para hablar del asunto. En ese momento ocurre el accidente. Después, y por primera vez, Stephen se atrevió a demostrarle su amor a Anna. Y cuando el teléfono suena para avisarle que ha sido padre, nadie contesta. A la mañana siguiente, en la Universidad, Anna hace sus valijas porque decide abandonar Inglaterra. Stephen la mete en un taxi y él se va en otro hasta el hospital, donde se asegura de que todo marcha bien. La escena final es una éloga escalofriante: el profesor vuelve a su casa para ocuparse de los chicos, recién llegados de la casa de los abuelos.

Con un interés de entomólogo, Losey observa las evoluciones del grupo, las pequeñas miserias, la cobardía de los personajes, "cómo la gente que tiene todo para ser feliz se la arregla para no serlo". Por otra parte, "no es casual que Anna sea una princesa, Michael un aristócrata y Stephen y Char-

ley dos intelectuales". Deliberadamente, el director prefirió un estilo seco, lento, una cámara estática que se detiene en las cosas, que se demora sobre un partido de tenis o sobre un diálogo sin importancia: "No quiero que la gente se interese en la historia. No quiero envolver al público con la anécdota sino dejarlo afuera, convertirlo en un espectador lúcido de lo que está pasando".

El hijo de la Biblia

En Losey estos postulados no son nuevos; incluso son anteriores a su entrada al cine. El practicaba el *distanciamiento* cuando era director de teatro y, sobre todo, en la época en que trabajó junto a Bertolt Brecht. "Después de todo —recuerda—, yo hice mi primer film en el año 48 y antes habían pasado algunas cosas." Algunas cosas son, en realidad, bastantes.

Después de una educación puritana y burguesa ("de mi educación religiosa no me queda casi nada, pero mi libro preferido sigue siendo la Biblia") hubo cuatro años de Medicina que interrumpió para estudiar letras en la Universidad de Boston. Al mismo tiempo hizo algunas incursiones en el teatro como actor y como asistente. Dos años más tarde se convirtió en crítico literario y colaboró como tal en el *New York Times*, el *New York Herald Tribune* y *Theatre Magazine*. En 1931 hizo su primer viaje a Europa y debutó como *régisseur* en Londres. Cuando la pieza fue llevada en gira a los Estados Unidos, él volvió con la compañía.

El segundo viaje será para estudiar teatro en Moscú, Suecia y Finlandia. "Allí tomé contacto con las teorías de



El gran Losey con *Primera Plana* y *Accident*: *Los escalofríos humanos*. (der.: Baker, Sassard)

Simon Sprivac-Alliance

Brecht y Piscator. Fueron años de estudio; hacía cursos en todas partes y para ganarme la vida era corresponsal de *Variety*." A la vuelta dirigió varias piezas en Nueva York; "la más importante o por lo menos mi preferida fue *Who Fights This Battle*, de Kenneth White, sobre la guerra civil española. Era el momento en que empezaban los disturbios y toda la plata que sacamos fue enviada a España".

En 1942 Losey se acercó a la radio e hizo, por lo menos, cien programas. Un repentino brote de fama permitió que lo contratara para una serie de films educativos: "Había que compaginarlos con material ya filmado, a mi disposición. Revisando ese material aprendí más cine que en todo el resto de mi vida. Ahí me di cuenta de una vez para siempre de todo lo que no hay que hacer". Losey ha cambiado su indiferencia por cierto entusiasmo, al desempolvár estos recuerdos.

Un año antes de su entrada al cine montó *Galileo Galilei*, que será una experiencia fundamental en su vida porque ahí trabajará estrechamente con el autor. "Brecht era el más profesional de los profesionales —memora—. Fue él quien me enseñó la atención escrupulosa de los detalles en todas las zonas: imágenes, palabras, gestos, movimiento, sonido, música." Poco tiempo después ensayaría estas lecciones en su primer largometraje: *El chico del pelo verde* (1946).

De vez en cuando, entre dos sorbos del jugo de naranja (el tercero) se pone el vaporizador en la boca y masculina en voz baja contra el asma que le quita el aliento. "Eso pasó hace veinte años, hablemos de otra cosa". Eso es el maccarthysmo y su exilio de los Estados Unidos. Seguramente prefiere no pensar que fueron dos amigos quienes lo denunciaron y lo obligaron a radicarse en Londres. "Desde hace cinco años podría filmar allá nuevamente, pero ahora ya no quiero hacerlo", dice, y cambia de tema.

Casi nunca ve sus propios films, "pero hace poco dieron algunos por televisión y me parecieron bastante buenos". De los últimos, *El sirviente* sigue siendo su preferido, y también *Modesty Blaise*, porque él no está de acuerdo "con que sea una obrita menor. No sé por qué todo el mundo se empeña en justificarla diciendo con benevolencia que todos los directores de vez en cuando quieren divertirse". Aunque confiesa que hacia el final de *Modesty* "le descuidé un poco porque ya estábamos preparando con Harold Pinter el guión de *Accident*". Losey tiene cierta debilidad por el cine publicitario, y hasta cuando ya no lo necesitaba económicamente siguió haciendo cortos: "Había uno para una marca de chocolate que era sensacional, y desde el punto de vista de la imagen creo que nunca hice nada mejor". El último fue en 1963, inmediatamente después de *El sirviente*, "un film de 21 minutos presentando un nuevo modelo Ford, muy divertido".

Fue ahí, en la televisión, donde conoció a Richard Lester y lo transformó —por un año— en su asesor y ayudante. "Es muy amigo mío; lo conozco tanto que no necesito ver sus films. Me imagino que su cine no me interesará, así que prefiero no ir." ¿El cine que

le interesa?: "Ningún realizador en especial, pero sí algunos films: *El silencio*, *8 1/2*, *La guerra ha terminado*, *Muriel*, *Doctor Insólito*".

Losey mira inquieto hacia la entrada del jardín: dos camarógrafos avanzan con los equipos preparados para filmarlo. Por un momento tiene un gesto de contrariedad y aprieta los puños debajo de la mesa. Es apenas un segundo, porque ahora ha recuperado su sonrisa traviesa y seguramente está pensando en que hay que resignarse, que festivales de cine no hay todos los días. Afuera el sol pega con fuerza y hace brillar las primeras frutillas de la temporada. ♦

Films

Obra maestra

Romance del Aniceto y la Francisca, de cómo quedó trunco, comenzó la tristeza y unas pocas cosas más — Contra una pared blanca, medio aplastado por el sol de una tarde de verano, un hombre flaco y desganado ve llegar

empleado municipal hasta conseguir que lo liberen. Otra vez, una muchacha vecina, Lucía (María Vaner), lleva al Aniceto que su cama: como es más ducha y agresiva, menos mansa que su rival, termina desplazándola, empujándola al hombre con la estrategia de no brindárselo sino a medias, hasta que lo enamora.

Allí el romance del Aniceto y la Francisca queda trunco, él la despide casi sin pena y esa misma noche comienza la tristeza, porque la Lucía no quiere someterse al hombre, cohabitar con él; por lo demás ya está entreverada en otras relaciones y la pasión del Aniceto se le antoja oprimente. El hombre flaco y desganado, profesional de la apuesta sobre ranas, que una tarde estuvo fumando tranquilo contra una pared blanca bajo el sol, ya no tiene mujer, no tiene amante, no tiene paz. Y cuando llega a no tener tampoco a su gallo, y se entera de que al Cenizo lo quieren para comérselo, es porque se le cerró el destino y una perdigonada en el pulmón lo está esperando, detrás de un gallinero, al amanecer.

En la versión comercial del *Romance*, tal como fue exhibida, falta un



El Romance: Un gallo blanco, un desclasado, dos mujeres y la poesía.
(Luppi, Daniel)

al villorrio —Luján de Cuyo, en Mendoza— a un ómnibus desvencijado y vacilante; cataloga de reojo a los escasos pasajeros que van bajando, e intenta un avance hacia una muchacha sola que viene a emplearse como sirvienta. Él se llama Aniceto (Federico Luppi), es un marginado, entre *lumpen* y *vividor*, y tiene un buen gallo de riña, el *Cenizo*, además de un rancho y una cama; la Francisca (Elsa Daniel) no tiene a nadie. Desde esa noche el Aniceto contará con mujer y el *Cenizo* con quien le eche maíz en el piso de tierra: desde que el hombre vuelve a su casa, cada noche, hasta la mañana siguiente, cuando ella sale a trabajar, son una pareja. A veces, el Aniceto se queda dormido con la cabeza apoyada en el brazo de la Francisca; otras, él la lleva a ver un melodrama gauchesco en un teatro improvisado y nómade, o la acompaña a prenderle velas a la Virgen.

Una madrugada, él se busca una puñalada en una pendencia y cuando sana es encarcelado, pero la Francisca lo espera, le cuida el gallo y moviliza a un

plano de la copia original, para nada decisivo, pero que ejemplifica, mejor que ningún otro, el método de elaboración del realizador Leonardo Favio: en su primera noche y tras todos los momentos, Lucía descansa desnuda junto a los pies del Aniceto. No hay palabras, ni sonidos, ni acción; la mujer no cambia su expresión ni la cámara se mueve; queda fija y reposa con los personajes tanto tiempo como es necesario, para que el espectador comprenda qué ama el Aniceto en su *gringuita*. Ni más ni menos.

Antes y después de ese momento, están los tramos que definen al film a contrapelo: desde su epidérmica apariencia naturalista, apoyada en construcciones magistrales —el hijo del bolichero comprando el *Cenizo*, la representación teatral, las escenas del baile—, hasta sumergirse en el realismo psicológico que es su verdadera sustancia. No es que Favio se desintere por el contorno suburbano (lo define en pocos trazos, pero de manera exacta y rica), los arabescos de hechos



Mar del Plata no debería permitirlo!...

Y usted tampoco! Porque usted, como todos, sabe que Mar del Plata es única, incomparable. Unica por sus playas. Unica por sus casinos. Unica por sus vecinos. Unica por su contagiosa alegría. Unica por sus calles, sus avenidas, sus edificios... y por todas esas cosas imposibles de enumerar, que la distinguen como "La Ciudad Feliz"... "La Perla del Atlántico"... "La Unica"...

Mar del Plata, la única... cómo permite que su Canal 8 de televisión transmita lo mismo y al mismo tiempo, lo que transmiten las más grandes ciudades del

mundo, como Londres... Nueva York... Buenos Aires... París... Roma... ¿Por qué dejar de ser UNICA en esto? Mar del Plata no debería permitirlo! (¿O sí?).

UNA PROGRAMACION COMO LA DE CUALQUIER OTRA GRAN CIUDAD DEL MUNDO



ESTOY CHOCHO CON EL OCHO
LU86 TV CANAL 8
MAR DEL PLATA

TELEINTERIOR S. A. Av. Pavón 2464 Tel. 91-9231 Buenos Aires

y situaciones, o las consecuencias conceptuales que tiene al alcance de la mano: más simplemente, prefiere enfocarse en la conducta de sus personajes, tallar la imagen de cada uno hasta humanizarlo, hacerlo palpitar. Por ese camino soslaya todos los riesgos, desde la ramplomería hasta el discurso, para concretar el poema más hermoso que recuerde el cine argentino

No es tan fácil: el guión, inspirado en un cuento de Jorge Zuhair Jury (hermano de Favio), exige un desarrollo lineal, tan cristalino como un cuento de Saroyan, tan despojado de ornamentos como para que bordee sin lastre el filo de la objetividad. Así, por ejemplo, que Aniceto opte por Lucía en vez de Francisca deja de ser una mala elección para convertirse en un puro acto necesario, una situación nada cómoda de manejar si se aceptan las reglas del juego —tal y como Favio las entendió—, según las cuales cada personaje tiene una ética amorfa pero única, y en cambio el film no tiene ninguna. Tanto se empeña el autor en no manosear a sus criaturas con sus propias opiniones, que consigue hacerlas despegar, volverse ciertas.

La estructura de *El Romance* está toda abierta hacia esa limpieza del relato, gracias a tres herramientas formales que Favio maneja con un estilo inédito: el ritmo se desdobra según acompañe subjetivamente al Aniceto o se aparte de él; un montaje llano empalma acciones sin sonido directo con planos más estáticos, en los que el diálogo *en off* permite una continuidad narrativa sin baches; la banda de sonido, en fin, especialmente cuando se vuelve silencio absoluto para después estallar en Vivaldi o en una milonga, permite modular el *tempo* dibujando sucesivas pendientes, nudos y remansos. Así es como, en pocos segundos, Aniceto se despide de Francisca con un "Chau" desinteresado pero tenso; se sumerge en la nueva dimensión de su soledad tomando mate, sólo, en la puerta que da a la noche poblada de grillos; se deja llevar por su ansiedad mientras corre a pedirle a Lucía que se mude a su rancho; se arremolina en un tira y afloja de despecho; cruje en una cachetada y se desmorona en un retorno —"Ma, sí, andate a la..."—, rumia angustiada— y en una nueva soledad ahora desolada.

Acompañado por la fotografía impecable y expresiva de Juan José Stagnaro y por la máscara dúctil de un Federico Luppi fuera de serie, Favio se las arregla para conducir a Elsa Daniel y María Vaner sin abandonarlas en ningún momento a la improvisación; también los compaginadores Antonio Ripoll y Armando Blanco supieron aprovechar el material de la mejor manera posible: la riña de gallos es una prueba. Pero detrás de toda la obra está la mano unificadora de un creador: al referirse a su generación, Favio alguna vez dijo que "como los bebés, era torpe pero tenía los pulmones limpios, sin tabaco". Preocupado por defender esa pureza, también soslayó del tal modo los errores, que la semana pasada se estrenó en Buenos Aires el mayor film en la historia del cine argentino (*Argentina, 1966*; producción *Achtúgar y Bresky para Renacimiento Films*; 75 m.) ♦ [M.B.]

Teatro

La reunión de los cuatro coroneles

Hace más de una década un muchacho de veinte años emergía de los cursos de teatro de la Universidad de Cuyo, con su vocación quizás alterada para siempre. La gran culpable era Galina Tolmacheva, una mítica discípula de Stanislavski, radicada por entonces en Mendoza, quien había encontrado un candidato a la dirección escénica en ese aspirante a actor, y lo había nombrado su asistente. La marca no se le ha borrado a Rubén Benítez, pero puede decirse que ahora ya sabe que la Tolmacheva tenía razón. El público que celebra todas las noches su puesta de *El cepillo de dientes*, de Jorge Díaz, en el Teatro del Globo, también puede confirmar esa sospecha.

Sin embargo, a los 31 años, Benítez pasa por chileno o español a los oídos de ese público: apenas si los más memoriosos recuerdan sus batallas marplatenses (como fundador del grupo "Arte y Estudio" primero, y desde la Dirección de Cultura, después), el currículum infatigable con el que atravesó el mar en 1965. Allá le esperaba España y, sobre todo, "el encuentro con Jorge Díaz, una amistad fundamental para mí".

Vastamente conocido en su país, el dramaturgo chileno Díaz había descrito también su parábola hacia el exilio, cumpliendo un pacto que parece imprescindible para los latinoamericanos con talento. La llegada a España de Carla Cristi (actriz del teatro ICTUS, de Santiago) terminó de conjugar los destinos: *El cepillo* se estrenó en la capital española, y se convirtió en uno de los nombres rutilantes de la temporada de 1966.

Los pasos encontrados

La historia de ese éxito —que se refleja ahora sobre Buenos Aires— es todavía más compleja: una primera versión de *El cepillo* abrió el fuego de la temporada del ICTUS en 1959, y su autor la tenía completada desde dos años atrás. "Un buen dato para quie-

nes la comparan con *El amante*, de Pinter —conjetura Benítez—. En todo caso, Díaz pensó en el tema antes que el inglés." No hace falta esa cronología, de todas maneras, para comprender que Díaz es un precursor de la vanguardia latinoamericana, apenas se lee cualquiera de sus obras (*El velero en la botella*, *Réquiem para un girasol*), pero los tres oficiales de *El cepillo* (la Cristi, Benítez y Jaime Celedón) insisten en el detalle: una década de intimidad con el mundo del dramaturgo autoriza esa precisión.

Porque fue precisamente Celedón (actor, director, y quizá la personalidad más inquietante del teatro chileno de vanguardia) quien estrenó con Carla Cristi aquella primera versión: ausente durante la experiencia española, ha retomado ahora el papel en Buenos Aires.

"En 1956 —narra Celedón (37 años)— fundamos el ICTUS, Díaz, Di Girolamo, Mónica Echeverría y yo: allí entrenamos toda la producción de Jorge hasta el presente." No sólo eso: por la pequeña sala santiaguina pasaron Inesoc, Dürrenmatt, Ann Jellicoe y la mayoría de los títulos significativos del nuevo teatro conocidos en Chile. En varios aspectos —por la seriedad monástica de su trabajo, por la solidez artesanal, por su carácter de independiente— el ICTUS es no sólo una excepción en el panorama teatral chileno, sino que acepta pocas comparaciones en América latina.

A diferencia del ITUCH o el TEUC (los dos robustos y académicos teatros universitarios de Chile), la institución presidida hasta el año pasado por Celedón combina las características profesionales con las del teatro-laboratorio: "Fracasamos al intentar una suerte de teatro electrónico —confiesa honestamente Celedón— con la puesta de *El nudo ciego*, también de Jorge, pero la experiencia nos sirvió".

Tanto para Carla Cristi (12 años de teatro) como para Celedón (20 cumplidos en esta temporada), el secreto de la técnica es esa frecuentación, que los mantiene, además, abiertos a todo, dispuestos a recibir. "El encuentro con Benítez fue una prueba de esa dinámica de nuestro oficio —admite Celedón, sin perder el mesurado tono con que cuenta la historia—. Yo creía conocerlo todo sobre el teatro de Díaz, pero resultó que Rubén había llegado a otras conclusiones, que enriquecieron un panorama en el que habíamos trabajado ocho años antes."

Ahora, no obstante el buen recibimiento de la pieza en Buenos Aires —se mantendrá en cartel hasta el 10 de julio, fecha en que deberá ceder la sala al proyectado *Marat-Sade*, conducido por Marcos Madanes—, el trío no puede precisar si continuará el trabajo en común: "No sé si regresaré a España —informa Benítez— o me quedaré aquí, si tengo ofrecimientos que me interesen". En cuanto a Cristi-Celedón, el ICTUS los espera, por supuesto, para continuar una investigación que no parece conocer el descanso.

La presencia de Díaz —que ha sobrellevado sin pausas la conversación— está, sin embargo, entre ellos. No sería difícil que, así como tuteló este encuentro, descubra la manera de perpetuar la alianza. ♦



Juan E. Bustelo

Celedón (izq.), Cristi y Benítez.

Creadores

Una balsa en el mar del absurdo

Entre derrumbados practicables y bastidores sin pintar, se supone que una balsa navega en medio del océano, sin rumbo ni esperanzas de socorro. Tres hombres son los únicos sobrevivientes de un naufragio. El hambre los acosa y entonces juegan sus vidas. El perdedor servirá de alimento a los otros dos.

La víctima, en lugar de lanzar gritos desesperados, suministra a sus colegas una serie de argumentos para conseguir un aplazamiento del término fatal: "Veo venir el cartero" —dice Norman Briski, el caballero destinado por la suerte a aplacar el hambre de los otros—. "No es posible —le responde Eduardo Pavlovsky—, estamos en alta mar." El infortunado retuerce su lógica hasta el absurdo y demuestra que en este mundo caben todas las posibilidades: el cartero bien pudo haber caído al agua en un descuido, las olas lo arrastraron y, falto de auxilio, no tuvo más remedio que nadar hasta la balsa.

La escena pertenece a la pieza *En alta mar*, del joven autor polaco Sławomir Mrozek (37). Junto con *El león listo* y *Strip-tease*, forma parte del espectáculo *La mar estaba serena*, que Oscar Fessler echará a andar en la primera quincena de junio desde la sala del Teatro Colonial.

"El título del espectáculo es una paradoja —confiesa el director— porque en ninguna de las tres obras reina la calma. La acción de *El león listo* transcurre durante el reinado de Constantino, Emperador de Roma, a punto de convertirse a una nueva religión. Uno de los leones del circo rehúsa entrar en la arena y atraca de mártires; se declara vegetariano y prefiere una inmensa zanahoria. Acicateado por el guardián deja caer una pregunta, resumen de su premeditado oportunismo: "¿Y si mañana las víctimas se transforman en gobierno?"

En *Strip-tease*, dos señores son empujados por una fuerza misteriosa dentro de un recinto. Sus portafolios, sus trajes impecables, sus maneras pulidas, denuncian su profesión: aparentar. Una mano descomunal, de pronto, los acusa. No se sabe de qué, pero los caballeros comienzan a despojarse lentamente de sus atuendos y van mostrando su verdadera identidad. Finalmente terminarán por colocarse ellos mismos las esposas y aceptar que la mano los conduzca hacia un obvio confinamiento.

Además de Briski y Pavlovsky, en los episodios de *La mar estaba serena* intervienen Walter Soubrié, Víctor Laplace y Utimio Bertozzi. El espectáculo abrirá el ciclo *Humor y sátira de todas las naciones*, una selección de autores clásicos y contemporáneos. La Argentina estará representada por Rodolfo Walsh y Eduardo Pavlovsky. "Ello no significa —aclara Fessler— la exclusión de otros autores."

En un descanso de los ensayos, entre



Juan C. Quintá

La mar estaba serena: **No tanto.**

cigarrillo y cigarrillo que fuma con fruición hasta convertirlos en mínimas colillas, Fessler susurra su admiración por Mrozek y revela las características que él discierne en su estilo: una óptica particular para los absurdos de esta época y su traducción al juego verbal y al de situaciones. Lo primero seduce a los actores; lo segundo, a los directores.

La mar estaba serena será el primer contacto directo que el público argentino tendrá con el teatro de Mrozek, hijo de un modesto empleado de correos en Cracovia y fracasado estudiante de arquitectura, bellas artes, cultura oriental e idiomas. Por su libro de sátiras *El elefante* (ver comentario en el

MORATORIA

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES LUCRATIVAS

Años 1966 y anteriores

ULTIMO PLAZO

12 de Junio de 1967

PAGUE SIN MULTAS NI RECARGOS

de 12 a 16 hs. en Casa Matriz
y sucursales del Banco Municipal

Informes y formularios: **Rivadavia 1665**
de 8 a 18 horas.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Nº 99 de Primera Plana) recibió en 1957 el Premio Nacional de Literatura de su país; en 1962 apareció un segundo tomo de narraciones, *Las bodas de Atomville*. Antes había estrenado tres comedias: *La policía* (1958), *El martirio de Peter O'Hey* (1960) y *El Pavo* (1961), rápidamente traducidas al inglés, francés, alemán, español, sueco serbio, italiano y ruso. En todas ellas anuda y desanuda desopilantes conflictos entre torpes y obstinados burócratas del régimen socialista, mediocres pequeños burgueses y obtusos campesinos.

Este año, *Tango* conmueve a París, conducido por Laurent Terzieff. Para muchos, es la obra más acabada de Mrozek, un alegórico parricidio, un desacuerdo total entre la seriedad de las jóvenes generaciones y la alegre irresponsabilidad de los progenitores, enrolados en las filas del surrealismo, la rebelión verbal y el anticonformismo puramente literario. Arthur, el protagonista, una especie de Hamlet irrisorio, tratará de imponer a la familia su autoridad de dictador y fracasará por ser también un vulnerable. El sirviente, más vital y menos razonante, hará la ley y terminará bailando *La campesita* con el tío, representante del orden moral más cobarde y limitado.

Quizá, luego del estreno de *La mar estaba serena*, Mrozek despierte admiraciones encendidas en Buenos Aires, por su capacidad para convertir el caos en risa. Todo está en las manos del que lo transcriba. ♦

Estrenos

La felicidad

Canciones para mirar — Ahora pueden darse todos el gusto: en el Teatro del Globo, el grupo Epoca, de Santa Fe, invita a corear las admirables *Canciones para mirar*, de María Elena Walsh. No falta ni una: la hormiga Titina que camina y camina, pero logra esquivar a la pérdida araña Tataña, que se quedará sin tomar el té; la mona Jacinta, con sus monitos y sus moñitos, y de cuyas monerías no hay que reírse; la doliente Pájara Pinta, cuyo lamento puede parangonarse, por su melancólica gracia y su línea melódica, con los más bellos cantares medievales; la vaca estudiantina que revoluciona a Humahuaca; el hornero Don Perico, que burla las trapisondas del gorrion atorante; el mariscal-coronel-general Mambrú y sus irreprimibles estornudos; el jardinero que todo lo aprendió en su librito de yuyos; y, en fin, esa entera mitología que configura una obra maestra del teatro infantil.

"Hay una generación nueva, que no pudo ver *Canciones* cuando se estrenó", reflexiona la autora. Como el estreno, en la Sala Casacuberta del San Martín, fue en 1962, la reflexión tiene alcances humorísticos pero esconde una verdad: esta "revista pasatiempo musical" no muestra una sola arruga, permanece y permanecerá, para sucesivas generaciones de "gatiperros" —y de padres—, como una experiencia inolvidable. No hay un segundo de desperdicio en este viaje al país donde todo es posible;



Canciones para mirar: Siempre.



Fotos. J. E. Bustelo

Les caprices de... Melancolía.

nada sobra y nada falta en el collage de canciones, bailoteos, meneos y juegos, que la Walsh pergeñó —para siempre— como alternativa de las clásicas historietas de hadas, princesas, ogros y brujas.

La puesta en escena de José María Paolantonio es también una obra maestra de inteligencia, sensibilidad y buen humor. Si bien parte de un libreto de empinada calidad, Paolantonio lo bordea con incesantes ráfagas de invención, con un festón plástico de impecable buen gusto. La elástica *troupe* juvenil —Tachuela Verdi, Mirtha Alcántara y Paco Hase, y las voces afinadas de Nenucha y Norma Ruglio, y Osvaldo Maggi— atraviesa, a resorte y sin parar, los dos sectores del espectáculo, como un obús de simpatía, como un vértigo de saltos, brinco y risas, diestramente tejidos en el espacio escénico, que se aprovecha al milímetro. Todos los sectores del escenario vibran con tanta vitalidad y tanta gracia: *Canciones para mirar* es una fiesta que, por suerte, no se acabará nunca. ♦

Un Museo con sorpresas

Comédie Française — "Fiera venganza de la del tiempo", como dijo el clásico (aunque no uno de los que obstinadamente cultiva la Casa de Molière). Alfred de Musset, que en su época fue considerado un iracundo irremediable y un dramaturgo irrepresentable, se ha convertido, a más de un siglo de su muerte y después de atravesar los oxidados engranajes de la Comédie, en un prócer tan estatuaria y tedioso como Racine. La culpa no es de Musset, cuya vitalidad es todavía capaz de hacer estallar las costuras del escenario, sino de quienes lo recrean sin pasión y sin alegría. Es así como *Les caprices de Marianne* (1833) se convirtió, en la Sala Martín Coronado del San Martín, en un prolijo museo de cera: los muñecos estaban espléndidamente vestidos, pero los uñentos del taxidermista se olfateaban a distancia.

Quizás estas consideraciones sean ociosas, si se atiende a la venerable edad del *metteur-en-scène*, Maurice Escande, uno de los pilares de la institución, que debe de estar ahí desde los tiempos del Rey Sol. Pero no deja de ser una lástima que la juventud y el ímpetu de Jacques Toja (Octave) y de Jacques Destoop (Coelio) hayan debido apagar sus chispas bajo el peso de una puesta en escena muerta, para nada imaginativa, adormilada hasta en las luces. Escande presume, tal vez, que el romanticismo de Musset debe ser exaltado en la melancolía; y si bien es cierto que por debajo de la breve pieza corre un escalofrío de predestinación, no lo es menos que por algo el autor ubicó su acción en Italia y encarnó en Octave al luminoso gozador de la vida.

Para encarsarse con Jean Giraudoux, en cambio, el anónimo director de *Le Cantique des Cantiques* (1938) pensó, sagazmente, que la única posibilidad de animar esa conversación entre un hombre maduro, su amante joven que le anuncia que va a casarse, y el futuro marido de ésta, un muchacho apuesto y distraído, era transformarla en una fuga para varias voces.

Fue una maravilla: cerrando los ojos (aunque el decorado de Suzanne Lialigé merecía que se los conservara abiertos) se creía escuchar a Mozart. Las voces iban y venían, sabiamente orquestadas, tejiendo un poema de resignación y olvido, con una exactitud y una fluidez que recordaban la música; que eran música, mejor dicho, hasta en la entrada de los motivos accesorios, bordados alrededor de las reflexiones femeninas acerca de los dos hombres. Alternativamente, Florence (una refinada Claude Winter) va ensalzando y denigrando a su amante y a su novio, hasta declarar por qué se queda con el atolondrado Jérôme; los actores comprendieron a la perfección lo que se esperaba de ellos, y Toja —nuevamente— y el majestuoso François Chautemette clausuraron así, con cierto esplendor, una temporada que se pareció demasado a una visita al Museo. ♦

Televisión

La Corte de los Milagros

Algunos se apretujan o se envuelven en ponchos y otros abrigos para no tomar frío; otros se recuestan sobre la empalizada de una obra y miran pasar la calle. También están dispersos, tirados en zaguanes o durmiendo en grupos bajo algún portón. Los que tienen insomnio concentran sus "banquitos para ordeñar vacas" y comentan las injusticias; señoras o señores —menos constantes— eligen rincones oscuros para ocultar inevitables humillaciones fisiológicas. Es una desordenada hilera que nace en San Juan 1142, a cualquier hora de cualquier viernes, aunque el frío se junte con el viento o la lluvia. De vez en cuando aparece un borracho o un epígono de Gardel, pero nada se altera. "Nunca pasa nada, es gente tranquila", boseza el encargado de la custodia. La culminación de la cola no es una olla po-

nes último, el carpintero Enrique Vivar aseguró: "Esto se empieza a llenar dentro de una hora, con los que vienen para el programa de Pipo Mancera. Es gracioso, porque llegan a las cuatro y luego que les dan las entradas se van a la otra cola para verlo a Pipo. Se quedan hasta las ocho y media de la noche, ¿y para qué?, para que no le den nada. Son locos; si yo vengo a las diez de la noche y me quedo hasta el otro día no es por amor al arte, sino porque dan premios. Ya me gané un ventilador y un televisor. Si fuera para verlo nada más, me quedo en casa, ¿o para qué está el televisor?"

Las razones de Livia Cesarelli son menos interesantes: "Me quedé viuda hace seis meses, y como de noche no puedo dormir, vengo para acá. Hay gente grande, y nos entretenemos, tejo para mis nietos, y de paso veo si puedo ganar algo". Livia tiene 62 años y "la vida hecha"; su único problema es el viaje ("vengo desde Hurlingham"). Pero los años descienden hasta los 21 de Juan Carlos Medina, un metalúrgico a quien le gusta "participar en los concursos", como a su amigo Jorge Almirón (18), con el cual se va luego al

co ni de la Feria, porque va a hacer lo mismo que en el Canal 7, cuando no dejó entrar más público. Para qué vamos a hablar, si todos sabemos quién es Sacco, lo que quiere son chicas de 30 para abajo, y no mujeres grandes como nosotras; con él no corremos" (Oscar Sacco es el productor de la *Feria de la Alegría*). Una señora de Villa Adelina agrega sus propios deuestos: "¡Es uno ése! A él no le importa que pasemos toda la noche aquí, igual nos manda atrás, al fondo, para que aplaudamos y nada más"; pero piensa un minuto y no resiste: "Por favor, eso no lo ponga, y cuando me nombre a mí, diga que el programa es maravilloso. Hace tres meses que vengo, y nunca saqué nada, a ver si usted, ahora, me da suerte".

Santina Cattaneo, o Chola, es la que organiza el grupo, la que más orgullosamente repica: "Yo vengo porque se me da la gana y porque el programa me gusta mucho. Como llegue a hablar mal de Sacco o del Canal 13, le quemó la revista. Yo soy una mujer casada, y mi edad no le importa, mi marido me trae todos los viernes. Claro, después se va". Todo el ímpetu de Chola se ha vertido en un sistema de números que se reparte entre los asistentes, "para evitar coladas y discusiones". Pero estos deslices no son siempre reprimidos, por eso el patrullero policial se hace ver a menudo. Además, hay un ángel de la guarda que contrató el 13, y un policeman en la esquina: los dos son permanentes silenciadores de los escapes verbales de los concurrentes. Para más seguridad, frente al Canal hay una clínica.

Algunos —como siempre— son más agradecidos que otros; en este caso, agradecidas. La presunta debilidad de Sacco se daría también en un portero, uno de los que registra la entrada en *Sábados Circulares*. Un compañero ("Yo le cuento, pero no diga mi nombre") asegura: "Fulano es un tipo macanudo, pero con las mujeres es terrible, no se pierde ninguna, ¡ése sí que no tiene prejuicios raciales! Cuántas más son, mejor; ¡pero también agrarra cada cosa! Hay entradas que son especiales para Fulano, son intocables como sus mujeres, hasta Mancera lo sabe". Otra variante para conseguir entradas —aparte del salvoconducto amoroso— sería la compra; algo que el Canal 13 trata de controlar o de negar, pero algunos aseguran que existe.

Desde los lugares más remotos se acercan los acólitos a la fila, desde Lanús, o La Plata, o Soldati. Puede haber modestos milagros. "Hace seis viernes llegó un borracho, pedía trabajo. Los del Canal lo metieron en la cola, ahora viene todos los viernes, pero sobrio." Armando Pollano es un vidriérista que confiesa: "Me gusta estar aquí porque somos amigos. Cuando uno llega todos lo saludan y lo besan". Esa amistad brilló por su ausencia un pasado viernes, cuando sacaron el tacho de basura del Canal. Entonces se desmembró la fila, los anhelantes se arrojaron sobre los residuos para buscar raídas fotos de Palito Ortega. La pelea fue tal que terminaron por echarlos a todos. Pero al rato estaban de vuelta, atteridos, insomnes, anhelantes. Hasta felices, quizá. ♦



Jaime González Cocina

Las tricoteuses de la revolución industrial (izq.) y el cafetero.

pular: es una entrada para ver programas que emite el Canal 13.

Todos los sábados a las 8.30, un empleado —que debe tomar calmantes— comienza el reparto de los codiciados pases. Un portero explica: "Todos vienen por la *Feria de la Alegría* o por *Compre la Orquesta*, dos programas donde regalan cosas. Casi siempre son las mismas personas. Algunas veces dan lástima, porque vienen de afuera, con chicos, y algunos se desmayan del frío". Al comentario del guardián se agrega la empresaria palabra del cafetero que atiende la cuadro, Mingo Gutiérrez: "Hace cinco años que estoy aquí, y la verdad que tiro muy bien. Hago seis termos por la noche y otros tantos a la mañana, cuando voy a la otra cola (*Sábados Circulares*). El Canal y la Comisaría me han depositado la confianza porque soy un hombre de bien". La suerte del Mingo no parece compartirla el diariero de Salta y San Juan: los que forman la cola les tapan el quiosco, y otros, más desprejuiciados, lo utilizan como sustituto del baño, con las consecuencias presumibles.

A las tres de la mañana del vier-

Canal 9 para hacer la cola de *Sábados Continuos*, "total, ya que estamos". Ambos viven en Sarandí.

Eduardo Candá, intendente del Canal 9, aclara:

"Deben ser del club de admiradores de Pedrito Rico o de Claudia, porque el Canal reparte las entradas a través de sus artistas o de las agencias. Actuamos así para evitar las aglomeraciones, porque la demanda siempre supera la capacidad. Lo que hacen otros canales es una aberración y una falta de respeto al público, es un error de los productores. Con eso no se demuestra el rating. Tratamos —por orden de Alejandro Romay— de acercar a los impedidos físicos; por ejemplo, en *Titanes en el Ring* siempre hay como 30 ó 40 sordomudos, hasta ciegos vienen". Candá ordena y clasifica la gente, "porque Antonio Carrizo los quiere divididos en tres sectores: señoras, muchachos y chicas, por razones de estética, ¿sabe?"

Reprobos y elegidos

En la cola del Canal 13 algunos son rezongos, una afebrada mujer de roquete cacarea: "No hablen mal de Sac-

Donde lo real es maravilloso

El explorador es un salvaje solitario, hubiera dicho Carson McCullers ante el humo denso de cigarro que salía por una fosa nasal del holandés errante y se mezclaba con la neblina de Buenos Aires, en un balcón del Joussten Hotel. Por una casualidad el explorador había sido descubierto, y por una casualidad también, estaban en ese balcón un redactor de Primera Plana y un mozo del restaurante del subsuelo, que convertía las exclamaciones apasionadas del erudito en un telegrama, o en una Babel de tres personajes y ninguna lengua.

"Prof. Rolf Italiaander en viaje de estudios a través de las Américas", dice su carta de presentación, impresa en sepia sobre un papelito, para comprensión de los nativos del país. Mercedes a esa trasnochada síntesis de la vida del explorador, y de sus ideas, fue descubierto tres días antes de su partida y sedujo a unos pocos asistentes con una conferencia o una conversación sobre el tema de su vida: *Rebelión del arte contemporáneo en África*. Esa conferencia fue uno de los resultados institucionales de su visita, el sábado 29 de mayo, por la mañana, en el Instituto Di Tella; el otro fue la inmediata y delirante invitación de Romero Brest a exponer la mayor colección privada de arte moderno africano y balinés, que Italiaander recogió en sus largas cacerías de la vida primitiva.

"Viajo solo, sí —dice el hombre de los anillos de piedras cuadradas y el traje blanco de Palm Beach—. Vengo de recorrer 14 países y me esperan otros 16." No tiene puesto el casco de corcho, pero se lo puede imaginar abrazado a una liana, con el grabador y la cámara de fotos colgando de una mano, contemplando una ceremonia de la selva y pensando con fuerza: "¡Libertad, libertad y rebelión!" Porque ése es su *leit motif*: "Nada de apoyos oficiales. Nada de conferencista

ilustre visita país americano. Yo miro, toco, veo la gente y saco conclusiones. Etnólogo, antropólogo que soy, interesado en arte primitivo: 25 libros publicados y también poesía, teatro, obras mías representadas en Zurich y Hamburgo", dice textualmente.

A lo largo de nueve días de su visita a la ciudad, se equivocó. Vio las librerías de la calle Corrientes, abiertas hasta la medianoche, y el experimento de Mario Trejo en la sala del Di Tella. Vio a un "Gobierno insensible ante un cierto fervor de la gente, los actos potentes y las palabras que hacen mover las cosas. ¿Ustedes se dan cuenta de la ciudad que es Buenos Aires? *Todo pasa acá*. Quien vive aquí no tiene necesidad de ir a ningún lado", dice con mirada de brújula.

Aunque es un prócer de la erudición africana, héroe y presidente de instituciones y academias, el profesor Italiaander tiene urgencia de dinero. Lo obligan a concentrarse en los lugares del mundo donde todavía lo real es maravilloso, como el Surinam: "Allí quedan negros en estado salvaje. Una cultura viva que sobrevivió a los mercaderes de esclavos de la colonia. Ganaron la selva y allí viven, y allí se encuentran antiguos ritos y artesanías africanas que no pueden encontrarse ni en el África, arada como está por los colonizadores de Occidente. Hace 34 años que recorro el mundo en todas direcciones. Estuve en todas partes. También en la Legión Extranjera un par de años", se puede obtener del telegrama.

Entonces brota el entusiasmo por volver a Surinam, donde existe la sinagoga más antigua del hemisferio occidental: unas tierras a las que llegaron los judíos huyendo de la Inquisición y donde vive la colonia ortodoxa como los portugueses del siglo XVI. Para la muestra que el año próximo se hará en el Di Tella de su botín africano, Italiaander querría traer también una selección de grabadores del continente. Porque el arte y la técnica del grabado fueron introducidos por él en África y la muestra de sus alumnos ya se ha visto en todas partes. Y también se conocen en Europa tres discos de larga duración, con una parte de los miles de metros grabados por el explorador solitario en medio de músicas y ritos originales de la selva.

Italiaander sueña con un nuevo puente para unir a los hombres, fuera del campo político; piensa en el trabajo posible de fundir las rebeliones de las diversas culturas para destilar de allí una nueva ética. Tratará de demostrar esa experiencia de pensamiento en su libro *Crisol* ("Schmelztiegel", en elaboración desde una década atrás). Es una obsesión que rige, además, los estudios de la Academia Libre de Artes de Hamburgo, de la que es secretario general (Freie Akademie der Künstler): "Lo de libre quiere decir no conformista. Academia, pero sin alumnos viejos. Trabaja contra el gobierno, contra la iglesia, contra los líderes gremiales. Es divertido", asegura Rolf Italiaander. La servidumbre de la cultura no puede dar, quizá, tanta alegría. El etnólogo está en el nacimiento de la alegría, en el acto mismo del ritual. ♦



Jaime González Cocina

Josefina Robirosa: *Ahora sí*.

Pintoras

El ojo de la cerradura

Estuvo dos años sin salir de su casa, o poco menos. En realidad, estuvo allí todo el tiempo, pintando, y el tiempo corría en otra parte mientras Josefina Robirosa tocaba por primera vez algunas cosas ciertas, que se insinuaban por debajo de la alegría y el color de las superficies. Se trataba de contener la fuerza, de disimularla con una sintaxis de formas confortables, para hacerla más secreta y misteriosa. A los cuadros de Josefina Robirosa, a las figuras escondidas en superficies cóncavas y convexas, que estuvieron en la galería Bonino hasta hace pocos días, habría que mirarlos por el ojo de la cerradura: y entonces, llegaría el sobresalto de una aventura posible, de nuevas reglas para el juego.

Al día siguiente de la inauguración, se dirigió automáticamente a su taller y lo encontró vacío. "¿Qué estoy haciendo aquí? Tengo que vagar. Si no vago por Buenos Aires, me voy a secar", pensó, mientras daba grandes zancadas por el jardín. Fue a visitarlo a Rómulo Macció, que en ese momento estaba en su cueva, escondido detrás de un cuadro y persiguiendo a una mosca mitológica. "A ese hombre yo le agradezco que exista —dice Josefina a todo pulmón, con una franqueza pastoril—. Ahora tengo que pintar en profundidad, ya no puedo ir hacia los costados", dice. Y la última exposición es, en verdad, un nuevo punto de partida. "Los tapices no cuentan, nunca contaron, era fijarme en algo que me comprometiera menos", sonríe en medio de los nuevos cuadros, rozados por primera vez como el resultado de una voluntad galopante. Y posiblemente tratándose el ojo de la cerradura, esta mujer de 35 años que toma impulso con los asombros, que sabe escapar a la eficiencia. ♦



Primera Plana

Rolf Italiaander: *Estado salvaje*.

Canal 3 Rosario influye mucho en las decisiones de compra de este señor

Y también en la de más de un millón de personas, que ven diariamente los programas de CANAL 3 ROSARIO. Más de un millón de personas que transmiten sus impresiones a otras tantas, generando una verdadera reacción en cadena favorable a las ventas de los más variados productos de consumo. CANAL 3 ROSARIO es el mejor vendedor que usted pueda imaginar. Es bien recibido, comunica bien su mensaje, entretiene, persuade. CANAL 3 ROSARIO no es un vendedor amigo. Es un amigo vendedor!



Canal 3 Rosario conquistó todos los hogares

Representante en Buenos Aires: PROARTEL
San Juan 1160 - Tel. 27-3661



DISCOS

Béla Bartók — La carta dirigida a su fiel amiga Müller y fechada en Budapest el 13 de abril de 1938, no dejaba dudas sobre la trágica exasperación con que el compositor vivía los acontecimientos europeos: "Para nosotros también han sido días horribles aquellos en que Austria fue atacada. Lo más terrible es estar bajo la amenaza de ver a Hungría entregarse también a ese régimen de sinvergüenzas y asesinos".



Béla Bartók, por Sábato.

La angustia con que presentaba la catástrofe inminente ahogó también su espíritu creador. Al *Concierto para violín y orquesta* (1938) siguió un período de esterilidad que se quebró tan sólo en el verano de 1939, cuando el director y mecenas Paul Sacher cedió a Bartók y su esposa su chalet en Saanen, en el macizo de Gruyère, cercano a Friburgo (Suiza). La belleza del paisaje montaños, con sus pinares y los vericuetos del apacible río Sarine, lograron el milagro: la composición del *Divertimento para orquesta de cuerdas*.

Del *Divertimento* y de la alucinante *Música para cuerdas, percusión y celesta* (1936) se ofrece en una grabación reciente una traducción antes digna que imaginativa. Su responsable es Gunter Wand, con quien colabora la Filarmónica de Colonia (Alemania); sin duda, pesa sobre el ánimo del director alemán la heráldica de excelentes versiones anteriores, acrisoladas por monstruos como Karajan y Reiner (*Counterpoint/Esoteric CE-607, monoaural*).

Jazz en el Music Inn — Los terrenos del Music Inn están en Lennox, Massachusetts, USA. Son famosos sus espacios verdes, el lago y, sobre todo, la cocina de sus propietarios, Phil y Stephanie Barber. Esta pareja de jazzmaniacos patrocina, desde hace años, debates y mesas redondas, en el verano, sobre distintos aspectos del jazz tradicional y el moderno. Pero

en 1956 decidieron ir más lejos: invitaron a los músicos más destacados de cada escuela y los pusieron frente a frente para que defendieran, en la teoría y en la práctica, sus puntos de vista, durante cinco días.

Entre otras cosas, se decidió que el momento era propicio para instalar allí mismo una especie de Academia (no es ésta la palabra adecuada) informal, no académica, de jazz. Y que sería una lástima no volver a reunirse todos los años para la misma época, lo que viene cumpliéndose desde entonces, con una regularidad bastante asombrosa.

El encuentro fructificó en un concierto informal el 30 de agosto, en el Music Barn, un teatro en una carpa. Por allí andaba un grabador, que registró los temas trasladados luego a esta placa. El mejor es *Blues in E-Flat*, con un dúo de clarinetes formado nada menos que por Pee Wee Russell y Jimmy Giuffrè, apoyados en una sección rítmica de primera línea: George Wein en piano, Oscar Pettiford en contrabajo, y el baterista Connie Kay (*Atlantic 1290, monoaural*). ♦

RECORDS

CLASICOS

Sinfonía N° 2, de Tchaikowsky, por Lorin Maazel y la Orquesta Filarmónica de Viena (London).

Sinfonías Completas (1-41), de Wolfgang A. Mozart, por la Filarmónica de Londres, que dirige Erich Leinsdorf (Westminster).

El lago de los cisnes y *La bella durmiente del bosque*, de Tchaikowsky, por Herbert von Karajan y la Orquesta Filarmónica de Viena (London).

JAZZ

Latin o Fever, por Herbie Mann (Atlantic).

The Legendary Bix Beiderbecke (1924-1925) (Philips).

The Dave Brubeck Quartet at Carnegie Hall (CBS).

MISCELANEA

Dulzura, por Nancy Sinatra (Music-Hall).

Yo soy aquél, por Raphael (Music-Hall).

Los "hits" de Adamo en castellano, por Salvatore Adamo (Odeón).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Música

Las orgías del duque jorobado

La descarada sexualidad de la *topless opera* resultó algo excesiva para algunos de los integrantes del elenco en Washington, la semana pasada. La première mundial de *Bomarzo*, de Alberto Ginastera, presentada por la ambiciosa Opera Society de la capital norteamericana, empleó la seducción, la homosexualidad y el adulterio como moneda corriente, y llegó al clímax en una espectacular orgía en la que los bailarines se arrancaban unos a otros sus vestiduras, en un desenfadado libertinaje.

Cuatro bailarinas, ofendidas, renunciaron a tomar parte en la erótica producción, provocando el siguiente comentario del coreógrafo Jack Cole: "Sólo puedo llegar a la conclusión de que provienen de hogares extraños". El director Julius Rudel, quien durante la orgía tenía que persuadir al coro, entrenó a la mayoría de las muchachas para crear "los sonidos del dormitorio", susurrando la palabra "amor" en casi todos los idiomas, y comentó: "No se puede permanecer indiferente ante esta ópera. Naturalmente, las cantantes sintieron escrúpulos. Son espléndidas muchachas de buenas familias, y no fueron educadas para demostrar una pasión elemental".

Pero la pasión elemental es el tema de esta ópera en dos actos y quince escenas, alentada por los decorados elegantemente decadentes de Ming Cho Lee y la melodramática puesta en escena de otro argentino, Tito Capobianco. El libreto del escritor Manuel Mujica Láinez (57) se refiere al jorobado Duque de Bomarzo, un italiano del siglo dieciséis, retorcido tanto física como espiritualmente. En una serie de cuadros retrospectivos, mientras yace agonizando por efectos de un veneno, Bomarzo vuelve a contar los momentos culminantes de una vida de narcisismo, homosexualidad e impotencia, de un espíritu maligno pero torturado que se destruye a sí mismo en una ansia de inmortalidad.

Mujica Láinez, que adaptó el libreto de su novela, ha llegado a sentir una misteriosa afinidad con Bomarzo. En verdad, él cree que es la encarnación del duque, la concreción de su deseo de inmortalidad. El lánguido y místico Mujica, ataviado con un chaleco de brocado, mueve una mano enojada y declara: "Descubro que cosas que inventé no las he inventado. Era mi propia vida. El duque y yo somos uno. Es la derrota de la muerte".

Más objetivo, Ginastera (51) dice: "Para mí Bomarzo es un antihéroe. Es un hombre de nuestra época. El Renacimiento era parecido al momento actual. Fue también un tiempo de violencia, de sexo, de ansiedad. Bomarzo es de nuestra época, y tuve que componer música contemporánea".

Ginastera se aventuró más allá de la atonalidad inventiva de su primera ópera, *Don Rodrigo*. En un vigoroso

esfuerzo para crear carácter e intensificar el drama, ha empleado todos los artilugios musicales contemporáneos, incluyendo grandes grupos de explosivos racimos tonales, frecuentes pasajes aleatorios (tonos al azar) y un microtonalismo que divide y subdivide a la escala cromática. En escena, un elenco encabezado por el tenor mexicano Salvador Novoa, como Bomarzo, y la hermosa mezzo Joanna Simon, como la cortesana, alternó extraños sonidos y recitativos con arias tradicionales. En la orquesta, donde se instaló y cantó el coro de tipo griego, el estridente sector de percusión rivalizó con mandolinas, *viola d'amore* y clavicordio, para contrastar y conectar el tiempo pasado con el presente. Aunque Bomarzo raramente resulta fácil para el oído, se revela fascinante en su variedad, y provocativa en la audacia de su espíritu de experimentación.

Hasta aquí la crónica del semanario *Newsweek*. Su colega y rival, *Time*, se expresa en parecidos términos, aunque diseña con más precisión el argumento: "Bomarzo es despreciado por sus hermanos y su padre; es bisexual, perseguido por espectros y obsesionado con la muerte. Sospechando que su mujer le ha sido infiel con su hermano, hace matar a éste. Después, habiendo hecho construir un jardín de grotescas esculturas de piedra que simbolizan sus traumas profundos, inadvertidamente bebe veneno y muere en las fauces de una de sus estatuas; su única bendición es el beso de un inocente pastorcito que pasa por ahí". En cuanto a Ginastera, la revista reproduce la opinión de Hobart Spaldin, presidente de la Washington Opera Society: "Este hombre nació para escribir óperas". ♦



Newsweek-MacMillan

Mezzo Simon: Pasión elemental

Jazz

Una trompeta para el Ave Fénix

Cuando el cuarteto atacó el primer tema, sus integrantes parecían escapados de una película muda. Era fácil intuir, por el rítmico balanceo de sus cuerpos, que la música había empezado, pero ni una sola nota lograba horadar la espesa conversación de los paraguayos y el ruido de vajilla de la confitería. El caos duró poco. Apenas unos compases bastaron al trompetista de cara de niño, pelo cortado a la romana y prematuramente escarificado de canas, para imponer silencio con su instrumento. Después de un año sin pisar un escenario, Rubén Barbieri volvía para demostrar que su cálido vibrato y su particular, camarístico, sentido del swing, se conservaban tan frescos como siempre.

Ocurrió hace pocas noches, en la confitería Sí, a metros de Cabildo y Mendoza, en el barrio de Belgrano. La ceremonia se repite rigurosamente de miércoles a sábado, con distintos conjuntos. "Parece mentira, pero es el único lugar de Buenos Aires donde se hace jazz en forma permanente", se lamenta Barbieri. Está autorizado para decir que los tiempos han cambiado mucho: tiene apenas 38 años, pero hace veinte que es músico profesional. "Tuvimos una época de oro, en que las orquestas bailables se codeaban con el buen jazz." Todo el mundo bailaba con las orquestas de Harry James, Glenn Miller, Benny Goodman, y en la Argentina con Dante Varela o Luis Roleró, entre otros.

Pero un día el jazz decidió transitar el camino del intelectualismo, llevado de la mano por figuras tan influyentes como las de Dizzy Gillespie y Miles Davis. Hoy es música solamente para iniciados, más profunda y revolucionaria, pero divorciada del gran público. En Buenos Aires, las agrupaciones que nucleaban a los mejores conjuntos (de cuatro o cinco instrumentos, nunca más una orquesta completa) fueron declinando, los lugares de actuación se cerraron, las revistas especializadas dejaron de aparecer.

¿Cómo vive ahora un músico de jazz? "Como puede —dice Barbieri—, la mayoría integra orquestas rítmicas y melódicas en radios y canales de TV, o graba películas. Yo personalmente hago *jingles* publicitarios. Cuando me llamaron para tocar en Sí, tuve un poco de miedo. Estuve un largo año estudiando teoría y práctica de la trompeta, y había logrado olvidarme del público. Ahora que nos reencontramos, me parece renacer."

Hacedor de milagros

Al filo de los 47 años, Vladimiro Dobrila tiene varios motivos para sentirse satisfecho. Hace dos décadas que desembarcó en Buenos Aires, empujado por la guerra que asoló también su Yugoslavia natal, pero recuerda los últimos cinco años como los más signifi-



Primera Plana

Trompetista Barbieri: De regreso.

cativos de su vida. Coinciden con la apertura de su confitería Sí. "Mi pasión por el jazz determinó que siempre se escuchara en mi local buena música sincopada. Felizmente, hace tres años pude cambiar los discos por los instrumentistas en vivo." Son muchos los que se lo agradecen. Si es el único reducto donde los jazzmen pueden hoy tocar la música que verdaderamente sienten.

Cuando, al fin de la noche, Dobrila entrega los consabidos diez mil pesos al director del conjunto, es también generoso consigo mismo, porque el cebo del jazz atrae a no menos de 80 paraguayos por noche. La atracción no es sólo musical sino también gastronómica. Dobrila, experto cocinero vocacional, prepara exquisitos tales como perdiz, martineta, antilope, vicacha (250 pesos el plato), salmón rosado con crema de algas (850) y también los tradicionales *agnolietts*. Para los refinados, importa del Japón dos platos exóticos: hormigas fritas y serpiente (1.500 pesos cada uno).

La noche de la *reentré* de Barbieri, Dobrila estaba radiante. Atendía personalmente cada mesa, sin descuidar la cocina y la gratificante elaboración de facturas. "Algunos clientes me llamaron por teléfono para preguntarme si la trompeta no sería muy ruidosa; los apacigué porque conozco bien el estilo de Barbieri. Si hubiera venido el "gordo" Fernández, vuelan las paredes."

No siempre la suerte acompaña a Dobrila: "Hay noches de pura pérdida, pero sigo adelante con el buen jazz". Mientras tanto, recuerda con nostalgia los días de actuación del trío comandado por Enrique Villegas. "Tenía que ponerme en la puerta para decirle a la gente que no había más lugar. Algunos escuchaban al *mago* parados detrás del mostrador, fíjese."

Quizá, con un poco de suerte, pueda reconstruirse ese milagro, y Buenos Aires vuelva a agolparse frente a los ofiantes del jazz. No es difícil, si se piensa que es la misma ciudad que da su adhesión plena a las más audaces experiencias de teatro, de pintura, de música mal denominada "cultura". ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del Arzobispo de Santa Fe, monseñor Nicolás Fasolino (80), quien será elevado por el Papa Pablo VI a la púrpura cardenalicia (ver página 19); el anuncio se dio en la Ciudad del Vaticano, mayo 29.

VEJACIONES — De Teresa Cortez de Paz Estenssoro (39), esposa del ex Presidente boliviano, exilado ahora en Lima, Victor (Momo) Paz Estenssoro. Una horda irrumpió en una recepción de la que participaban amigos de Paz, castigó brutalmente a la concurrencia, desnudó por completo a todas las mujeres, y las obligó a salir a la calle. El escándalo señaló como ejecutores del salvajismo a una treintena de policías y como instigador al Ministro de Gobierno Antonio Arguedas; en la Paz, junio 19.

EMPECINAMIENTOS — De Judy Garland (44; foto arriba), al anunciar que reincidirá por quinta vez en el matrimonio. Ahora se trata del publicista Tom Green; antes fueron con David Rose, Vincent Minelli, Sid Luft y el actor Mark Herron. La ceremonia se efectuará en agosto y asistirán Liza, Lorna y Joey, los hijos de Judy; en Nueva York, junio 19.

TRIBULACIONES — Pasadas por el escritor francés Jean Genet (57; ver pág. 60), después de ingerir barbitúricos y una copa de cognac para combatir el insomnio. La mezcla le provocó una congestión y un estado comatoso que pudo costarle la vida; en Domossola, Italia, mayo 27.

DISTINCIONES — Al realizador argentino Juan Fresan (30), el premio a la mejor producción latinoamericana, en el Festival Internacional de Cine Experimental organizado por el SODRE. Le fue concedido por su corto *Capercucita Roja*; en Montevideo, mayo 29.

DESAPARICIONES — De Miguel Angel Palacios (18). El abogado Oscar Moreno denunció que el 24 de febrero pasado, Palacios fue apresado junto con Miguel D'Andria (19) y Alfredo Rojo. Los tres pasaron 7 días en la subcomisaría de El Palomar, donde habrían sido torturados. D'Andria y Rojo fueron liberados, se comprobó que había un error, pero Palacios no apareció más. La policía dice que se fugó, la familia sospecha algo peor; en Buenos Aires, mayo 31.

ENCARCELAMIENTOS — Del capitán Juan Tomilchenko (49), padre de uno de los cadetes desaparecidos en la tragedia del avión T-48, de la Fuerza Aérea Argentina, en noviembre de 1965. El alcalde de Puerto Limón, Costa Rica, lo arrestó por infligir torturas a los aborígenes, cargo que él niega. Tomilchenko, junto con Orlando Bravino, padre de otro cadete, busca desde hace 18 meses los restos del avión que, oficialmente al menos, está sepultado en el océano Atlántico; en Puerto Limón, mayo 30.

RECEPCIONES — Una muy estruendosa recibió Sir Francis Chester (65) al llegar al puerto

británico desde donde salió para recorrer solo 48.000 kilómetros y dar la vuelta al mundo en su *Gipsy Moth IV*. Será ordenado Caballero por la Reina con la misma espada que ennoblecó al corsario Drake; en Plymouth, mayo 28.

CLAUSURAS — De la catedral de Avellaneda, dispuesta por el obispo Jerónimo Podestá (46) ante su estado ruinoso; junio 3.



INTERROGANTES — Planteados por el cosmonauta soviético Pavel Belyayev (40) a su colega norteamericano David Scott (34), mientras movía los botones y palancas de una cápsula Apolo que se exhibe en la Exposición Aeronáutica Internacional. Fue la primera vez que un ruso entraba en un navío espacial de USA; en París, mayo 29.

CUMPLEAÑOS — De Elna Asensio de Benenati (100), hija de un comandante de las Guardias Nacionales, testigo en su infancia de los malos que el cacique Catriel lanzaba contra Trapaquén, donde ella vivía; en Buenos Aires, mayo 29.

MUERTES — De Georg Wilhelm Fabst (81, foto, abajo), creador de



lo que se llamó Nueva Objetividad en el cine alemán, a partir de 1925. Comenzó a imponerse con *La calle sin alegría* (1925), donde mostraba el desarraigo y la miseria de la guerra. Decía en aquella época: "¿Para qué un estilo romántico? La vida ya es todo lo romántico que debe". Por eso, quizás, enloqueció de romanticismo en *Lulu* (1928), un himno de amor a la belleza de Louise Brooks. Su época de grandeza duró hasta 1932; realizó entonces *Cuatro de infantería* y la *Opera de cuatro centavos*. Luego se

hundió en la decadencia: secundó a Goebbels en la organización del cine nazi y, al terminar la guerra, agotó los lugares comunes en seis films mediocres; había nacido en Raudnitz, Bohemia; murió en Viena, el 30 de mayo.

• **Velmiro Ayala Gauna** (62), en Rosario, mayo 29. Narrador costumbrista, descubrió los paisajes y tipos humanos del norte del Litoral en una copiosa obra cuyos mejores títulos son: *Cuentos Correntinos*, *Los casos de Don Frutos Gómez* y *Por el Alto Paraná*. También fundó el Liceo Militar General Belgrano, de Santa Fe, ejerció el periodismo en el diario *La Prensa*.

• **Enrique Gelusini** (42), de traumatismo craneano, al volcar con su automóvil, en Roma, mayo 29. Egresado en composición de la Universidad de Cuyo, el organista sanjuanino transitó como maestro del teatro Colón antes de emigrar a París e Italia, donde completó sus estudios. Desde 1963 era director de la Escuela de Música de Priverno.

• **Tatán** (15), un notable *pur sang* argentino que ganó 15 de las 19 carreras en las que compitió, entre ellas seis Grandes Premios. Fue padrillo de ganadores en más de 150 pruebas hípcas; en 1964 fue comprado por el haras Bull Hancock's, de Paris, Kentucky, donde murió de una ruptura intestinal, mayo 28.

• **Oscar V. Payne** (72), inventor de la metralleta Thompson, arma favorita de los gangsters norteamericanos; de cáncer, en Peerboro, mayo 27.

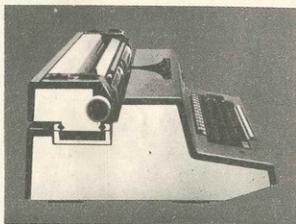
• **Claude Rains** (77), en Sandwich, New Hampshire, USA, en mayo 30. Fue un actor de asombrosa ductilidad: con pareja solvencia encarnó al Napoleón III de Juárez, al Embajador español de *El Halcón del Mar*, el siniestro abogado de *Crimen sin pasión*, o al policía francés de *Casablanca*. Recién a los 44 debutó en el cine (*El hombre invisible*), pero desde los 11 había fatigado los teatros de Londres, donde nació.

• **Julián**, en Londres, mayo 27. Todo el mundo lo conocía en Blackpool por ese nombre; de día vagaba vendiendo hojas de afeitar y jabón, vestido con ropas harapientas. Por la noche se cobijaba en una magnífica residencia y, a veces, paseaba en su limousine con chófer. Cada tanto desaparecía; era para volver en la Costa Azul y correrse hasta París, donde llevaba regalos a las bailarinas del Folies Bergère. En su testamento dejó 40 mil libras esterlinas para dos coristas.

• **Rodolfo Corominas Segura** (76), de una enfermedad cardíaca, el 2 de junio, en Mendoza. Ex Gobernador de la provincia, ex director del Fondo Monetario y ex diputado, fue una figura mayor del conservadurismo argentino. Había nacido en Montevideo; cuando pidió su carta de ciudadanía argentina, en 1913, el Juez Federal dijo que no era necesaria; el doctor Corominas —sostuvo— era argentino por definición. ♦

EL MUNDO ES SU ESCENARIO

Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.



OLIVETTI





*La moda
en su
vida*

Radiante. Con el encanto de sus creaciones
y sus texturas asombrosas, FIRMEROY
el CORDEROY de Sudantex
llega para volver a vestir la moda
de esplendente actualidad.
¡Ahora, lo que nunca hubo!
Sensacionales estampados en FIRMEROY
el CORDEROY DE SUDANTEX.
FIRMEROY, mejor que el mejor CORDEROY.

FIRMEROY
el CORDEROY

Archivo Histórico de Revistas Argentinas de **SUDANTEX**